

PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)



Relojes de precisión



“El Aguila”

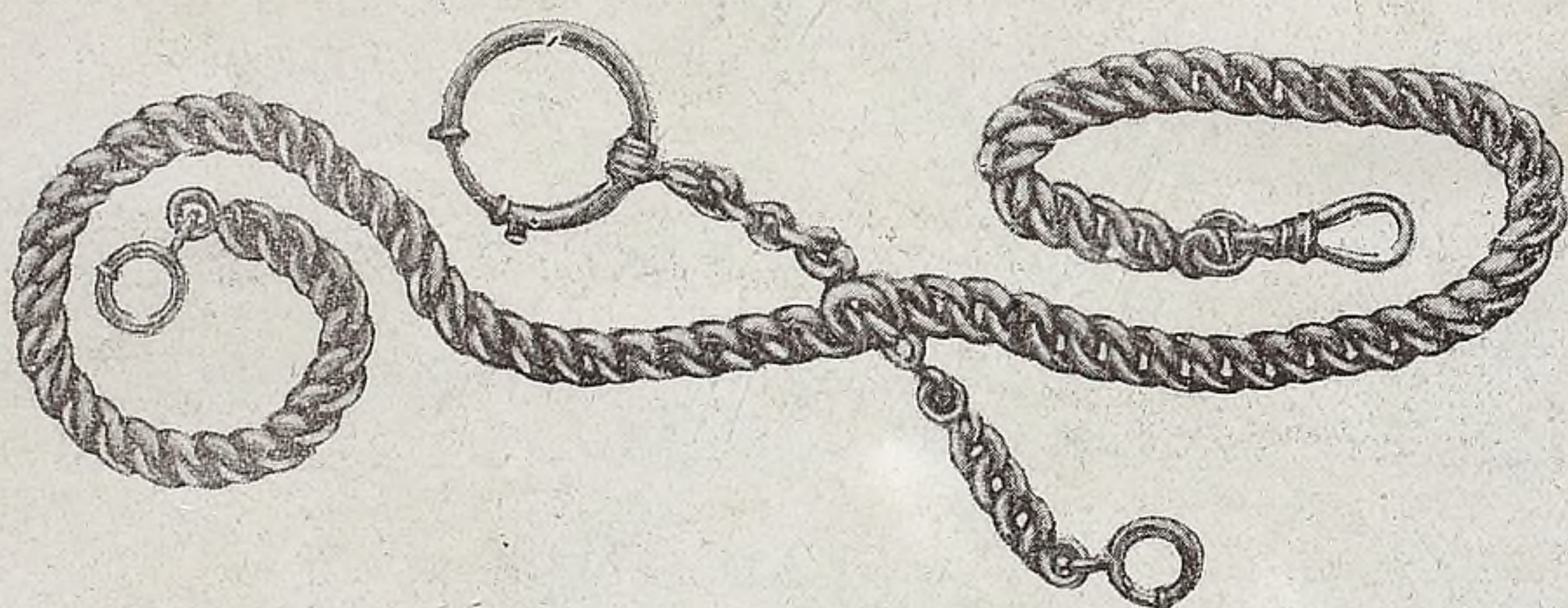
En Oro

Plata

Nickel

Acero

“EL AGUILA”



Cadenas enchapadas en oro,
norteamericanas

UNICO
ENCHAPADO
A LA PAR
DEL ORO
MACIZO

SIMMONS

Garantidas por 20 años

Exigir el nombre SIMMONS en el mosquetón

EN TODAS LAS BUENAS JOYERIAS



LO QUE DICE EL MÉDICO



Se ha criticado mucho la respuesta dada por cierto gran señor a unas personas que condenaban la exigüidad de la cocina de una casa nueva: "las cocinas pequeñas hacen las casas grandes".

Este aforismo no merece los elogios que se le han tributado, y ninguna señora estará conforme con él.

De la cocina sale la salud, y casi pudiéramos decir la dicha de la familia. Sabido es la influencia del estómago sobre lo moral y lo físico de todos los seres. Es preciso, pues, que la habitación donde se elabora el alimento sea apropiada a sus delicadas funciones.

Amplitud, claridad, ventilación, limpieza y orden debe tener la cocina, a fin de que los manjares sean preparados prolijamente a su tiempo debido, sin que el humo ni el olor se propaguen por la casa.

Los muebles indispensables son, además de las hornallas, una mesa, un aparador, alguna silla, y vasares o alacenas. Será muy bueno tener una pileta con su servicio de agua corriente, una balanza y un reloj.

La cocina debe ser mixta de carbón y de gas, pues así se puede tener lumbre tan pronto como haga falta, y arreglar a voluntad el fuego según se precise para cada plato.

El vertedero necesita especial cuidado. La piedra deberá estar siempre muy limpia, y el caño protegido por una rejilla para evitar el paso de los residuos que pudiera arrastrar.

Será bueno poner en este vertedero periódicamente cierta cantidad de algún líquido antiséptico. Otro tanto debe decirse del recipiente de las basuras.

La despensa debe tenerse muy limpia, y no deberá guardarse en ella ningún resto de comida, que no haya de utilizarse inmediatamente.

Las cacerolas de cobre son peligrosas, si no se cuida minuciosamente de su limpieza y estañado.

Son preferibles las cacerolas bien esmaltadas, cuya limpieza es evidente; el esmalte malo es peligroso, porque con el calor salta y los pedazos pueden mezclarse en la comida.

Todos los utensilios de cocina deben estar perfectamente ordenados con simetría, para que pueda echarse mano de ellos en el momento preciso.

Debe alejarse de la cocina todo producto químico y preparación aséptica tan pronto como se haya utilizado. Por lo menos debe guardarse bien en algún cajón o alacena, exclusivamente dedicado a este fin, y que se tendrá siempre bien cerrado. Diariamente sobrevienen accidentes e intoxicaciones por los descuidos en este punto tan interesante.

Otro tanto puede decirse en cuanto al kerosene, al alcohol, los fósforos y otros combustibles peligrosos.

Otra precaución que no debe olvidarse es la de cerrar el contador de gas, tan pronto como deje de funcionar la cocina y la llave de cada hornalla, en cuanto acabe de funcionar.

La ventana de la cocina debe quedar abierta toda la noche y en todo tiempo, para ventilarla bien y alejar los malos olores.

La necesidad de la ventilación se comprende bien en esta parte de la casa.



INFORMES ÚTILES

AL HUMEDECER LA ROPA para plancharla, conviene emplear agua caliente en vez de agua fría, porque se extiende más fácilmente.

PARA NO ESTROPEAR EL PAPEL de las paredes cuando se va a clavar un clavo, se hacen dos cortes en cruz con una navaja bien afilada, de modo que el punto donde se crucen caiga en el punto donde haya de entrar el clavo. Entonces se levantan las cuatro puntas, se clava el clavo y se pegan las referidas puntas con un poco de engrudo.

CRISTALES ROJOS PARA LABORATORIOS.—Se pintan los cristales transparentes con una mezcla de

Agua	100 partes
Gelatina	5 "
Nitrato de plata....	1 "

y se exponen a la luz hasta que tomen un tinte rojo. Después se lavan con cuidado.

LAS PINZAS de madera de tender la ropa conviene hervirlas en agua y ponerlas a secar antes de estrenarlas. De este modo duran mucho más tiempo.

PARA CONTENER las hemorragias nasales, basta a veces sumergir las manos y los pies en agua caliente.

LAS SARTENES se limpian rápidamente frotándolas con sal al acabar de servirse de ellas, y secándolas luego con un paño.

PARA PEGAR EL CUERO se mezclan en un recipiente de vidrio 20 partes de gutapercha, en fragmentos, 20 de asfalto en polvo, 50 de sulfato de carbono y 100 de esencia de trementina.

Se deja todo por espacio de varios días hasta que se haya formado una masa espesa y homogénea. Si resulta demasiado fluida se puede concentrar por evaporación hasta consistencia de miel.

Se emplea aplicándola sobre el cuero previamente desengrasado con bencina y frotado con un poco de papel de esmeril para dar aspereza a la superficie.

LOS TEJIDOS HIGROMÉTRICOS con que se visten los muñequitos indicadores del tiempo, se preparan impregnándolos de una solución compuesta de cloruro de cobalto, 30 partes en peso; cloruro de sodio, 15 partes; goma arábiga, 7 y media; cloruro de calcio, 4 y media; agua, 400 partes.

El cambio de color se debe a la sal de cobalto, que en tiempo seco aparece azul, pero a medida que aumenta la humedad se torna de color rojo, tanto más intenso cuanto más alto es el grado higrométrico.

Tienda Americana

J. Fernández & Cía.

Victoria 797, esquina a Piedras

Hemos iniciado la venta de

NOVEDADES PARA INVIERNO

MODELOS exclusivos en

Trajes tailleur

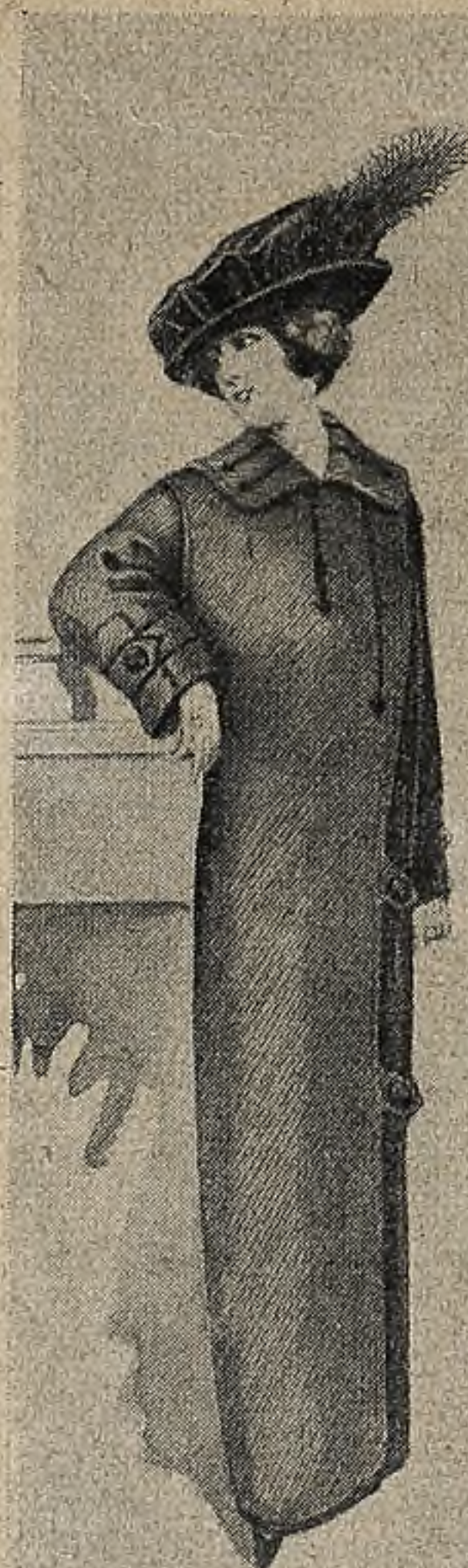
Vestidos

Tapados, Pielles

Fantasías y terciopelos broché.
Velours de lana, Sederías, etc.



Espléndido traje de velours de lana colores de moda, adornado con piel de skung natural y botones, forro de satín de seda, modelo muy chic, a..... \$ 130.—



Elegante tapado, de rico diagona de lana, adornado con terciopelo y botones, exacto al figurín, lo más nuevo. \$ 45.—



Muy lindo vestido, confeccionado en paño o género de lana liso, peto de encaje, adornado con terciopelo y botones. Réclame \$ 32.—
El mismo, en terciopelo \$ 38.—



Mañana hay elecciones. Los aficionados a las luchas hípicas estarán en "relache" como nosotros sin tema. Aprovechamos este descanso para decir algo útil a los muchos que día a día se inician en el "sport" hípico.

—¿Qué son las carreras?

—Es un alegre espectáculo, al que se dedican los nobles "pur sant" de la alta aristocracia caballar.

—¿Cuál es su fin en su corta vida?

—Correr en unos grandes parques denominados hipódromos.

—¿Qué es un "pur sant"?

—Es un señor que, con la sola presentación de su acta de nacimiento, tiene derecho a penetrar en el campo de las carreras.

—¿Qué es un "sportsman"?

—Es la más bella conquista de las realizadas por el caballo.

El "sportsman" es un dulce y bravo animal que lleva sus anteojos colgados al cuello y su dinero a las taquillas.

—¿Qué son estas taquillas?

—Es una institución que procura la mejora de la raza caballar y hace obras de caridad mediante unos papelitos de distintos colores, que los aficionados compran previo desembolso de 2, 10, 100 ó 200 pesos por cada papel. Hay muchos aficionados que guardan esos papelitos, los cuales, al cabo de varios años, sirven para empapelar las habitaciones, resultando éstas vistosas, por la multitud de colores.

—¿Hay muchas personas que se dedican a tan noble "sport"?

—¡Todo el mundo!

—¿Qué es un "jockey"?

—Es un nene de 10 a 30 años, por lo general, de un peso de 38 a 55 kilos, y cuya inteligencia está en relación con su peso, salvo raras excepciones.

—¿Qué diferencia existe entre la tribuna popular y el "paddock"?

—En el "paddock", el público mira a las damas y sus lindos trajes, y pide opinión al "jockey" y compositores y no



Uva Negra, ganadora del premio "Folie", de 2.00 metros, en 2' 7" 3/5.

mira las carreras, porque las puede ver... y, en las tribunas populares, el público no hace sino mirar las carreras, porque no las puede ver.

—¿Qué es una fija?

—Es una especie de canaleta misteriosa que une los bolsillos de los aficionados con las ventanillas del "sport".

—Pero... veamos: ¿no existen a veces "fijas" buenas?

—Sí, las que no se juegan...

—¿Qué dice el jugador del caballo que él ha jugado?

—Dice que es un "perro", si ha perdido, y que es el mejor producto del año si ha ganado.

—Y los caballos ¿qué piensan de todo esto?

—Piensan... que es muy difícil ganar en las carreras.

J. RUBIO.

AVISO

En la revista P B T será inaugurada una nueva sección, donde se publicarán los remates de propiedades importantes en esta capital, proporcionando a los

señores Propietarios y Rematadores
fotografías y clisés GRATIS de
las fincas que deseen anunciar

Por informes sobre la sección COMPRA Y VENTA
DE PROPIEDADES, ocurrir a su único concesionario:

Eduardo Cáceres - Sarmiento 452

La revolución mejicana



Grupo de la familia de Madero, que tanto ha sufrido por la revolución.



El vicepresidente de la república, Pino Suárez, muerto en la noche del 22 al 23 de febrero.



Soldados de caballería norteamericana en El Paso, registrando a los mejicanos para ver si llevaban armas, antes de permitirles la entrada en el territorio de la Unión.



Jefes revolucionarios. De izquierda a derecha: Pascual Orozco, Francisco I. Madero, Garibaldi y R. Madero.



Una escena de la entrada de Madero en la capital, cuando derrocó a Porfirio Díaz.

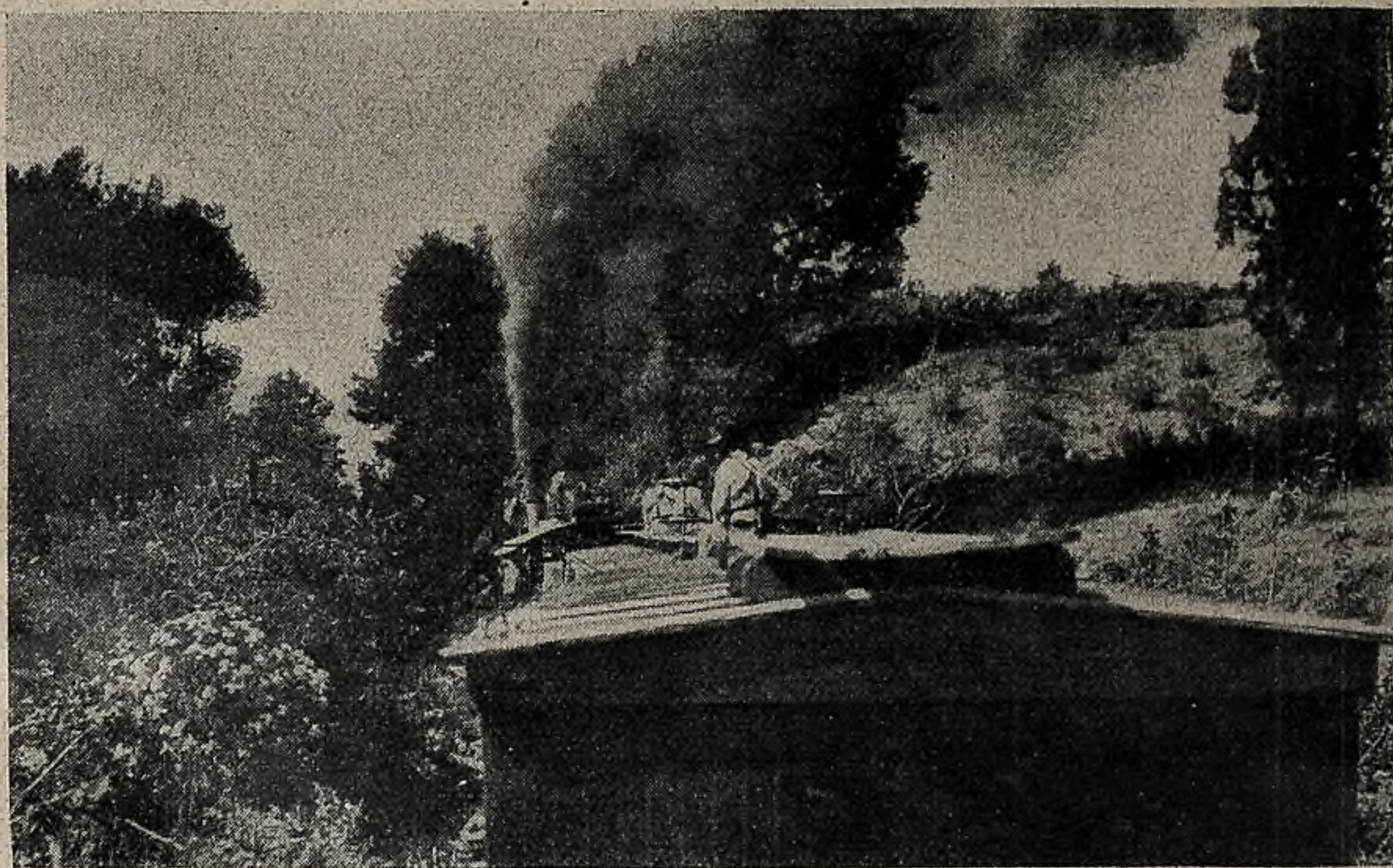
LA REVOLUCION MEJICANA



La entrada triunfal de Madero, quien tuvo triste fin.



Revolucionarios sacando la caja de hierro de una guarnición derrotada.

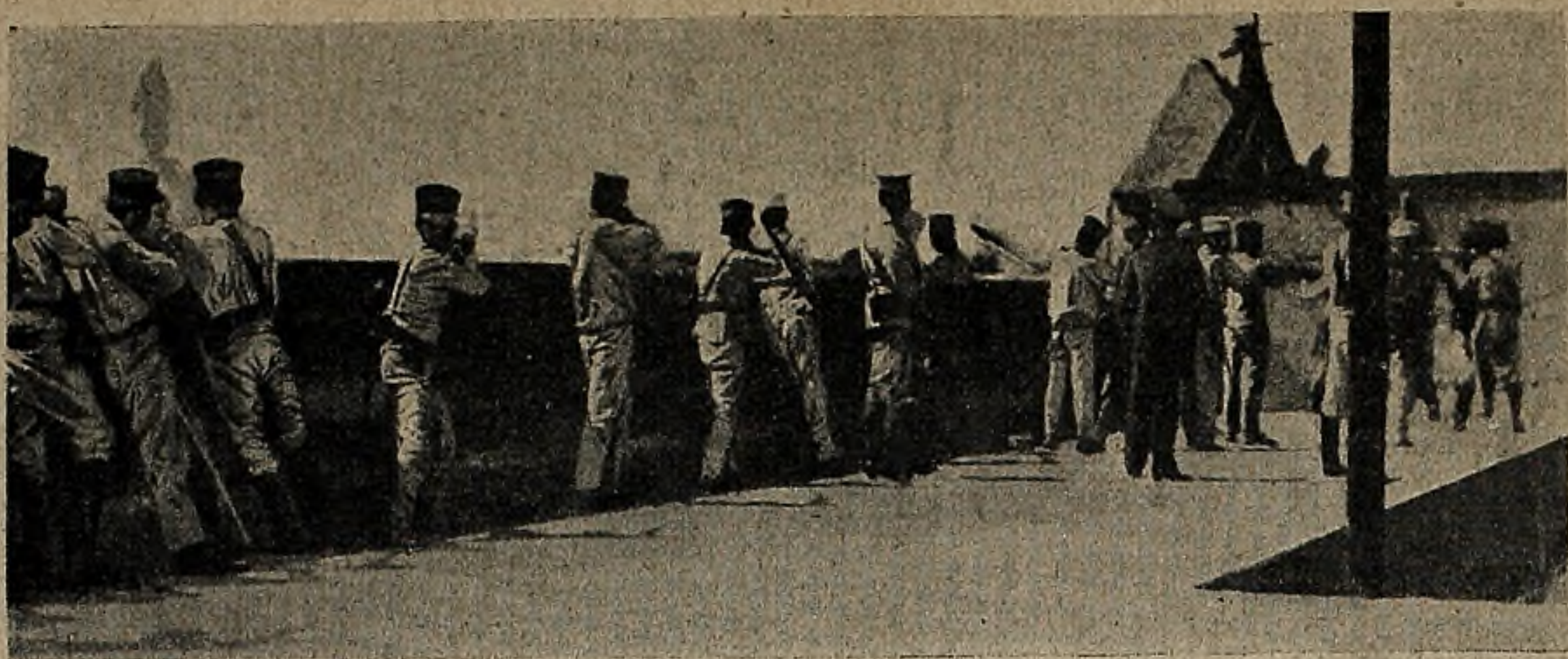


Cómo circulan los trenes. Soldados sobre los vagones, preparados para rechazar cualquier ataque.



Paso de Madero por una calle de la capital, poco después de una derrota de los rebeldes.

LA REVOLUCION MEJICANA



Soldados federales en la azotea del Palacio Nacional, el día del golpe de estado.



El general Bernardo Reyes, que fué libertado de la prisión por los rebeldes.

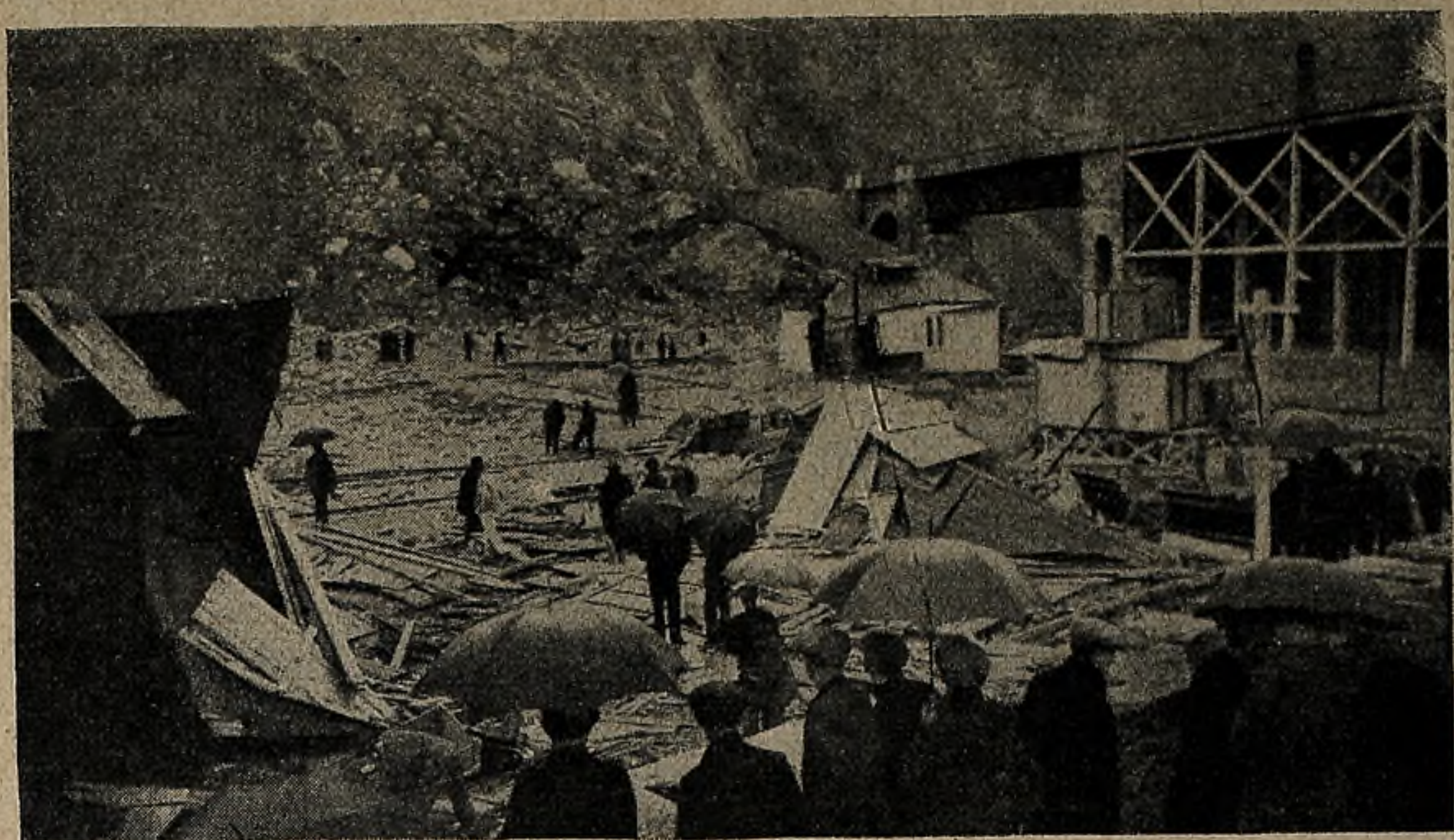


Muertos de un combate en las calles de la capital.

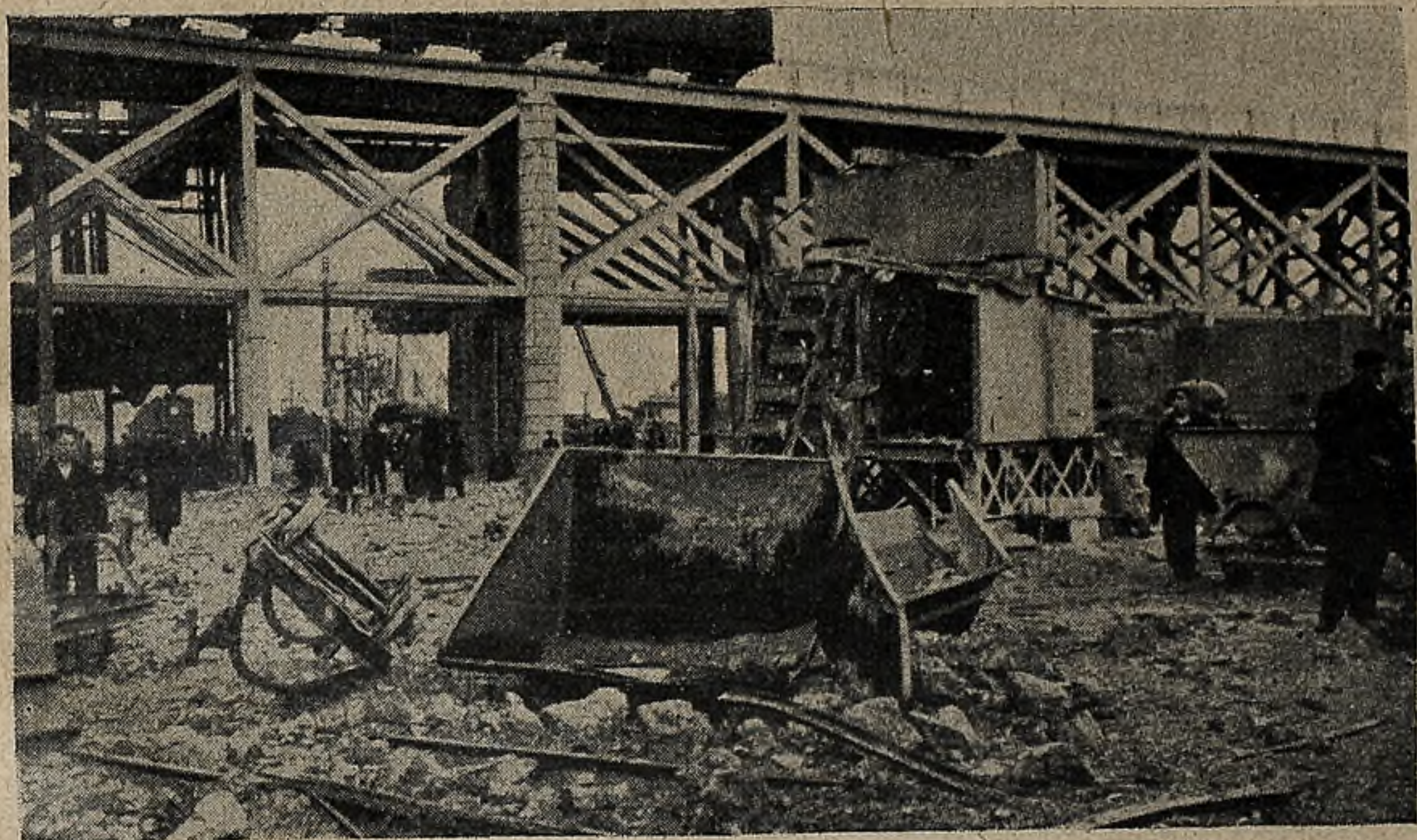


Recepción popular a Madero en Querétaro.

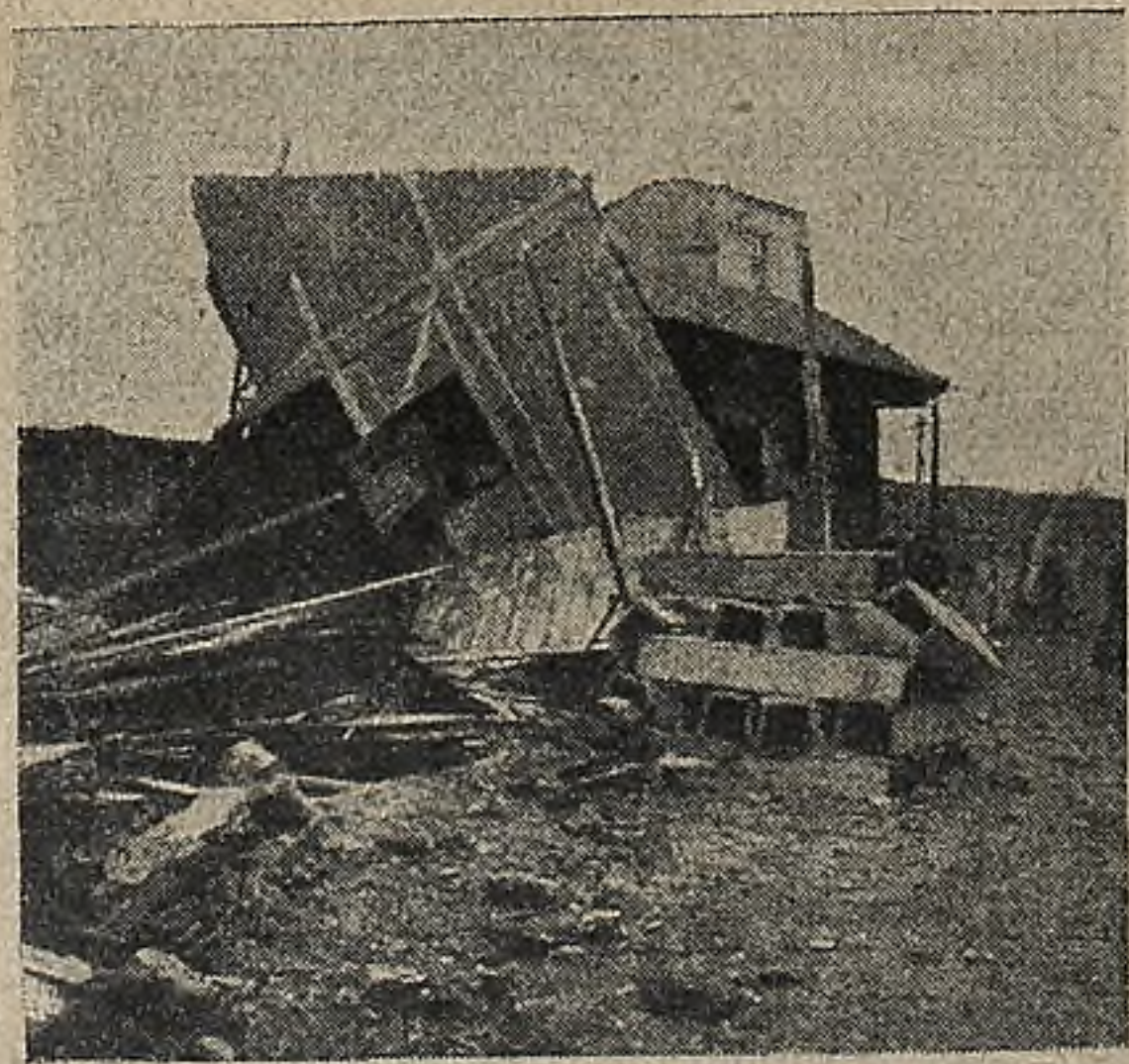
DE ESPAÑA
La catástrofe de Gijón



Vista de los destrozos causados por el barreno que hizo explosión e el puerto del Musel y sitio (x) donde estaba colocado.



Un detalle de los destrozos causados por la explosión en el material de las obras del puerto del Musel.



Una de las casetas donde estaban establecidas las oficinas destrizadas por la explosión.



El ministro de Fomento, señor Villanueva, y las autoridades de Gijón, en el sitio de la catástrofe.

DE ESPAÑA
LA CATASTROFE DE GIJON

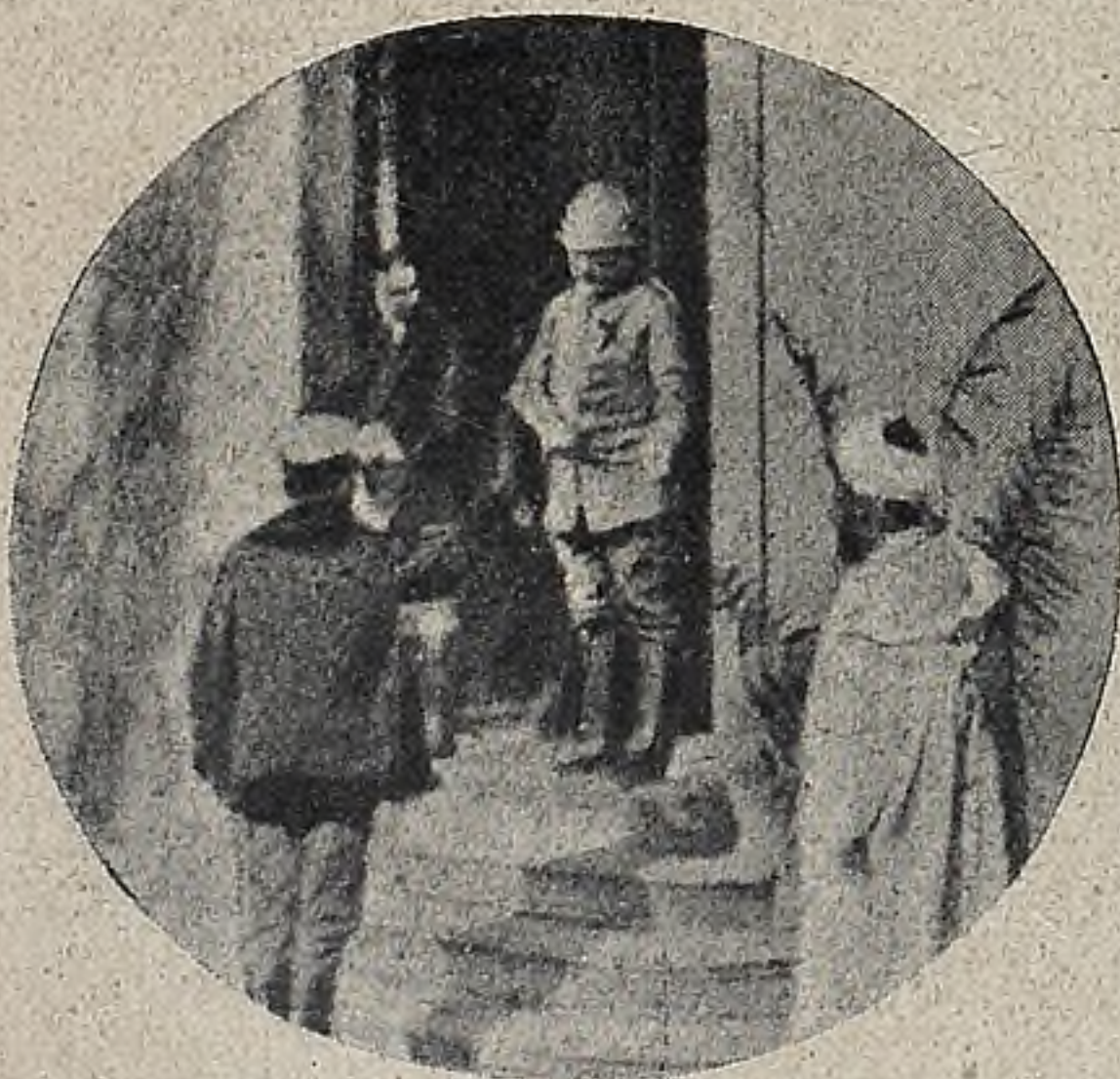


El entierro de las víctimas a su paso por las calles.

Los españoles en Tetuán



Nuevo campamento en el Rincón del Medik, en Tetuán, donde acamparon 1.500 hombres del regimiento del Serrallo, de Ceuta.



El general Alfau (x) dando órdenes al jefe de la policía indígena.



Moros notables, que fueron a cumplimentar al general Alfau.

DE FRANCIA
El nuevo gabinete



M. Barthou, Presidencia e Instrucción Pública.



M. Ratier, Justicia.



M. Thierry, Obras Públicas.



M. Dumont, Hacienda.



M. Massé, Comercio.



M. Pichon, Relaciones Exteriores.



M. Cheron, Trabajo.



M. Clementel, Agricultura.



M. Etienne, Guerra.



M. Klotz, Interior.



M. Morel, Colonias.



M. Baudin, Marina.



HERMOSÍSIMA

hace una cara fina y pura, un cutis blanco y fresco, un aspecto joven y rosado y una linda tez. Todo esto produce el uso del

Jabón de Crema Lechuga

Precio de venta: \$ 0.40.

y



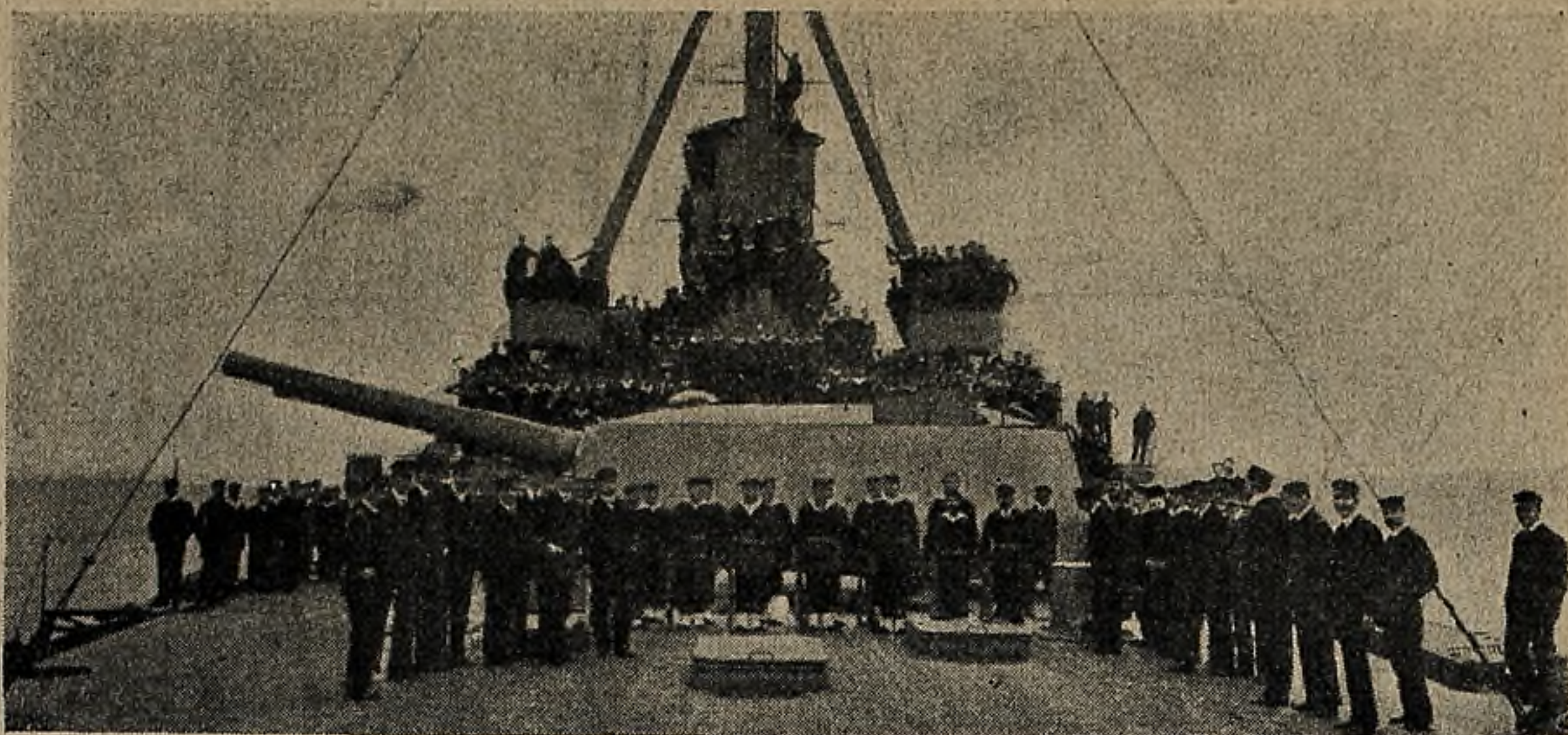
La CREMA LECHUGA legítima se vende siempre en tarritos de porcelana.

Depósitos:

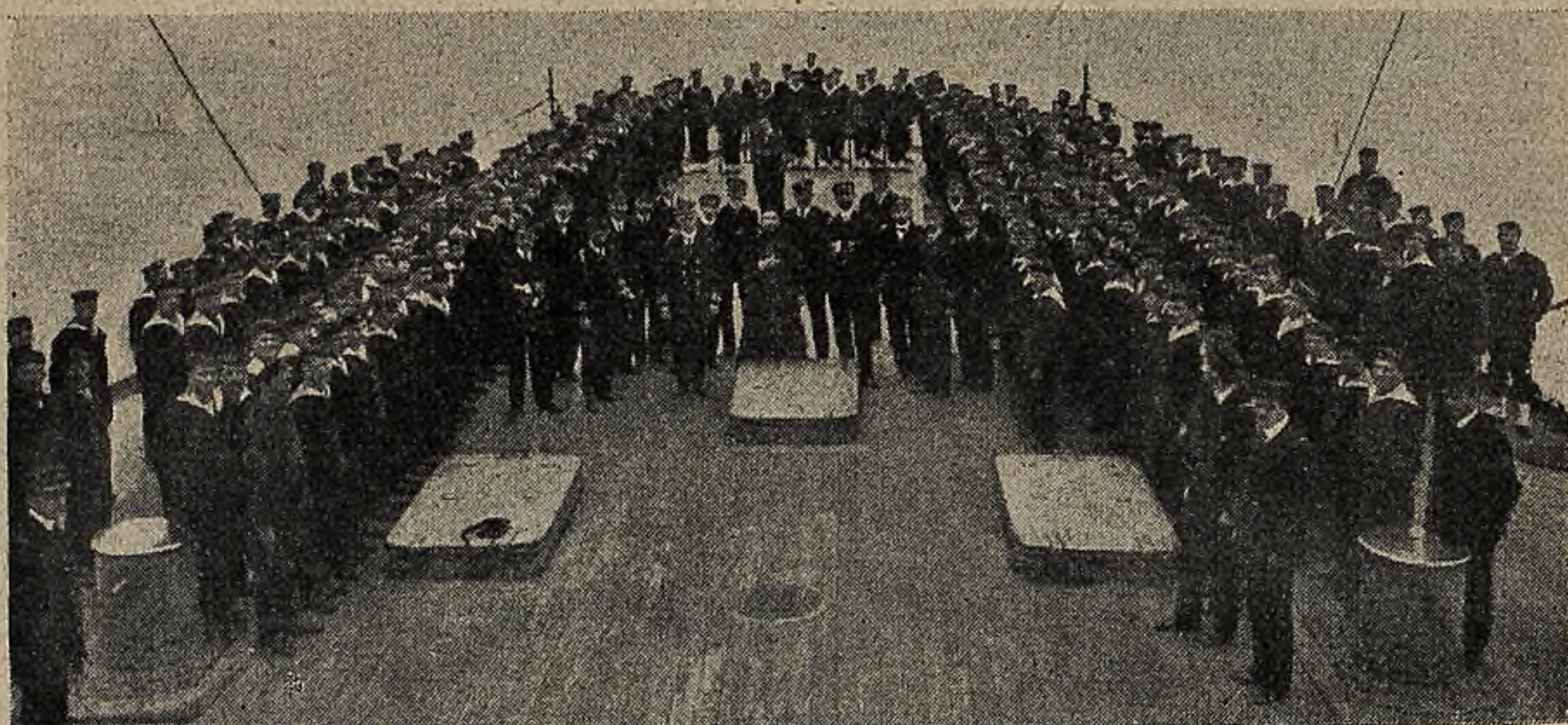
Buenos Aires: DIAZ Hnos.

Montevideo: Farmacia Cranwell

La guerra en los Balcanes



El crucero acorazado griego Georgios Averof, único buque verdaderamente moderno que tomó parte en la guerra naval del Egeo.



El estado mayor del Georgios Averof. En el centro, el contraalmirante Cunduriotis, comandante en jefe de la escuadra griega.



Desfile de los nuevos regimientos de kurdos en Constantinopla, para marchar a campaña.



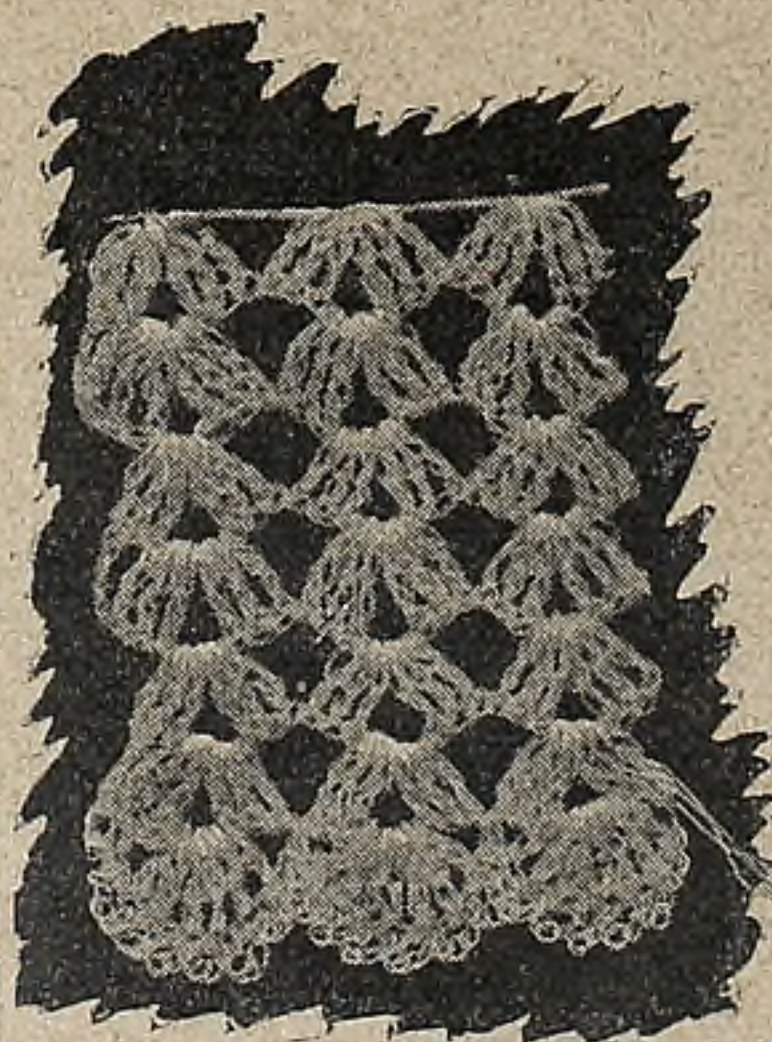
En el golfo de Arta. Un transporte de tropas griegas de Arta a Preveza.

EL NUEVO CATÁLOGO DE Artículos de **Bordar y Tejer**

se remite gratis y franco
al interior de la república

Alfredo Pass

61, C. Pellegrini — Buenos Aires



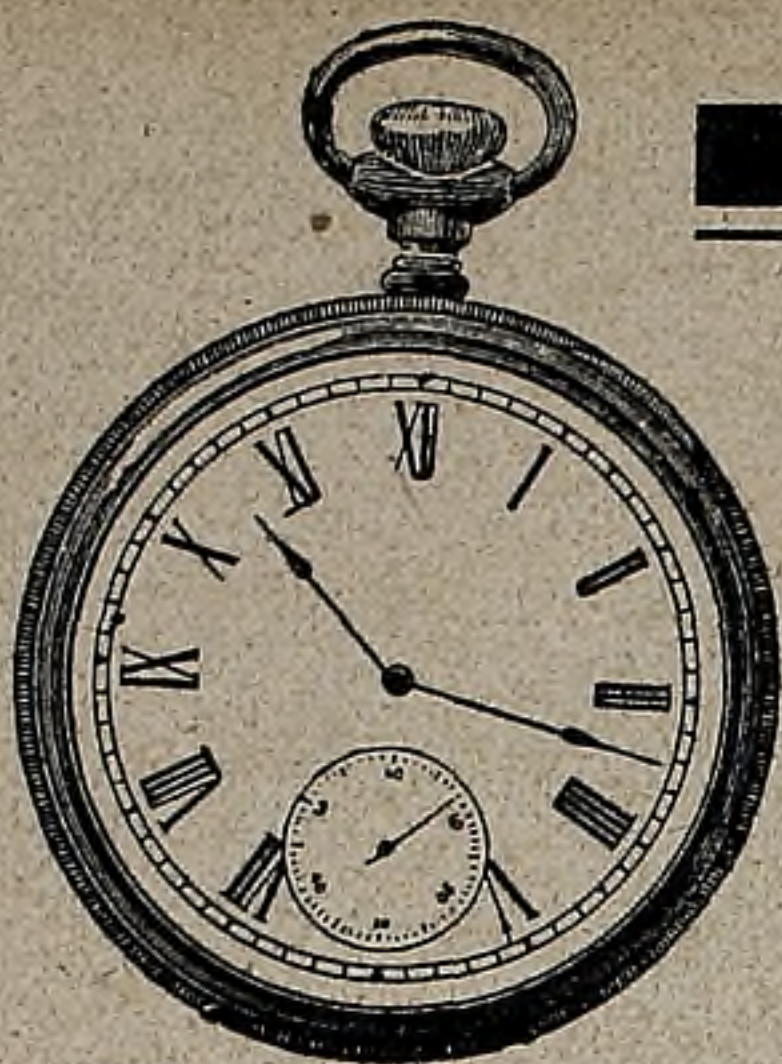
Indispensable para
toda persona que se dedique
a trabajos de punto crochet
en lanas, hilos o sedas, es el

ALBUM PENÉLOPE

que contiene muchos nuevos mo-
delos de sacos, batas, colchas,
gorras, etc., etc., con grabados y
explicaciones de los puntos.
(Texto español).

Precio: \$ 1, porte pago





2.º Concurso de P B T

a base
de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**

¿Qué hora es?

Hasta las 12 m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto un concurso de acuerdo con las bases siguientes:

1.º Se adjudicará *un primer premio* consistente en *un reloj de oro de 18 quilates*, para hombre, a la persona que calcule con exactitud la hora, minutos y segundos en que dejó de andar la máquina, después de darle cuerda el día 25 de marzo el escribano señor Víctor M. Claver.

2.º se concederá *un segundo premio* consistente en *un reloj de oro de 18 quilates*, para señora, a la persona que más se aproxime al cálculo remitido por el ganador.

3.º Se entregará como *tercer premio*, *una cadena de oro de 18 quilates* a quien se acerque más a la hora y minutos indicado por el anterior.

Entre las cuarenta soluciones que sigan en orden se distribuirán *20 alfileres de corbata, oro 18 quilates, y 20 relojes cincelados*.

4.º En ningún caso se declarará desierto el concurso, pues aun cuando ningún cálculo fuera exacto, los premios serán adjudicados a quienes, por su orden respectivo envíen la solución más próxima a la real.

5.º Si dos o más personas coincidieran en la hora, minutos y segundos señalados, los premios serán adjudicados por sorteo, que se efectuará en presencia de los interesados o sus representantes y ante el escribano público Sr. Claver.

6.º Para optar a los premios de este concurso es necesario llenar el cupón que se encuentra al pie de la página y enviarlo bajo sobre a la siguiente dirección:

P B T.—Piedras, 150.—2.º Concurso de Vuelta Abajo Buenos Aires

o enviar la solución escrita en los cartoncitos que contiene cada atado de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**.

Todo concurrente puede enviar uno o más cupones o cartoncitos.

Las soluciones deben llegar a P B T antes del 30 de junio.

El escribano público señor Víctor M. Claver, domiciliado en Victoria, 672, procedió el día 25 de marzo a dar cuerda al reloj, encerrándolo luego y lacrándolo, que guarda en su poder. El día 30 de junio, a las 12 m., será abierta la caja por el mismo señor Claver para comprobar la hora, minutos y segundos en que el reloj quedó parado.

CUPÓN

del 2.º Concurso de P B T a base de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**.

Don

domiciliado en

calcula que el reloj se ha parado siendo las

horas

minutos

y segundos

Impresiones de Posílipo



Villa María en Posílipo. Lado oeste.

Desde 1789 a 1824 hizo gran papel en Nápoles Isabe. Craven, viuda de Lord Craven y del margrave de Auspach, y amiga íntima de Fernando IV, el rey Nasone, como le llamaban sus súbditos, que le regaló un amplio terreno en Posílipo, a fin de que se hiciera construir una villa. El segundo marido de Isabel murió en 1806 y ésta, que ya pasaba de los 50 años en 1824, fué a fijarse definitivamente en Nápoles, donde ya había residido en su primera juventud, llamando la atención del rey, que siempre, hasta en sus últimos años, la distinguió mucho. Aquella señora, cuya vida había sido en extremo accidentada, se dedicó a escribir sus memorias y murió en 1828, dejando de su primer matrimonio un hijo, llamado Keppel, que vivió hasta 1851. Desde esa época la espléndida villa de Posílipo dejó de pertenecer a la familia de Craven.

Hasta hace pocos años se llamó Villa Antonia Traversi y ahora se llama Villa María, el nombre de la hija de su último propietario, Roberto De Sanna.

Durante el invierno último ha pasado algunas semanas en esa residencia la reina Elena de Italia. La augusta señora tenía necesidad de una breve cura termal y los médicos le aconsejaron las

aguas de Agnano, usadas ya en la época de los emperadores romanos, tiempo en que ese punto era uno de los centros sociales de la elegancia.

Un día después de su llegada, se presentó la reina en las Termas de Agnano, donde fué recibida con todos los honores debidos, a pesar de que viajaba con carácter privado. La esperaba todo el personal facultativo del establecimiento, habiéndose impedido el acceso a los particulares. Sobre las pocas escaleras que preceden al vestíbulo se había extendido una amplia alfombra roja. En el vestíbulo estaban el portero, con librea de gala color marrón, con botones dorados y un camarero con traje de frac.

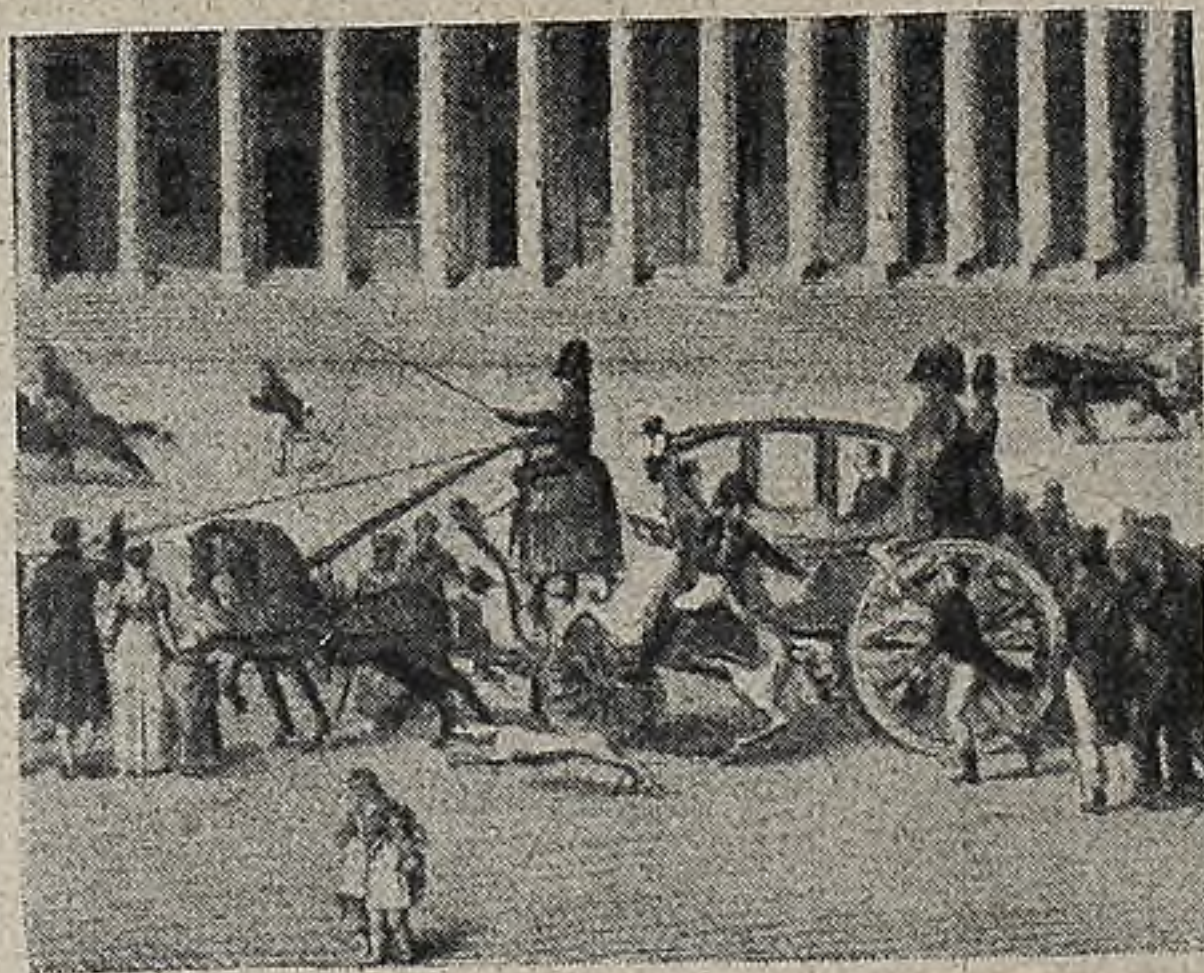
La reina apareció alegre y sonriente. Vestía un largo tapado de terciopelo negro y llevaba sombrero negro con plumas del mismo color. Recorrió el establecimiento, conversando con los profesores y expresando su admiración

hacia el lindo parque que rodea las termas y por el aspecto rico y señorial de éstas.

En seguida penetró en la sala de baño, donde fué asistida por la camarera y la masajista, solícita y atenta, con su amplio camisón blanco adornado de una cruz azul. La sala de baño está reves-



Lady Craven.



Fernando IV, pasando en carroza por el Largo del Palacio. Año 1824.



Restos de la Scuola de Virgilio, en Posílipo.



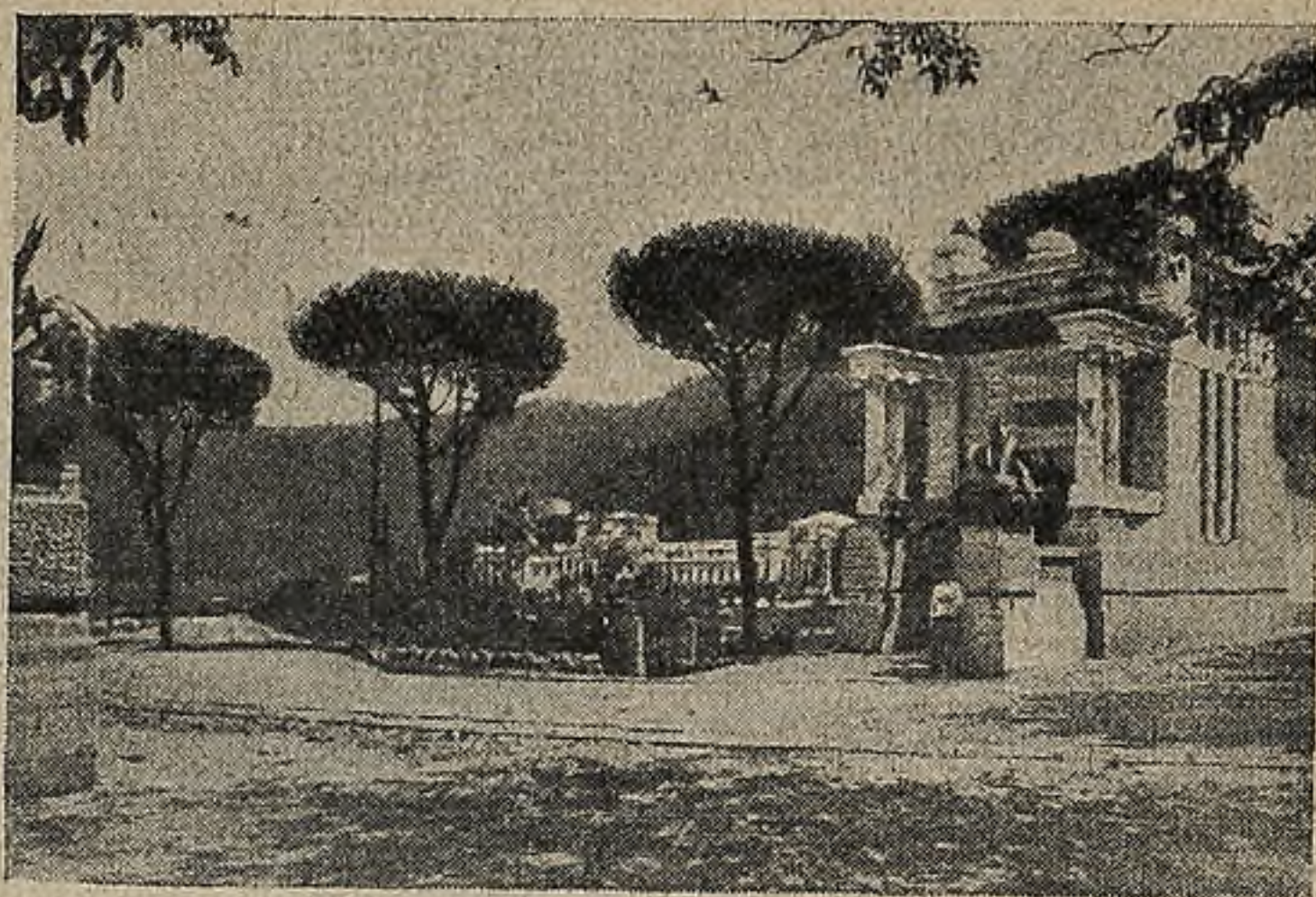
Isabel Craven, margravina de Auspach, con su hijo Keppel.



Fernando IV en 1823.



El margrave de Auspach.



Entrada a las Termas de Agnano.

tida de mosaicos de gusto alemán y la recorre un motivo floral en relieve. El baño está provisto de llaves de todas las aguas minerales, cálidas y frías, de Agnano. Una otomana, cubierta de caucho, sirve para la aplicación de los fangos o barro.

La reina quiso informarse de la temperatura a que se aplican los barro y, después de recibida la aplicación, tomó su primer baño. Terminado éste, volvió en automóvil a Villa María.

Quien no conoce a Posilipo difícilmente podrá darse cuenta, por la mera descripción, de su encanto sugestivo y melancólico. Es un paisaje realmente delicioso el que se contempla desde el parapeto que da al mar, y en que se ven bosquecillos, parques umbrosos, jardines risueños, alegres huertecillos y viñedos en que los aldeanos de Posilipo han alzado sus pequeñas casitas blancas: más adelante surge una espléndida vegetación, que llega casi hasta el mar, en cuya misma orilla están los árboles más altos. Los copiosos pinares se destacan nítidamente entre el doble azul del mar y del

cielo. Y el cerco luminoso del golfo limita a lo lejos ese inmenso anfiteatro. Capri está enfrente; a la izquierda Nápoles, cuyos confines apenas se entrevén; después San Jorge en Cremano, Portici, Torre del Greco, Torre Annunziata hasta Pompeya, aquel arco se sutaliza hasta disipar sus últimos trazos en el tierno verde de la Campania y en la Reggia antigua de Caserta. Desde allí,



El baño real en Agnano.



Trajes napolitanos de 1820. De un grabado de la época.

a la derecha, la punta de la Campanella cierra el inmenso espejo de la hermosa bahía.

El propietario de Villa María, Roberto De Sanna, joven aún, es un trabajador infatigable, a quien su asidua labor ha colmado con todos los dones que de ella podía prometerse. Ha hecho restau-

rar esa morada poética, llamando a escultores y pintores que la decoren a la moderna. De este modo gana el palacio en magnificencia; pero los espíritus poéticos prefieren imaginarse a Villa María como lo fué en aquellos años en que Lady Craven invitaba a comer allí a Camuccini y a Canova.

En los

**POLVOS EUPEPTICOS
CASTELLINO**

HALLARÁ
FUERZA Y VIGOR

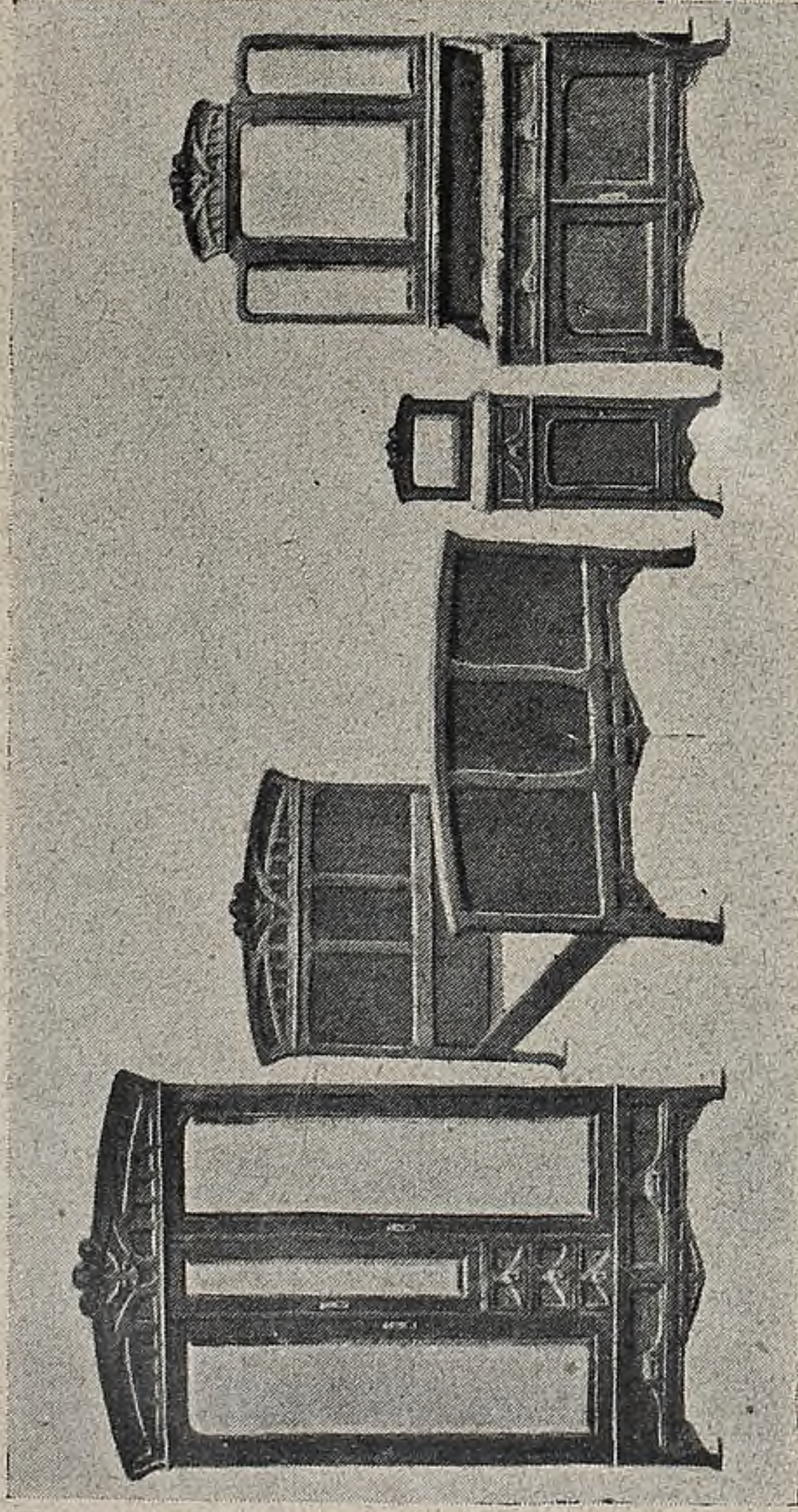
Es el mejor remedio
para combatir los males del
Estómago e Intestinos
Cólicos, Dispepsia, Colitis

—X—
Venta en todas las
farmacias

Ventas en nuestros depósitos por Mayor

Farmacia Aspesi, Corrientes, 1392
U. T. 1362, Libertad, Bs. Aires

A. PONS & Cía. — Gaboto, 129
MONTEVIDEO



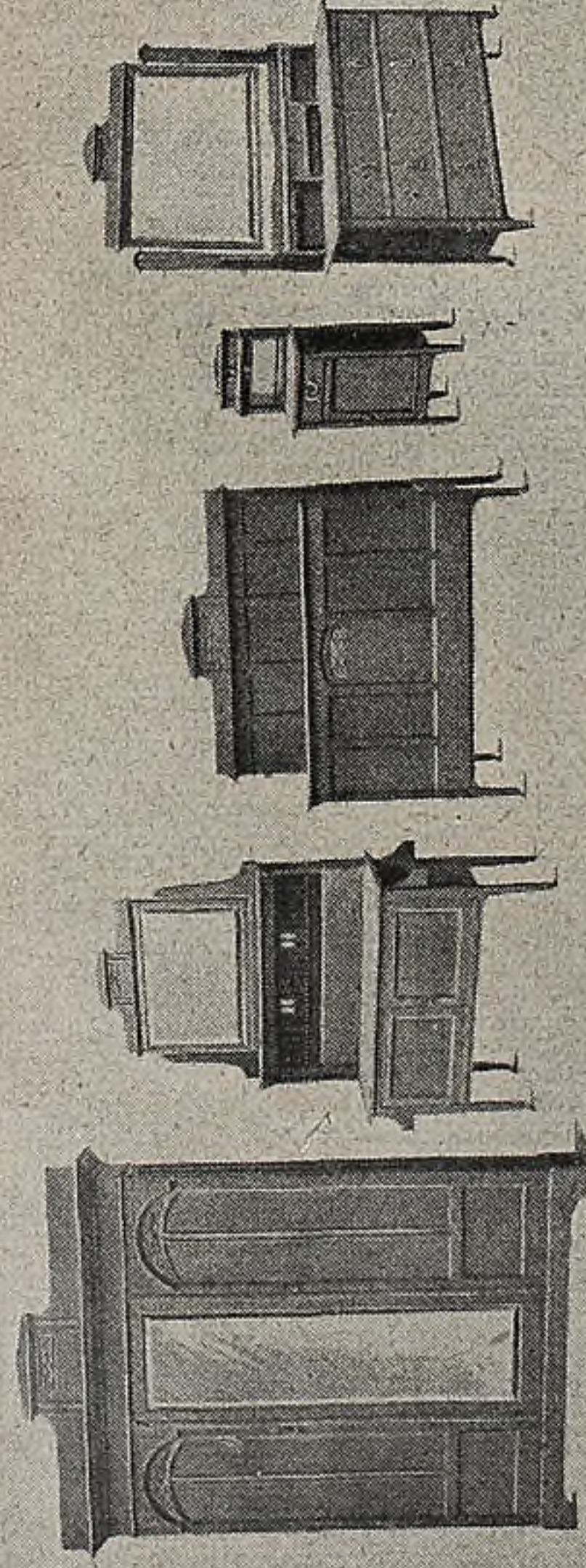
En este caso

le resultará provechosa una visita a la

CASA AMARILLA

donde encontrará

MUEBLES INGLESES, FRANCESES, etc., etc.



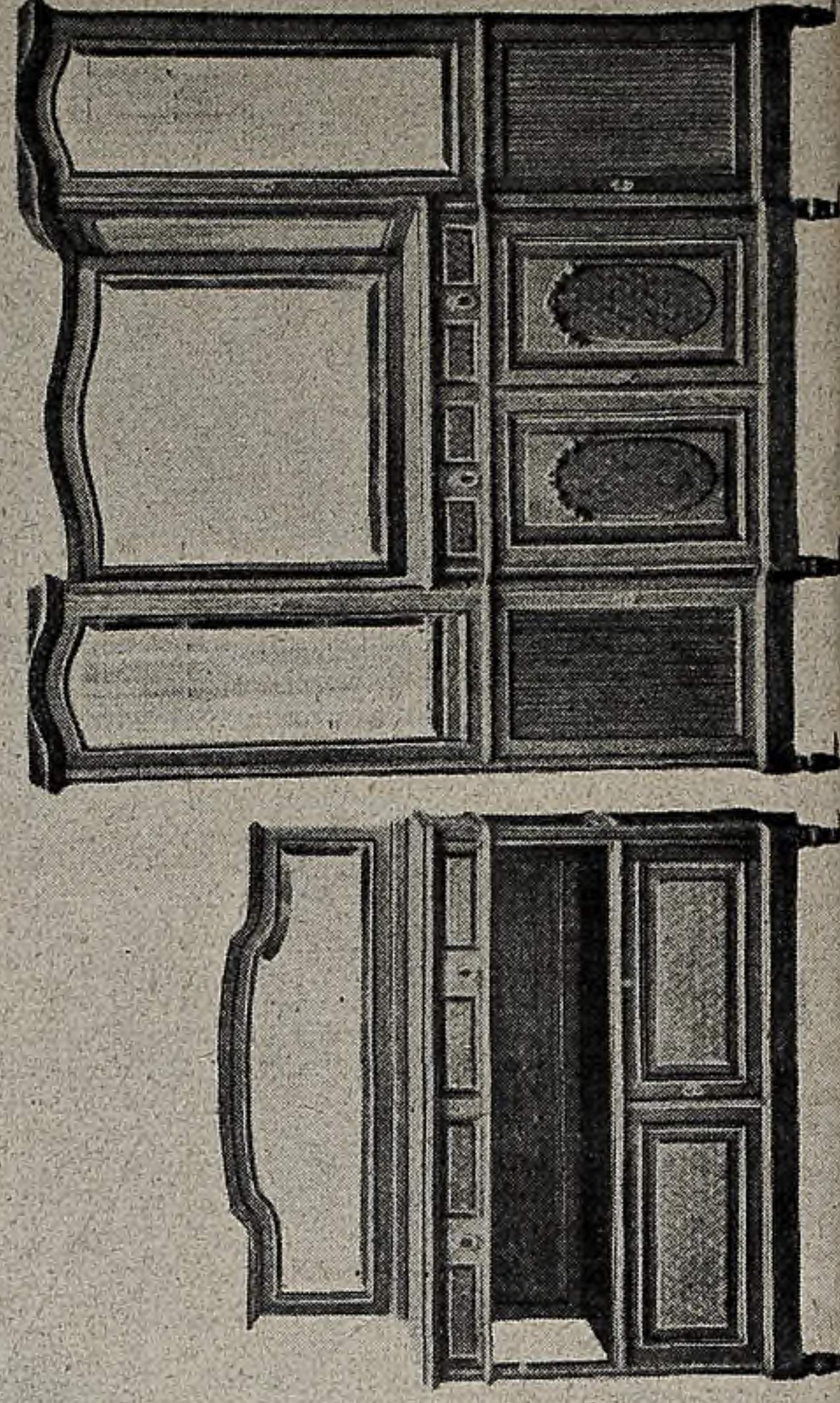
CASA AMARILLA

Roche, Vall & Cía.

C. Pellegrini 657 * Sucursal: Cangallo 687

BUENOS AIRES

¿Quiere Vd. amueblar su casa con arte y todo el confort moderno?

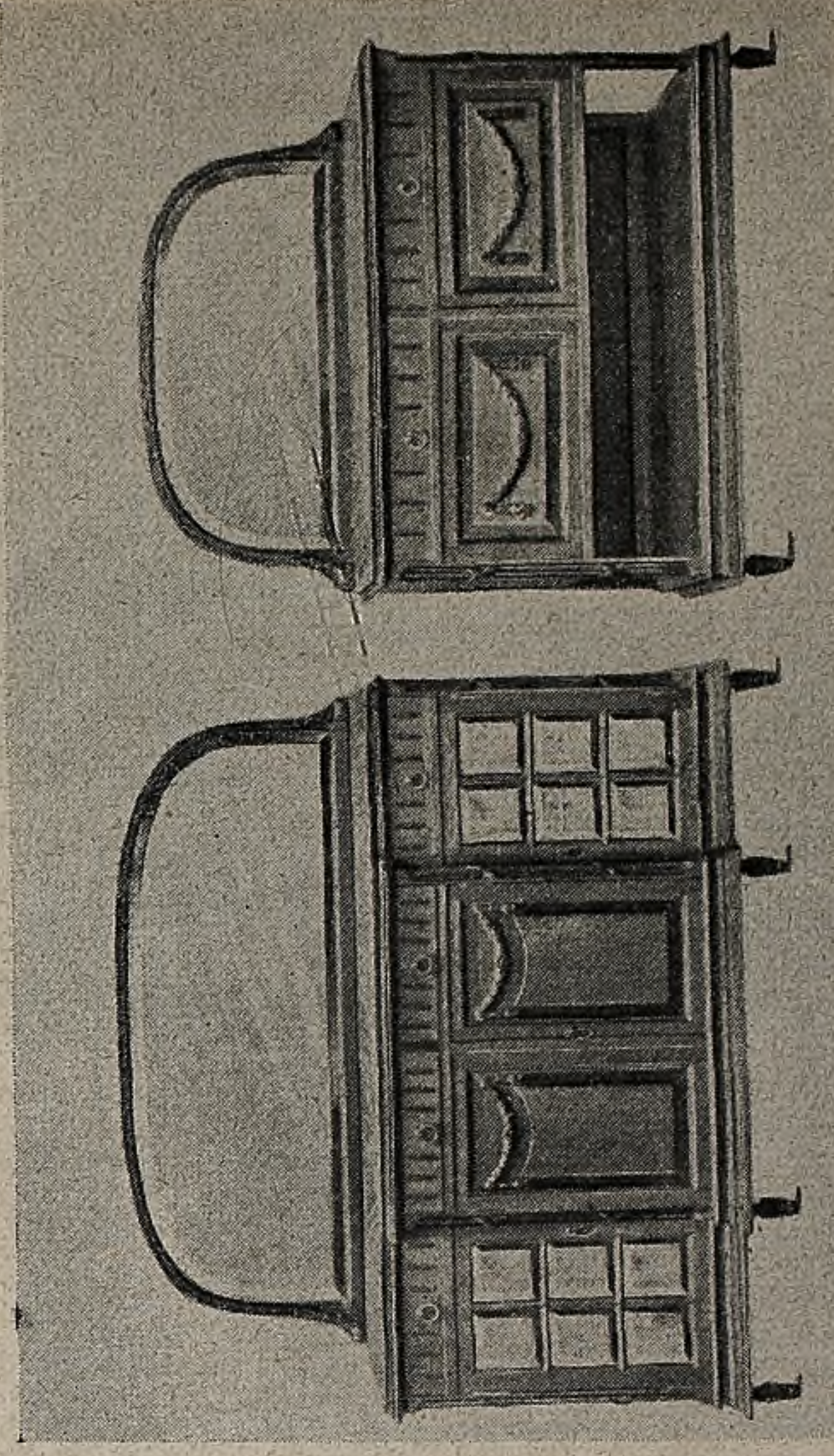


En nuestra casa

hallará usted artículos buenos a
PRECIOS MODERADOS

Para el interior pedir nuestro nuevo

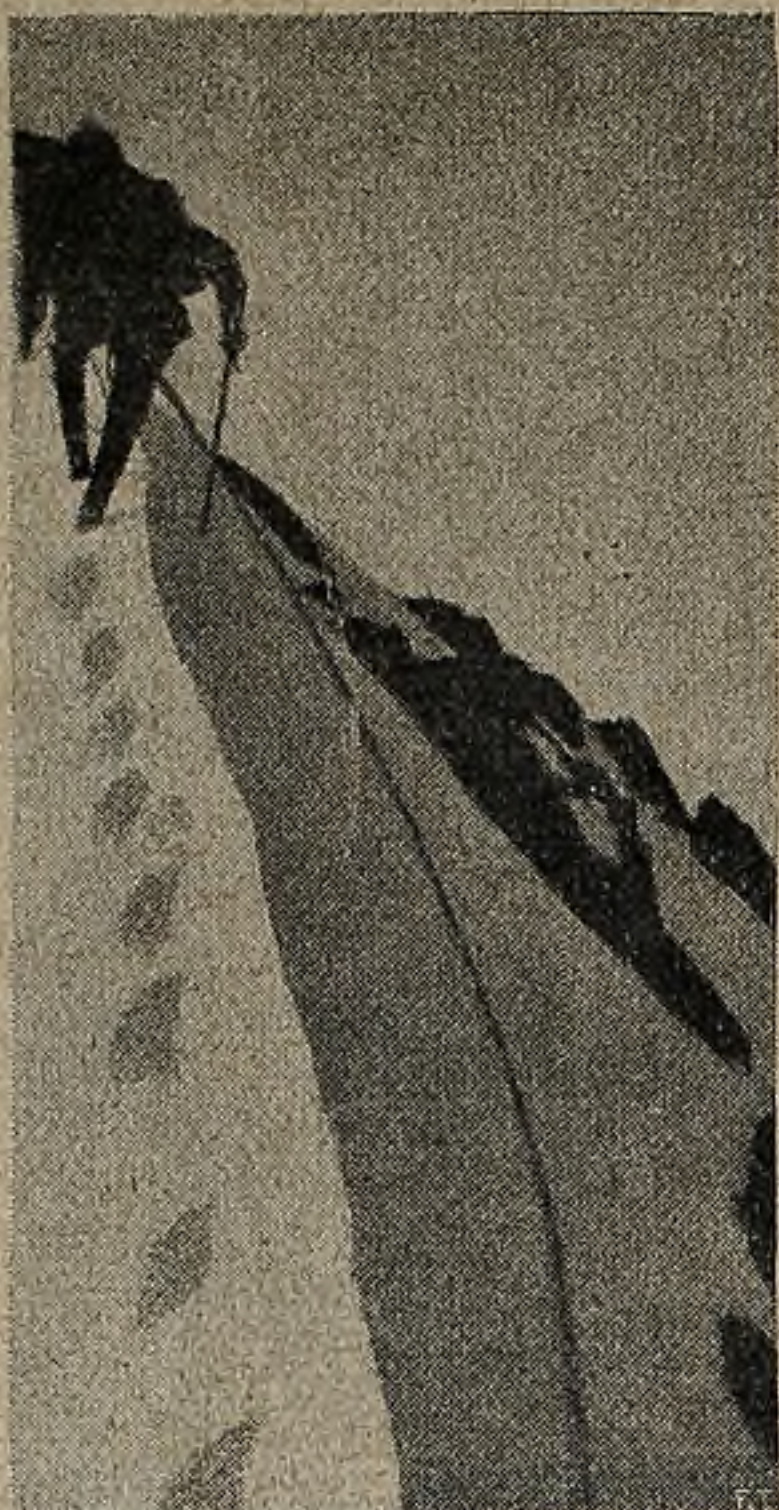
Catálogo ilustrado
Se remite gratis



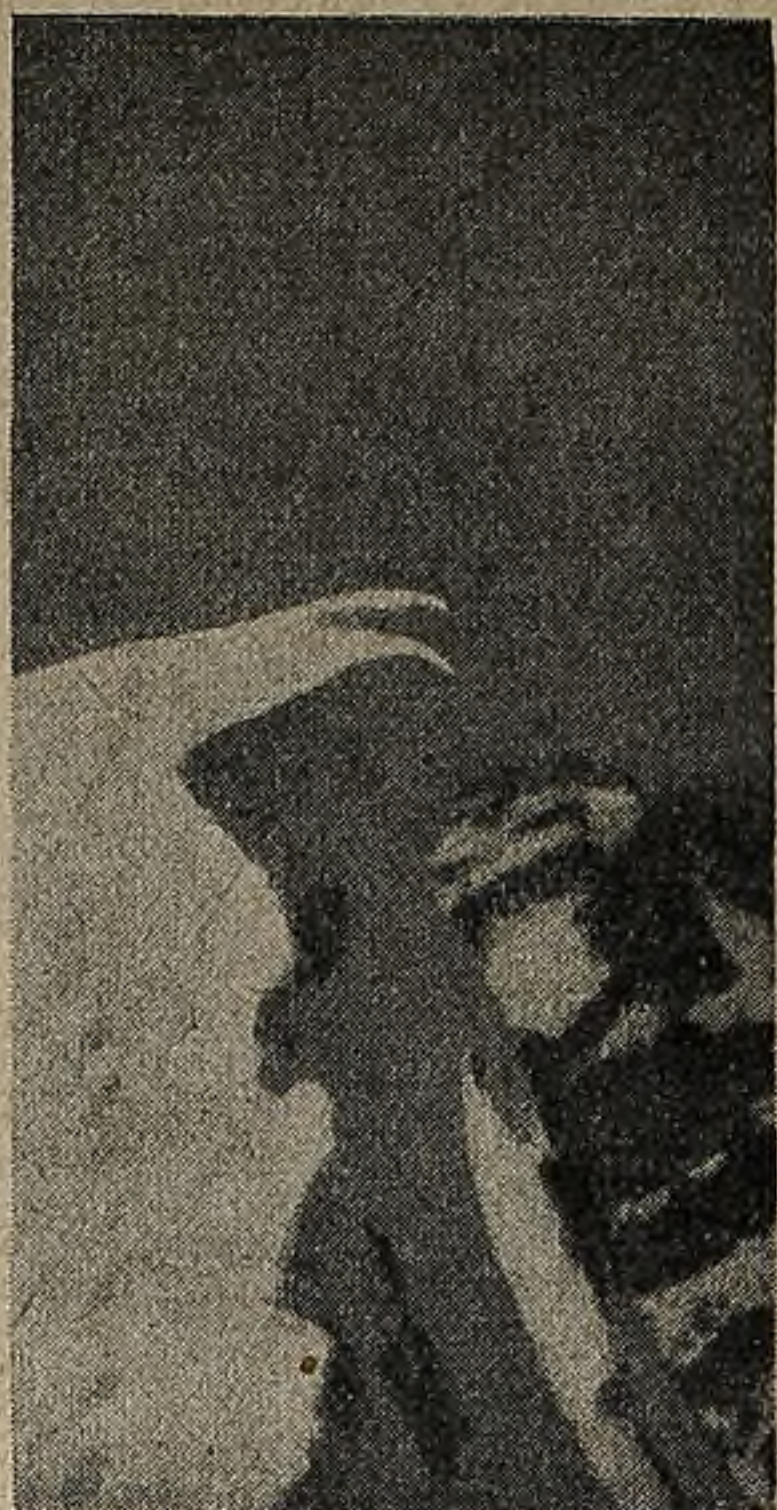
El siniestro del monte Desgracia



El monte Desgracia, visto desde la Cabaña Cecilia.



La cresta noroeste.



La anticima y las cornisas de hielo.

Difíciles son los triunfos de los alpinistas en las montañas y duras las asechanzas que éstas ocultan.

El monte Desgracia (3.678 metros), entre Val Masino y Val Malenco, sobre Sondrio, es una interesante y muy curiosa montaña, que visitan a menudo alpinistas italianos y extranjeros. Es una espléndida elevación de los Alpes, de líneas elegantes y esbeltas, magnífica desde todas sus vertientes. Desde el sur y el norte se presenta como un grandioso crestón de rocas y hielos que domina todos los picos de alrededor; desde el este y el oeste se presenta como un gigantesco colmillo agudo, de perfil atrevidísimo.

Por lo común las ascensiones, especialmente

mente las de invierno, se efectúan desde la Cabaña Cecilia (2.572 metros), a la que se llega desde Ardeno Masino por Cattaleggio y Valle de Sasso Bissolo, alcanzando después la Selva di Pioda y ascendiendo por la cresta noroeste, bastante practicable en invierno, y por la cual llegaron hasta la cima los primeros asaltantes del Desgracia; esto es, los ingleses Kennedy, Leslie y Cox, con el guía Anderegg de Meirusgen, el 24 de agosto de 1862.

Esa cresta se eleva en forma de torreón peñascoso, que pronto aparece completamente helado, con fuertes y peligrosas cornisas sobre la opuesta vertiente del Desgracia, mientras en condiciones rigurosamente estivales no ofrece es-

pecial dificultad. Sucedió precisamente encima del torreón y por causa de las cornisas engañosas, la catástrofe que costó la vida al pobre Héctor Levis, hijo único a quien adoraban sus padres. Se resolvió a verificar la ascensión con tres compañeros: Enrique Truffi, Atilio Nava y Alejandro Grisi, todos pertenecientes a la sección universitaria del Club Alpino, y el 7 de febrero se pusieron a la obra.

Cuarto y último de la cuerda, Levis se mantenía firme con el tercero y el segundo, mientras el primero exploraba y dirigía el avance. Casi todo el grupo, inconsciente del peligro, estaba probablemente sobre una cornisa de hielo, avanzada a modo de alero sobre el precipicio que va hasta el valle del Sissone,



El paso llamado El Caballo de Bronce.



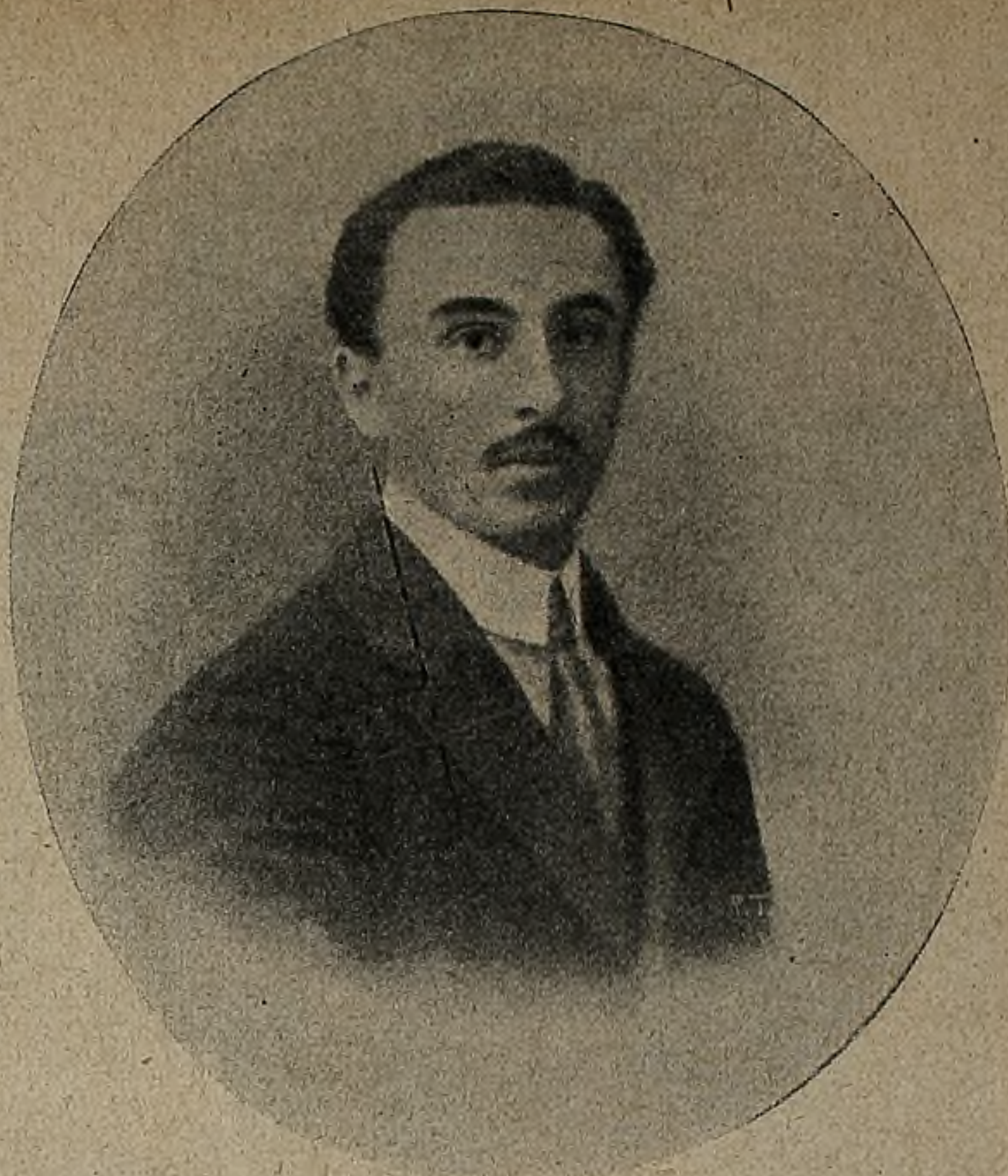
Sobre la cima del monte Desgracia.

EL SINIESTRO DEL MONTE DESGRACIA

cuando el peso de los tres últimos y las sacudidas del primero produjeron la rotura de la saliente. Dándose cuenta del horrendo crujido el de vanguardia, Truffi, saltó a tiempo y se agarró a una roca de la vertiente opuesta del pico, mientras los otros tres desaparecían por la otra parte, aunque sostenidos por la cuerda al cuerpo de Truffi, que apenas podía resistir el peso, no obstante estar abrazado al peñasco. En la sacudida, la cuerda suplementaria, quizás delgada, que unía a Levis con sus compañeros, se rompió, y el infeliz joven, ya gravemente herido en el primer trecho de la caída, se precipitó, mientras los otros dos, después de inauditos esfuerzos, conseguían trepar de nuevo a la cresta.

Dos días después, la caravana de socorro, partida de Sondrio y Chiesa, encontraba el cuerpo del pobre Levis sobre la Vedetta del Desgracia, a unos 400 metros bajo el punto de que había caído.

El cadáver fué sepultado en el Cementerio Monumental de Milán, el día 14 de febrero.



Héctor Levis, muerto en el monte Desgracia, el 7 de febrero.



TALCO PARISIEN

Boratado,
Perfumado

No tiene rival para suavizar
y embellecer el cutis

Especial para la Toilette
de las señoras y de los niños

Calmante y refrescante

Saca toda clase de irritaciones de la piel, calmando
en seguida el ardor después de afeitarse.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS,
DROGUERIAS, TIENDAS Y PERFUMERIAS





Lo que distingue de un modo especial al Odol de todos los demás preparados para limpiar la boca, es su notable propiedad de recubrir toda la cavidad bucal con una ligerísima y microscópica capa, pero sin embargo de gran poder antiséptico, que aun **DURANTE ALGUNAS HORAS** después de haberse lavado la boca, conserva su efecto. Este duradero efecto, que ningún otro preparado posee, es lo que asegura a quien usa diariamente el Odol, de que su boca está protegida contra el efecto del caries y materias de fermentación que destruyen la dentadura.

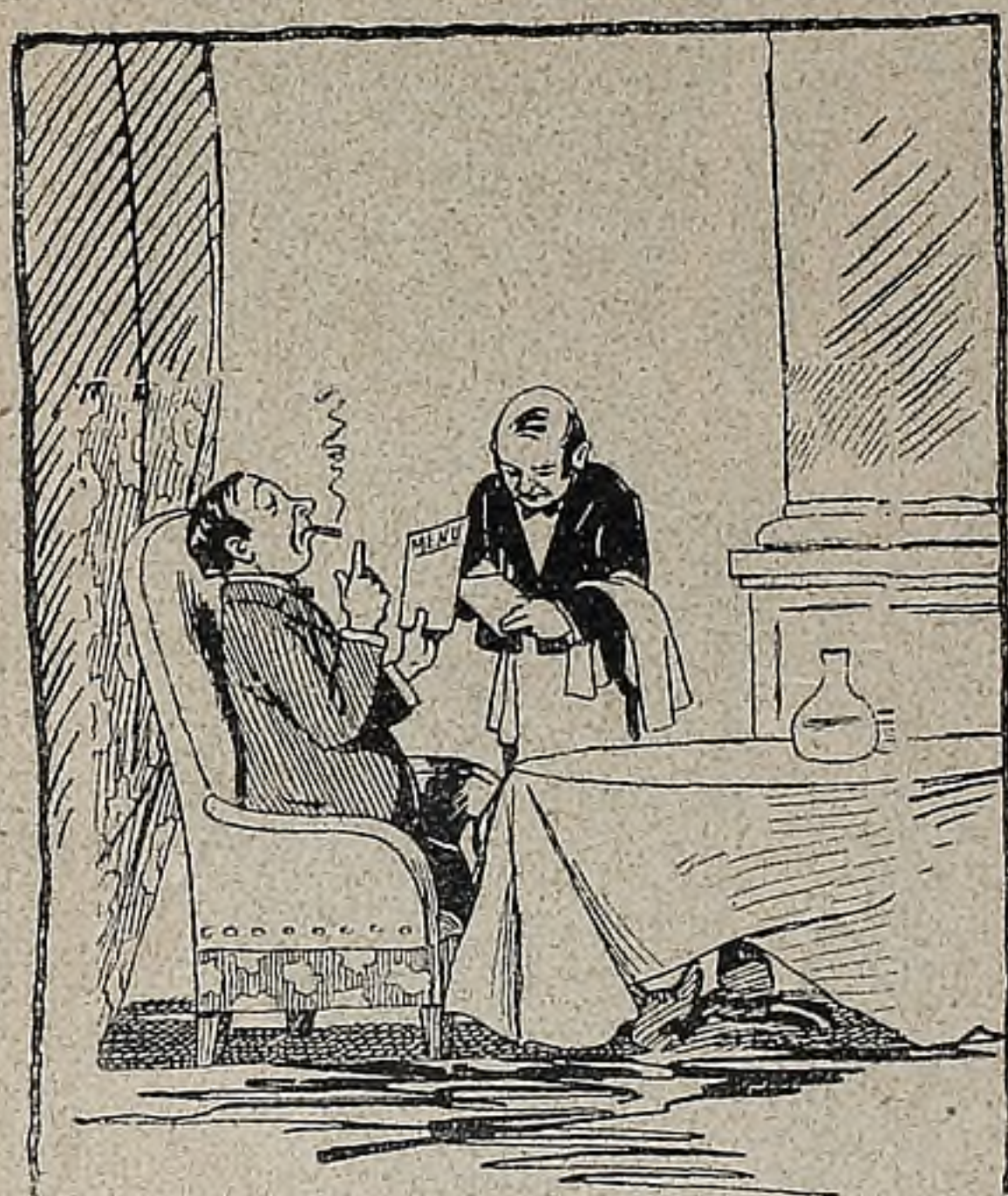
Alza y baja



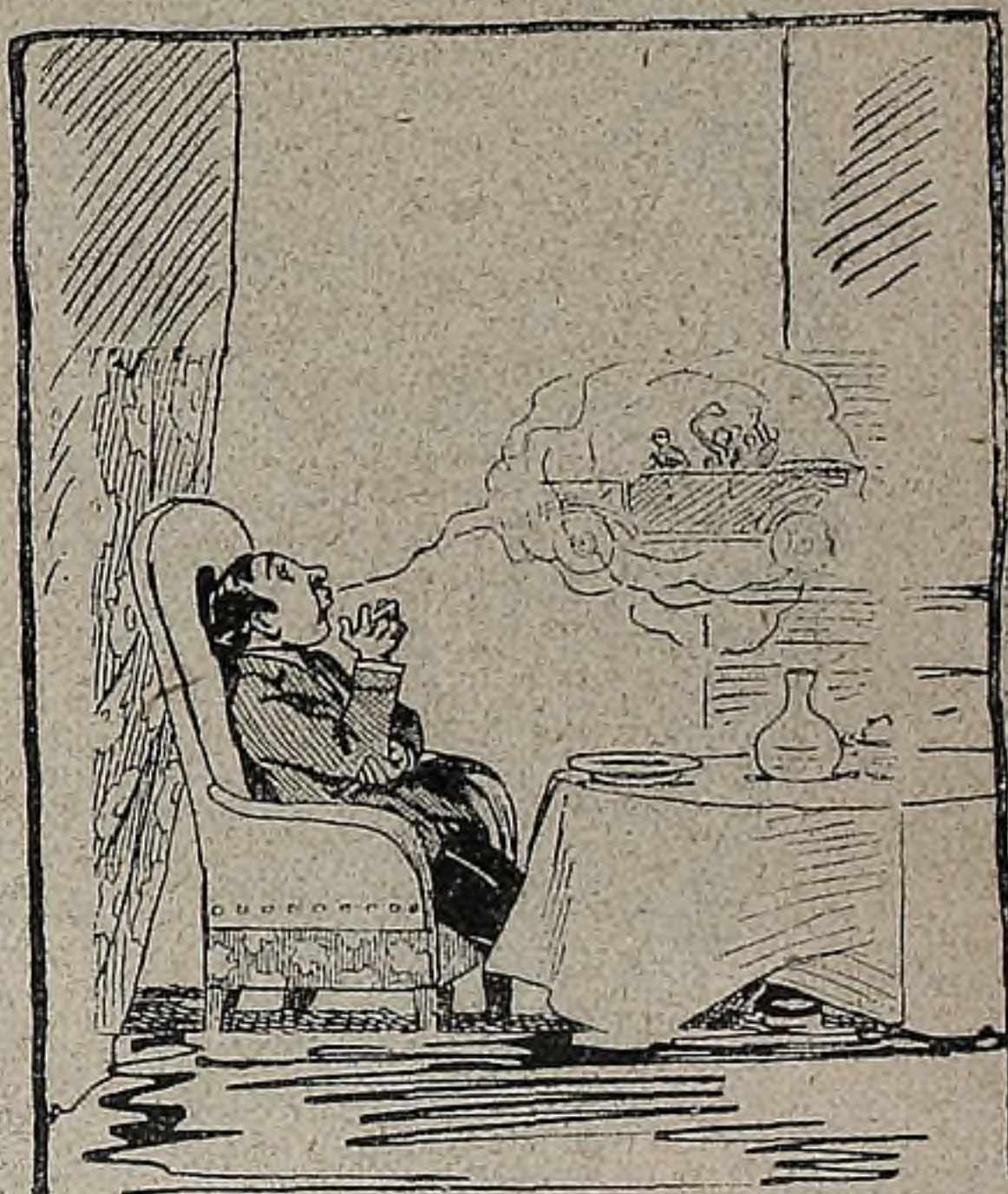
—Esta jugada de bolsa que he hecho va a ser mi fortuna. No es broma lo que digo, no es juego... más que de bolsa.



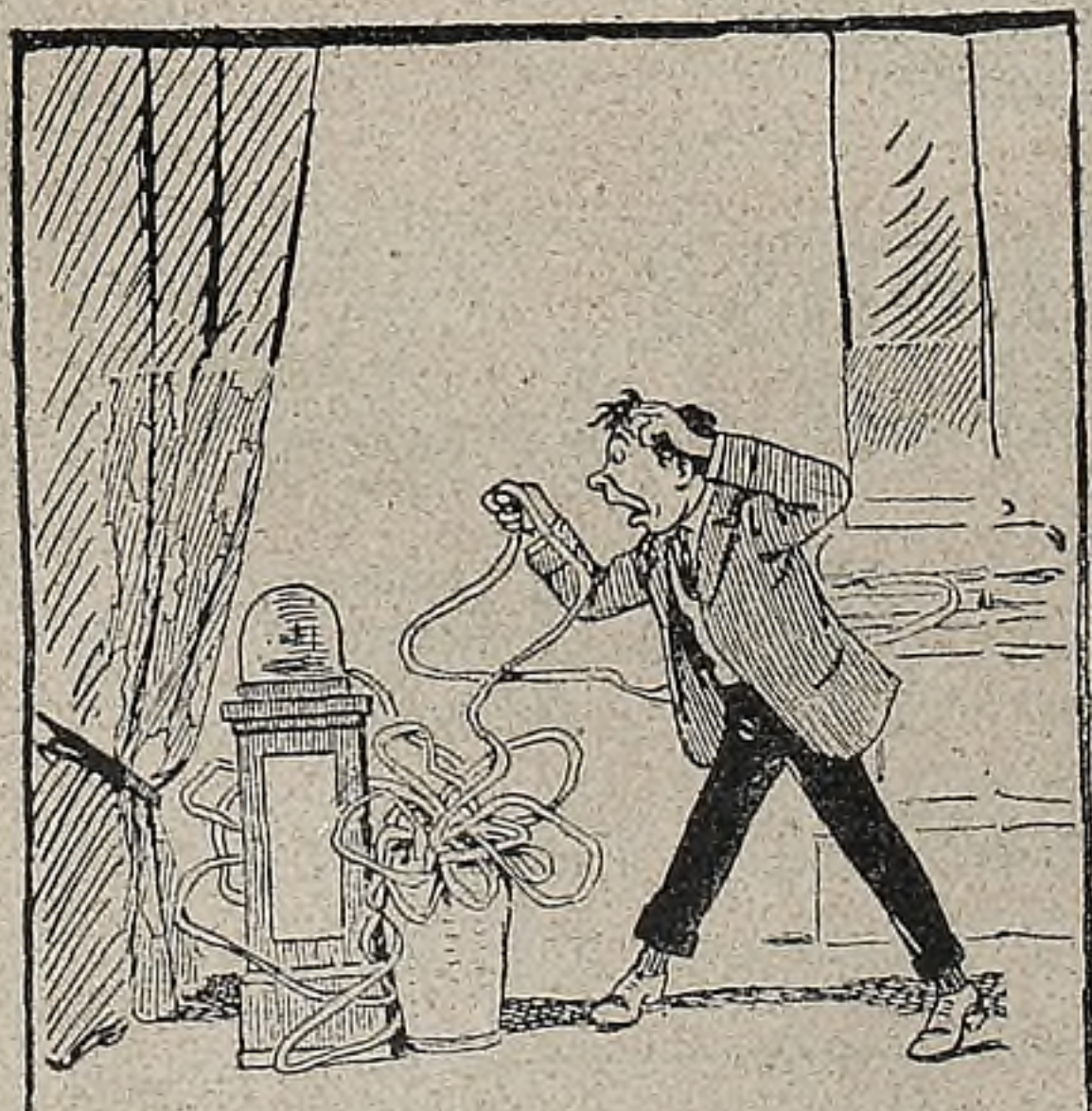
¡Santo cielo, qué veo! Mis papeles se han ido a las nubes. ¡Ah, qué felicidad rothschildiana!



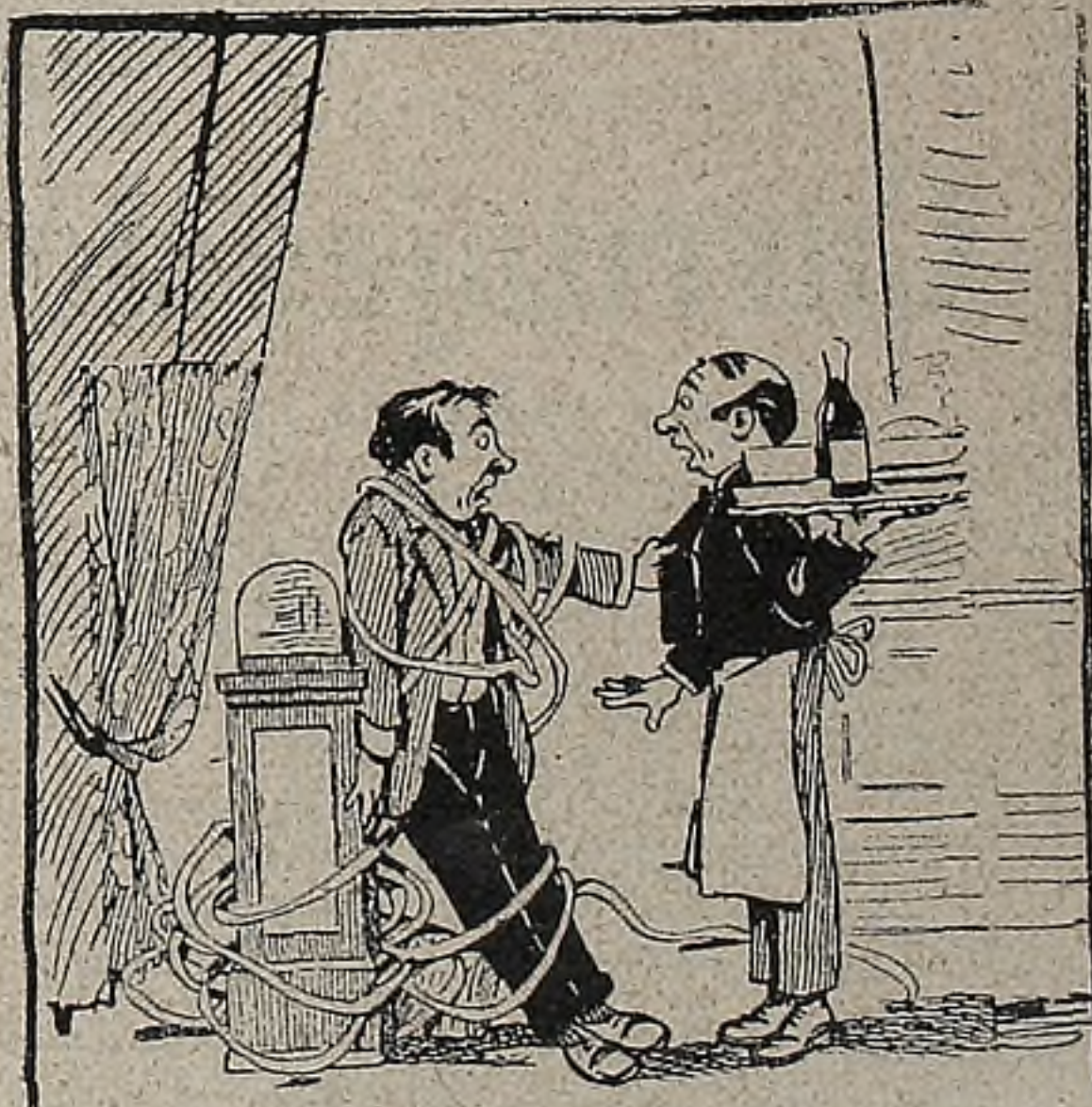
Tráigame "champagne", sesos de esturión verde, faisán dorado de la China y sombrero de cierva coqueta. ¡Ah, y pavo, mucho pavo!



¡Cómo voy a gozar con la platita! Es una enormidad o que han subido esos valores. ¡Si seré vivo! ¡Voy a ver otra vez!



¿Qué es esto? Han bajado a 4. Estoy arruinado. Soy un mendigo sin clientela. ¡Oh!



Mezo, no haga preparar nada. Tráigame un "sandwich" de queso. Nada más.

González y Hno.

Belgrano 2970



Carruajes de Remise

SERVICIOS
ELEGANTES
y BARATOS

como todos los que tiene por costumbre ofrecer esta casa

La SECCIÓN FÚNEBRE cuenta con suntuosos elementos para SERVICIOS desde

\$ 150

La casa tiene empleados competentes que se ocupan exclusivamente de atender los pedidos por teléfono

LLÁMESE a cualquier hora
U.T. 131 (Once) - C.T. 186 (Oeste)

NOTA. — Esta casa acepta el pago por cuotas, de los SERVICIOS FÚNEBRES de cualquier categoría que ellos fueren, siempre que se ofrezca satisfactoria garantía.

Un retrato curioso en remate

En el Hotel de Ventas, de París, se remató el 26 de febrero último en un precio alto, pero que ha distado de colmar las esperanzas de los vendedores, un cuadro de Drouais, famoso pintor que floreció a mediados del siglo XVIII.

Representa ese cuadro al conde de Artois, niño, es decir al hermano menor de Luis XVI, que después de la muerte de este desgraciado monarca, de las borrascas de la revolución y del imperio y del reinado de diez años del conde de Provenza, llamado Luis XVIII, llegó a reinar a su vez, ya anciano, desde 1824 a 1830, siendo arrojado del trono en julio de ese año por una revolución.

El cuadro es notable por su factura original. En esta obra, Drouais ha sabido imprimir vida a la figura. El joven príncipe tiene los cabellos rubios cenicientos y los ojos negros. Su casaca es de color rosa, con amplios botones forrados en tela y abierta sobre un largo chaleco azul.



El conde de Artois, niño.



DEBILIDAD NERVIOSA

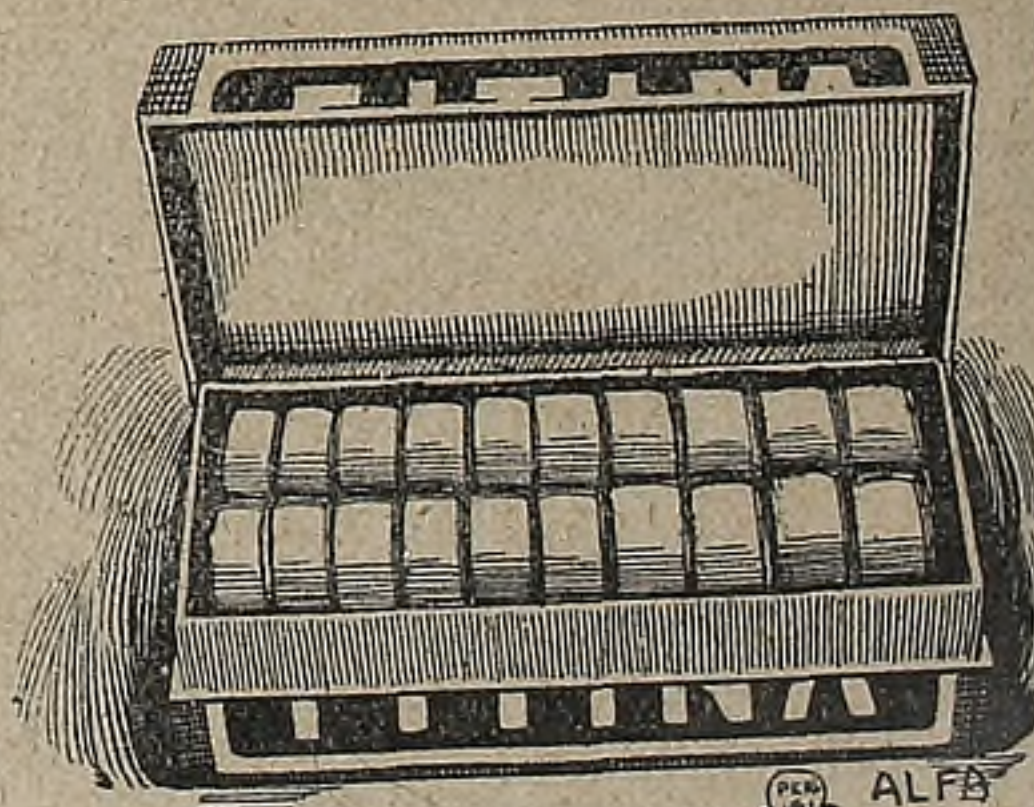
**Postración,
Abatimiento,
Neurastenia**

provienen de lesiones en el sistema nervioso, que no ceden sino a un remedio que pueda traer a la substancia nerviosa los elementos que le hacen falta.

LA FITINA

extraída de semillas vegetales, contiene 22.8 o/o de fósforo asimilable, cantidad diez veces superior a todos los medicamentos fosforados usados hasta la fecha. Es el

**VERDADERO
ALIMENTO CIENTIFICO
DE LOS NERVIOS**



PERALFA

Gerlach

CREMA PRESERVATIVA

Constituye un remedio eficazmente comprobado e indispensable para el **cuidado de la piel**, quitando los sudores de los pies y toda secreción de sudor excesivo sin estrechar los poros de la piel en daño de la salud, por sus propiedades curativas.

GERLACH se aplica con gran eficacia **contra rozaduras al cabalgar**, irritación de la piel al caminar, **contra picaduras de mosquitos** y otros insectos, **callosidades** y el ardor de los pies; es refrigerante en las **quemaduras**, inhibiendo la formación de ampollas.

GERLACH es el único preservador **eficaz contra matadura de silla y arneses en los caballos y animales de tiro** y cura prontamente toda lesión de la piel.

GERLACH ha sido adoptado desde 1882 por los **Ejércitos de Alemania**, Austria, Bélgica y Suiza.

GERLACH es un remedio **indispensable** en toda casa por sus múltiples aplicaciones.

GERLACH ha sido premiado con 35 grandes recompensas en otras tantas exposiciones.

GERLACH se vende en tubitos para uso de familia y en latas de 1/4 y 1/2 kilo para estancias y establecimientos fabriles y de campo.

Para pedidos y mayores informes dirigirse a los únicos importadores

SCHELP & SCHELP

Bartolomé Mitre, 1123

NOTA. — Venta autorizada por el Departamento Nacional de Higiene.

El derecho de los pobres

Mucha tinta ha sido gastada en dilucidar esta cuestión del derecho de los pobres. La actitud de los directores de teatro y de los autores dramáticos que han proclamado la iniquidad de un impuesto pagado por ellos solos no ha dejado de impresionar al gobierno.

Cuando M. Decourcelle, el autor bien conocido, dijo con razón que todos los placeres debían ser igualmente gravados, la proposición pareció tan justa que fué adoptada por unanimidad. No se trata sólo de todos los placeres materiales o de orden intelectual, sino de todas las satisfacciones que podemos experimentar, como el encuentro de un amigo querido, la alegría de ha-



ber escapado a un autobús o a un acreedor, el gusto de ostentar una nueva y flamante corbata y, en suma, todo suceso agradable.

Pero, volvamos al teatro, donde el impuesto en cuestión es más fácil de percibir, aunque hasta hoy se pagó a menudo contra todo buen sentido. Porque a cada paso se ha satisfecho ese impuesto sobre un placer discutible, que se os había prometido y que no pudisteis gozar.

No sucederá lo mismo en adelante. Los espectadores no pagarán sino en razón del placer que hayan hallado en la audición de la obra. Los derechos se pagarán, por ejemplo, después de cada



Inspectores de la Asistencia Pública irán recorriendo las localidades, y con ellos se discutirá el valor de las escenas oídas, de que los citados inspectores sabrán hacer resaltar la belleza o la gracia.

A la vez—ventaja muy apreciable—los críticos quedarán suprimidos.

Tal escena ha producido tantos derechos. Bien. Si la suma es elevada, es que la escena es buena. No hay para qué salir de ese terreno.

Tal otra, mal traída, sin elevación o chiste, podrá dar derecho a una indem-

nización. Al fin del espectáculo se verá lo que vale la obra.

Esto dará al espectador cierta importancia que fortalecerá en él, tenedlo por seguro, el gusto del teatro.

Pasemos a otro género de placer, al de invitar o aceptar una invitación.

Usted, querido lector, es un ejemplo: acaba de hacerse construir un elegante hotel y desea inaugurarlos dignamente.

Envía usted doscientas invitaciones a otros tantos amigos a quienes convida para darse el gusto de que asistan a esa fiesta.

Es muy justo, entonces, que pague usted doscientas veces la satisfacción que se proporciona al reunir en su casa a personas tan excelentes.



En cuanto a los que acuden gustosos, pagarán fuertes derechos para los pobres, lo que es muy equitativo, pues el que experimenta un placer debe pagarlo.

Supongamos que el presidente de la república, al prender sobre el pecho de un militar la cruz de los valientes, le dice: "Es para mí un vivo placer..." etc. Inmediatamente aparecerá un inspector de la Asistencia que, sin dejarle concluir la frase dirá, limosnera en mano: "Para los pobres, señor presidente". Y éste tendrá que sacrificarse sin mostrar desagrado alguno.

Esto, naturalmente, acabará por molestar a los pechados y se dará el caso

placer sin pena", sino más bien: "No hay placer sin penalidad".

La gente se irá acostumbrando, porque en materia de impuestos se pasa por todo. Pero habrá que crear un número incalculable de inspectores.

Cuando en la calle diga un amigo a otro: "He tenido mucho placer en verlo", tendrá que brotar del pavimento un recaudador.

En cambio, debe suponerse que se acabará para siempre el pauperismo.

Los que hoy no tienen qué comer y a veces ni que beber, quedarán al abrigo de la miseria.

de que un ministro concurrente a un banquete comience su brindis diciendo:

"Señores, alzo la copa con verdadero..."

Sin dejarle concluir, se acercará sonriente el recaudador, pero el ministro proseguirá... "con verdadero sentimiento de felicidad" y volviéndose irónico hacia el agente de apremio: "Conste que digo felicidad, señor inspector: si el placer se paga, la felicidad es impagable".

Y proseguirá su brindis en medio de las risas de los comensales, y ante la cara larga del agente de la Asistencia Pública.

En suma, ya no podrá decirse "no hay placer sin pena", sino más bien: "No hay placer sin penalidad".

La gente se irá acostumbrando, porque en materia de impuestos se pasa por todo. Pero habrá que crear un número incalculable de inspectores.

Cuando en la calle diga un amigo a otro: "He tenido mucho placer en verlo", tendrá que brotar del pavimento un recaudador.

En cambio, debe suponerse que se acabará para siempre el pauperismo.

Esta consideración permite intentar la prueba del nuevo impuesto.

M. RADIGUET.





Impermeables ingleses

para Hombres, Señoras y Niños,
Chauffeurs y Cocheros

PONCHOS y CAPAS

Especialidad sobre medida. Composturas de todas clases. Soliciten muestras y precios. Antes de comprar en otra casa visiten la Fábrica de

Pedro Giménez C. PELLEGRINI, 311
Primer piso



Sanatorio "ALMEIDA HUERTA"

para cirugía en general

Operaciones GRATIS ♦ Pensión desde 20 \$

DIRECTOR: DR. L. ALMEIDA HUERTA
CIRUJANO

Laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires

Rivadavia 1581

— Buenos Aires



ES EL REMEDIO QUE Vº
AL FIN ADOPTARÁ

EXIJA NUESTRO ENVASE
TRIANGULAR REGISTRADO
Cura heridas, mata los gusanos

Curar y Gastar Poco

Depositaros: FEIT y OLIVARI — 248 TACUARI - Buenos Aires

ISCHIROGENO

ES EL UNICO INSCRIPTO EN LA FARMACOPEA ITALIANA
GANÓ EL GRAN PRIX EN LA EXP. INT. DE
TURIN, POR SER EL MAS PODEROSO DE LOS
== DIGESTIVOS. ==

CURA: ANEMIA, NEURASTENIA, DEBILIDAD, DIABETIS,
ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, ESCRÓFULA
ESTERILIDAD, FALTA DE VIGOR.

Un ciclón sudafricano

La ciudad transvaalense de Roodepoort, situada cerca de Johannesburg, sufrió hace poco muchos destrozos por un ciclón extraño. Una gran columna de tierra con una base de 18 metros de anchura se levantó con rapidez a una altura inmensa, se ensanchó luego por su base hasta el doble, y se partió por en medio, disolviéndose en el aire la sección superior.

Desde su base, el remolino se extendió de nuevo, arrastrando no sólo tierra sino multitud de cosas y haciendo gran ruido, por momentos análogo al del jadeo y chisporroteo de una enorme hoguera.

Estos fenómenos, análogos a los de nuestras tormentas de tierra, son bastante frecuentes allí como aquí y no causan, por lo general, perjuicios; pero los habitantes de Roodepoort y sus cercanías no habían visto hasta ahora ninguno igual.



Ciclón que causó muchos perjuicios en Roodepoort, cerca de Johannesburg.



35. Modelo de novedad, forma larga, muy práctico y liviano, en batista lisa de hilo, colores rosa, celeste y blanco \$ 7.80

Los CORSÉS GENTIL

representan
el MÁXIMO en
ELEGANCIA
y COMODIDAD



Hay más de cincuenta
modelos distintos

Única casa de venta:

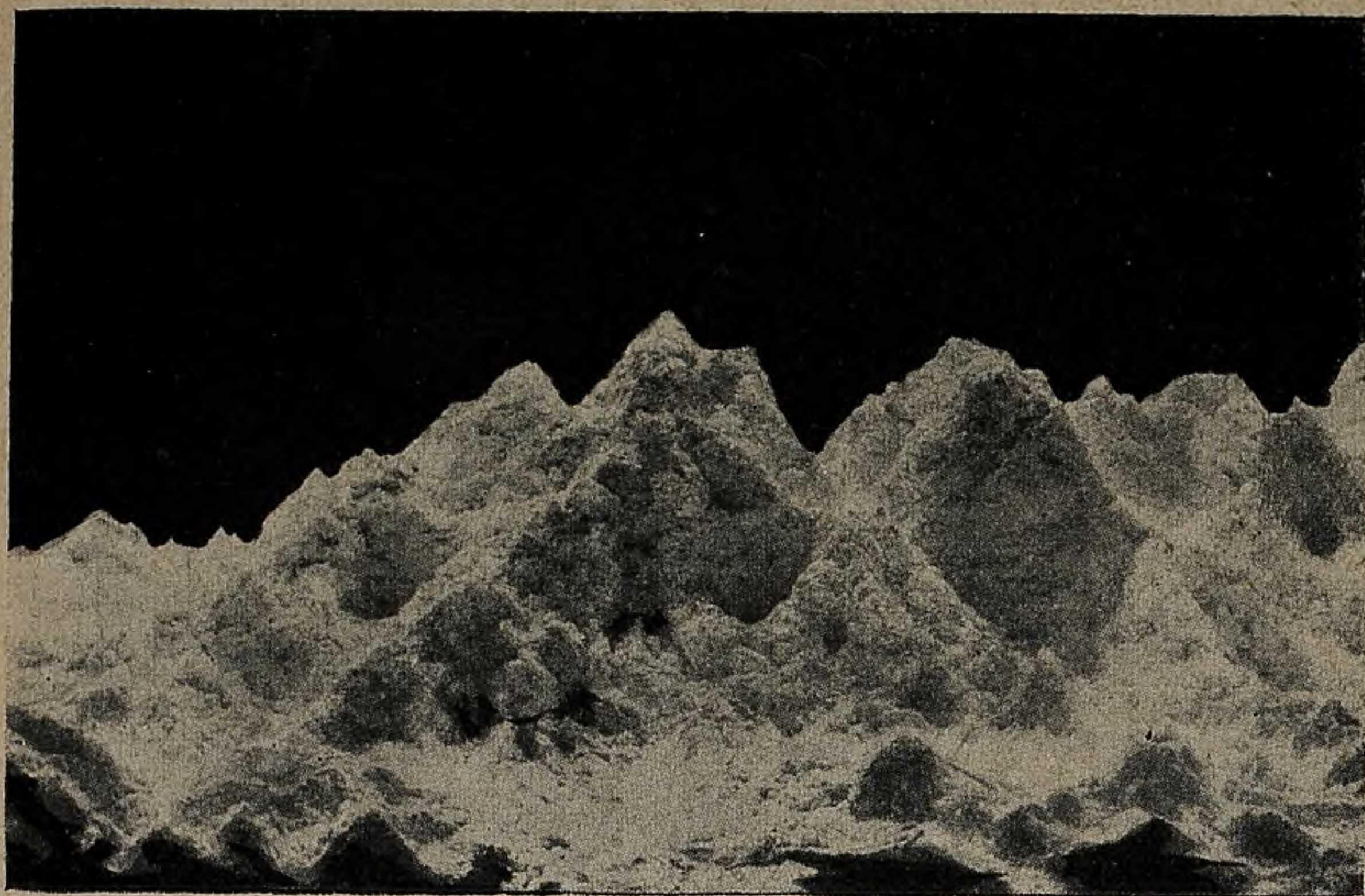
Tienda
San Juan

Alsina y Piedras



15. Modelo muy elegante y cómodo, forma semilargo, de cutil de hilo floreado, en colores celeste y rosa \$ 6.25

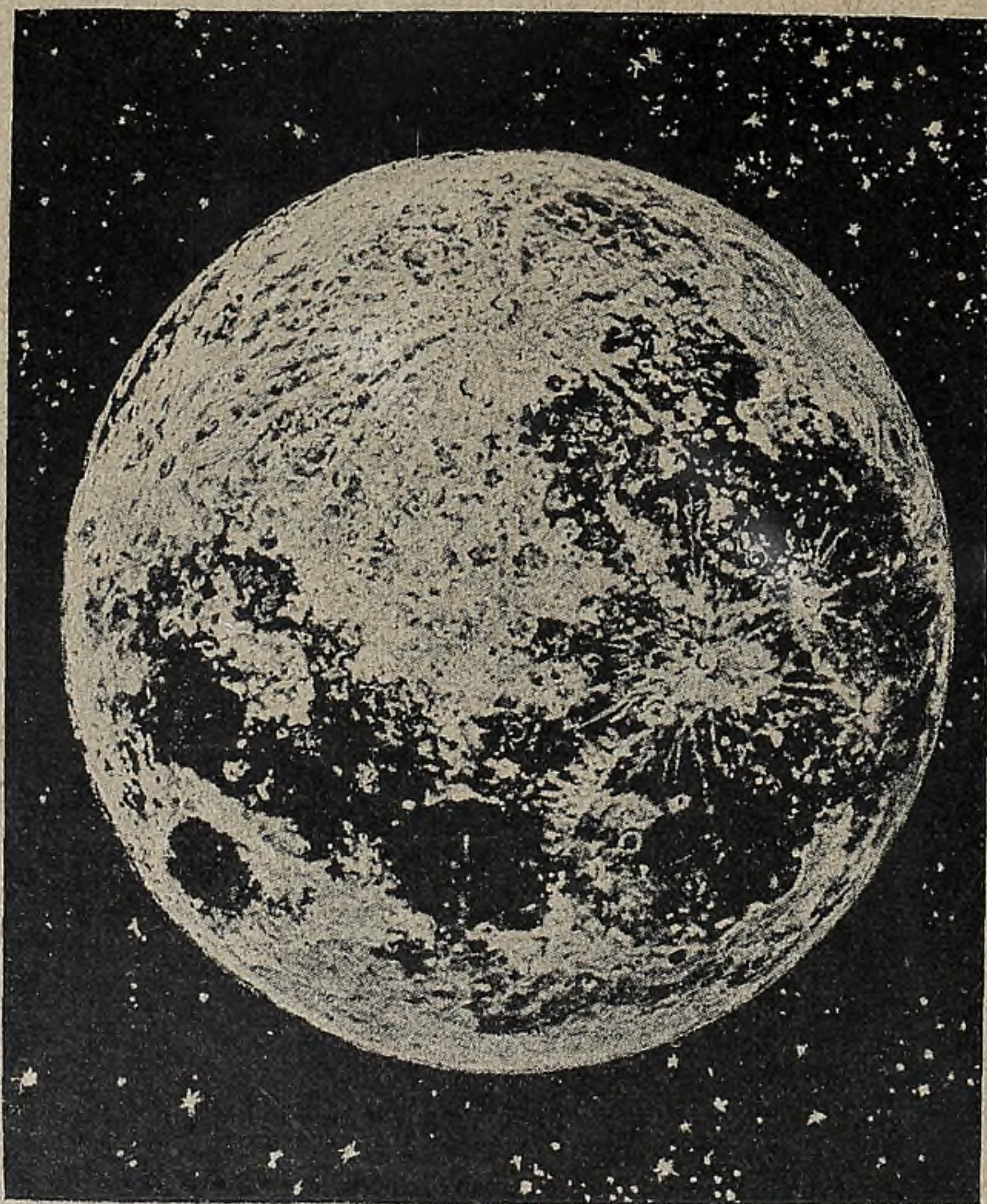
El polo sur de la luna



Vista del polo sur de nuestro satélite, en el que se levantan picos de montañas a 25,000 pies de altura.

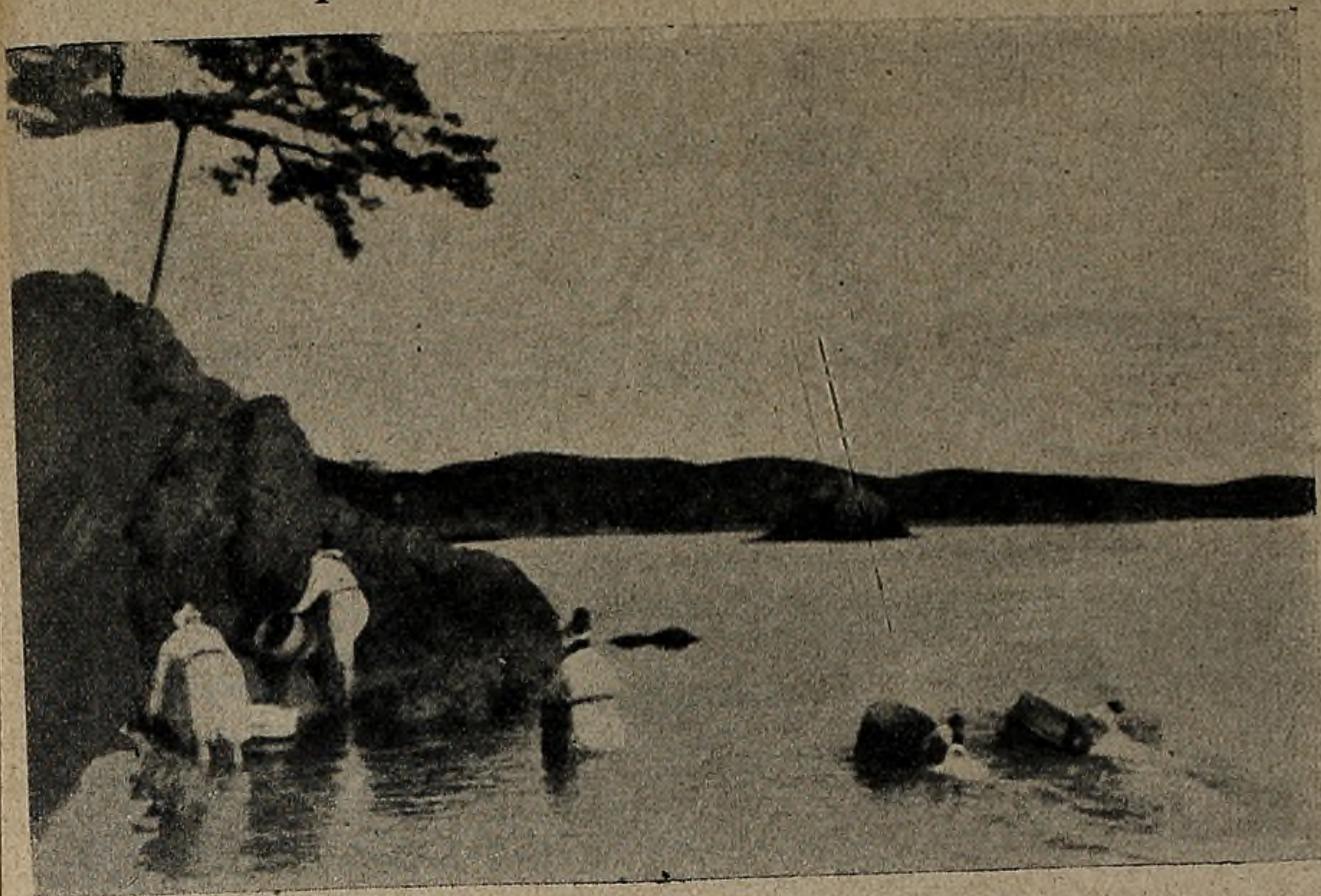
Los poderosos medios de observación de que disponen los astrónomos modernos, permiten dar una vista del polo sur de la luna con mucha mayor facilidad que si se tratase del polo antártico terrestre. Con la mayor facilidad y "comfort" contemplamos todo lo que allí puede verse. Cada montaña, cada pico, cada cráter, por pequeño que sea, ha sido cuidadosamente estudiado. Desde el punto de vista topográfico, nosotros conocemos más todavía de la luna que de algunas regiones de nuestro propio planeta, como el polo sur y el África Central. La ausencia total de aire en nuestro satélite hace que sus accidentes topográficos sean claramente percibidos por nosotros. Siendo, por otra parte, este globo nuestro más inmediato vecino en el espacio, la exploración lunar puede hacerse en el silencio del observatorio, mediante los grandes telescopios, sin exponerse a los peligros de una exploración terrestre. Nuestros conocimientos del mundo lunar nos dicen que este planeta debe ser totalmente distinto del nuestro, pues carece de aire, de agua, y de todo lo necesario para nuestra existencia. En efecto, sabemos perfectamente que es un mundo con tales condiciones que en él es imposible la vida; un planeta donde la lluvia y el viento son totalmen-

te desconocidos; mundo cuya rugosa superficie aparece ante nuestra vista, tal como fué modelada por el Creador hace millares de siglos. Por la ausencia de atmósfera, la posición en latitud es indiferente; por tanto, podemos ver en el polo sur las rocas calcinadas por el fuego central, lo mismo que en el ecuador del satélite.



La luna vista con telescopio, apareciendo, como es consiguiente, la imagen invertida, y el polo sur en la parte superior.

Las pescadoras de perlas del Japón



Japonesas pescadoras de perlas, trabajando junto a las rocas de la costa.

Mientras en Australia y en la India, la pesca de perlas se efectúa por buzos, en el Japón son las mujeres las encargadas de efectuar tan difícil y molesto trabajo.

En las pesquerías de Ago, en la provincia de Shima, en la bahía de Gokaso, provincia de Isa, y en otros establecimientos del país, son las mujeres exclusivamente las que efectúan ese trabajo, y, a decir verdad, lo hacen tan bien como los pescadores de otros países.

Comienzan sus tareas a la edad de catorce años. Permanecen en el agua casi todo el año, excepto en la estación fría, desde fines de diciembre a principios de febrero; pero aun durante ese mismo período no dejan de buscar de cuando en cuando y de sacar algunas perlas.

Para su trabajo visten un traje especial, que consiste en una falda y blusa

blancas y un pañuelo anudado a la cabeza, protegiendo los cabellos fuertemente trenzados. Los ojos están protegidos por unos vidrios que impiden la entrada del agua. Unas tinajas parecidas a las que se usan para expedir la manteca, completan lo necesario para su trabajo. Un bote gobernado por un hombre está al servicio de cada grupo de cinco o diez mujeres, las lleva al sitio donde han de sumergirse para pescar, y recoge también lo que van pescando y depositando en la tina. Cada una lleva sujeta a la cintura una cuerda, en conexión con el bote.

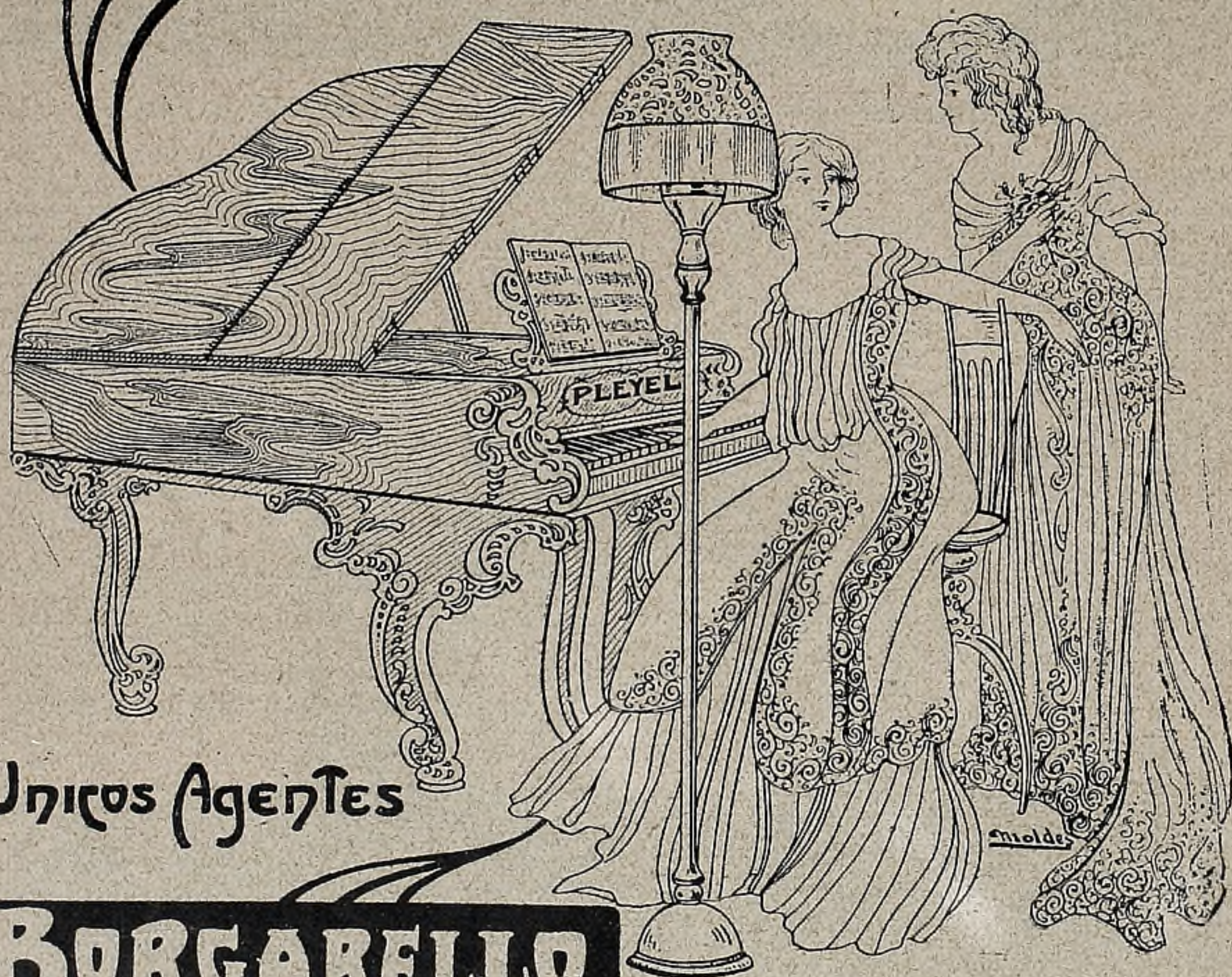
Cuando están fatigadas, hacen una señal tirando de la cuerda y son izadas inmediatamente. El tiempo que cada una permanece bajo el agua es de uno a dos minutos. Algunas son tan expertas, que en ese minuto registran muchas ostras perlíferas.



Apartando y registrando las ostras perlíferas, después de la pesca.

PIANOS PLEYEL

DE FAMA UNIVERSAL



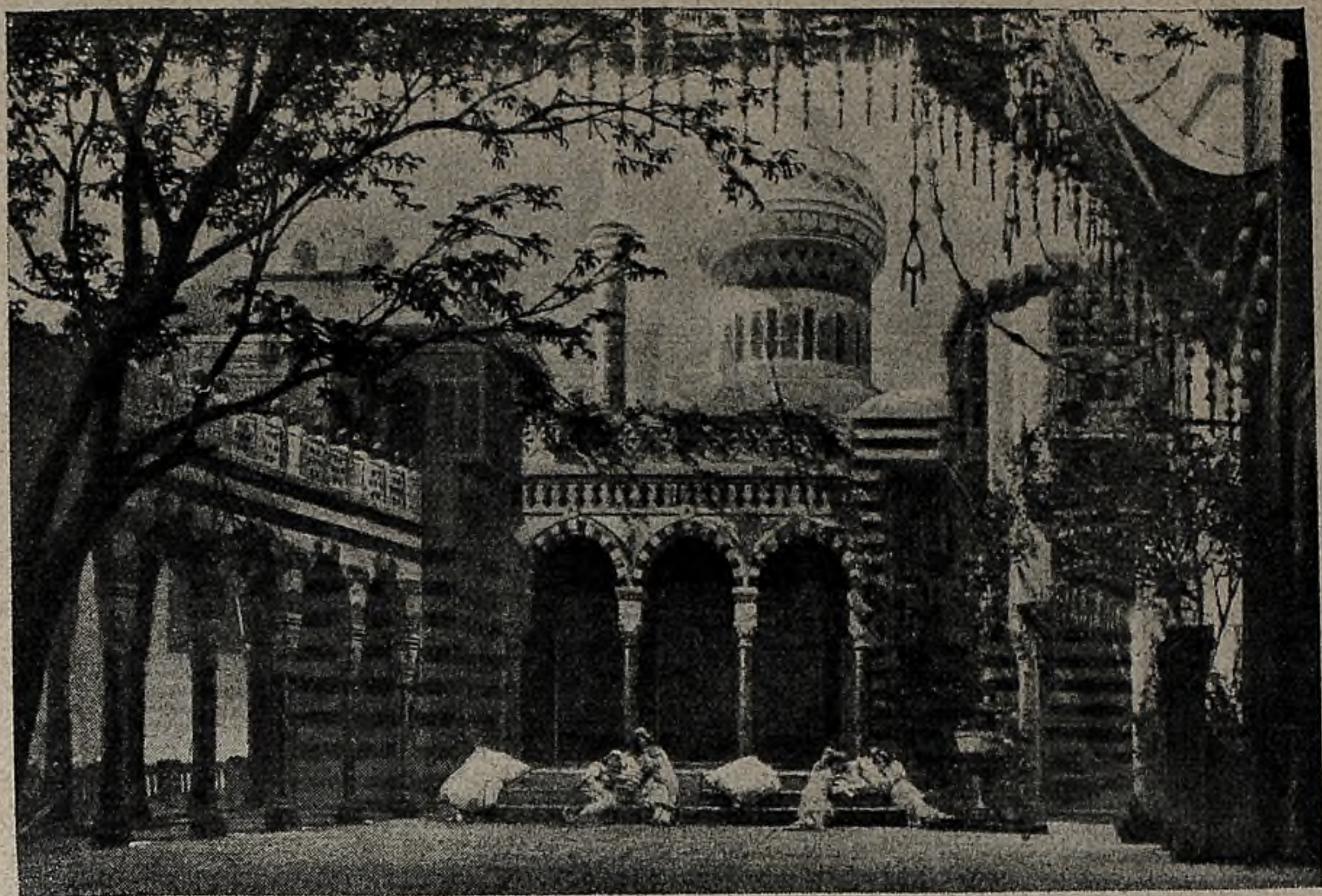
Unicos Agentes

BORGARELLO

Y OBIGLIO

AVENIDA DE MAYO 839 :==
==: BUENOS AIRES

"Oberón", de Weber, en la Scala de Milán



Acto I. Atrio del harén de Bagdad.

La ópera escrita por el autor de "Freischütz" y de "Euriante" en 1824 y representada por vez primera en el "Covent Garden" de Londres, en abril de 1826, ¡se estrena en Italia en 1913! La partitura del "Oberón" era muy conocida por los músicos, y algunos fragmentos orquestales como la admirable "ouverture", ejecutados con frecuencia en los conciertos, fueron muchas veces apreciados por el público.

Mas a la ejecución completa de la ópera en el teatro se opusieron siempre las grandes dificultades de la "mise en scène" complicada y costosísima. Era preciso una serie de escenógrafos y maquinistas tan perfectos como los de la Scala de Milán para dar vida, forma y color a las figuraciones fantásticas y a las criaturas de sueño, salidas de la imaginación de Shakespeare.

Pero es lícito preguntar si la exhuma-

ción de la ópera de Weber merecía tantas fatigas, tantos estudios y tan ingentes gastos de dinero y energía. La música ha parecido demasiado envejecida y no logró sacudir al público sino breves momentos. Los esfuerzos generosos realizados por la escenografía hacen pensar en la toalla de Venus y el cosmético sobre el rostro chupado de una anciana señora, que quisiera parecer todavía joven y elegante, y seducir con las gracias de sus buenos tiempos. Después de los primeros momentos de ilusión, el público se da cuenta del engaño; las confusas vicisitudes del drama no le interesan y la música no lo conmueve; porque echa de menos en ella el elemento humano pasional. Pero allí donde el autor busca su inspiración en la contemplación de la naturaleza y en los elementos fantásticos de la obra, vuelve a encontrar su vena. De la melodía fina y aristocrática de Weber emana en estos

casos el perfume de un canto poético, que habla a la fantasía y a los sentidos. La única escena que, de hecho, fascinó al auditorio y lo movió al aplauso, es la más exquisita y poética de la ópera: mientras Hugo yace herido entre los escombros y la luna brilla sobre el mar, Oberón llama a elfos y sirenas a la danza; un coro llena el cuadro maravilloso de un canto que tiene la suavidad de una caricia.

Lástima que estos buenos momentos sean pocos en la ópera; los recitados se siguen, se repiten, se multiplican. Las arias, escritas para satisfacer los caprichos de los cantantes son mediocre.

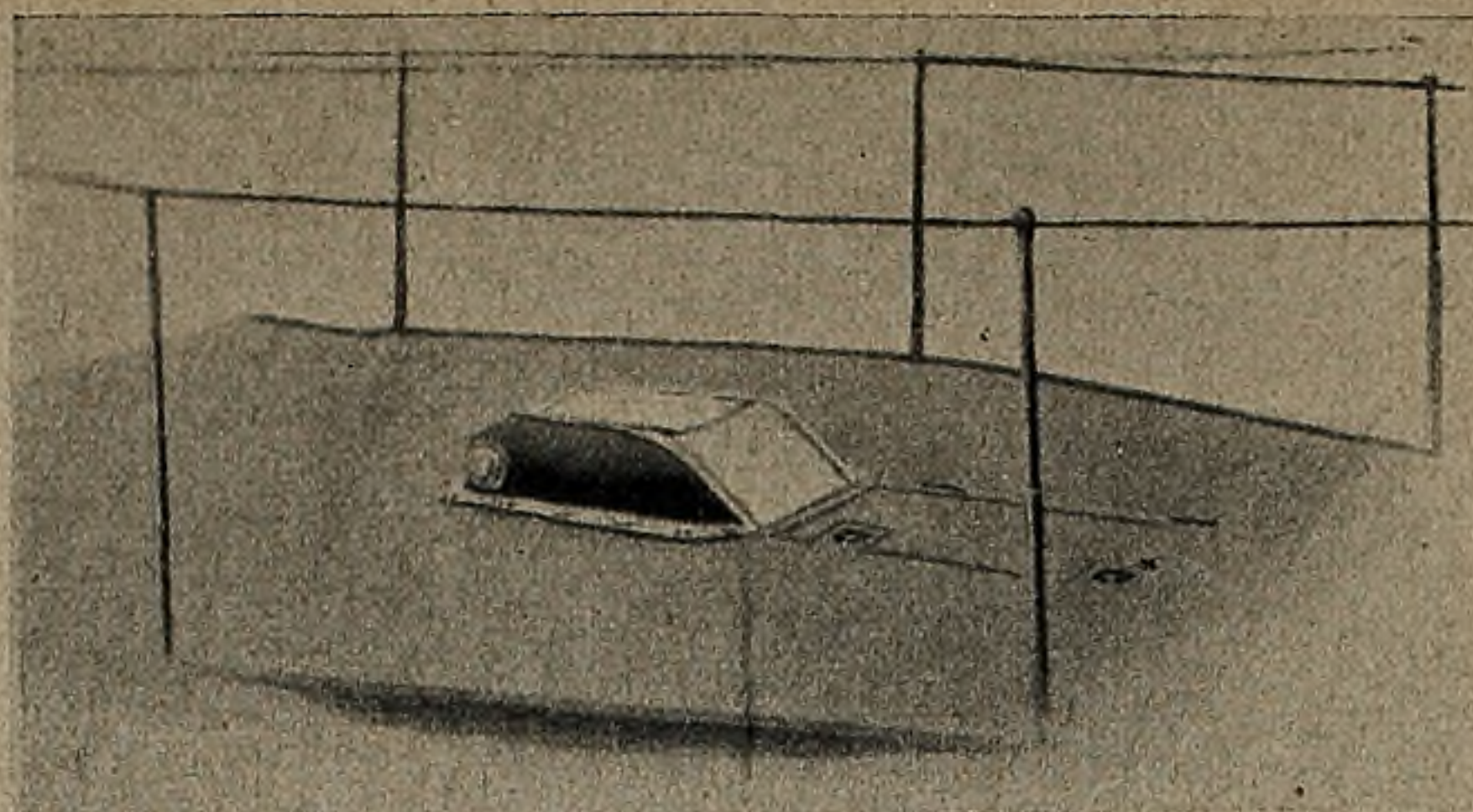


En el salón regio de Carlo Magno.

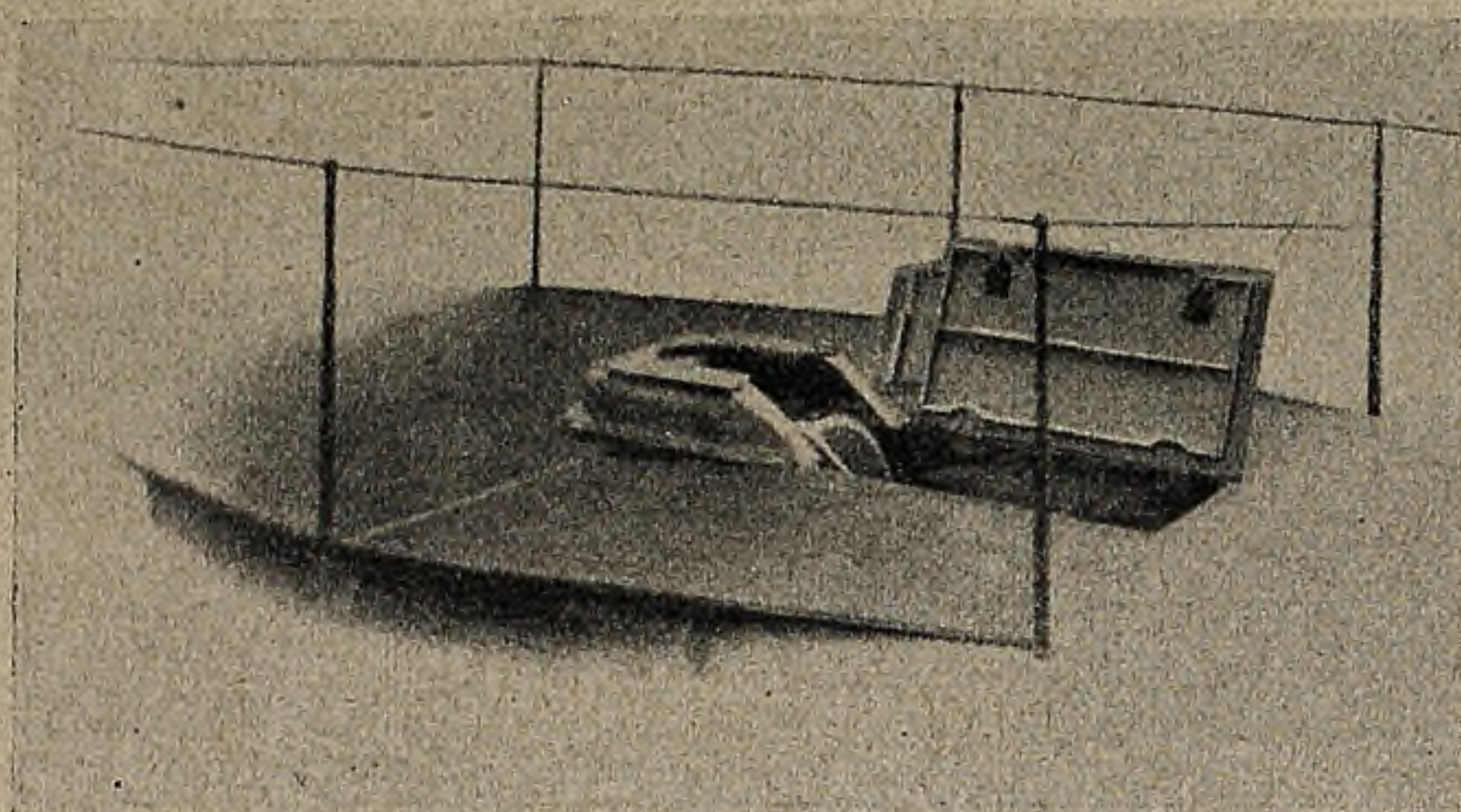
Las naves submarinas contra las naves aéreas

Tan pronto como se conoció toda la importancia guerrera de los dirigibles y aeroplanos, comenzó el estudio de los aparatos guerreros encargados de contrarrestar su acción destructora. Con esto se ha aumentado la importancia de las naves aéreas, que a su vez también se preocupan de aumentar sus recursos defensivos y sus medios ofensivos.

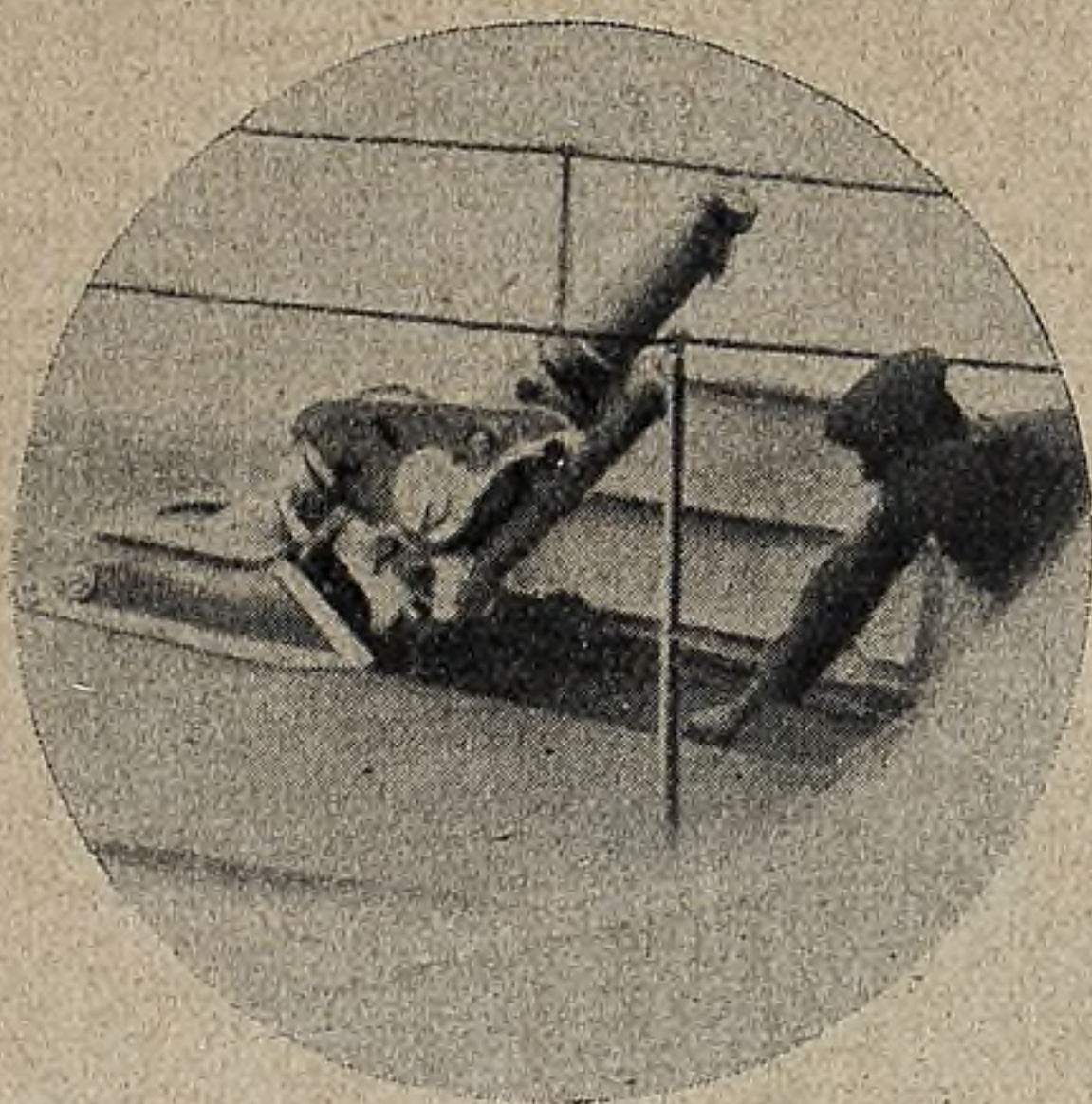
Varias veces en esta revista hemos dado fotografías,



El submarino con la porta cerrada, donde se oculta el cañón.



El submarino dispuesto a emplazar el cañón, abre la escotilla.



El cañón surge de la escotilla y queda emplazado en la cubierta.

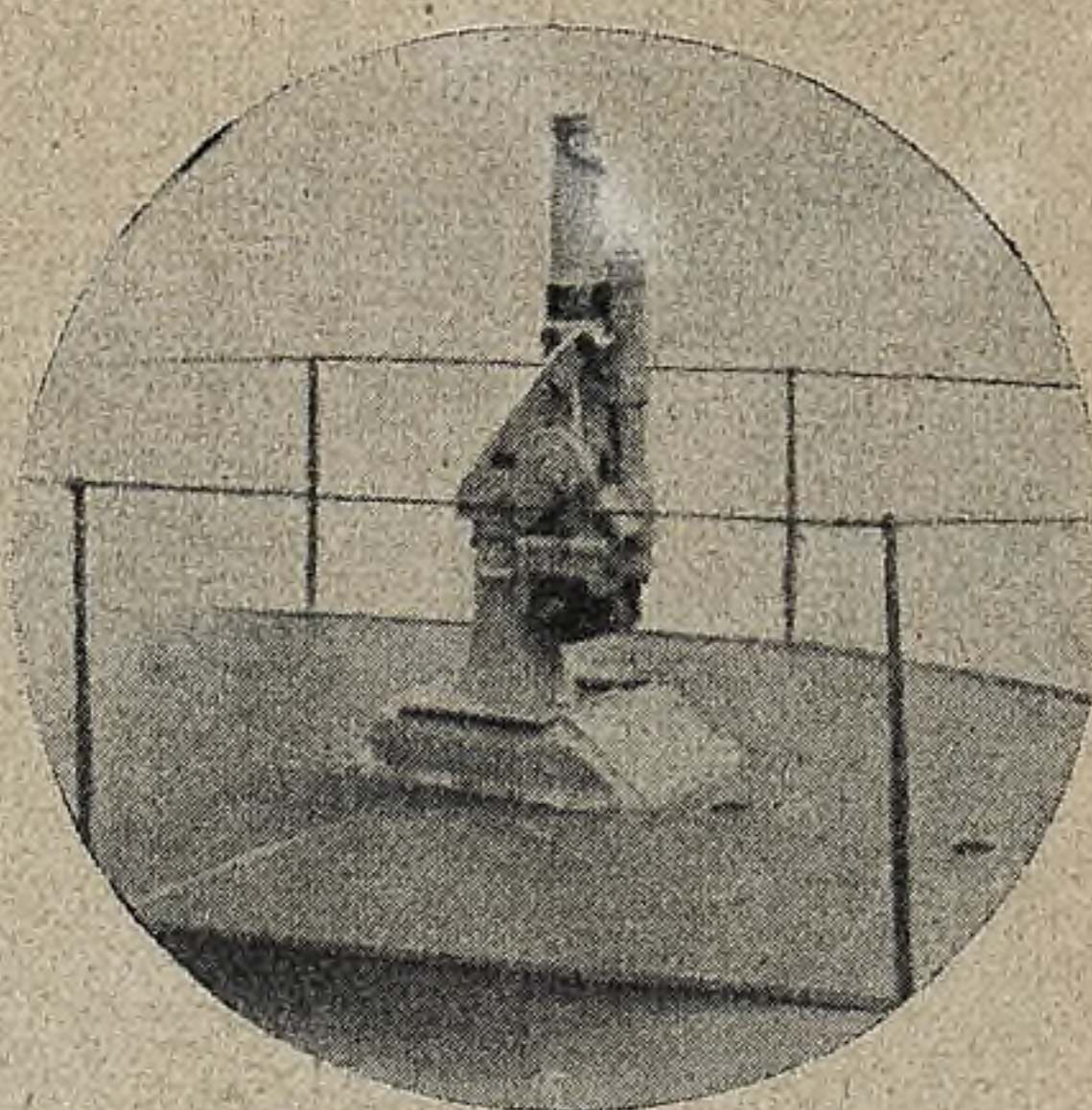
grabados y reseñas de los nuevos inventos guerreros y máquinas ofensivas de esta clase. También hemos publicado algunas notas en que se demuestra gráficamente la facilidad con que un aeroplano o dirigible puede observar los movimientos de un submarino moviéndose bajo la superficie del mar, y uno de nuestros fotograbados presenta el modo como aparece un submarino sumergido, a la vista del observador colocado en un aeroplano o en la barquilla de un dirigible; y fácilmente se comprende después de esto, el peligro que representa, para la nave marina, la vigilancia de la nave aérea.

Pero el juego puede volverse en contra de aviadores y aeronautas, como demuestran las restantes fotografías de esta nota. Varias fábricas de armamentos se han preocupado de inventar cañones adaptables a los submarinos con el fin de inutilizar, o por lo menos alejar a los incómodos e impertinentes observadores de sus operaciones; pero lo más perfeccionado hasta el día, en esta clase de inventos, es un cañón salido de los

talleres de Krupp. Está dispuesto, no solamente para hacer fuego en las condiciones ordinarias del tiro a barbata, y del tiro por elevación contra enemigos que se mueven en el agua, o que pelean desde la costa, sino también contra los enemigos que evolucionan en el aire.

Se llama el nuevo cañón "destruye-globos Krupp", y, como muestran al lector las fotografías, puede ser instalado rápidamente en su posición sobre la cubierta del submarino.

Para que se comprenda mejor la importancia de este cañón para submarinos, y hacer notar su eficacia en la



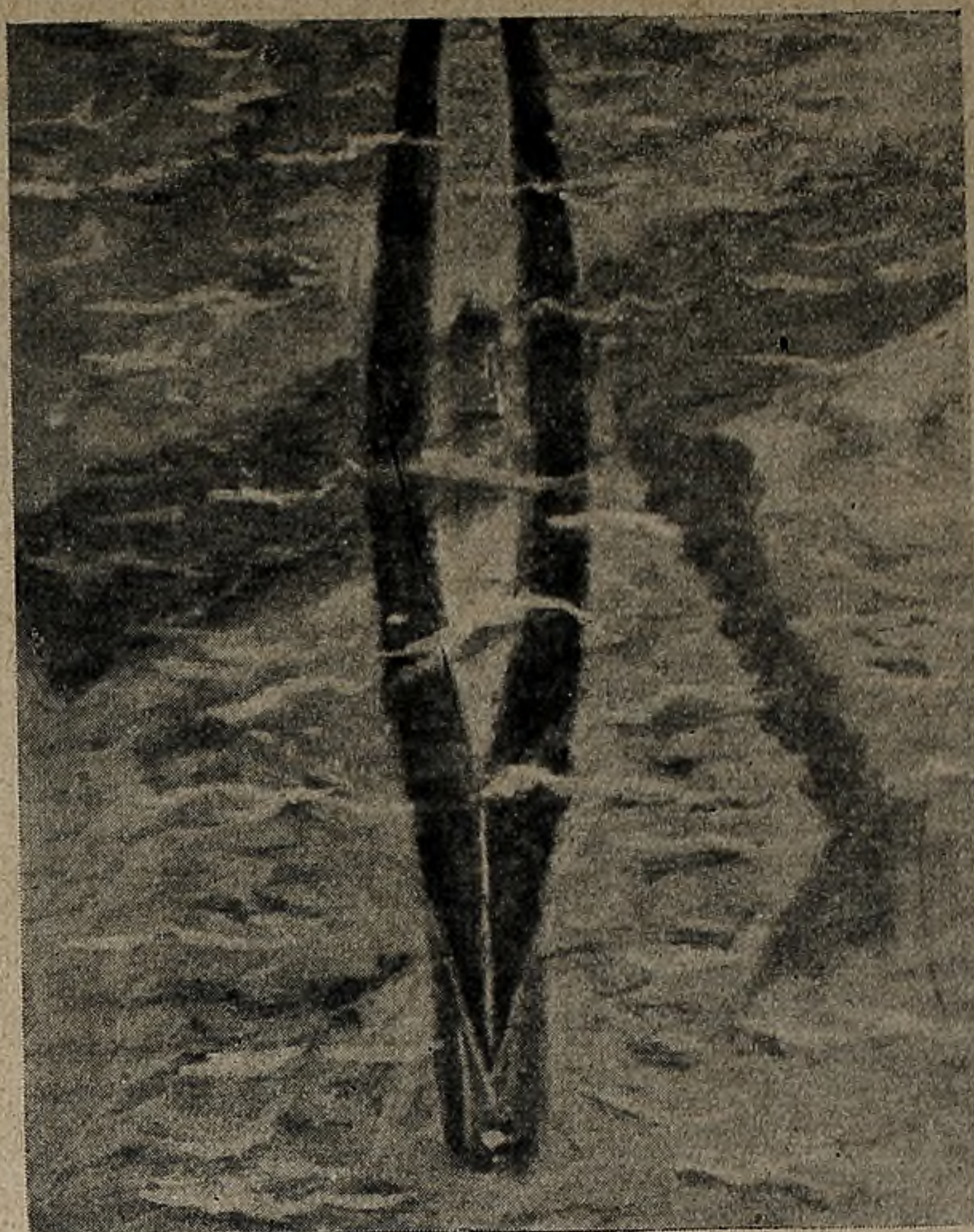
El cañón "destruye-globos Krupp", emplazado y en posición de fuego, en la cubierta del submarino.

LAS NAVES SUBMARINAS CONTRA LAS NAVES AEREAS

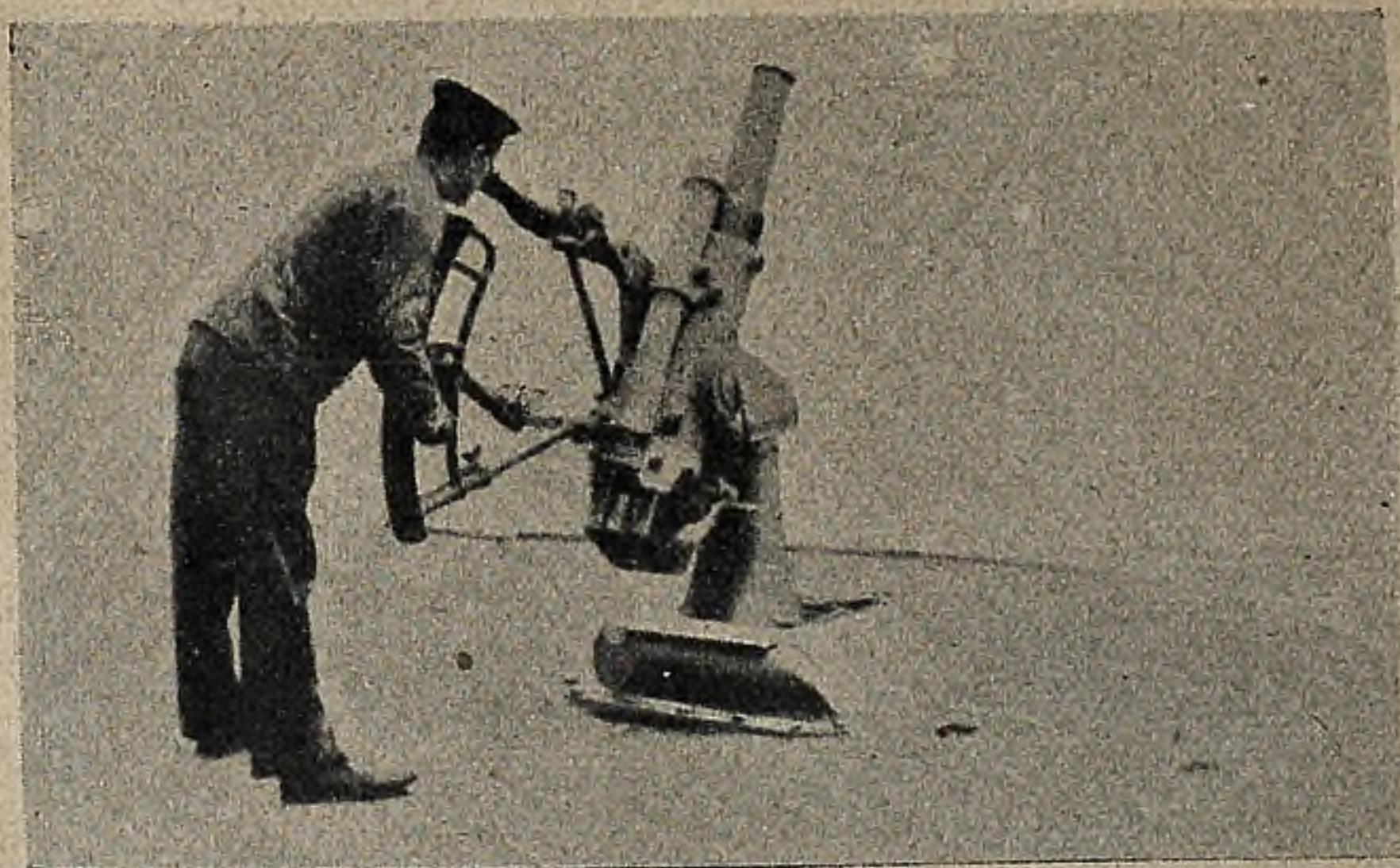
guerra entre las naves marítimas y las aéreas, basta decir que el cañón destruye-globos puede ser perfectamente colocado en la cubierta de la nave, y quedar en disposición de prestar servicio, sea contra los enemigos aéreos, contra otras naves, o contra tierra en unos veinte segundos. La maquinaria que permite hacer esta operación con tal rapidez está movida por fuerza eléctrica, que obra sobre unos resortes poderosísimos.

El cañón puede hacer fuego en cualquier ángulo, y esto determina su considerable importancia en cualquier momento de la guerra naval, a que está particularmente destinado.

El inventor de este cañón tiende a inutilizar la acción de los aparatos de aviación, y para ello ha puesto en juego todos los recursos de su ingenio, colocando a los submarinos en un pie de igualdad, si no de superioridad, respecto de los aéreos. Pero siempre resultará que la elevación puede contrarrestar en gran parte los efectos mortíferos del nuevo cañón Krupp, haciendo insegura la puntería sobre una base tan movable co-

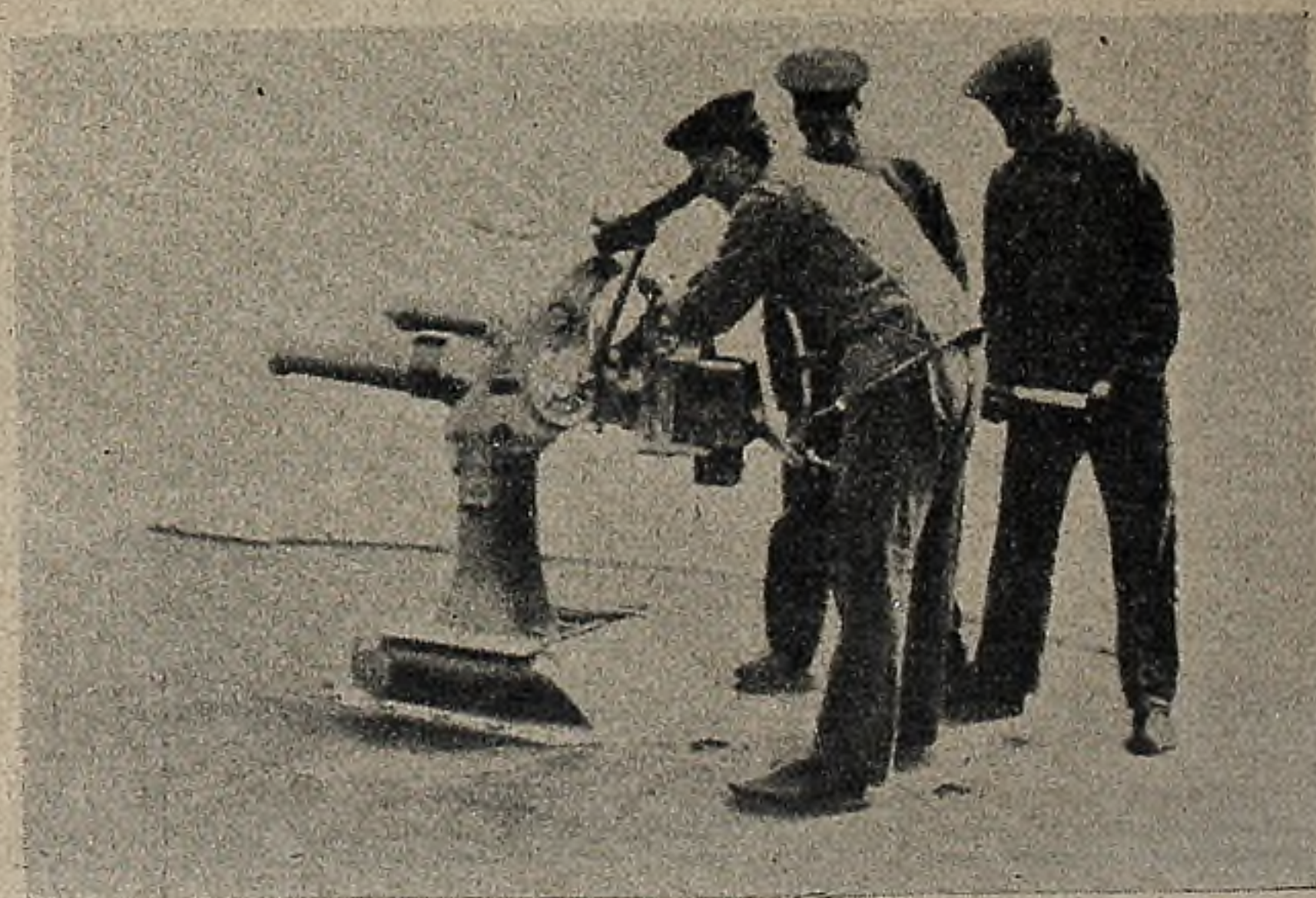


Aspecto del submarino sumergido, descubierto por el observador aéreo.



El cañón apuntado contra una nave aérea.

mo la cubierta del submarino, que se mueve al nivel de las olas, y después obligándolo a descubrirse para poder hacer fuego contra el aviador o el aeronauta. Es preciso observar que mientras el submarino puede ser observado con mayor facilidad desde una gran altura, que desde el nivel del agua, el aviador puede, elevándose, convertirse en un punto casi imperceptible para fijar la puntería, sin que sus gemelos dejen de seguir en to-



El cañón apuntado en la línea normal de tiro.

dos sus movimientos al submarino, que tal vez no ha podido darse cuenta de la presencia de aquél, apenas registrada por un observatorio prismático. Además, la necesidad de utilizar éste para su vigilancia, le impide sumergirse mucho, y, estando cerca de la superficie, su masa regularmente abultada, se halla siempre a la vista de su enemigo, que para él es casi imperceptible.

P. Hartmanshenn & Cía.

MAISON FRANÇAISE

546, Paseo Colón, 556 ☞ BUENOS AIRES

Vale la pena

que usted se
moleste para
visitar nuestra

**Exposición
de
Artefactos**

Tenemos

un gran sur-
tido, como pa-
ra satisfacer
a las — — —

**personas de
buen gusto**



Debemos hacer constar también, en cuanto a los precios, que no tienen equivalentes en plaza que reúnan el mismo conjunto de solidez y elegancia por un precio módico.

La mutabilidad del polo sur

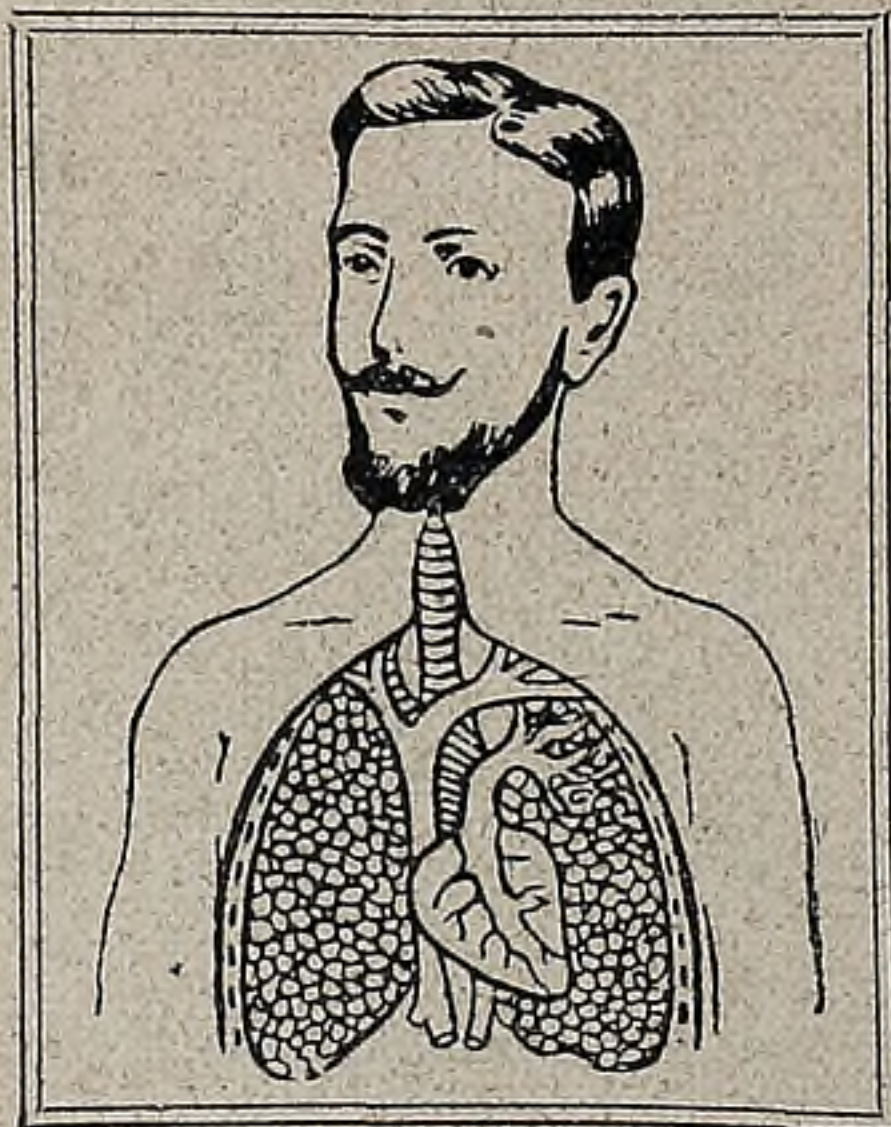
Para conocer aproximadamente si se ha llegado al polo sur, uno de los mejores procedimientos consiste en medir la altura del sol sobre el horizonte. Si las observaciones muestran que el sol da la vuelta al cielo sin ninguna desviación en su altura, se estará en el polo o muy cerca de él.

Sin embargo, ni aun tomando las medidas con el mayor cuidado, puede determinarse exactamente la situación del polo en un radio de dos millas.

Los cálculos revelan que el polo presenta un movimiento oscilatorio irregular dentro de un círculo de 21 metros de diámetro y que rara vez o nunca coincide con el polo teórico. Esto se ve por la latitud. Si, por ejemplo, la latitud de Tokio decrece levemente, mientras la de una ciudad del lado opuesto del globo aumenta en la misma proporción, quiere decir que el eje de la tierra cambia en la tierra misma.



Cómo la posición del polo cambia en relación con el cielo y cómo el punto de rotación cambia en la tierra misma. (Diagrama ampliado).



No descuide su resfrío

a la entrada del invierno. Si usted nota que sus tos se está volviendo crónica, que su respiración se está haciendo más corta y difícil, es prueba de que el mal se está arraigando, pudiendo con el frío y la humedad producirse luego complicaciones mucho más graves y hasta la temible tuberculosis. Para librarse rápidamente, acuda a un remedio que tenga ya reputación bien sentada; tome un frasco o dos de

Solucion Dufour

El gran específico de todas las enfermedades pulmonares, destructor de los microbios de la pulmonía y vivificante de los órganos respiratorios.

E. J. Dufour, 89, rue de Vanves, París

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Unicos depositarios: Droguería de la Estrella Ltda., 215, Defensa, Buenos Aires, y sus sucursales.

Tienda El Paraíso

Bartolomé Mitre 1099

esquina a Cerrito

BUENOS AIRES



Rico juego de écharpe y manchón de piel opossum, en negro y gris, a \$ 260.—

Grandiosa Exposición

y venta de

Tapados, Vestidos,
Blusas,

Sacos de piel y
Estolas de skungs
y opossum.

para

Otoño e Invierno



Bonito modelo. Tapado de felpa loutre, forrado en seda y adornado con aplicaciones.

TAPADOS

500 modelos de las formas más nuevas en tapados de felpa. Piel loutre, velours broché, otomano negro y terciopelo negro.

VESTIDOS

400 modelos de trajes estilo tailleur, negros y de color, de las casas más renombradas de Europa.

TAPADOS DE DOS FACES

800 modelos en tapados de colores de última novedad.

Sacos de piel loutre, con forro de seda, desde \$ 50.—

Juegos de piel, con manchón. 600 modelos de juegos de piel y estolas de piel negras y gris.

300 modelos en carteras de cuero de la más alta novedad.

Inmenso surtido en géneros de lana y géneros de seda de la más alta novedad.

10.000 metros pieles loutre skung y opossum, en tiras por metros, recibidas expresamente para adornos de vestidos.

Formas de sombrero, hay una gran variedad, modelos muy bonitos.

Alonso y Lagar



Espléndido modelo. Rico tapado de velours brochado negro, con forro de seda, a \$ 85.—



Modelo elegantísimo. Vestido de lana, tejido Salónica, adornado con soutache y botones y forrado en seda, a \$ 140.—

Los caprichos de la moda

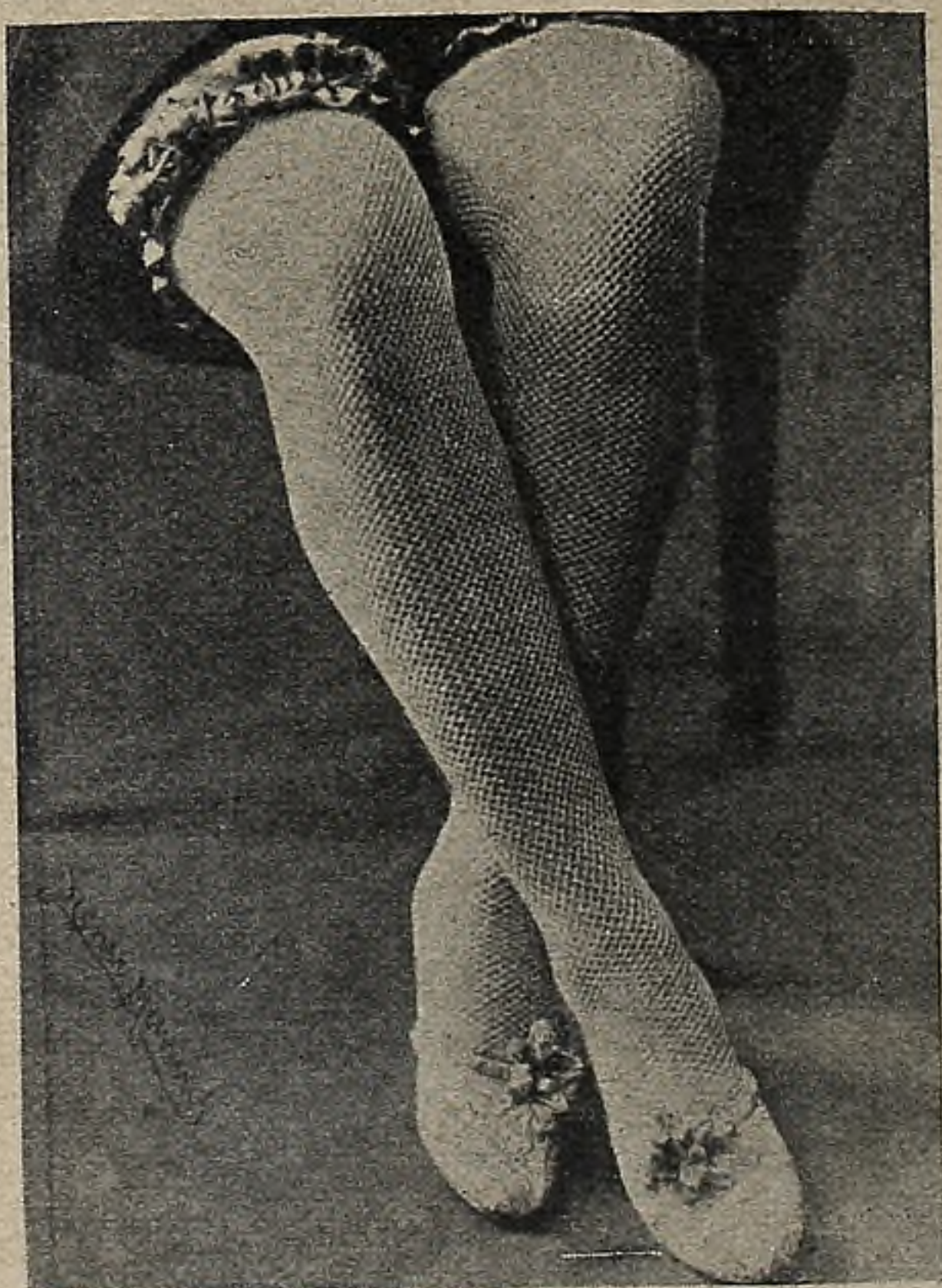
Recientemente, en el hipódromo de Auteuil, sitio donde suelen exhibirse los figurines o maniqués de las modas que se trata de lanzar, aparecieron unas jóvenes cuyos vestidos presentaban cierto aspecto militar. Sabido es que la tendencia militarista alcanza en estos momentos una de sus ondas ascendentes en Francia, mientras llega el período de la onda descendente. Así lo prueba el proyecto de ley del servicio de tres años, la gran importancia que se ha dado a la ocupación de Marruecos y la concentración de la atención pública en el problema de las alianzas internacionales. Se trata, pues, de uno de tantos indicios de la actual orientación de los ánimos.

También se han ideado nuevos modelos de medias y de zapatos para el verano próximo allí. Hay, en primer lugar, una especie de escaupines de taco muy alto—¡qué suplicio para los pies planos de ánade!—continuados hacia arriba por unas cintas de seda que quieren recordar las feísimas vendas que hacían veces de pantalones en los antiguos galos. El segundo modelo, más agradable, consta de zapatos de seda, con lazos floridos y medias caladas: tiene algo de teatral o de acrobático, pero siquiera no deja al descubierto la musculatura de las piernas, que no siempre son bellas.

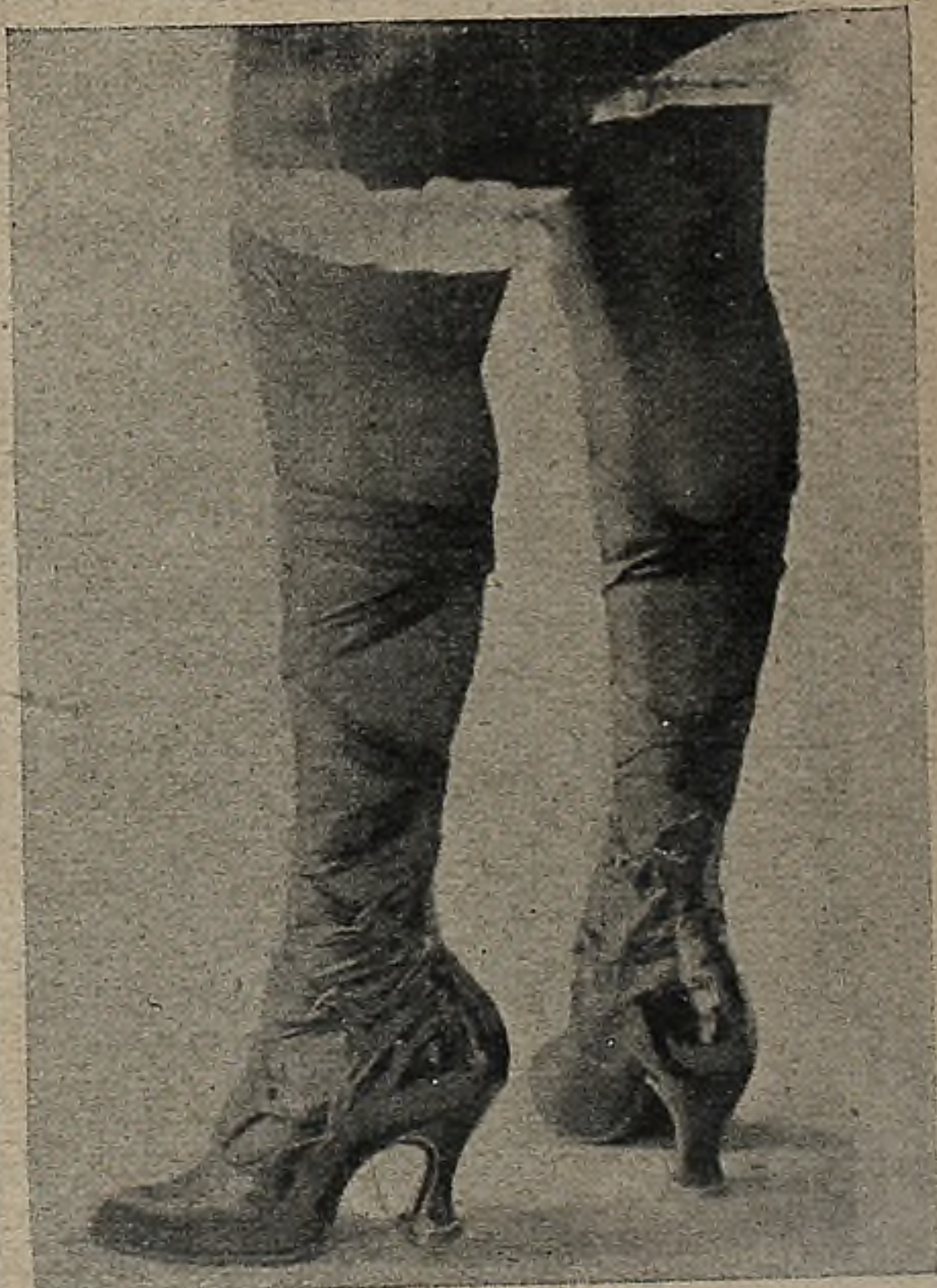
Véase, pues, cómo, por medio de las modas, puede hacerse política internacional.



“Toilettes” de aspecto militar. Instantáneas de parisien-
ses en las carreras de Auteuil.



Medias caladas de aspecto teatral o de
circo.



Vendajes a lo galo.

TIENDA LA PIEDAD

1102, Bmé. Mitre y Cerrito

Centro de NOVEDADES

LO MÁS SELECTO, LO MÁS NUEVO,
LO DE MEJOR GUSTO CREADO POR EL
MUNDO ELEGANTE, TENEMOS EN NUES-
TRA EXPOSICIÓN CON GRANDES Y OPOR-
TUNAS "RECLAMES" EN TODOS LOS DE-
PARTAMENTOS :: :: :: :: :: :: :: ::



Vestido tailleur, muy prác-
tico, confeccionado en ri-
cos casimires melangé cue-
llo de terciopelo, exacto al
figurín, forrado en sarga.

Excepcional \$ 24.50

Señora:

es notable nuestra
inmensa colección
de sombreros ador-
nados, donde pue-
de encontrar una
gran variación de
formas, todas mo-
dernísimas, desde
el precio más eco-
nómico hasta lo
más rico y ori-
ginal.

CRÉDITOS

concedemos a pagar
en 10 mensualidades,
sin interés ni recargo
alguno.

Solicite uno en nues-
tros escritorios y se
convencerá de sus

MÚLTIPLES
VENTAJAS



Sencillo y elegante vestido
de ricos generos de lanas
lisas, adornado con bieses
y botones de terciopelo,
cuello de encaje.

Excepcional \$ 29.50

Vigilancia en defensa de un magistrado

La casa n.º 13 de la calle Soufflot, en París, donde vive M. Fabre, el procurador general que intervino en el proceso de los bandidos en automóvil, está guardada como muestra la fotografía que nos remite nuestro corresponsal.

Un agente de policía con uniforme y un empleado del servicio de seguridad hacen guardia en la puerta de día y de noche.

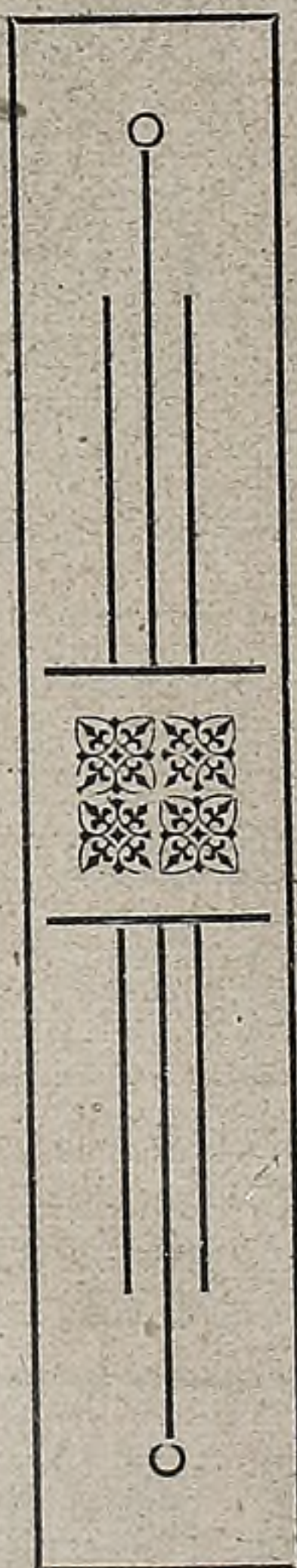
Pero no se limita a eso la vigilancia en defensa del magistrado. Otro empleado de la seguridad se encuentra en el cuarto del portero, otro en la puerta del departamento que ocupa M. Fabre en la casa, y otro acompaña al procurador.

Como M. Fabre pidió la pena de muerte para seis de los procesados, se ha temido, sin duda con sus razones, un atentado anarquista contra él, lo que explica vigilancia tan rigurosa.



En París. La casa de M. Fabre, procurador general en el proceso de los bandidos en automóvil.

—? Ve estas hermosas perlas? Las he adquirido en la joyería "La Esmeralda", que es la casa más surtida y que vende más barato. Se la recomiendo y no olvide la dirección: Esmeralda, 421 (casa única).



Para Otoño e Invierno

Acabamos de recibir de los principales centros productores de la moda las ÚLTIMAS CREACIONES en Vestidos, Blusas, Pielles, Sombreros, Géneros para vestidos, Sederías, Gasas, Tules, Encajes, Aps, Confecciones para niñas y niños, Lencería fina, Batones y Matinéés, Ropa de abrigo, Artículos de lana, Calzado de Viena, etc. Todo de gran moda y como siempre a

PRECIOS EXCEPCIONALES



N.º 654. Vestido fantasía, confeccionado en charmeuse, surtido en colores de moda y negro, modelo lo más nuevo, adornado con botones, cuello y botamangas de encaje con gasa y aplicaciones de fantasía, a \$ 130.—

N.º 635. Traje tailleur, confeccionado en casimir inglés o sarga marino y negro, modelo lo más moderno, adornado con cuello y puños de terciopelo, botones y presillas, saco forrado de seda, \$ 57.—

N.º 655. Vestido fantasía, confeccionado en paño príncesa, surtido en colores y negro, modelo de última moda, adornado con presillas de cordón de seda, pinzas, pechera tul gasa y encaje, cuerpo forrado hil y seda.... \$ 76.—

N.º 632. Traje tailleur, confeccionado en rico casimir inglés o sarga marino y negro, modelo lo más moderno, adornado con cinturón, ojales, botones y terciopelo, saco forrado de seda, a pesos 63.—

N.º 663. Traje semi-fantasia, confeccionado en satén de lana, combinado con liberty, modelo de gran moda, adornado con ojales, botones y caída del mismo liberty \$ 79.—

N.º 665. Traje tailleur, confeccionado en rico casimir inglés o sarga marino y negro, modelo lo más moderno, adornado con botones, pestañas y cuello de terciopelo, saco forrado de seda, a pesos 66.—

Nuestro **GRAN CATÁLOGO GENERAL** para otoño e invierno es el más completo de los publicados en esta capital; en él encontrarán todo cuanto artículo pueda necesitarse en una casa de familia, en condiciones muy convenientes para sus intereses. GRATIS y franco de porte se remite a cualquier punto del exterior, lo mismo que muestras y presupuestos

Tienda SAN JUAN

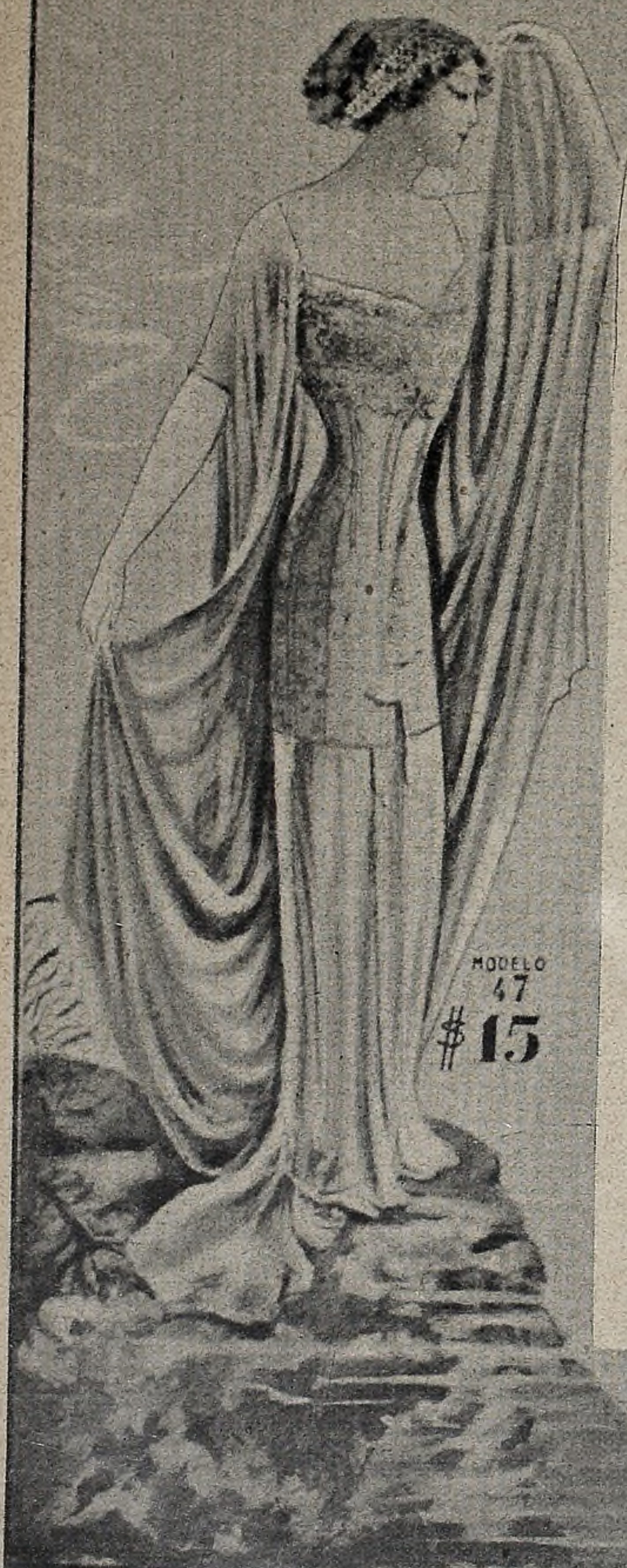
Alsina y Piedras

N.º 653. Vestido fantasía, confeccionado en lana fantasía, surtido en colores de moda, modelo última novedad, adornado con botones, cinturón de seda, pechera de tul y gasa, cuerpo forrado de frou-frou... \$ 37.—

N.º 1846. Traje tailleur, confeccionado en sargas rica lana, colores de moda, marino y negro, modelo última novedad, adornado con trencillas seda, bordados de cordón cuello terciopelo con vivo de seda, saco forrado seda..... \$ 95.—

El corsé hace a la mujer

Eva



MODELO
47
\$ 15

Breve conversación sobre Corsés

La mujer con lindo cuerpo siempre es atractiva y, por lo tanto, nunca es fea. El corsé es el secreto que llena de gracia un cuerpo feo, y también el que deforma un cuerpo hermoso.

¿Puede un corsé estando bien cortado y perfectamente confeccionado, ser molesto y hacer mal cuerpo? Sí, señora. No tan sólo puede, sino que muy a menudo se ve. La razón de esto es porque generalmente se compra el corsé teniendo sólo en cuenta la medida de la cintura, del busto y de las caderas, prescindiendo absolutamente de la estatura de la persona que lo ha de usar; y esto, que es la base, es también la dificultad en que tropieza la mayoría de las corseterías, pues casi todas hacen servir un mismo modelo para personas bajas o altas, y se cuidan solamente de dar mayor o menor anchura a las diferentes piezas del corsé para que resulte más grande o más chico.

Bien; los corsés *Eva* con sus modelos por escala, han evitado esta dificultad, y por esto son estimados entre la mejor sociedad.

Salones de ventas:
**Cangallo esq. Suipacha
y Florida 138**

Pídanos un corsé modelo 47 y díganos su estatura, asegurándole que qu dará conforme.

Rosarios de hojas de rosa



Miss Juanita Miller recogiendo pétalos de rosa para hacer la pulpa.

Extraña parece la idea de fabricar cuentas de rosario con hojas de rosa. Esta invención, sin embargo, ha prosperado, y se debe a la iniciativa de una señorita norteamericana, Miss Juanita Miller, hija del "Poeta de las Sierras", título que se dió al ilustre escritor, Joaquín Miller.

Su color es obscuro, su estructura bastante firme y consistente, y su superficie suave; no ofrecen, pues, esas cuentas el alegre color de las flores que entran en su composición. Pero despiden la sutil fragancia que se desprende de un ramo de flores.

Redúcense los pétalos a pulpa, tritúrandolos entre dos piedras. Esta pulpa se trabaja entre los dedos y se moldea por frotación entre las palmas de las manos hasta obtener unas bolitas de las proporciones convenientes. Cuando las cuentas están formadas se ponen en una caja al sol, o en una habitación templada hasta que hayan perdido el exceso de humedad. Una vez que han alcanzado la dureza necesaria, se ensartan en una aguja y se dejan algún tiempo hasta que estén completamente secas, y entonces ya pueden engarzarse para formar un rosario o collar.



La señorita Miller, ensartando las cuentas para ponerlas a secar.



Miss Miller, moldeando la pulpa de hojas de rosa.

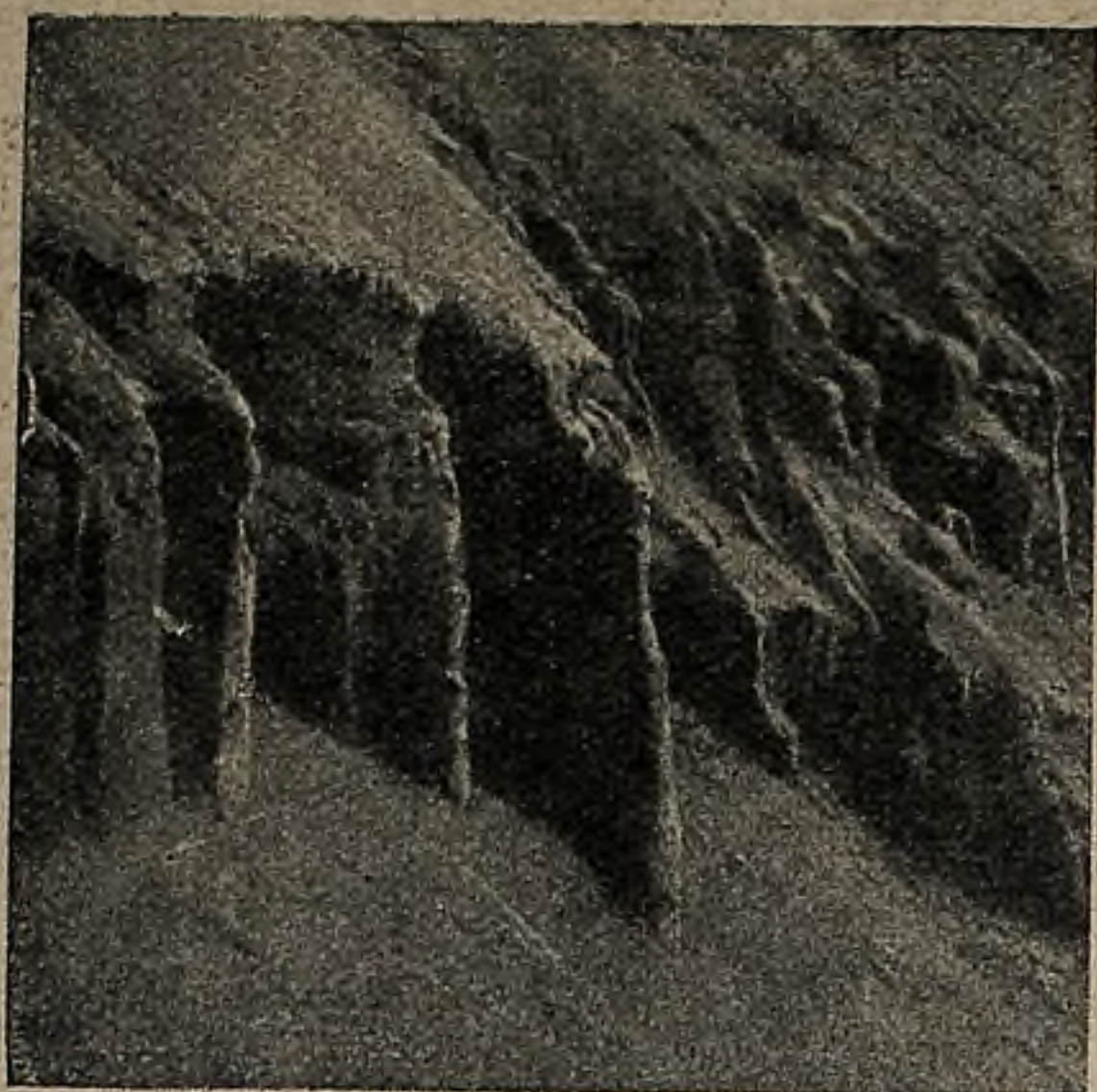


Engarzando las cuentas ya preparadas para hacer el rosario.



Rosario de cuentas de hojas de rosa hecho en California por la hija del poeta Miller.

Minutos o siglos



Formas determinadas en la arena por la lluvia, el sol y el viento.

Cuando sufrimos o esperamos, el tiempo nos parece muy largo; cuando nos divertimos y estamos tranquilos, nos parece que vuela.

La vida humana es, pues, larga o corta, según el estado de ánimo; pero la del globo que habitamos, hay que calcularla por millones de siglos. Esto nos parece formidable porque lo comparamos con la duración de nuestra existencia. Mas la naturaleza no tiene para qué guiarse por nuestras sensaciones; cuenta con la eternidad, y sus fuerzas actúan sin contar y sin cansarse en todo el espacio, infinito como el tiempo.

La superficie del globo terrestre está llena de desniveles: montañas y valles, océanos y lagos, ríos, torrentes y arroyos. Este conjunto forma una serie de panoramas seductores y variados, que motivan el encanto de los viajes, sobre todo para los que saben ver y comprender. Pero todas estas diversificaciones proceden de condiciones determinadas, siendo las principales la naturaleza misma de los terrenos y las fuerzas exteriores que obran sin descanso y siempre de la misma manera, varando sólo la intensidad de la acción. Entre esas fuerzas descuellan la

acción de la gravedad y el poder del agua, bajo todas sus formas. Sea como vapor en la atmósfera, como líquido en los mares, ríos, arroyos y torrentes, o como hielo con su tremenda fuerza de expansión, ataca poderosamente al suelo y acaba por dominarlo. En las regiones accidentadas las cimas son roídas, demolidas trozo a trozo y ese desmoronamiento cambia el aspecto del paisaje. Así nacen las mesetas y terrados naturales, los bloques aislados que simulan ruinas feudales y torres, mientras las grietas ensanchadas se transforman en barrancas, cuyas paredes se ahuecan a su vez con cavernas, surcos y galerías.

Gargantas profundas, vertiginosas a veces o de anchura majestuosa, se han abierto así, en el seno de los macizos calcáreos, actualmente recorridos o no por un curso de agua. Sus paredes ofrecen todos los caracteres indicados y figuran justamente entre las curiosidades



Un cañón abierto por las aguas en masas calcáreas, en el país vasco.



Caverna formada por las aguas.

naturales. Tales son las gargantas o cañones del Tarn, Ardèche y varios puntos de los Pirineos; pero los supera a todos en proporciones gigantescas el gran cañón del Colorado, en los Estados Unidos, cuyas paredes tienen más de mil metros de altura.

En presencia de esos espectáculos asombrosos no puede uno menos de quedar abrumado al pensar en el "tiempo" que tan colosal obra ha debido requerir. Porque, en el fondo, es cuestión de tiempo, miles, cientos de miles de años por lo menos. Y sin embargo, esa duración podía ser concentrada de tal modo que el tiempo cesara de tener el valor que le atribuimos; entonces, bajo nuestros ojos, se desarrollaría con rápida animación el prodigioso tránsito de unas a otras formas. Eso es lo que hoy permite hacer el

Edificad un montón de tierra, de modo que tenga una pendiente lo bastante rígida para que el agua de lluvia se deslice por ella con rapidez. Y nuestro torrente minúsculo se portará proporcionalmente lo mismo que el gran curso de agua salido de las montañas. Ved las fotografías que acompañan a estas consideraciones generales.

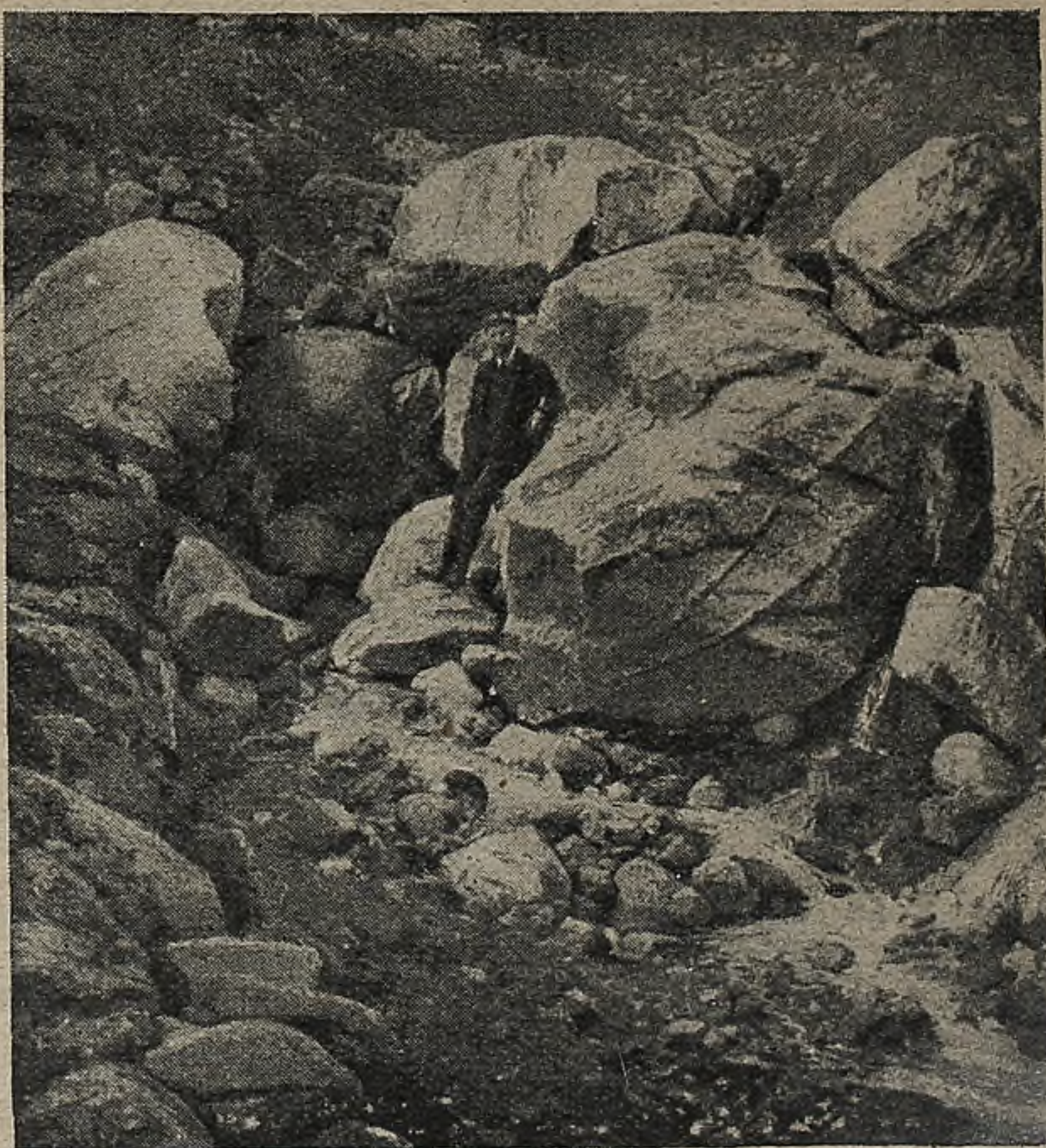
Con sus desigualdades primitivas la tierra va a irse modelando, se ahuecarán un poco de tierra valles que harán el drenaje del agua co-



Un torrente liliputiense, que podría caber en la palma de la mano y que ha sido formado por un montoncito de tierra.

cinematógrafo con fenómenos demasiado lentos para ser seguidos, como la germinación de las semillas o el crecimiento de las plantas. A la inversa, un conjunto de hechos demasiado rápido para nuestros sentidos, los diversos períodos de un relámpago, por ejemplo, pueden representarse con lentitud para que tengamos tiempo de analizarlos.

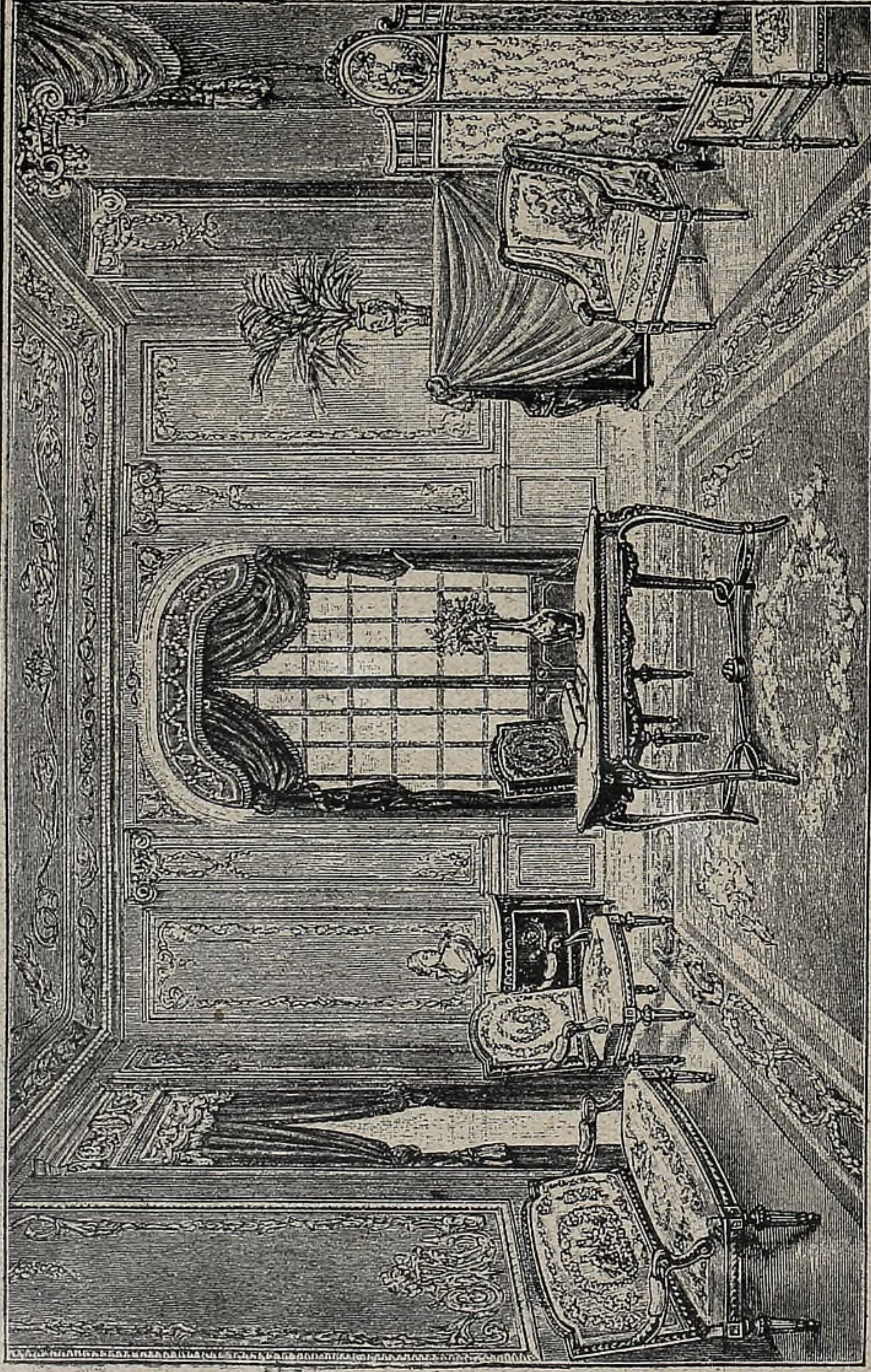
De igual modo, en la naturaleza, un montón de arena puede reproducir en pocos momentos, bajo la acción de la lluvia, el sol, el viento y la gravedad los aspectos grandiosos engendrados en miles de siglos por el ataque de esos agentes a las moles calcáreas y graníticas.



Torrente de montaña. Aquí se trata de rocas enormes pero el procedimiento es el mismo, cuestión de tamaño y de tiempo.

Alfombras **MUEBLES** Tapicería

:: CONSULTEN NUESTROS ULTIMOS PRECIOS ::



COMEDORES
DORMITORIOS
ALFOMBRAS
CORTINADOS
DOSELES

Comprar en nuestra casa
es acreditarse de tener buen gusto

MUEBLES

LA GRAN BRETAÑA

JUEGOS DE SALA del más puro estilo

130, Suipacha, 130 — Los dos teléfonos



Rocas esculpidas en siglos por el agua y el viento, escultores caprichosos.

rriente; los materiales más finos, granos de arena y otros, arrastrados a mayores distancias, irán a depositarse a lo lejos, constituyendo pequeñas formaciones de aluvión. Las entrañas de la tierra nos darían también materia para comparaciones.

Pero ¿a qué aglomerar ejemplos? Observando con atención hallaríais uno debajo de cada paso que dierais. ¡Qué importa el tiempo que tarden en realizarse los fenómenos, si ante la eternidad tan cortos son los siglos como los minutos. de igual modo que ante lo infinito del espacio lo mismo supone el sol que un grano de arena!

ÚLTIMA CREACIÓN



En cabritilla charolada (sin hebilla) \$ 19 y \$ 22

En terciopelo negro (sin hebilla) . \$ 22

Hebillas de estrás desde \$ 3.50 a. \$ 5

Medias de seda

marrón, gris, blancas, etc.....\$ 3.50

GRANDES OCASIONES

HASTA EL 15 DE ABRIL

F. SAETTON
684 VICTORIA 684

Unión Telef. 1140, Avenida

Tienda El Siglo

AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

U. T. 435, Avenida

Cibrián y López

BUENOS AIRES

EL SIGLO ha recibido y exhibe las **PRIMERAS NOVEDADES** para la próxima estación de **Otoño e Invierno**

En venta los nuevos
modelos de

Tapados

de piel Hudson, Armiño, Opossum, Astrakán, Zibelina y Marta.



Elegante sombrerito de terciopelo, marino o negro, con revés de seda escocés, a \$ 6.—

Nuestros Batones

recién recibidos forman un conjunto de modelos tan variados como lujosos en sus gustos.



Elegante tapado de terciopelo "Sisté", modelo exclusivo "El Siglo".

Sus vidrieras, elegantemente adornadas demuestran claramente que *EL SIGLO* una vez más presentará en la presente estación creaciones de difícil imaginación.

En exhibición y venta
los nuevos modelos de

TRAJES

estilo sastre

importación extranjera.



Moderno sombrerito de terciopelo, marino y negro, con reversible de seda escocés, a \$ 5.50

Apuntes sobre Pekín



El mercado de Long-Fu-Sen.

Los ministros y sobre todo los presidentes del consejo se suceden en China con una rapidez cinematográfica. La "joven China" parece decidida a hacer un gran consumo de políticos. Sería interesante un estudio detallado de ese personal, mas en el fondo se parece al de todos los países; sus querellas tienen por objeto ambiciones personales y sus luchas se encaminan pura y simplemente a la posesión del poder.

Actualmente se verifican en Pekín grandes demoliciones para modernizar la ciudad. Con eso destruyen su admirable carácter artístico sin mejorar gran cosa sus condiciones higiénicas, porque éstas dependen sobre todo de las aficiones de sus habitantes, quienes, en su mayoría, conservan su tradicional reparo al agua. Temen disolverse en ella y no les falta, en parte, la razón.

Además de sus grandes vías, orientadas de norte a sur y de este a oeste, está Pekín sembrado de innumerables callejuelas que, cuando hace buen tiempo, tienen un carácter muy marcado de tranquilidad y paz. Pero a la menor tormenta se convierten en canales de basura líquida y, si la lluvia es torrencial, la circulación se hace imposible y los habitantes quedan bloqueados en sus casas inundadas. Siendo plano el terreno y no habiendo alcantarillas, hay que esperar a que el sol desequie esas nauseabundas lagunas. Los perros, medio zorros y medio lobos, sucios, neurasténicos y sin afecto alguno hacia la especie humana, viven muy a su gusto entre ese fango, en que buscan y hallan penosamente su alimento.

A lo largo de esas callejuelas hay una serie de tapias no muy altas, de ladrillos mal cocidos y peor cimentados con barro;

¡Nada convence tanto como los hechos!



Visite usted OSTENDE, y los hechos le convencerán de la justicia con que se le proclama

el balneario preferido de la República Argentina

OSTENDE

el nuevo balneario del Atlántico, el más próximo a Buenos Aires de todos los marítimos; reúne excepcionales condiciones naturales para ser una estación veraniega de primer orden, por lo que sus terrenos tienen asegurada una

rápida valorización

Ventas en 80 mensualidades
Sin interés - Sin comisión

DESCUENTOS por pago al contado o a plazos.

FACILIDADES a los compradores que deseen edificar.

SIN ANTICIPO. — SIN PRIMA

Señor Gerente de la Empresa del Balneario Ostende.

Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe el plano y los datos útiles referentes a ese Balneario.

Nombre

Dirección

Pídanse planos, precios e informaciones en la

Casa Central:

1600 — CHARCAS — 1600
U. T. 169, Juncal.

Sucursal:

363 — B. MITRE — 363
U. T. 364, Avenida

Buenos Aires

Córtese, llénese y remítasenos este cupón.



Un ex presidente del consejo de ministros:
Lu-Chan-Siang.



Peregrino tártaro.

nada de ventanas ni de tiendas; únicamente puertas que tienen a un lado y otro leones de piedra, guardianes de la casa. Al lado de los leones suele haber poyos de piedra o de madera, que ayudan al dueño de la casa a montar a caballo. Por encima de la puerta es frecuente hallar los letreros: "Felicidad" o "Longevidad". Una serie de mercachifles recorren las calles voceando sus mercaderías y haciendo sonar "gongs", tambores, flautas, campanas o castañuelas, lo que forma un concierto que hace desear la sordera con que amenaza. Hay también aguadores ambulantes, que surten a todas esas viviendas. Abundan mucho los vendedores de carne frita en aceite de nueces y que hacen durar días y días hasta que la venden; de igual modo son legión los mercaderes de plumeros.

En el interior de las casas escasean los techos, pero abundan los huertos y jardines, cuya fresca forma un contraste de los más gratos con la suciedad de las calles. Hay mucho arbolado, y a eso debe atribuirse probablemente la salubridad relativa de una población tan descuidada.

Los jardines son extraordinarios, en cuanto al aprovechamiento del terreno: en un espacio de diez metros de lado hay montañas, riachuelos, lagos, grietas, torrentes, caminos, puentes, precipicios, praderas, bosques, todo esto a la escala y de un infantilismo desconcertante, como si se hubiera construido para muñecas. La iluminación eléctrica está instalada en todas partes.



Un prestidigitador al aire libre.



Vendedores de curiosidades en el Hotel de los Wagons-Lits, de Pekín.



Vendedor de canarios.

En cuanto a objetos curiosos, jarrones, porcelanas y demás, se venden en ciertos mercados y hasta en los ferrocarriles; pero en su mayor parte son imitaciones de procedencia japonesa. Eso de decir que "le han engañado a uno como a un chino" es no conocer el paño. En el mercado de Long-Fu-Sen hay grandes "atracciones": equilibristas, adivinos, narradores de historias, teatreros, comercios de frutas y de refrescos, fondas, memorialistas, barberos, en fin, todas las pequeñas industrias imaginables. El fonógrafo y el cinematógrafo, el primero sobre todo, despiertan entre los chinos gran afición.

Los negociantes en objetos artísticos "de época" — te veo, besugo — hablan

todos un poco de inglés y su modo de vender es curioso. Ved uno que aproxima a nuestra mesa un jarro de porcelana; lo sostiene con delicadeza, como un objeto de gran valor y dice: "Very old". Lanzáis una mirada negligente sobre el objeto; si os tienta un poco, lo tomáis y le dáis vuelta. Entonces el celeste os dice: "Veri cheap". Le preguntáis cuánto: "Cinuenta dólares". Si tenéis deseos de adquirir el "bibelot" y queréis mostraros vivos, lo dejaréis sobre la mesa, diciendo que no lo necesitáis. El vendedor ponderará su antigüedad remota y acabará por preguntaros cuál es vuestro último precio, como si hubiérais propuesto alguno. Os callaréis como muertos; él irá rebajando, y si cuando llegue a los 25 dólares le ofrecéis 10, es muy probable que se cierre el trato, caso en el cual quedáis robados ignominiosamente. ¡Pobres chinos! ¡Se les engaña con tanta facilidad!

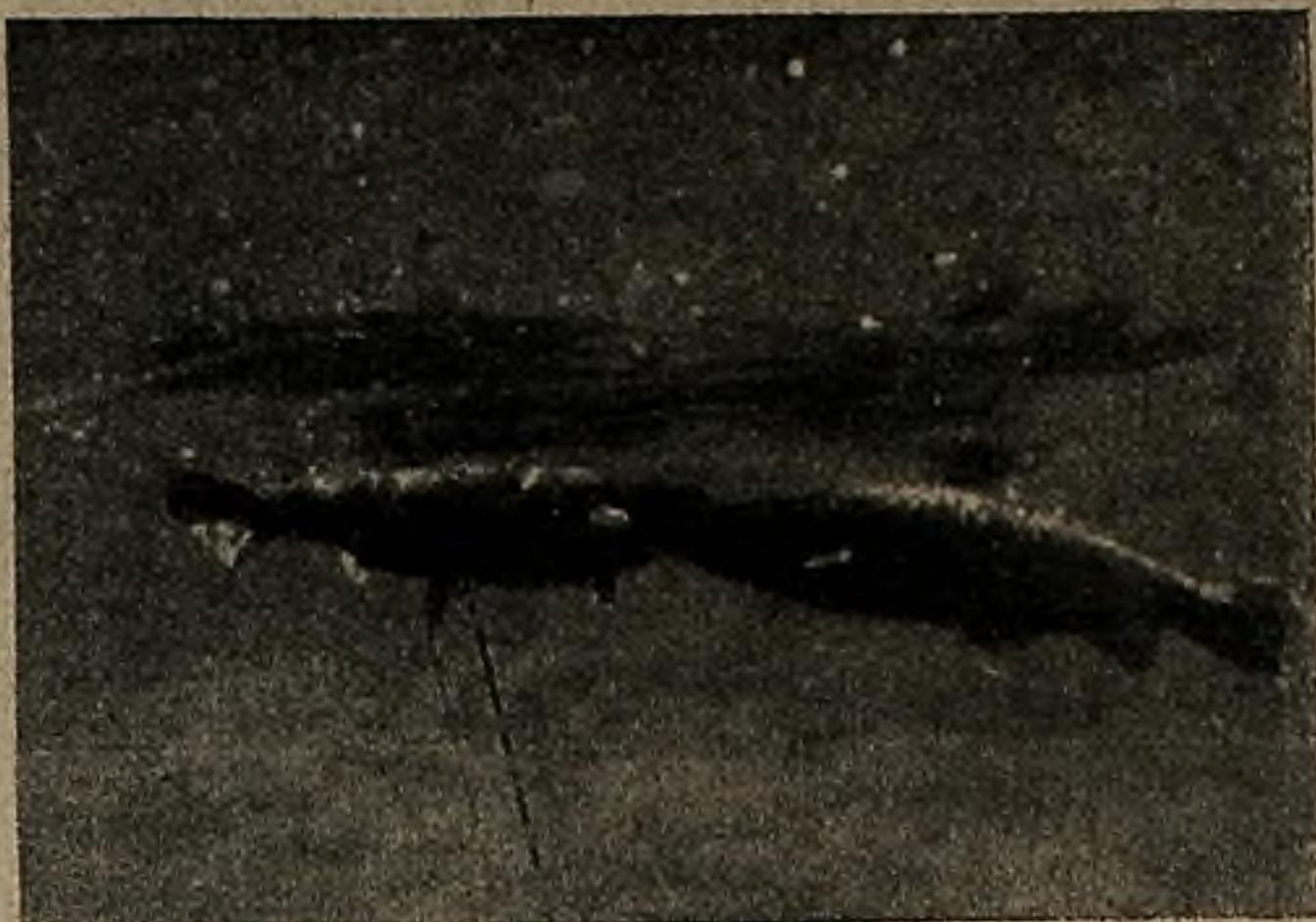


Un aguador.

Fotografías subacuáticas



Truchas rivales persiguiéndose en círculo.



Combate de truchas que ya han logrado agarrarse por las mandíbulas.



La trucha vencida y moribunda flota con el vientre al aire.



Pinguino sumergiéndose para pescar.

Un ilustre naturalista, el doctor Francis Word, cuyos trabajos sobre la vida de los peces y anfibios son bastante conocidos y apreciados, prepara en estos momentos un libro, cuyo solo anuncio ha despertado ya singular interés entre los sabios. Se titula "La Fotografía Subacuática", y a la documentación gráfica de esa obra pertenecen las fotografías de esta nota.

Para observar a su gusto y sin ser visto por los huéspedes acuáticos, las costumbres de éstos, ha construido en su propiedad un lago bastante profundo, y

en él una cámara de observación separada del agua por un vidrio de suficiente grueso. Las condiciones especiales de la luz hacen que este observatorio pase absolutamente inadvertido para los habitantes del lago. Para el pez o el anfibio, esta pared de cristal es un muro opaco, y el observador, instalado detrás del vidrio, ve perfectamente hasta los menores pececillos y puede seguir sus evoluciones en el líquido elemento y fotografíarlos.

Gracias a las observaciones del doctor Word han podido estudiarse, por ejem-



El pinguino precipitándose sobre un pez y tomándolo por la cola.



Pinguino volviendo con su presa a la superficie.

plo, las costumbres de las truchas. Creíase hasta ahora que la hembra hacía un hoyo en la grava del fondo, depositaba sus huevos y los cubría prolijamente, empujando a grava con el hocico. El doctor Word demuestra que la incubación sigue otro procedimiento.

La trucha se coloca de costado y con los movimientos de su cuerpo construye una especie de trinchera; en ella deposita algunos huevos; pasa un poco más allá, ejecuta la misma operación y simultáneamente, con



Gallina de agua sumergiéndose.



Gallina de agua persiguiendo su presa.



Gallina de agua subiendo a la superficie.

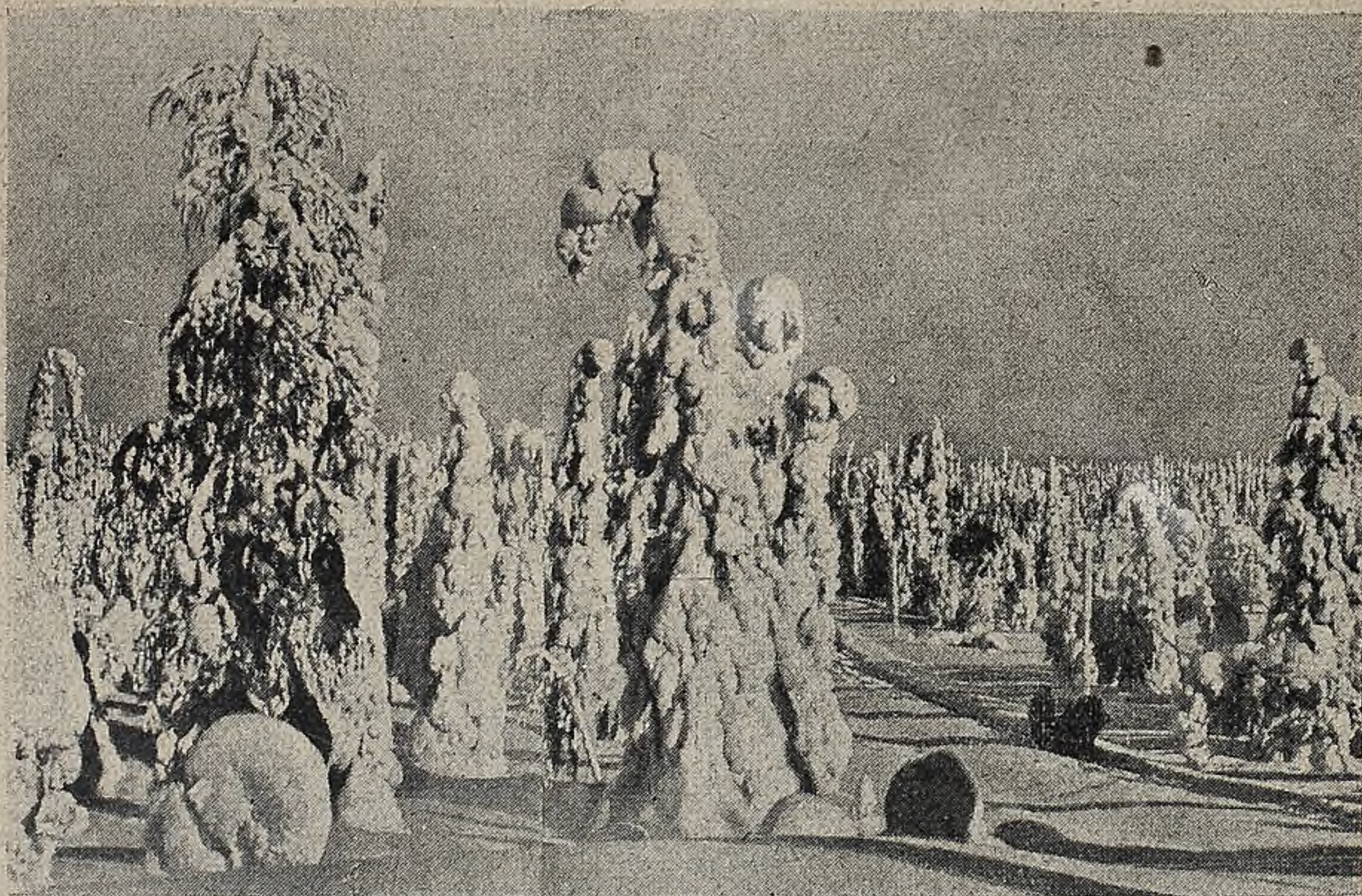
su cola vuelve sobre los huevos los trozos de grava que antes apartó, tapando el surco donde aquéllos reposan, y así sucesivamente.

Mientras la hembra se ocupa en esa faena, los machos se entregan a formidables combates, no lejos de ella. El doctor Word los describe así:

"Después de rápidos ataques, los dos machos lograron por fin sujetarse por las mandíbulas, y cada cual se esforzaba para dar vuelta al otro sobre el lomo. A los dos minutos pudo observarse que uno de ellos flaqueaba y el otro comenzaba a sacudirlo como un gato a su presa. Separáronse entonces como para tomar fuerzas, dieron algunas vueltas por el estanque y volvieron a atacarse.

"El pobre vencido subió a la superficie a morir y el vencedor fué entonces a reunirse con la hembra en el fondo del estanque."

Los fantasmas del invierno en Finlandia



Decoración espectral en la llanura finlandesa.

Con orden, con método, sin torbellinos, ni caprichos, los copos de nieve han caído de las nubes a la tierra y permanecen allí donde se posaron. Bien pronto cede todo bajo su peso. Las ramas de los grandes pinos penden lánguidamente ante esa carga. Los árboles jóvenes, más flexibles,

dormitan envueltos en su manto de armiño. Arriba, abajo, por todas partes, la nieve. Por doquiera, figuras extrañas de grandes fantasmas, que parecen dormir en sus sudarios, entre los cuales pasan, únicas siluetas vivas de ese cementerio, un trineo y su conductor.



PARA QUE SUS COMIDAS SEAN
SABROSAS Y SANAS, DEBEN ESTAR CONDIMENTADAS CON
EL RÍQUÍSIMO ACEITE DE OLIVAS



BOCCANEGRA



El más puro y fino del mundo entero.
"Boccanegra" es el aceite de olivas que satisfará su paladar y su estómago. — Pruébalo usted.

Bernasconi & Co., Bs. As.—Seré & Co., Montevideo—Otto Grieben & Co., Rosario



El centenario de los Romanoff



El metropolitano Filarete Romanoff, padre de Miguel Romanoff.



La madre del primer zar de la dinastía Romanoff.



El primer zar de Rusia, Miguel, en la época de su advenimiento al trono.

El más antiguo ascendiente conocido de la familia imperial rusa, era un caballero de Lituania, Gianda Kambila, que se estableció en Moscú el año 1280. Abrazó la religión ortodoxa, tomando el nombre de Juan y obtuvo algunos puestos importantes. Su hijo Andrés fué nombrado boyardo por Iván Xalita, y cada vez fué adquiriendo mayor importancia en el imperio moscovita esta familia.

Uno de los descendientes de Andrés el Boyardo, de cuyo nombre, Román, se ha formado el apelativo de toda la familia, se alió con la dinastía entonces



La zarina Eudoxia.

reinante en Rusia. mediante el matrimonio de su hija Anastasia con Juan IV el Terrible. El hermano de la zarina, llamado Nikita, adquirió cierta populari-

dad gracias a su influencia benéfica sobre el ánimo del temido monarca.

A la muerte de éste, la familia Romanoff padeció bastante los rigores de

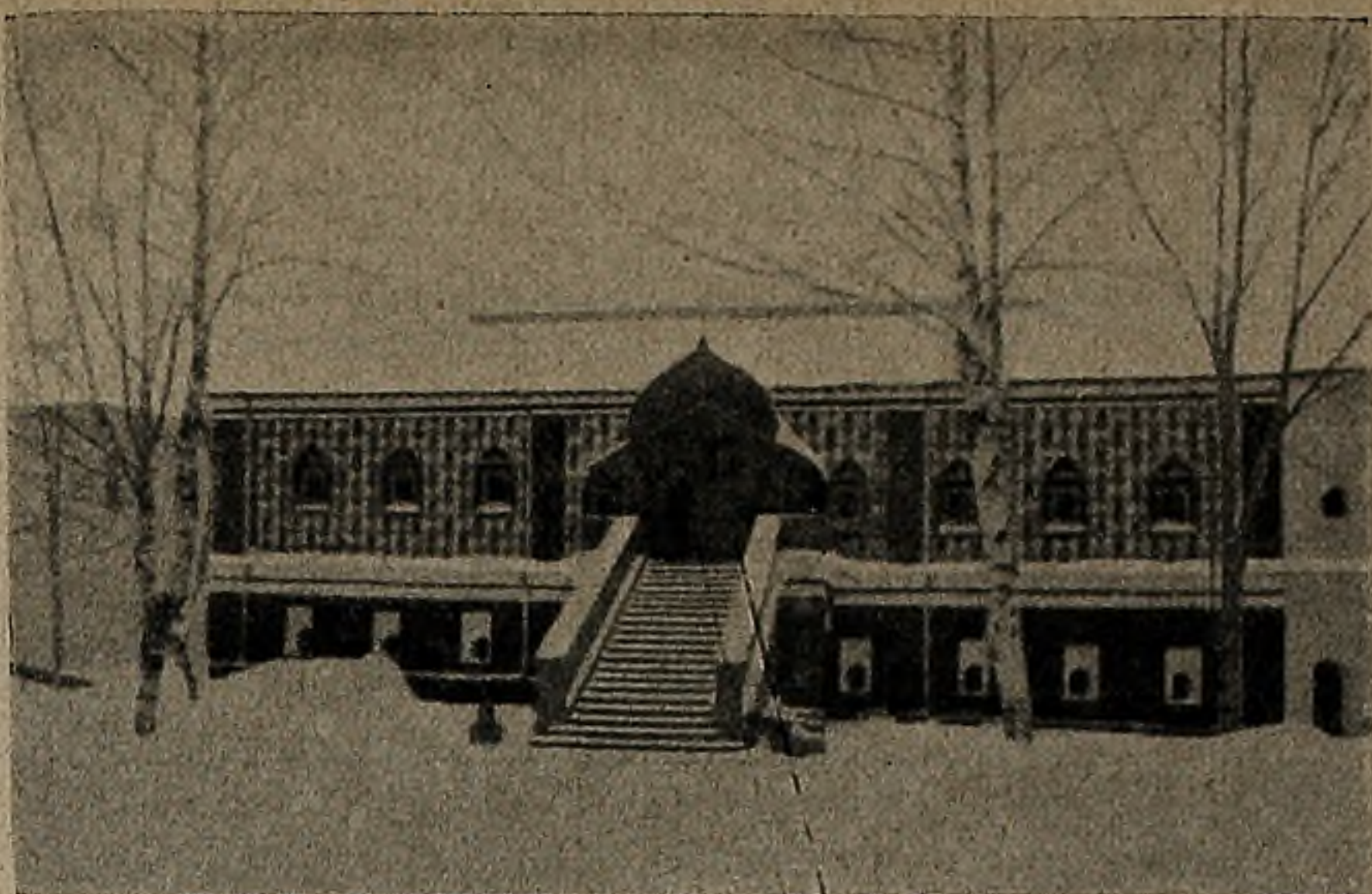


El monasterio de Ipatieff, cuna de la dinastía Romanoff.

EL CENTENARIO DE LOS ROMANOFF

Boris Godoneroff. Algunos de sus miembros fueron ejecutados, otros desterrados y otros internados en conventos. En tre estos últimos se encontraba Fedor, en religión Filarete, por quien el pueblo tenía grandes simpatías, como por toda la familia, simpatías fácilmente explicable por su modestia y su probidad política.

Llegó el caso de elegir nuevo zar, y los jefes de la Opolchenie (milicia nacional), que libró al país de la invasión extranjera, convocaron la "Gran Asamblea del País".

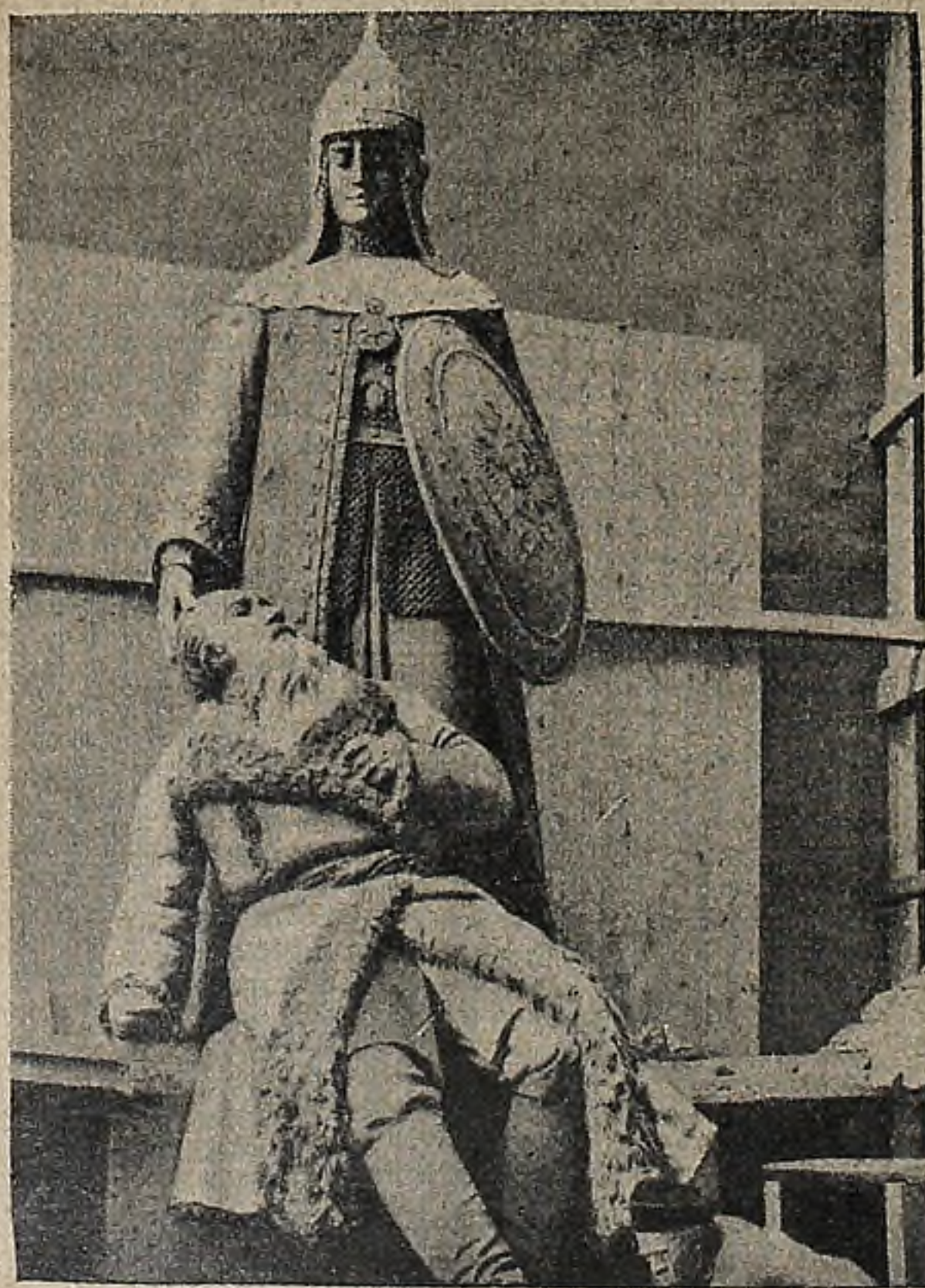


El palacio del zar Miguel, que forma parte del monasterio de Ipatieff.



La antigua catedral Ouspenka, ante la cual está emplazado el monumento conmemorativo de Adamsen.

Al comenzar la elección, emitiéronse algunos votos a favor de diferentes candidatos al trono, pero no tuvieron eco en la asamblea, cuya mayoría estaba por Miguel Romanoff. Sus partidarios hicieron algunas promesas de una carta de libertades, que fueron perfectamente recibidas por los boyardos y los nobles, y Miguel Fedorovitch fué elegido por gran mayoría y ocupó el trono el 21 de Febrero de 1615 (fecha que corresponde en el calendario ruso al 6 de marzo del calendario gregoriano).



Un detalle del monumento, que representa a Iván Sousanne, llamado el "Salvador de la Patria".



El monumento que se inaugurará en Kostroma en mayo de 1913, obra del escultor Adamsen.

La Inglaterra

PERÚ, esquina VICTORIA

Casa especial en

Alfombras, Tapicería y Muebles

Nuevo y grandioso surtido en

Alfombras, Carpetas de punto anudado hecho a mano, Carpetas
Argaman, Lahore, Prima y Mesché

Camino, Linóleums y Alfombritas

Muebles
de
Fantasía



Panneaux
imitación
gobelín
y
pintados

Tripes rizados, Bruselas y cortados

¡Gran ocasión! Tripes cortados desde \$ **3.50** metro

Cortinados y decoraciones de todas clases

Artículos para Tapiceros

Galones, Puntillas, Entredós y Cordones
de metal dorados y plateados

Brochés — Lampás — Moarés y Brocados

Coronas de bronce para doseles, Galerías de bronce,
Puntillas de hilo, Almohadones de todas clases,
Muebles importados para comedor y dormitorio,
en caoba, citronnier y roble con aplicaciones
de bronce

Muebles para Sala, Vestíbulo y Escritorio

Pidan muestras, presupuestos y catálogo ilustrado Gratis

La estabilidad automática de los aeroplanos

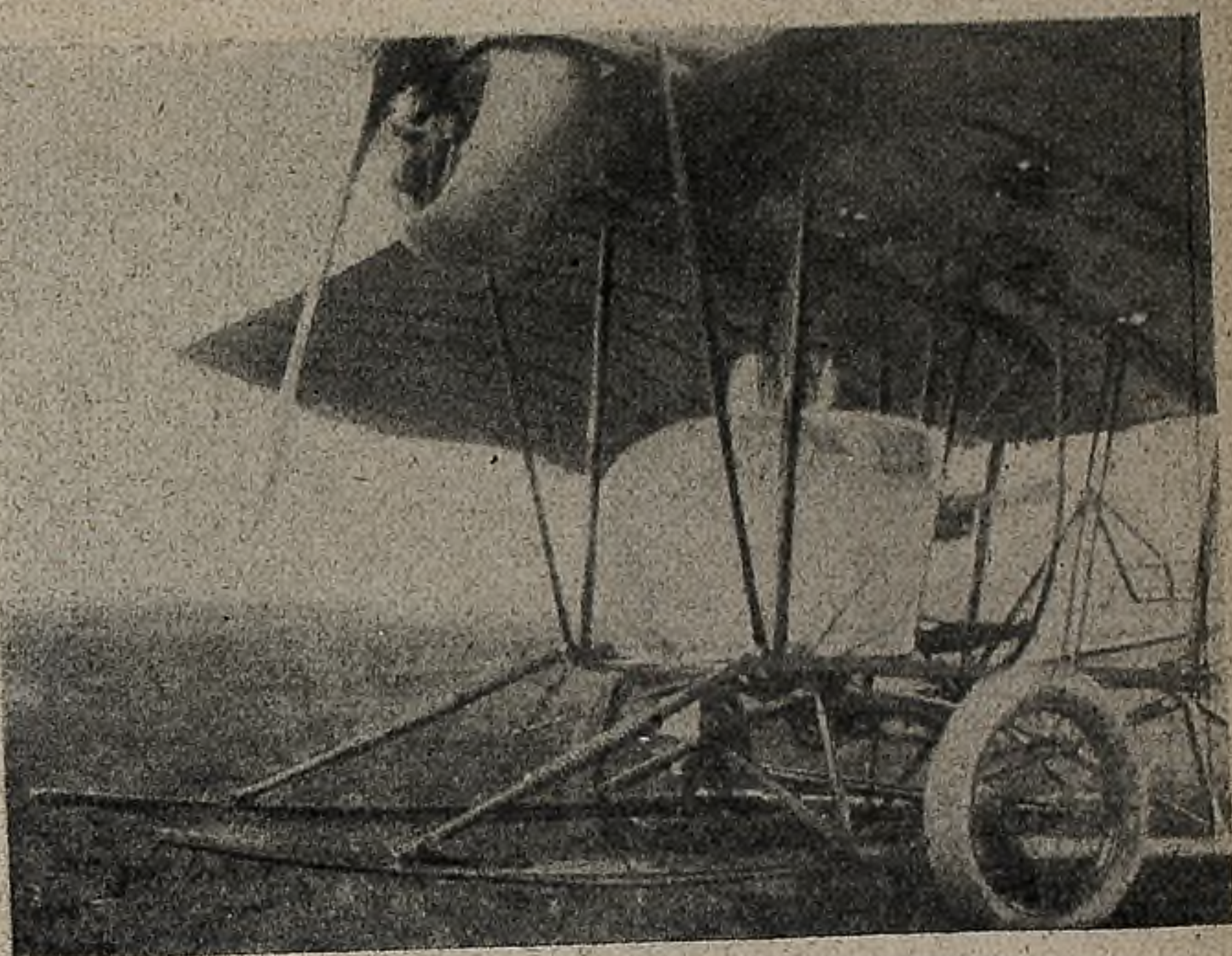


El monoplano Moreau en vuelo. El aviador va en un asiento-péndulo.

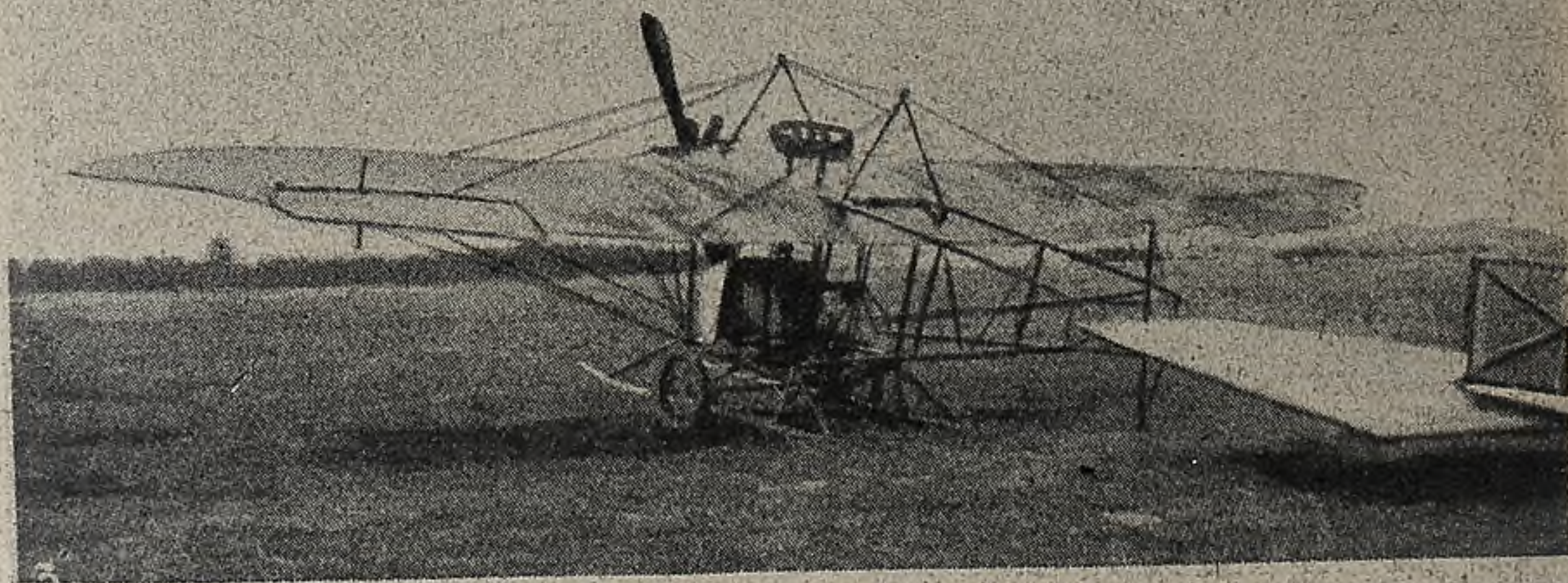
El presidente de la Liga Aérea Nacional de Francia anunció en una reunión celebrada últimamente en el Liceo Luis el Grande, que el problema de la estabilidad automática de los aeroplanos podía considerarse resuelto por el monoplano de Moreau, balanceado automáticamente.

Moreau ha volado con un pasajero militar treinta y cinco minutos, sin tocar ninguna de las partes directivas de su aparato, salvo para subir y bajar.

Si todo lo que se afirma es cierto, la invención contribuirá grandemente a dar seguridad a la aviación, hasta ahora tan peligrosa.



El asiento-péndulo y su escudo contra el aire.



El monoplano en reposo.

BIZCOCHOS CANALE



— Mamita, dame Bizcochos Canale! —



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR :
EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR :
CÉSAR MAURESO

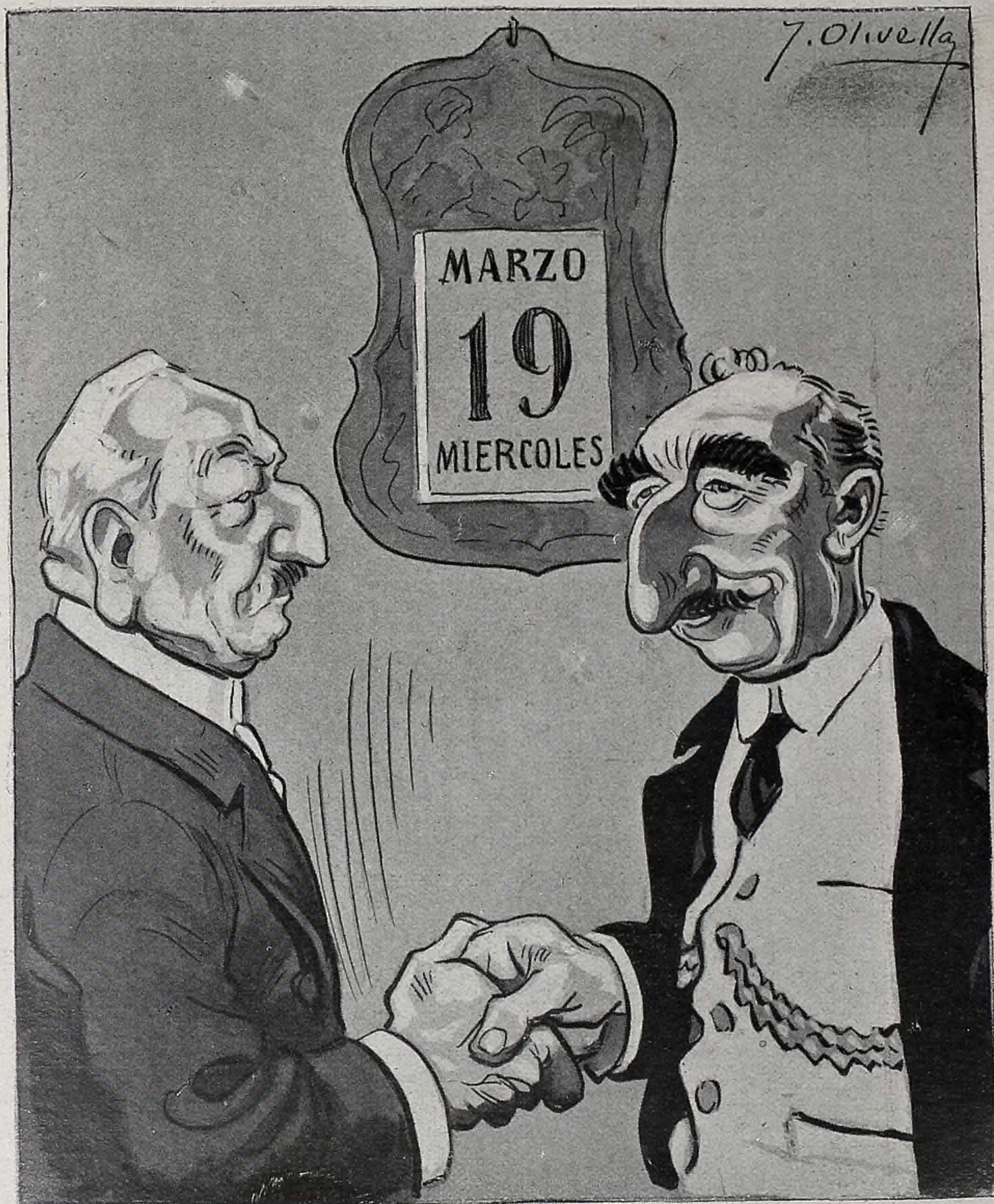
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN :
PIEDRAS 150

Año X

Buenos Aires, 29 de Marzo de 1913

N.º 435

El cumpleaños de S. E.



- Conque 62 ¿eh?
- Sí, señor. No puedo negar que soy viejo.
- ¡Oh! Sus años puede que acusen vejez, pero su campaña en pro del sufragio libre demuestran que está usted todavía en la edad de las ilusiones.

Charlas del pebete



Mañana, como quien dice, tendremos elecciones de padres de la patria; lo que quiere decir que ilustraremos a unos cuantos ciudadanos con el título de abuelos nuestros, puesto que se ha convenido en que la patria es madre de todos, menos de los diputados y senadores, que por el hecho de su investidura pasan de hijos a padres de la susodicha mamá. Esto prueba que las leyes del parentesco político no se parecen a las de la fisiología. En éste no hay más remedio que aceptar

a nuestros ascendientes, sean como fueren y a veces cargar con sus alifafes y con su falta de plata, vacío que pesa mucho; pero en política tiene uno la satisfacción pura y honesta de poder elegir a sus papás y abuelos. Nada tiene de extraño que casi todos resulten luego alizados, porque estas cosas son muy poco naturales.

Después de hecha la elección, so pena de los dos papeles de a cinco, los diez de a uno, el uno de a diez, o los diversos montones de níqueles con que puede darse solución a este problema de conmutaciones, permutaciones y citaciones, nos quedaremos un par de semanas, lo menos, con la natural zozobra de no saber a quién hemos elegido. Al fin nos lo dirán por retazos los periódicos y, en todo caso, no tardaremos en saber que esos nuevos ascendientes, prevalidos de su ascendiente legítimo, faltarán a las sesiones; dejarán sin aprobar los presupuestos o los aprobarán, de golpe y porrazo, cuando acariciemos la dulce esperanza de que nos van a devolver la plata cobrada sin legalidad, pero a toca

teja. Eso sí, cobrarán cada mes sus mil quinientos, y puede que a fin de año reclamen como aguinaldo otros 262,50 de la nación, por el pico de los cinco días, pues al fin de éstas se trata; y es un abuso el que se comete con esos pobres señores, pagándoles por años o meses

comerciales. Se sienten algo robados y necesitan un patriotismo a toda prueba para cumplir sus deberes sin desabrimiento y desgano.

Decía bien Renán; por muchas vueltas que se dé al asunto, será imposible extirpar del espíritu del hombre el lobanillo de la abnegación. Hay necesidad de sacrificarse por alguien o por algo, so pena de caer en un estado comatoso y de acabar por hacer algún disparate. La existencia de políticos lo demuestra. Mal pagados, puesto que, siendo conductores de pueblos, apenas se tasa a cada uno en el valor de quince conductores de tranvía; sospechados y sospechosos de las mayores enormidades;—cómo si fueran posibles las series de pichinchas que los desocupados se piensan!—desollados en efígie, como amigos ausentes; sometidos a incesantes preocupaciones y angustias por el porvenir de la patria, obligados a quebrarse los cascos y a devanarse los sesos por una porción de problemas que ni les van ni les vienen, todavía tienen

la bondad de sacrificarse por abstracciones e idealismos y, si les quitan de eso, pierden el humor, se esconden a lagrimear por los rincones y se les llena la nariz de verrugas y el cuerpo de granos de color de chocolate... Yo, la

admiro y hasta les tendía lástima si no pensara que también pertenezco a la clase de hombres de abnegación; porque formo parte de la gran masa que tiene que sacrificarse para que

los políticos vivan. Este planeta descansa en

una trabazón de altruísmos, que a cada minuto rechinan los dientes, porque eso del sacrificio continuo y obligatorio en aras de lo que sea, acaba por fatigar.

Quizá por eso las previsoras constituciones disponen que se cambie cada cierto número de años de presidente de la república. Si yo pudiese presentar proyectos de ley, propondría que los primeros magistrados no durasen más que un trimestre; de ese modo no tendríamos tiempo de cansarnos de ninguno y para lo que ellos han de hacer, no son poco trece semanas. Además, irían desfilando por ese cargo todas las ilustraciones disponibles y a guisa más, y ningún grande hombre podría quejarse de que lo dejaran arrinconado. Unos lo harían mal, otros peor, algunos empezarían a proyectar cosas geniales cuando se les acabara el plazo, los más djarían pasar el tiempo entre fiestas y banquetes y, con esta continua variación, todos nos divertiríamos.

Los franceses, apasionados por las novedades, han querido prevenirse contra sí mismos al elegir sus presidentes por siete años; pero apenas llevaba un mes de ejercicio el último cuando ya le han dado un sofocón de primer orden, de los que, si no hacen caer, dejan por lo menos tambaleándose una buena temporada al que los sufre.

Aquí no tenemos que luchar con tales peligros. Como don Roque después de lo del protocolo y de lo del voto forzado, se ha dejado ya de iniciativas, a nadie molesta y nadie se mete con él. Dicen que los radicales le exigen, como prenda

de alianza, la cabeza de don Indalecio, y que vacila en complacerlos porque le da lástima convertir en un san Juan Bautista a su fiel colaborador. Pero al fin la cabeza de un amigo no es precisamente la propia; y si yo fuera el ministro del Interior, me pondría día y noche alrededor del cuello compresas de cocaína, para sentir lo menos posible el percance, cuando sobreviniera. Eso de servir a señor que le pueda decapitar a uno, es poco agradable; mas por algo se ha dicho que la política no tiene entrañas.

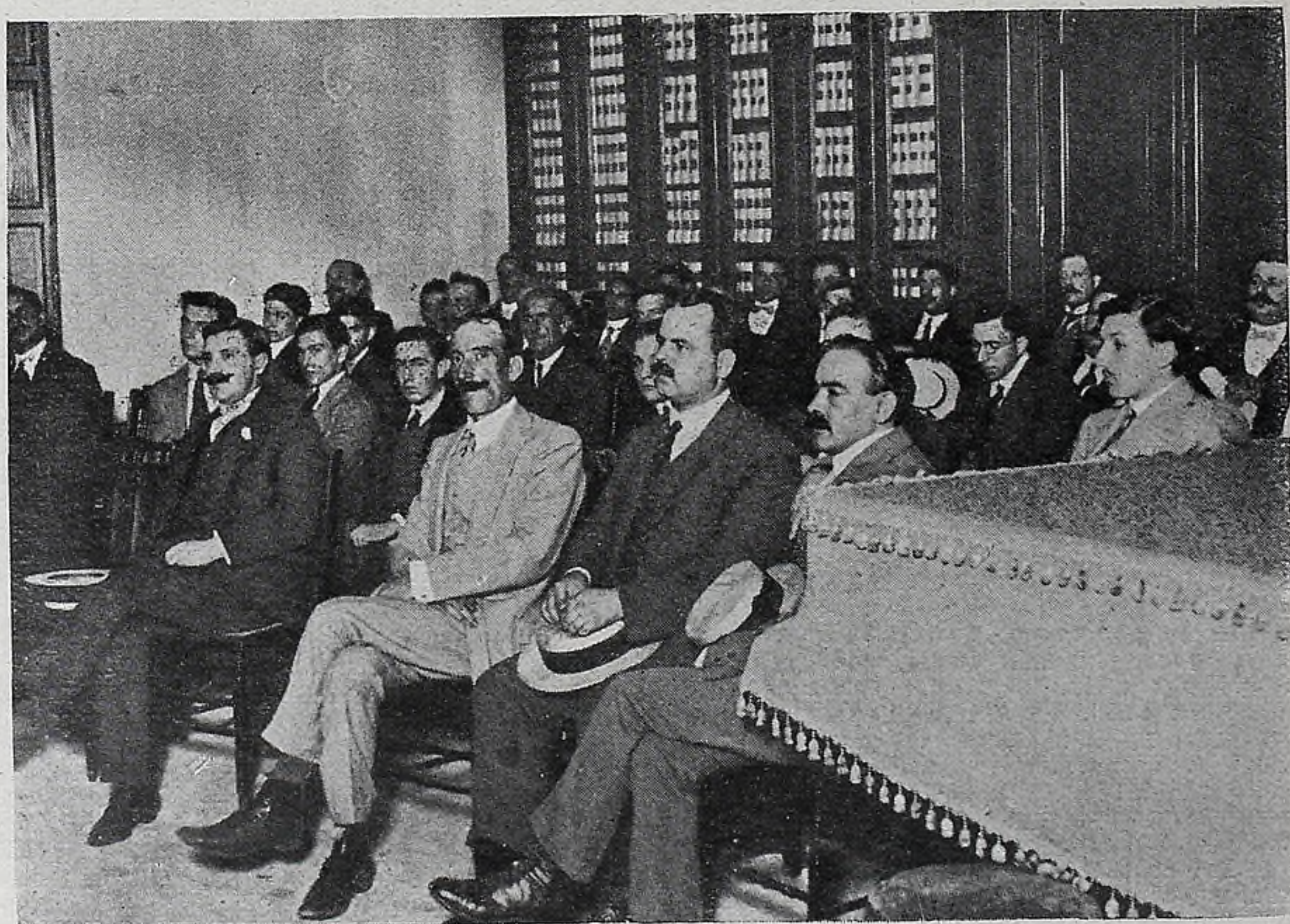


CAMPEONATO SUDAMERICANO DE AJEDREZ



Los competidores argentinos y uruguayos jugando sus partidas en el Club Argentino de Ajedrez. En círculo: La copa del campeonato.

Reunión de gibraltarinios



Gibraltarinios residentes reunidos en un salón de "La Prensa", donde acordaron protestar contra el informe enviado a Londres por el gobernador de Gibraltar Sir Archibald Hunter.

Gobernar es poblar

o ninfas y sátiros

El burocrático congreso, ideado por el prócer Gómez (don Indalecio), que tiene en cartera el ministerio del Interior, discutió y aprobó, en una de sus más memorables sesiones, un proyecto que no sé yo cómo se titulará, porque en esto del título los autores del periodismo diario sí que también hebdomadario, no están conformes.

Unos han dicho que era "fomento del trabajo femenino" en los territorios. Otros "fomento de la población femenina". A mí me parece que su verdadero rótulo es éste: "Creced y multiplicaos y poblad los territorios". ¡La Biblia en rústica, y si es posible en pasta!

El "despacho de la comisión" fué despachado en un periquete. Consta de cuatro artículos a cual más viriles. Analicémoslos.

Por el primero se resuelve que para la provisión de empleos, se prefieran las personas con familia.

—¿Y quién no la tiene?—dirá el lector.—Los huérfanos de padre y madre o los expósitos.

No es eso. La comisión ha querido decir otra cosa. Es verdad que no la ha dicho. La diré yo por ella. Lo que necesitan los gobernadores son matrimonios con hijos. Si no los tienen, también pueden lograr un empleo, siempre que manifiesten en su solicitud que son recién casados y que hay que dar tiempo al tiempo. Entonces se aceptan diciendo: "Vengan aquí todos los hombres y mujeres de buena voluntad".

Se considerarán igualmente como familias los tíos que tengan sobrinas, los sobrinos que lleven a sus tías, los abuelos con nietas y los primos de ambos sexos y de cualquier grado.

Siga el análisis.

"Artículo 2.º—(Copiado textualmente).—Que se procure el envío a los territorios nacionales de menores del sexo femenino, para ser colocadas en las casas de familia y establecimientos industriales".

En este párrafo, algún purista gramatical tal vez halle cierta corrupción de estilo, pero el defensor de menores se queda dudando. ¿En qué quedamos? ¿Hay o no hay corrupción?

Hay buenos deseos en favor de las muchachas. Las que sirvan para industrias, irán a los establecimientos. Tendrán una colocación estable. Las que no, sabrán poner un puchero a la lumbre, barrer, fregar, lavar y demás trabajos de las criadas. Irán a las casas de familia a servir para todo. La que no sepa estos quehaceres, no será cocinera, naturalmente. Será mucama. Si hay niños en la casa, cuidará de los niños y, si no los hay, tendrá que hacer de todos modos. No se va a estar con los brazos cruzados.

"Artículo 3.º—Que las mujeres condenadas a deportación, cumplan su condena en los territorios nacionales".

—Pero no en todos hay cárcel de mujeres—observará volviendo a interrumpir mi análisis el que leyese.

Es cierto, y esta observación nos induce a sospechar que el espíritu de la ley y lo

espiritual de los legisladores obedecen a otros fines. No se olvide el fin primordial de este proyecto. Aumentar la población y fomentar el trabajo femenino, o aumentar y fomentar ambas cosas a la vez, por medio de las personas del bello sexo.

Se piden condenadas, no condenados. Aquello no es un infierno. Donde no hubiese prisiones, las mujeres quedarán presas en las redes del amor. No se trata más que de cambiar la deportación por un deporte.

"Cuarto y último artículo.—Que se constituya una sociedad filantrópica para establecer en los territorios nacionales industrias exclusivamente destinadas a utilizar el trabajo de la mujer".

Hay muchísimas industrias y muchísimas sociedades con esos fines exclusivos y sí que también filantrópicos. Pero su-



pongamos que se funda y hasta que "se funde" una más. Yo pregunto. ¿Y los hombres? ¿Qué van a hacer los hombres en los territorios? Vestir de uniforme, cosa que ya está aprobada, lucirlo paseando en la ciudad y el campo y... dejar que las mujeres trabajen y los adoren. ¡Pero esto es el ideal que hemos visto en el teatro con el título de "La Isla de San Balandrán"! Es "el feminismo" y "el sufragismo" de que hablaba El del Verde Gabán en su artículo del número anterior. Es Eva victoriosa, dejándonos hechos unos Adanes. Son las Amazonas triunfantes. ¡Ah! ¡diosas! ¡Oh! ¡diosas! ¡Ay! ¡Dios mío! ¿Qué dice ahora el ministro del Interior? ¡Nunca pudo creer que su idea del congreso burocrático llegara a ser tan fecunda!

Al principio, me figuré que el autor del proyecto era el gobernador de Río Negro. ¿Por qué? Muy sencillo. Porque se llama Gallardo. Es natural pensar y resumir que sería gallardo y calavera, como don Juan Tenorio. Pero no. Confieso mi equivocación. La paternidad intelectual (por ahora) pertenece al que manda en "La Tierra del Fuego". Este nombre lo explica todo. Hace allí frío, pero los hombres no son de hielo. No se ha extinguido el volcán de las pasiones. Aquello está que arde.

Porteñas, ¡a defenderse! Porteños, ¡a defenderlas!

DIEGO DE MIRANDA.

El colegio electoral



El maestro.—¡Al colegio, niños!



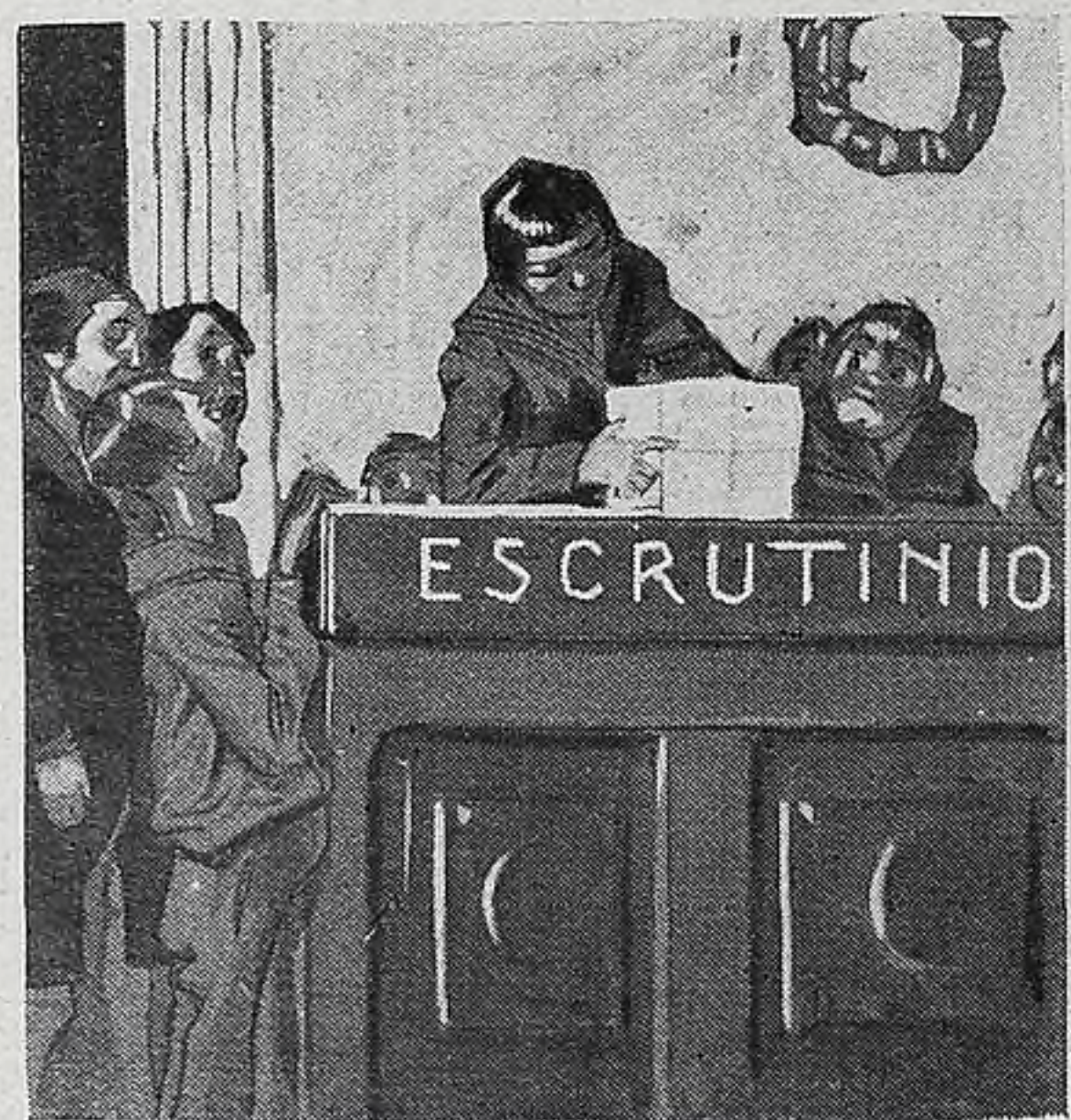
Y al cuarto oscuro, por malos.



Al que haga rabona, se le impondrá una multa de diez pesos.



¡Así! La lección de escritura.



Luego, la de aritmética.



Y después, la de historia, que es siempre la misma: Sin sesión en la Cámara y los diputados distrayéndose.

Las elecciones en la capital



Radicales: Doctor Leopoldo Melo, a quien se ofreció la candidatura de la senaduría.

Teniente de navío Lauro Lagos, candidato a la diputación.

Doctor Francisco Aníbal Riu, candidato a la diputación.



U. C. N. Doctor Francisco J. Beazley, candidato a la senaduría.

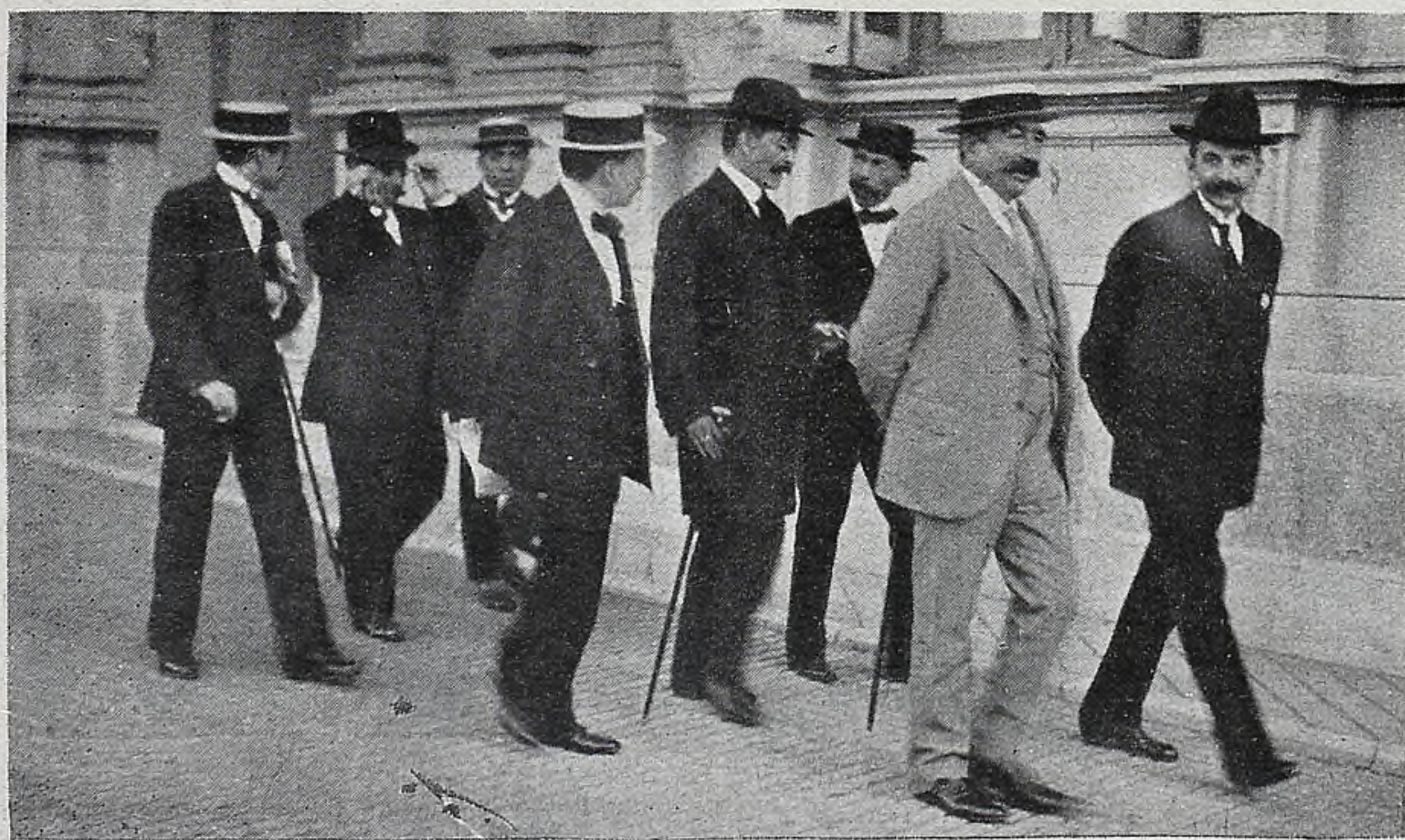
Doctor Gregorio Aráoz Alfaro, candidato a la diputación.

Doctor J. J. Díaz Arana, candidato a la diputación.



Socialistas. De izquierda a derecha: 1. Doctor Enrique del Valle Iberlucea, candidato a senador. 2. Doctor Nicolás Repetto, candidato a diputado. 3. Doctor Mario Bravo, candidato a diputado.

Doctor Estanislao S. Zeballos, candidato a la senaduría por la U. Democrática.

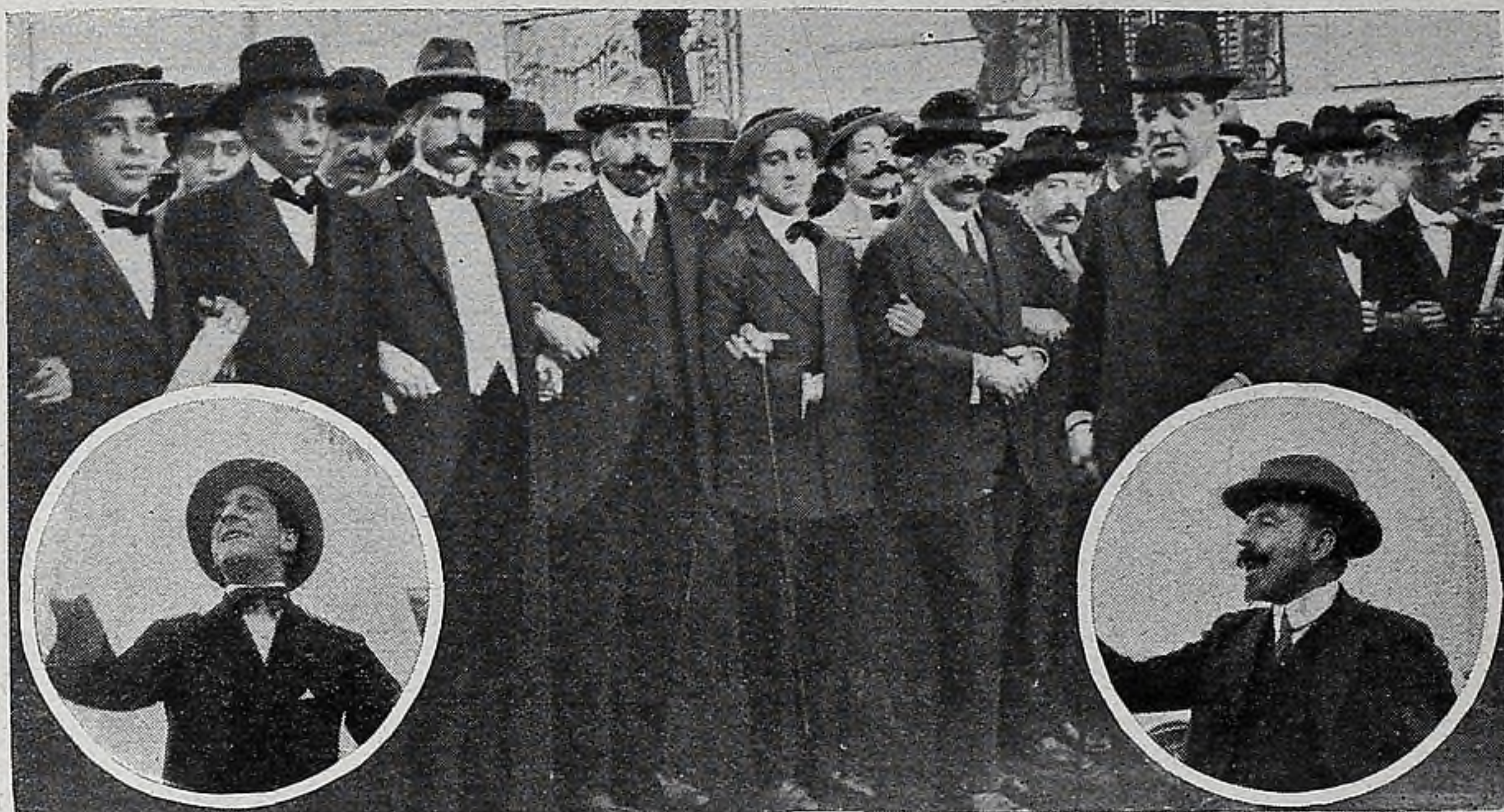


Los doctores José Camilo Crotto, Ramón Gómez y Francisco Beiró, delegados radicales que conferenciaron con el presidente, a su salida de la Casa de Gobierno.

LAS ELECCIONES EN LA CAPITAL



Asamblea socialista en el Frontón Buenos Aires, donde el partido proclamó sus candidatos.

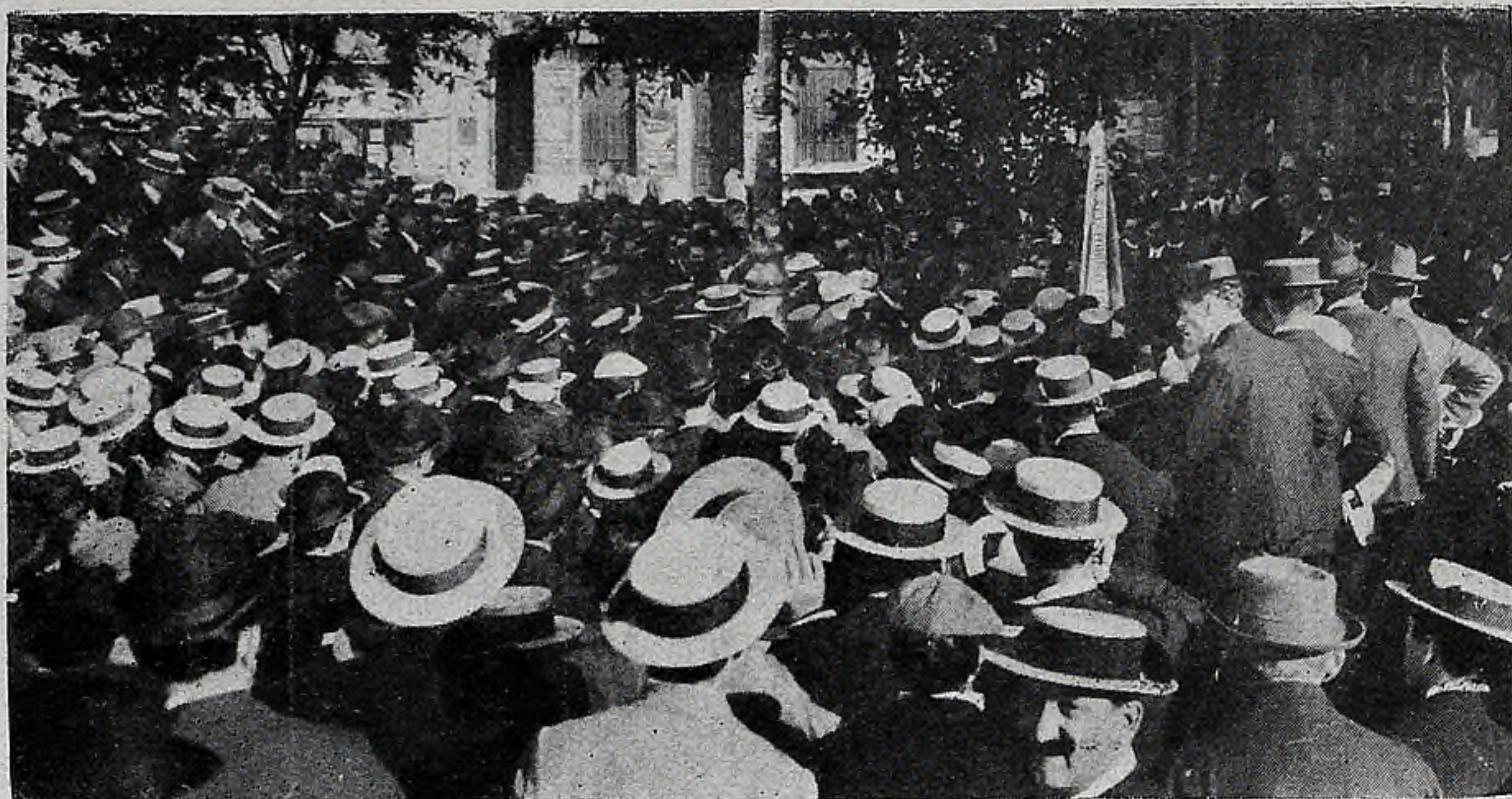


Cabeza de la manifestación socialista realizada el domingo, en la que aparecen los candidatos proclamados por el partido. En círculos, a la izquierda: El señor Antonio de Tomaso, usando de la palabra. A la derecha: Discurso del candidato doctor Nicolás Repetto.



Paso de la columna por la calle Salta.

LAS ELECCIONES EN LA CAPITAL



Conferencia radical en la plaza del Congreso, organizada por el Club Aristóbulo del Valle.



Discurso del candidato doctor Francisco Aníbal Riu.



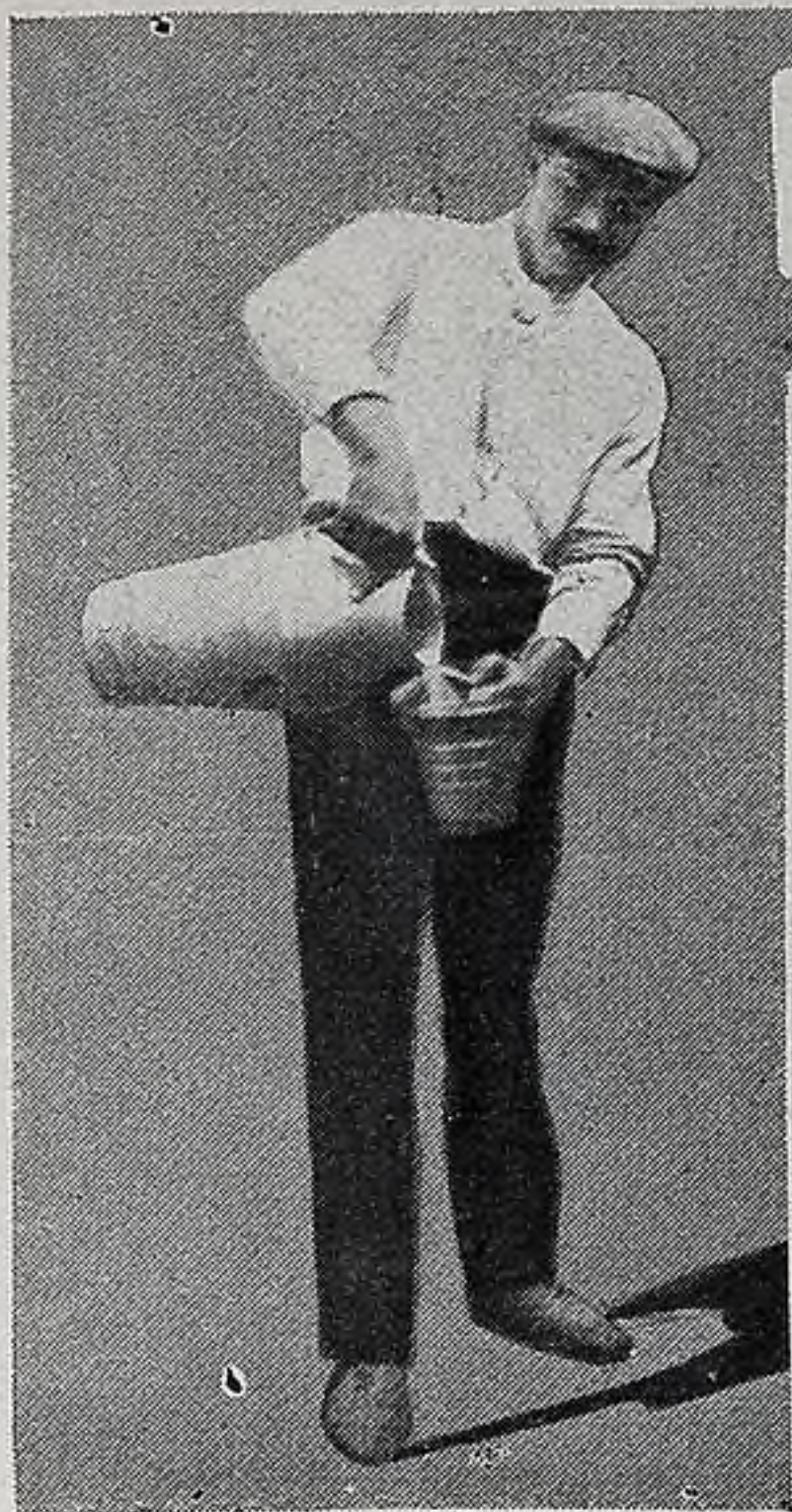
El orador señor Juan José Frugoni.

Banquete de despedida



Cabecera del banquete dado en el París Hotel, al señor Justo P. Sáenz, gerente del Banco Popular Argentino, con motivo de su viaje a Europa. En círculo: Retrato del obsequiado.

LO QUE EL LECHERO VE POR LAS MAÑANAS



Es el lechero en nuestra metrópoli un personaje popular. No precisa anunciarse para penetrar en todas las mansiones, pues ni bajo pretexto de enfermedad se le niega el acceso a ninguna.

Entra, vierte rápidamente el líquido con que comercia, puro algunas veces, y vase con precipitación.

Ya sea el hombre italiano, vasco o gallego, luce dos ojos en la cara, que vienen a ser dos objetivos por donde se impresionan cuantas escenas se suceden ante ellos, pasando a su retina y luego a su cerebro en forma de cinta cinematográfica. Es, pues, el lechero un biógrafo viviente y andante... que no da sesiones; su excesiva prudencia no se lo permite.

Si fuese hablador... maridos, novios,



Taller de embellecimiento, a primera hora.

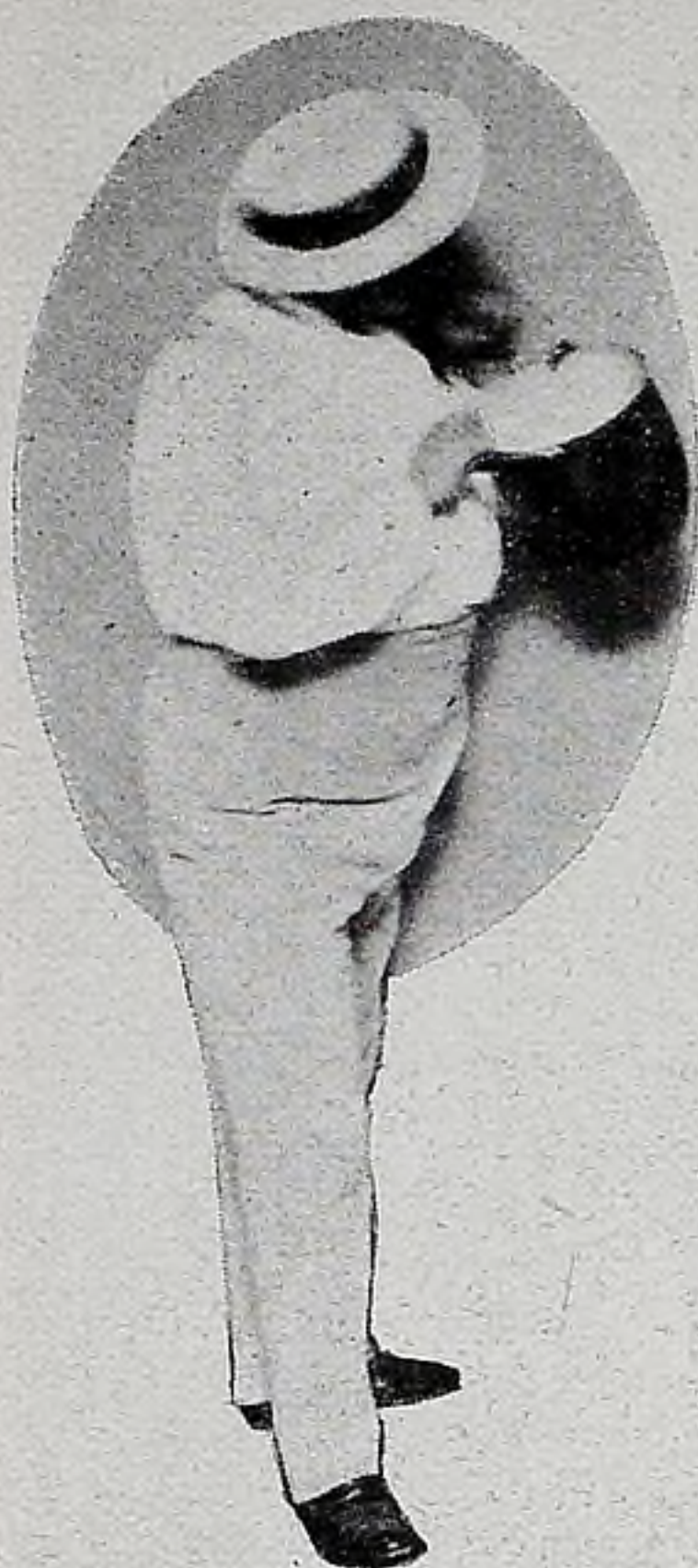
acreedores, amigos y enemigos podrían consultar al lechero que reparte por la mañana; a éste con preferencia al que hace su reparto por la tarde, porque ve



¡La "yapa!"



—Cincuenta por ciento de agua pone el lechero; otro cincuenta por ciento yo. ¡Si mira una por sus pensionistas como si fueran sus propios hijos!



—Ma... come! Oggi il latte
huele a cumisaría.

las cosas más al natural
que aquél, tales como son.

El, si no fuese voluntariamente mudo, podría informarnos respecto a la autenticidad del cabello, de los colores, de las cejas y de las formas de innumerables señoras y señoritas, completamente distintas para él de como son para el lechero vespertino.

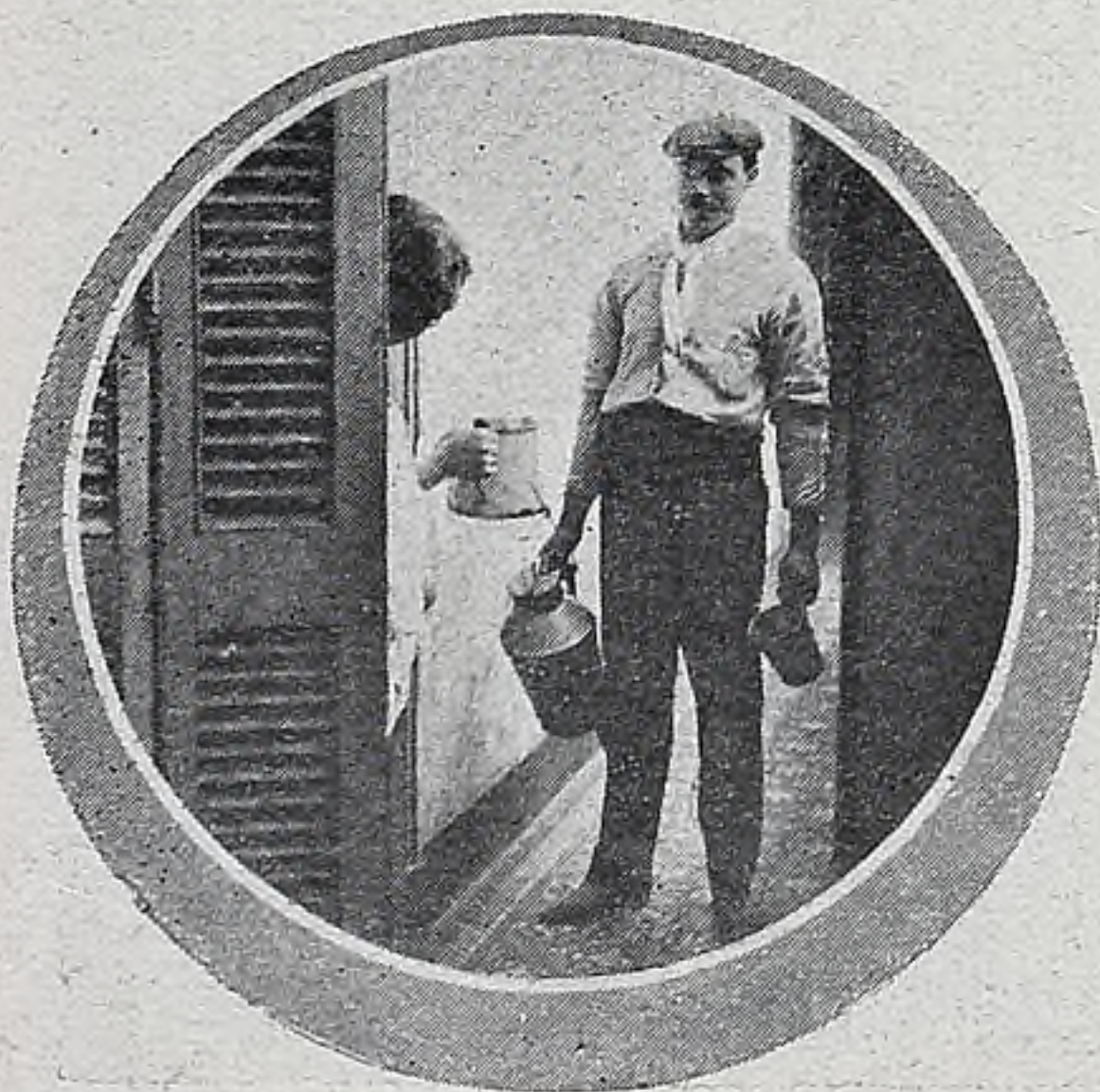
Es un filósofo el lechero de la mañana. Para él no hay mujer perfecta, ni cabellera completa, ni rostro sin defectos. Ve la verdad en todas partes; le es desconocido lo apócrifo; no goza de la fantasía de la vida. Sabe que el despertar de la humanidad es triste; que las personas de por sí, salvo contadísimas excepciones, al arrojar de la cama, sin baño y sin adobos, son feas. Los labios de coral, los cutis aterciopelados, los cabellos de oro o de ébano, los ojos de fuego, los talles de palmera, las formas turgentes, los aspectos arrogantes y majestuosos no los vió nunca el lechero de la mañana; cree, con derecho para ello, que todas esas co-



La dulce paz del hogar, o bien se principia el día.

sas son producto del numen de poetas caprichosos y trasnochadores.

Ojos medio velados por el sueño, caras abotagadas, cuerpos nada gráciles, aspectos iracundos, voces destempladas, eso conoce él únicamente. Al romper el sol, hombres y mujeres están aún en el es-



No mire,



En acecho

Me cuelo tras el lechero
y mi mujer no me agarra;
que se figure no quiero
que anoche estuve de farra.

LO QUE EL LECHERO VE POR LAS MAÑANAS

tado de crisálida; cuando el astro va avanzando en su camino, opérase la metamorfosis, y aquéllos y aquéllas se convierten en mariposas. Pero así no los ve el lechero de por la mañana.

Hiciérase comediógrafo y sólo compondría dramas; la suegra biliosa, el marido taciturno, la esposa cariacontecida y regañona y los chiquillos llorones son para él personajes familiares.

Como pesquisa, no tendría precio.

Como novelista, sería fecundo. ¡Oh, si anotase en un "carnet" todo lo que ve y oye! Si detallase con la pluma las cintas cinematográficas que pasaron de su retina



—Es evidente; la lache nutre y engruesa de una manera atroz.

a su cerebro, llenaría volúmenes. Sería un literato naturalista, pero de un pesimismo inaguantable.

El lechero de la tarde se da cuenta de los seres en otra forma. Ve a la gente perfumadita y limpia; conoce la ficción de las sonrisas; admira los trajes vaporosos, escucha risas y frases estudiadas. El mundo a esa hora ha cambiado; es el mundo engañoso de la alegría. Ese lechero no merece respeto a los que ve, porque ve lo que no existe.

El hombre que ve claro, aquél a quien le está reservado apreciar, tal cual realmente es, a la humanidad, es el lechero de por la mañana



—¡Lléveme o demu, si vuelvu a servir en casa donde me tomen de ama de cría!



—¡Lo que es hoy, la nata no se la "morfa" el patrón.

El viaje del ministro de Agricultura



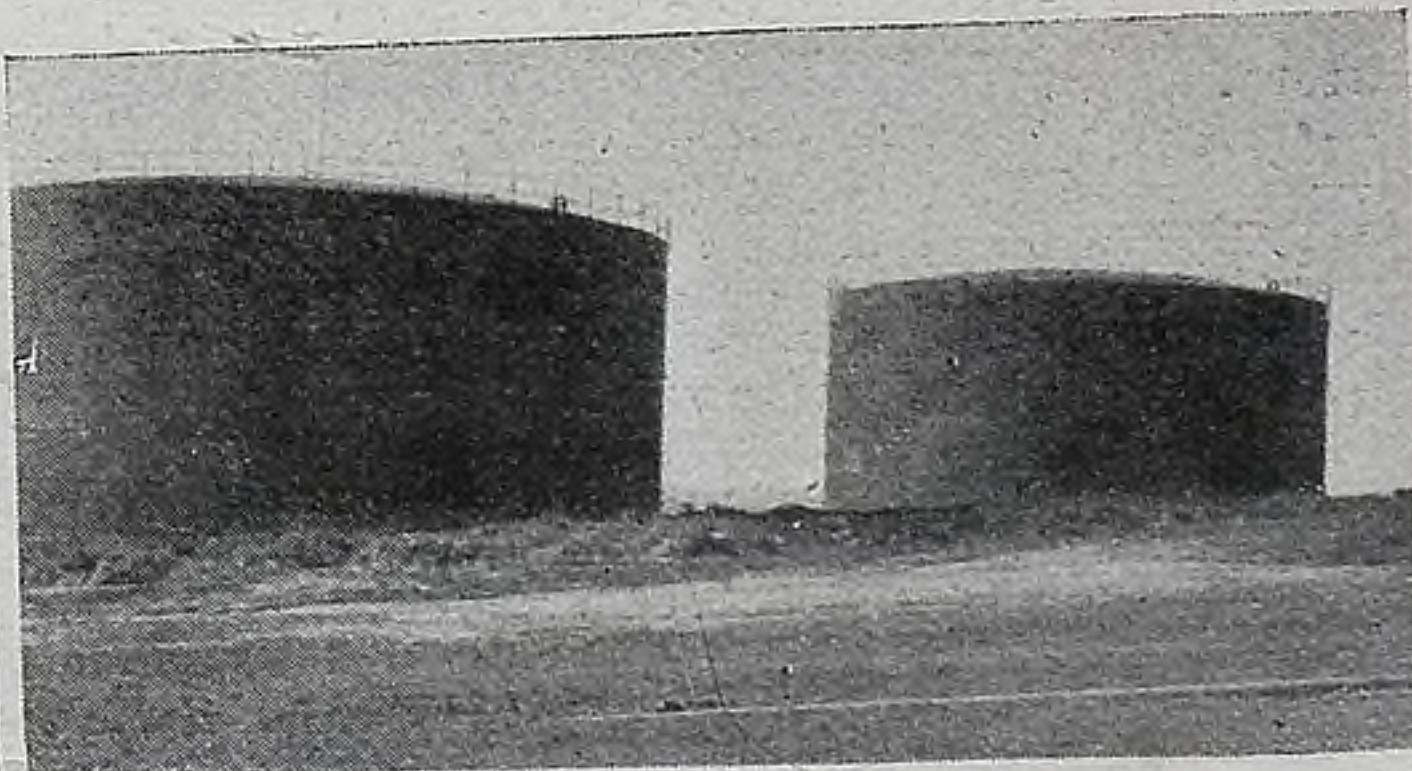
El ministro doctor Mujica con el ingeniero Huergo, recorriendo la población de Puerto Madryn.



En Comodoro Rivadavia el doctor Mujica acompañado de su hijo, en excursión por la zona petrolífera.



El ingeniero Lermite conferenciando con los ingenieros que tienen a su cargo las perforadoras.



Tanques que contienen cada uno 5.000 toneladas de petróleo.

SALON PORTENO

El opio de París



—Angelina, Angelina... Venís más pálida, más delgada; ¿habés tenido mal viaje?

—No. Es que aquella vida de París... Figurate que...

—¿Qué? ¿qué?

—No, nada.

—¿Qué fastidio! Siempre traéis misterios de París.

—Pues figurate que hasta he fumado opio.

—¿Opio! ¿que has fumado opio! ¿y dónde?

—No te digo que en París?

—¿En algún "cabaret"?

—¿Qué sabés vos lo que es un "cabaret"?

—Sí lo sé, me lo dijo Delia, que hace dos años estuvo en París.

—¿Y te dijo que había fumado opio en un "cabaret"?

—Sí, me dijo que había estado en los "cabarets" y que había fumado opio.

—Pues te embromó, porque no sabe lo que es un "cabaret" ni lo que es opio.

—No sé si sabrá lo que es un "cabaret", pero opio... yo creo que puede saberlo por Pepe.

—¿Ves? un error, porque el opio es precisamente enemigo del sueño.

—Bueno, pero en fin, ¿dónde fumaste?

—En un fumadero particular. ¡Qué lindo! todo alfombrado con pieles de pantera.

—¿Y en qué consiste el placer del opio?

—Yo no sé bien ¿sabés? Pero es la última palabra de la moda en París.

—Pero ¿qué tiene de agradable?

—Yo creo que nada más que la literatura. Un oficial de la armada francesa, que se llama Claude Ferrère, que conoce muy bien el Tonkín y algunos puertos de la China, en un libro que él mismo llama infame, ha descripto las costumbres licenciosas de los marinos en Tolón, ha puesto de moda el jugo de la adormidera publicando un libro titulado "Humo de Opio".

—Y decime, querida, ¿no habrás fumado opio en el libro ese y tu palidez no provendrá de haberte aburrído infinitamente en ese París que, según me han dicho, es más barato que Mar del Plata?

—Te perdono la malicia de tu inocencia, pobre Luisa. Habéis puesto vosotras el orgullo a la altura del precio de las tierras de vuestro dichoso balneario. Pero te aconsejo que para darte cuenta de nuestra insignificancia, te des una vuelta por París en pleno invierno.

—¿Para qué ir, pues? Mejor estamos aquí de cabeza de ratón, llenando con nuestra figura la galería social de los diarios.

—¿Pobre vida! A limitarnos es a lo que aprendemos en nuestra inmensa pampa.

—¿Está bueno con tu expansión!

¿Pero qué alegría, qué salud o qué cosa dichosa has traído de tu famosa Europa?

—Por lo menos haber aprendido que el agua de mar cura el mal del desencanto.

—¡Ah!, es cierto. Y de Roberto, ¿qué has sabido?

—Roberto... ¿Se llamaba Roberto?

EDDY.

DE MI GUIGNOL
Doctor Felipe Centeno



Me figuro a la Pampa en auge pleno,
pues sobre ser muy fértil su terreno,
fué políticamente tan feliz
que estuvo gobernada por Maíz
y ahora está gobernada por Centeno.

La hoja seca



La nieve cubrió los montes,
la sombra cubrió el espacio;
silba el viento entre las ramas
de los pinos centenarios.
Aullan en manada hambrienta
los lobos en el barranco;
sacude el mastín, gruñendo,
su collar de agudos clavos.

—Aparta ya, compañera,
de la lumbre el recio cazo
y cenemos al abrigo
de los troncos apilados.

A la puerta de la choza
mano vacilante llama.
Compañera de mi vida,
¿por qué tiembles y te alarmas?
¿No oyes la voz de un anciano
que hospitalidad demanda?
No puede ser un bandido.

A choza tan solitaria
quien llega en noche de invierno,
más que oro, piedad reclama.
Dame la luz y ata el perro,
¡Pobre caminante, aguarda!
De mi choza miserable
ya tienes la puerta franca.

Buen viejo, ¿cómo a tus años
caminas a la ventura,
cuando tu cuerpo se inclina
como buscando la tumba?
¿Qué vendaval de infortunios
por estas sendas te impulsa,
hoja seca de la vida
rodando entre las negruras?
Entra, anciano. ¿Por qué lloras
y besas mis manos rudas?
Siéntate aquí, junto al fuego
y calma tu hambre y tu angustia.
Cuéntame, viejo mendigo,
la historia de tu amargura.

—Me engendró el azar. La no-
ve el arroyo son mis padres; ¡che
la tierra ha sido mi lecho,

mi escuela ha sido la cárcel.
De virtud y de cariño
sentí, ya mozo, tal hambre,
que busqué amor y trabajo
con impulso honrado y grande.
Y trabajé; di mi cuerpo
a empresas y capataces;
mi sudor se trocó en oro
para el capital infame...
y el hombre, al quedar en paria,
fué despreciado como antes.
Amé; la mujer amada
vendió a otros hombres su carne
y quedé solo, muy solo,
y anduve loco y errante;
y me hice viejo, muy viejo,
sintiendo un odio salvaje
hacia todo lo divino,
al amor, por engendrarme,
a la humanidad, por mala,
a mí, por ser tan cobarde.

Calló el anciano. La puerta
golpeó el viento en fuerte racha,
que hizo de la candileja
temblar la rojiza llama.
Gruñó el mastín; se alzó el viejo,
fulgurante la mirada,
firme la diestra en el báculo,
con el ropón casi a rastras.
La puerta abrió, y en el cuadro
de sombra irguiendo su extraña
y miserable figura,
murmuró con ronca rabia:

—¡La noche, el viento, los lo-
bos!

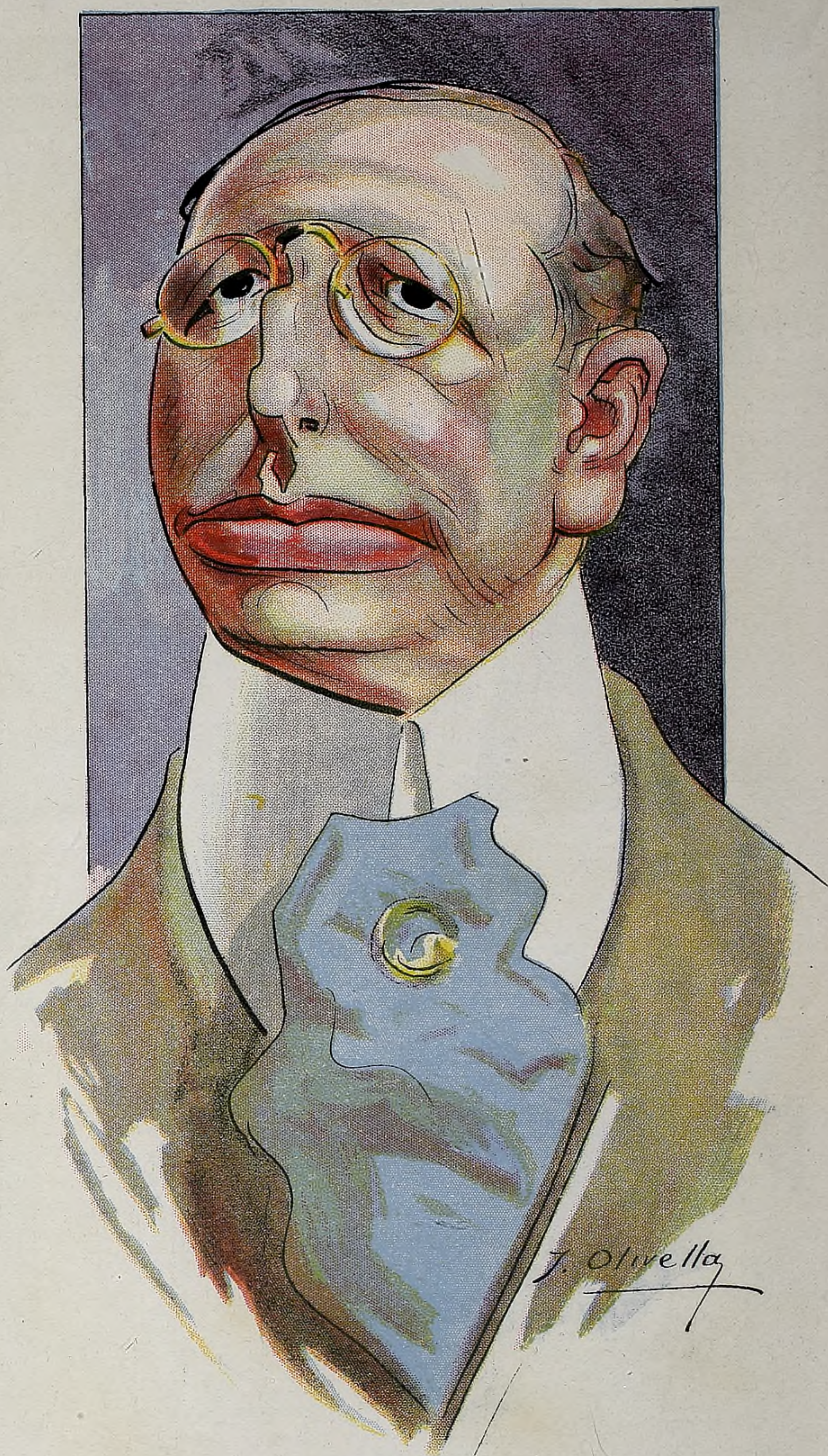
¡Ni hogar, ni amor, ni esperan-
za!

¡Ved cómo por la hoja seca
otra vez vuelve la ráfaga!

...Y perdióse en la espantable
sombra de la noche trágica.

V. SERRANO CLAVERO.

DE MI GUIGNOL
Doctor Felipe Centeno



Me figuro a la Pampa en auge pleno,
pues sobre ser muy fértil su terreno,
fue políticamente tan feliz
que estuvo gobernada por Maíz
y ahora está gobernada por Centeno.

La hoja seca



La nieve cubrió los montes,
la sombra cubrió el espacio;
silba el viento entre las ramas
de los pinos centenarios.
Aullan en manada hambrienta
los lobos en el barranco;
sacude el mastín, gruñendo,
su collar de agudos clavos.

—Aparta ya, compañera,
de la lumbre el recio cazo
y cenemos al abrigo
de los troncos apilados.

A la puerta de la choza
mano vacilante llama.
Compañera de mi vida,
¿por qué tiembles y te alarmas?
¿No oyes la voz de un anciano
que hospitalidad demanda?
No puede ser un bandido.

A choza tan solitaria
quien llega en noche de invierno,
más que oro, piedad reclama.
Dame la luz y ata el perro,
¡Pobre caminante, aguarda!
De mi choza miserable
ya tienes la puerta franca.

Buen viejo, ¿cómo a tus años
caminas a la ventura,
cuando tu cuerpo se inclina
como buscando la tumba?
¿Qué vendaval de infortunios
por estas sendas te impulsa,
hoja seca de la vida
rodando entre las negruras?

Entra, anciano. ¿Por qué lloras
y besas mis manos rudas?
Siéntate aquí, junto al fuego
y calma tu hambre y tu angustia.
Cuéntame, viejo mendigo,
la historia de tu amargura.

—Me engendró el azar. La no-
y el arroyo son mis padres; ¡che
la tierra ha sido mi lecho,

mi escuela ha sido la cárcel.
De virtud y de cariño
sentí, ya mozo, tal hambre,
que busqué amor y trabajo
con impulso honrado y grande.
Y trabajé; di mi cuerpo
a empresas y capataces;
mi sudor se trocó en oro
para el capital infame...
y el hombre, al quedar en paria,
fué despreciado como antes.
Amé; la mujer amada
vendió a otros hombres su carne
y quedé solo, muy solo,
y anduve loco y errante;
y me hice viejo, muy viejo,
sintiendo un odio salvaje
hacia todo lo divino,
al amor, por engendrarme,
a la humanidad, por mala,
a mí, por ser tan cobarde.

Calló el anciano. La puerta
golpeó el viento en fuerte racha,
que hizo de la candileja
temblar la rojiza llama.
Gruñó el mastín; se alzó el viejo,
fulgurante la mirada,
firme la diestra en el báculo,
con el ropón casi a rastras.
La puerta abrió, y en el cuadro
de sombra irguiendo su extraña
y miserable figura,
murmuró con ronca rabia:

—¡La noche, el viento, los lo-
bos!

¡Ni hogar, ni amor, ni esperan-
za!

¡Ved cómo por la hoja seca
otra vez vuelve la ráfaga!

...Y perdióse en la espantable
sombra de la noche trágica.

V. SERFANO CLAVERO.



de

TEATRO

PBT



¡Ladrona!

BOCETO DRAMÁTICO PRESENTADO POR MIMÍ AGUGLIA



ELENA (*mirando a lo lejos, impaciente*). —Es él, sí; él... ¿Me habrá visto. ¿Será capaz de reconocermé, después de tanto tiempo? ¡Estoy tan cambiada!... Voy a seguirlo... Se para con un amigo... Esperaré. Mejor; si apenas mis piernas pueden sostenerme... el pecho se me oprime... se agita mi respiración...

¡Con qué animación se expresa!... Él sí que está sano... No percibo desde aquí el timbre de su voz, pero dentro de mí repercute como antes... Que no me vaya, porque huiría de mí como otras veces. Siempre teme que le hable, porque espera quizá que le recuerde nuestro antiguo idilio. aquellos días felices de nuestro amor; que le nombre a nuestra niña, a la muñequita que un tiempo tanto le alegraba...

No vuelve la vista... así el encuentro de nuestras miradas no producirá el fuego de la antigua pasión. Antigua, sí, para él: yo sigo amándolo con la vehemencia que él también me amó a mí. ¡Enrique... tan cerquita de ti y no me presentes!... ¿Nunca me recuerdas? ¿Por qué fuiste tan cruel conmigo? Quiero hablarle... un momento tan solo... Me abandonaste sin motivo... ya ves, y ni siquiera tu proceder recrimino...

¿Verdad que me escucharás? Accede a ello... Mira, ángel mío, estoy muy débil, se nubla mi vista, tiemblo siempre... viviré tan poquito...

Te diré... no temas, no; no es mi ánimo comprometerte... Verás, te diré... nada más que esto: Enrique, soy la de siempre: mírame; la mujer que por ti delira; la que guarda tu cariño como reliquia preciosa en el sagrario de su alma; tu Elena; la que a los más poderosos príncipes habría demostrado indiferencia y por una frase pasional tuya habría sacrificado mil honras que tuviera, aun siendo tú el hombre más abyecto... Pero tú no lo eres; tú eres bueno. ¿Que no eres mío? ¿Y qué? Tienes más talento que yo y sabrás por qué me repudias; consideraciones sociales, el porvenir que esperas te impelen a ello... Eso es muy amargo, mas te lo perdono.

No te enojes, Enrique. ¿Crees que aspiro a que vuelvas a amarme, como antes? Sería demasiado... me asesinaría la dicha. Porque me quisiste tanto... ¿lo recuerdas? Después... no pudo ser, naturalmente... Tu familia, tus amistades... tenían razón en oponerse a nuestros deliquios. Te arrancaron de mis brazos; viniste aquí, lejos del lugar de mi residencia... Tal vez ocupes un cargo elevado... quizá estés unido a mujer más digna de ti, por su alcurnia, que yo, sencilla costurera, mísera y enferma... muy enferma, Enrique mío; una afección cardíaca incurable consume rápidamente mi ser, mis carnes están siempre abrasadas por la fiebre... Te lo voy a contar; en el sanatorio acaban de darme de al-





importuna... Hace mucho frío y no tiene más que un vestidito roto... Ya ves, el angelito se hiela. ¿Verdad, Enrique, que tú no quieres que perezca? ¿No es cierto que no te opones a que la cuden en un colegio, mientras yo busco trabajo? Está tan descuidada, tan débil... y no puedo atenderla... ¡Pobrecil'a! Ya no son sus mejillitas dos amapolas, sino que están tan pálidas que da pena verla... Tiene hambre... ¡hambre, Enrique! Tú no sabes, como ella y yo, lo que es eso.

Ya comprendes, porque tus sentimientos son elevados, que... si me da vergüenza insinuártelo... mira... para mí nada pido... si nada preciso... Para

ta... y mira cómo son los doctores... me ordenan que observe una existencia tranquila, reposada; que no me disguste por nada, porque una conmoción violenta acabaría conmigo...

¿Qué saben ellos, verdad? ¿Cómo han de comprender que sólo tu pensamiento me emociona? Ya ves, y no te olvido ni un segundo...

Mírame, Enrique... eres muy hermoso... tan bello como antes, cuando eras el Enrique mío... mío... mío... encantador como nuestra nenita. Si la vieses... (Pausa).

Pero... no, no le hablaré así... Se iría sin atenderme... (Pausa).

Ríe... ríe con su amigo, mientras yo sufro... ¿De qué hablarán? Si me acercase... (Pausa).

De otro modo le hablaré. Para no enojarle. Le diré... Enrique, Luz, nuestra hija, es una nena divina; cumple hoy cinco años. La adoro, como te adoro a ti... no, no te incomodes... no te vayas... No escuchaste ¿verdad? No me hagas caso; soy tan indiscreta, tan imprudente, tan





ella sí, te pido... ¡Ah! la fatiga me ahoga... me salta el corazón... Compréndeme. (Se apoya en el muro. Pausa).

¡Enrique! Enrique... no puedó más... es tu hija (alza vivamente la cabeza).

Se despide... (extraordinariamente animada). Me ha visto... Corre... llama un coche... Lo alcanzaré (anda pesadamente). Si no puedo... (Solloza). ¿Qué hace? ¡Oh, alma magnánima! Deja caer una cartera... ¿Es que la pierde y no se da cuenta? No; es que leyó mi pensamiento y no se aventura a conversar conmigo... Me ha comprendido... es para

mí... para nuestra niña... la caridad del amor perdido... (Llega penosamente al lugar donde cayó la cartera y se apodera de ella, estrechándola convulsivamente). ¡Se fué! Ya no lo veo... ¿Quién sabe si no volveré a verlo. (Vacía el contenido de la cartera). ¡Una carta! ¿Para mí? No... (Lee). "Evelina, mi bien, mi ideal, ¿me crees tan inhumano que pueda negarte la satisfacción de un capricho? Aquí tienes los cinco mil pesos que vale el broche de esmeraldas que ansías. Hago un sacrificio... ¿Y qué? ¿No quedo compensado al secar tus lagrimillas, que valen mucho más? Recuerda un poquito a





Caza de emociones. No hay que buscarlas demasiado. Se tropieza con ellas por la calle no más...



El número de los otarios es infinito. Ciertos rematadores los cazan a cientos por día, con la eficaz ayuda de los "gurupíes".



El conchabo se caza en las agencias. "Au grand complet", empujones, disputas, cuota convencional.

ordinaria. Las bellas cazadoras de estos parásitos, cuando se sienten molestadas en sus carnes de nieve y rosa por el aguijón, se ven acometidas de fuertes estremecimientos nerviosos, y no viven tranquilas hasta que ponen la yema del dedo sobre el cuerpecillo bullente del insecto, lo aplastan sañudamente, lo retuercen y lo meten entre uña y uña, para que estalle, como cualquier soberbio.

Cazar un novio es obra de ingenio, obra de paciencia, labor de seducción y de convencimiento. Esta santa ocupación, que antes estaba proscripta de las prácticas familiares, en las que privaba como axioma casamentero: "el buen paño en el arca se vende", ha pasado en los tiempos modernos a ser una de las labores que se enseñan en los colegios donde se educa a las muchachas para ser madres; porque le será tan necesario, cuando lo sean, saber aderezar un plato a la francesa para agasajar a un convidado, como atrapar a un yerno.

Hay que echarse a discurrir las múltiples complicaciones que presenta la tarea

de cazar un hombre de dinero, que lo afloje para una explotación cualquiera. La elocuencia de Cicerón será inútil ante la desconfianza del hombre que ha hecho su caudal a fuerza de no infundir recelos a los demás. He aquí, pues, que es obra poco menos que imposible la de domesticar a un "caballo blanco", para que entre por el aro".

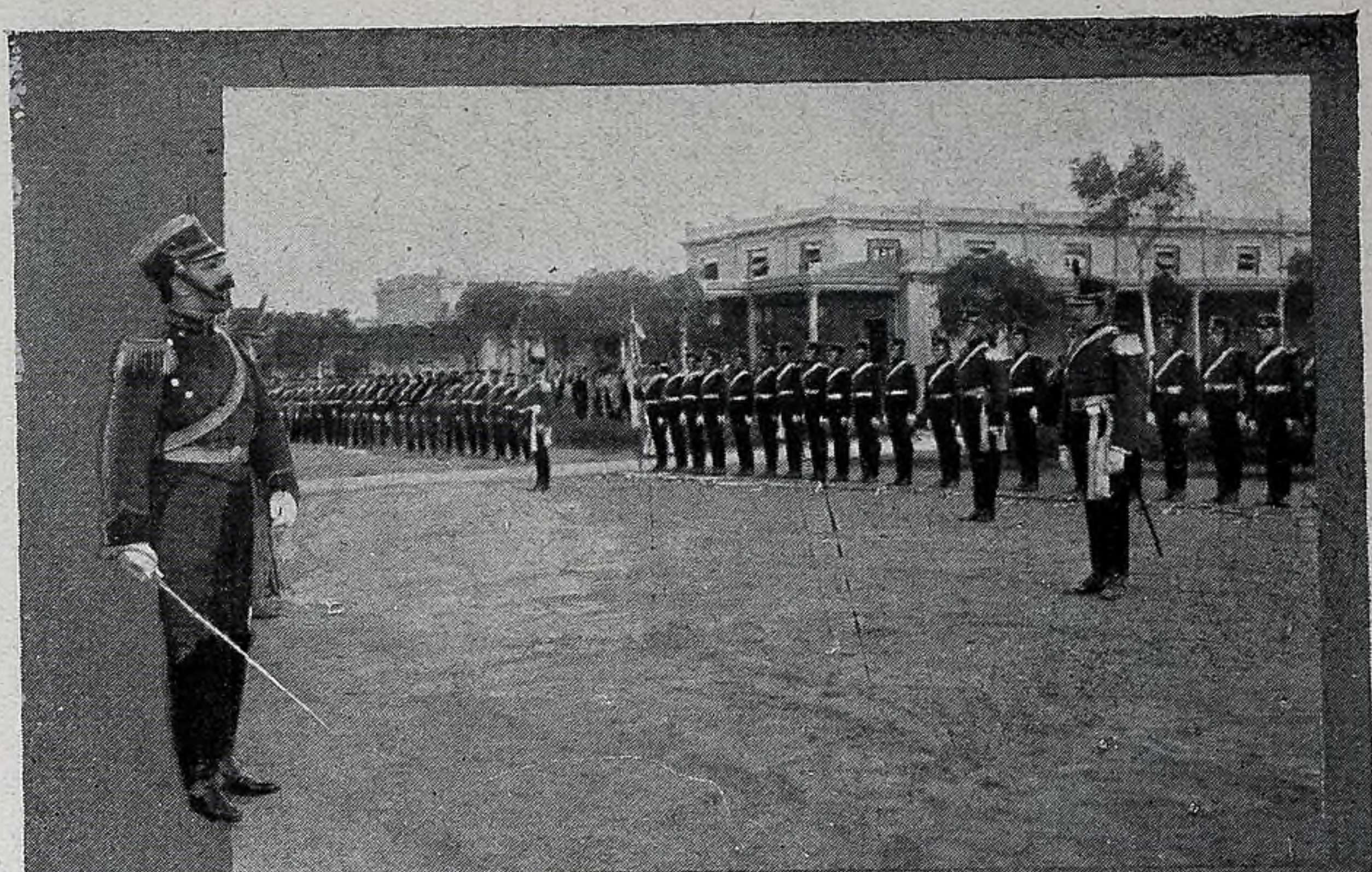
Así, éstas y las otras especies de caza, que no son precisamente "sports", merecen por lo menos que un repórter las deje impresas y grabadas para la posteridad.

FILM-PACK.

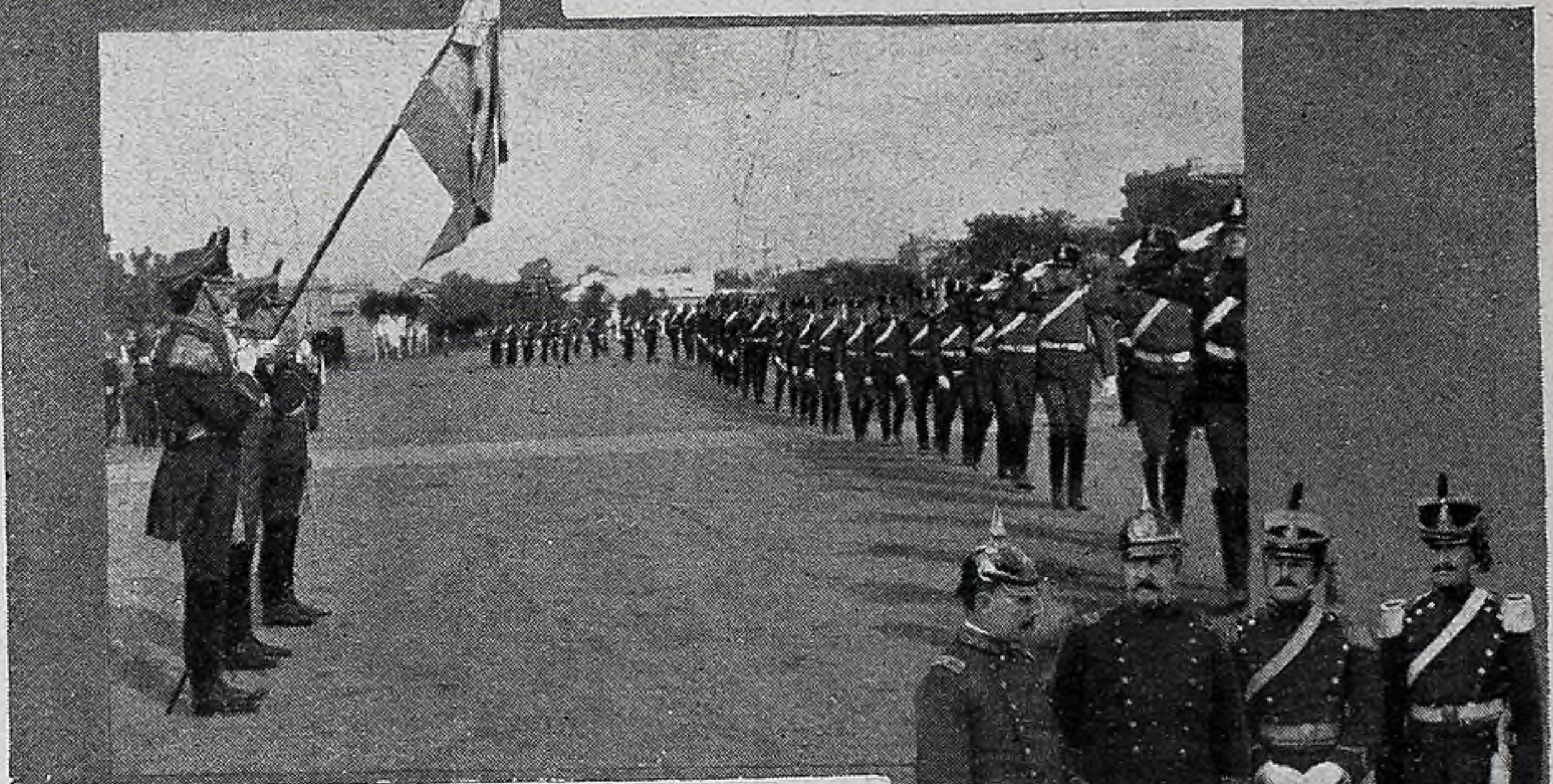


Cazar una mariposa es la más ingenua especie de caza, aunque se opongan las niñas románticas.

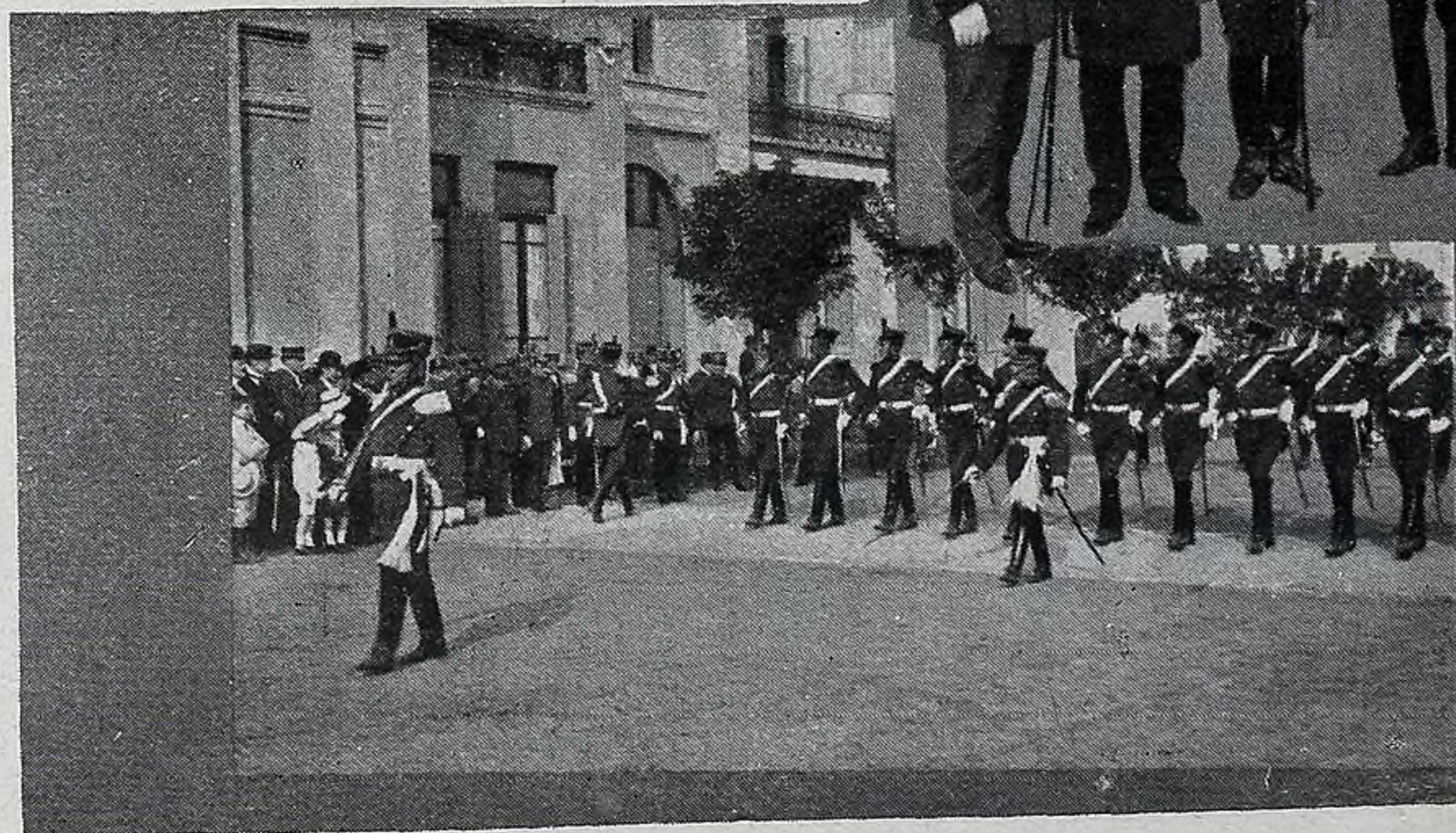
Aniversario del regimiento de granaderos



Alocución del coronel Martínez a los conscriptos.

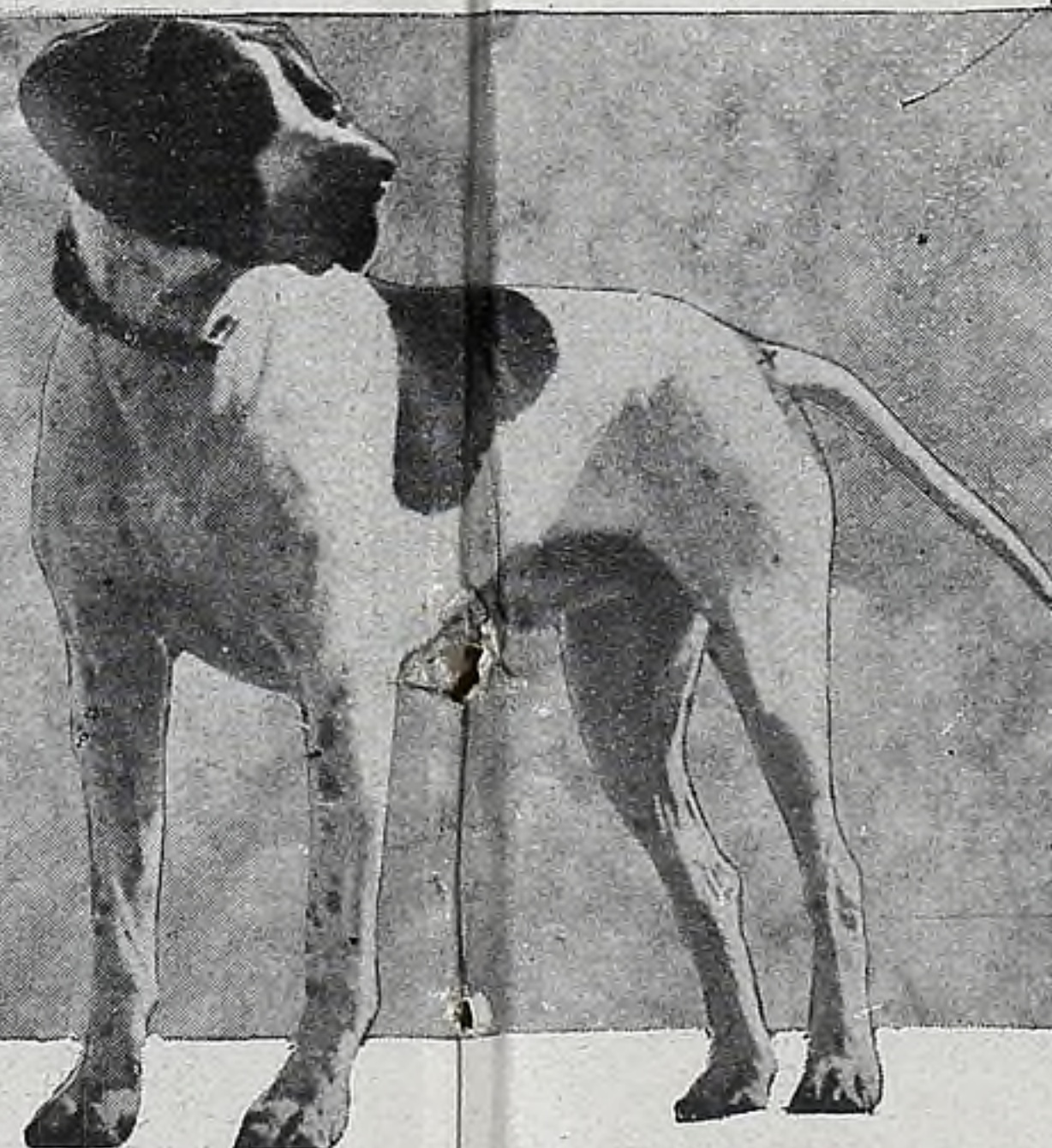
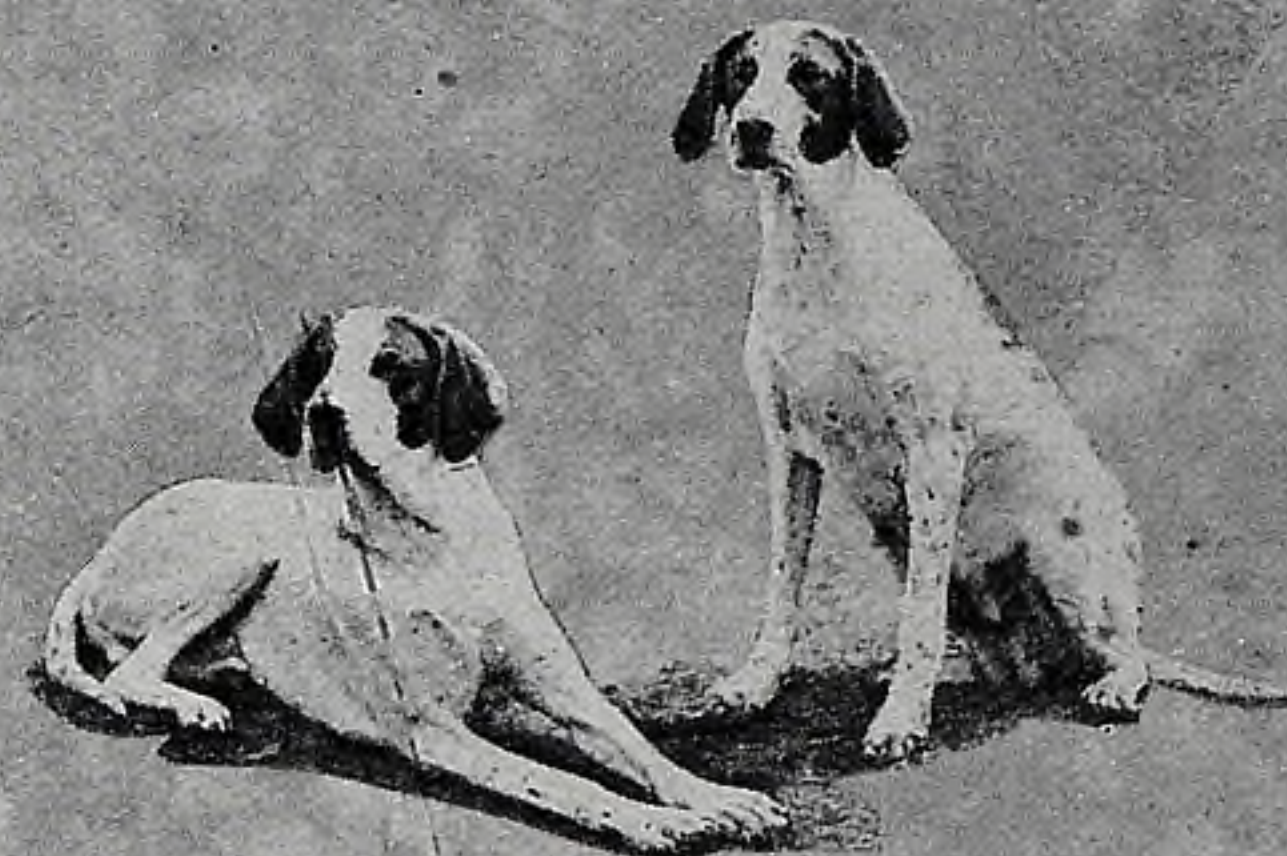


Jura de la bandera por los conscriptos del 91.



Desfile de los conscriptos, después de la jura. En ángulo: El general Garmendia, presenciando el acto.

La apertura de la caza

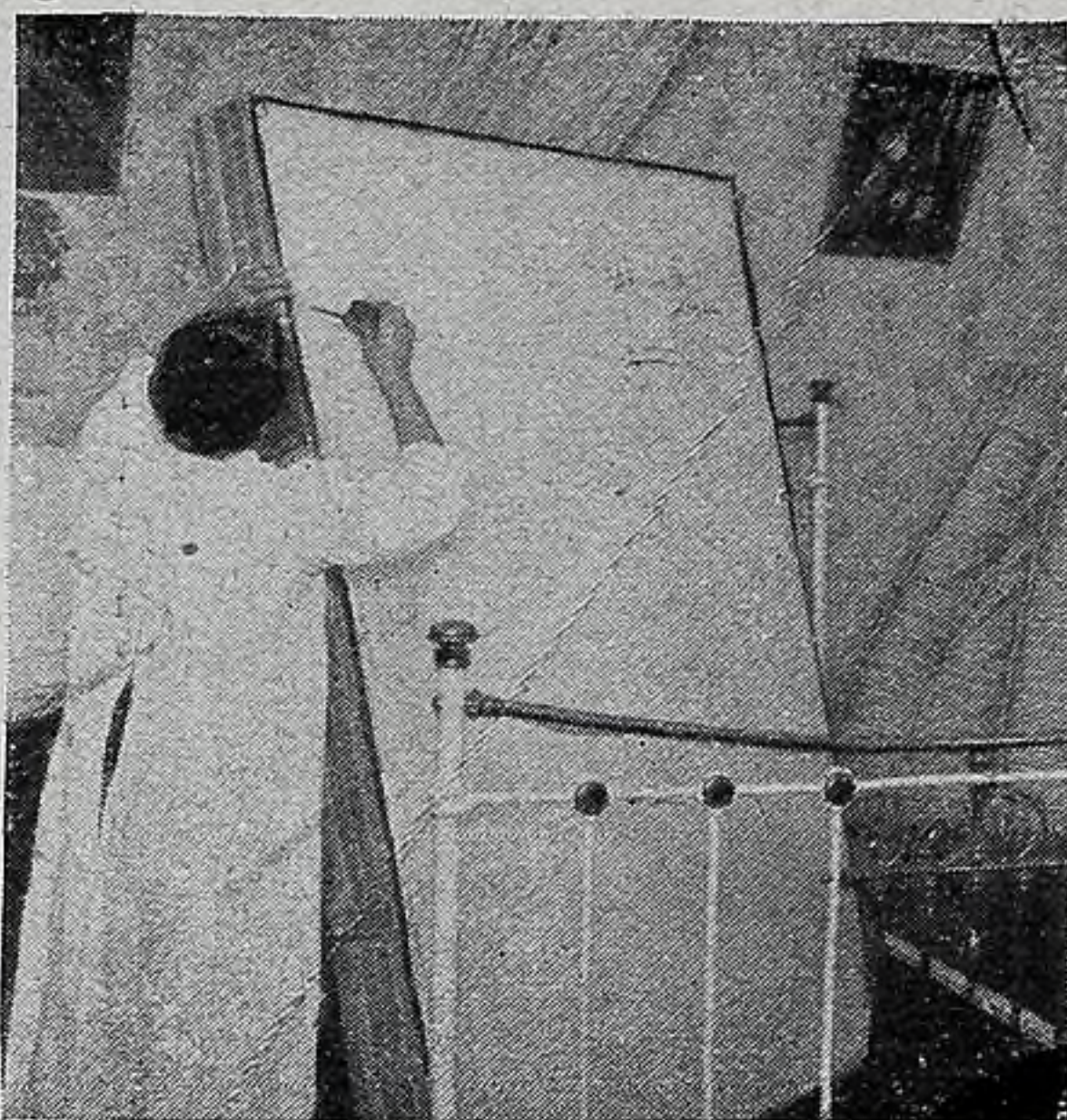


Nuestros cazadores en su campo de acción, que se abre nuevamente el 1.º de abril.

Escenas de caza



Cazar un gorrión con tirador es una caza que tiene tantos inconvenientes como la de un elefante con liga.



Persecución y caza de la chinche. Uises fué un poroto, en cuanto a odiseas, comparado con estos insectos.



La caza de la mosca. Realmente las moscas no se pueden cazar a balazos, pero tampoco es fácil cazarlas a mano.

Aunque cazar y pescar no sean una misma cosa, aquí, por el momento, este artículo de caza puede ser artículo de pesca, si quiera en algunas ocasiones.

Véase la clase. La caza del otario, por ejemplo, caza fácil y sin grandes riesgos, que es algo así como el epitome en el oficio de los cazadores, puede igualmente ser la pesca del otario. La caza del novio, labor ímproba, encomendada al sano cuidado y a la alta misión de las madres de familia, es también una gravísima empresa que puede llamarse la pesca del novio.

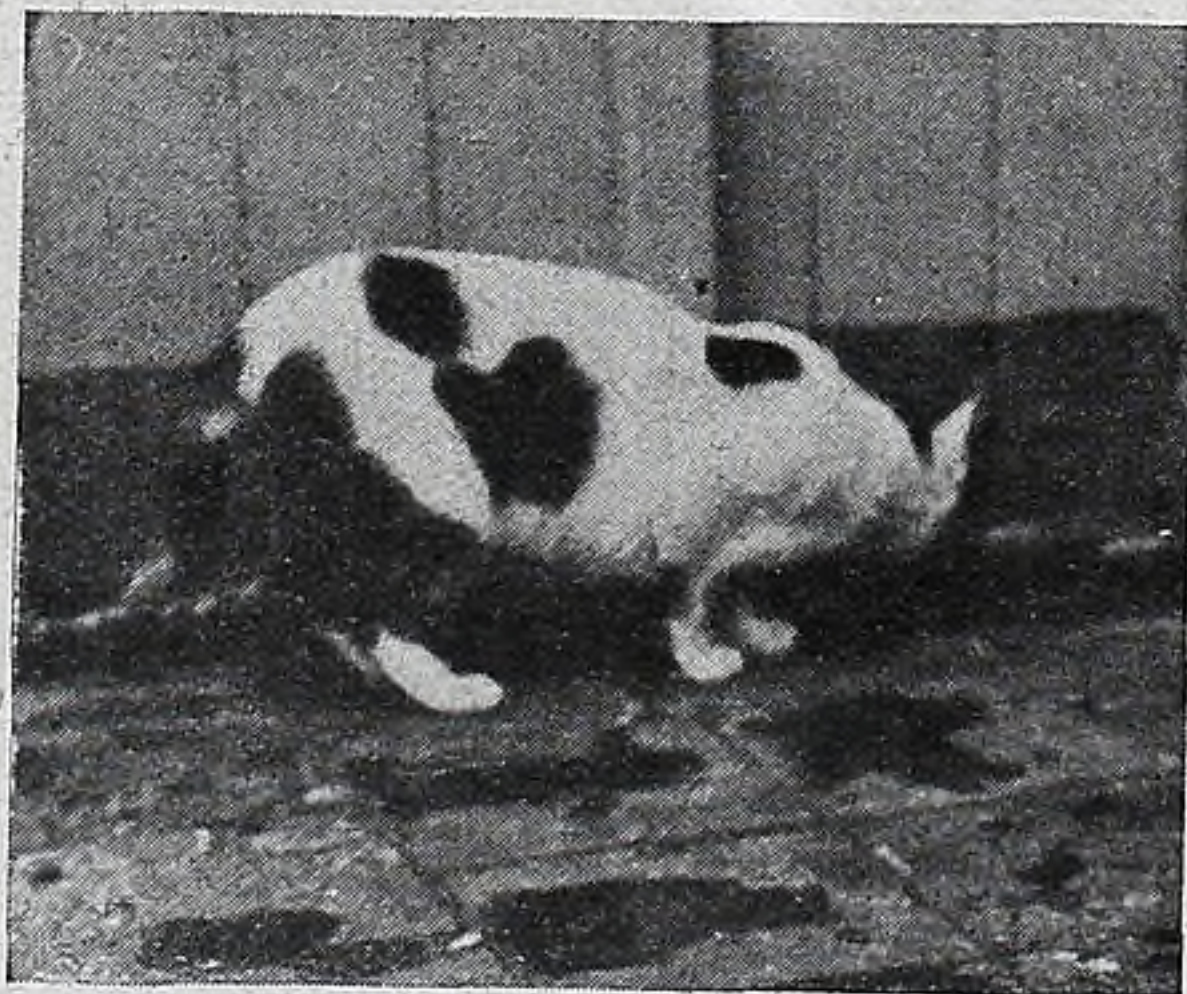


—¿Peones a 2.50 por día? ¡Cualquiera caza una oportunidad como ésta para desentumecer los músculos!

Pónganse en la misma duplicidad todos los demás casos que puedan presentarse en la ardua tarea de cazar, desde el "grullo" moneda nacional, invisible y fugaz como un meteoro, hasta la "affaire", complicada, seria, llena de escabrosidades para que el "caballo blanco" obedezca a la brida y no re-



Delicada y sutil operación de cazar una pulga entre encajes y holandas.



—Por ahí anda retozando una lauchita. Vamos a ver cómo la cazo para facilitar la digestión.

DE MAR DEL PLATA



El asado con cuero, en el almuerzo campestre con que el doctor Dávila celebró el compromiso matrimonial de su hijo con la señorita Susana Beascochea.



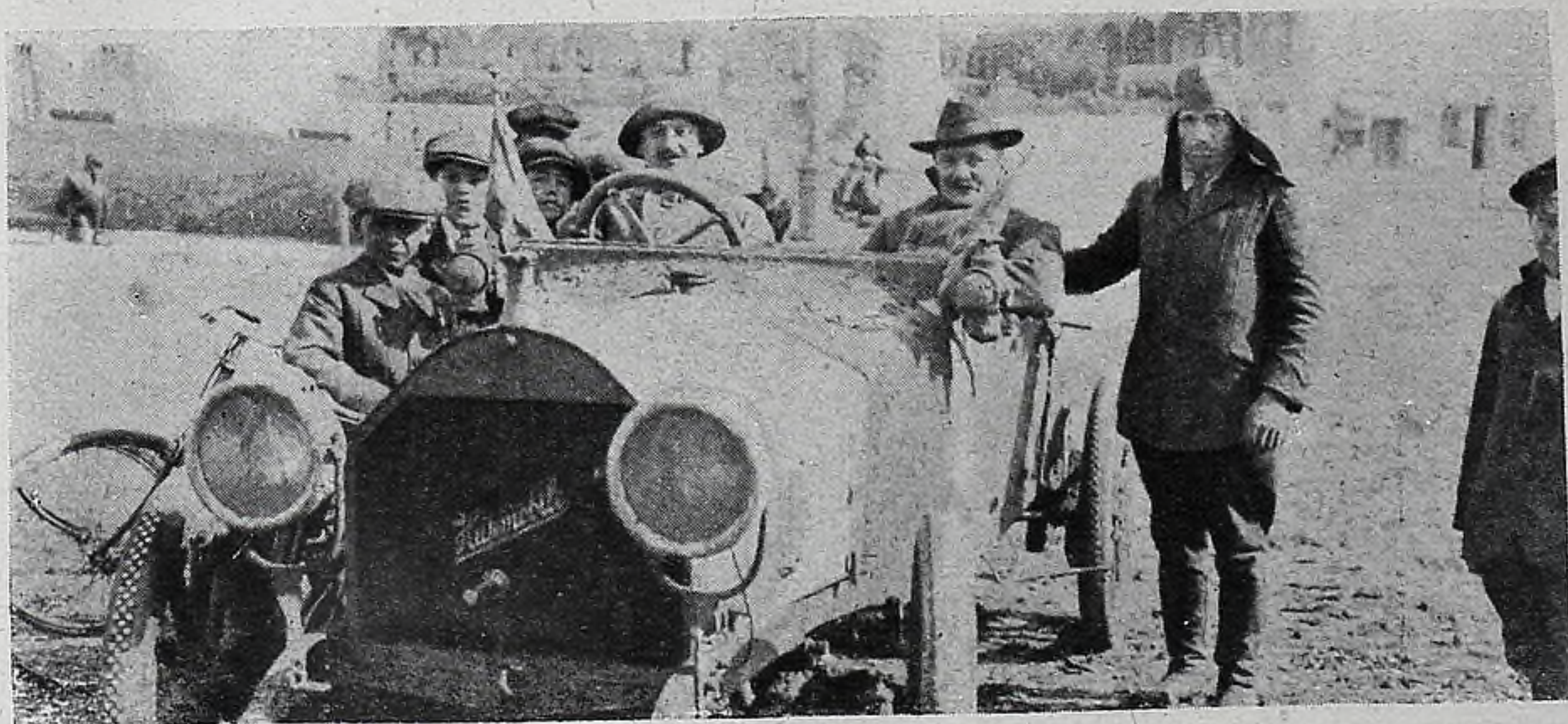
La señora de González Segura, con el paisano que hizo el asado.



Los novios.



La señorita Leonor González Segura, con la señorita de Aldao.



Los señores M. Darhampe y V. Laborde, vencedores del "raid" automovilístico a Mar del Plata.

Un cumpleaños de don Juan Manuel de Rozas



Don Juan Manuel de Rozas. Retrato al óleo original de Raymond Quisac Monvoisin (1790 a 1870), pintado en Buenos Aires en 1842 y descubierto en Boulogne-sur-Seine en 1904.

En las monarquías es costumbre celebrar con fiestas oficiales y populares el cumpleaños del soberano, del representante de las dinastías, que ya por derecho de conquista o el pretendido privilegio divino, se apoderaron de una fracción de tierra, la que poseyeron en realidad como resultado de un espíritu despótico.

Hubo un tiempo en que esta parte de la América del Sur no era ni monarquía ni república: la primera había desaparecido con las guerras de la independencia y la segunda lo era en el nombre solamente, desde que le había quitado la libertad un hombre a quien lo mismo podía haberse llamado emperador, que rey, dictador, presidente, gobernador, déspota, restaurador o tirano. Dicho hombre, conocido generalmente con el último título, era don Juan Manuel de Rozas, muy festejado por sus partidarios en sus natalicios a la manera de los césares romanos, o como en la actualidad las testas coronadas, aunque no con la regia magnificencia de éstos. En efecto, apenas si lo era con uno que otro bailecito, en que el mate y la caña paraguaya se paseaban de mano en mano, mientras la guitarra expresaba con armoniosas notas el sentimiento del alma nacional, hoy desaparecido por completo, para dar lugar al de la generación formada con la sangre importada de todos los climas del mundo, contando desde el extremo oriental al occidente de Europa y desde los países escandinavos hasta el cabo de Buena Esperanza.

Por los años 1839 y 1840 la tiranía estaba en su apogeo. Los patriotas y hombres de valer se alejaban porque sus gritos de protesta eran sofocados

en las cárceles y en los patíbulos, permaneciendo en el país únicamente aquéllos que por afecto o por temor se inclinaban ante el tirano Rozas, el cual se indignaba con el cielo porque era azul y con la floresta porque era verde en vez de ser rojos como su política.

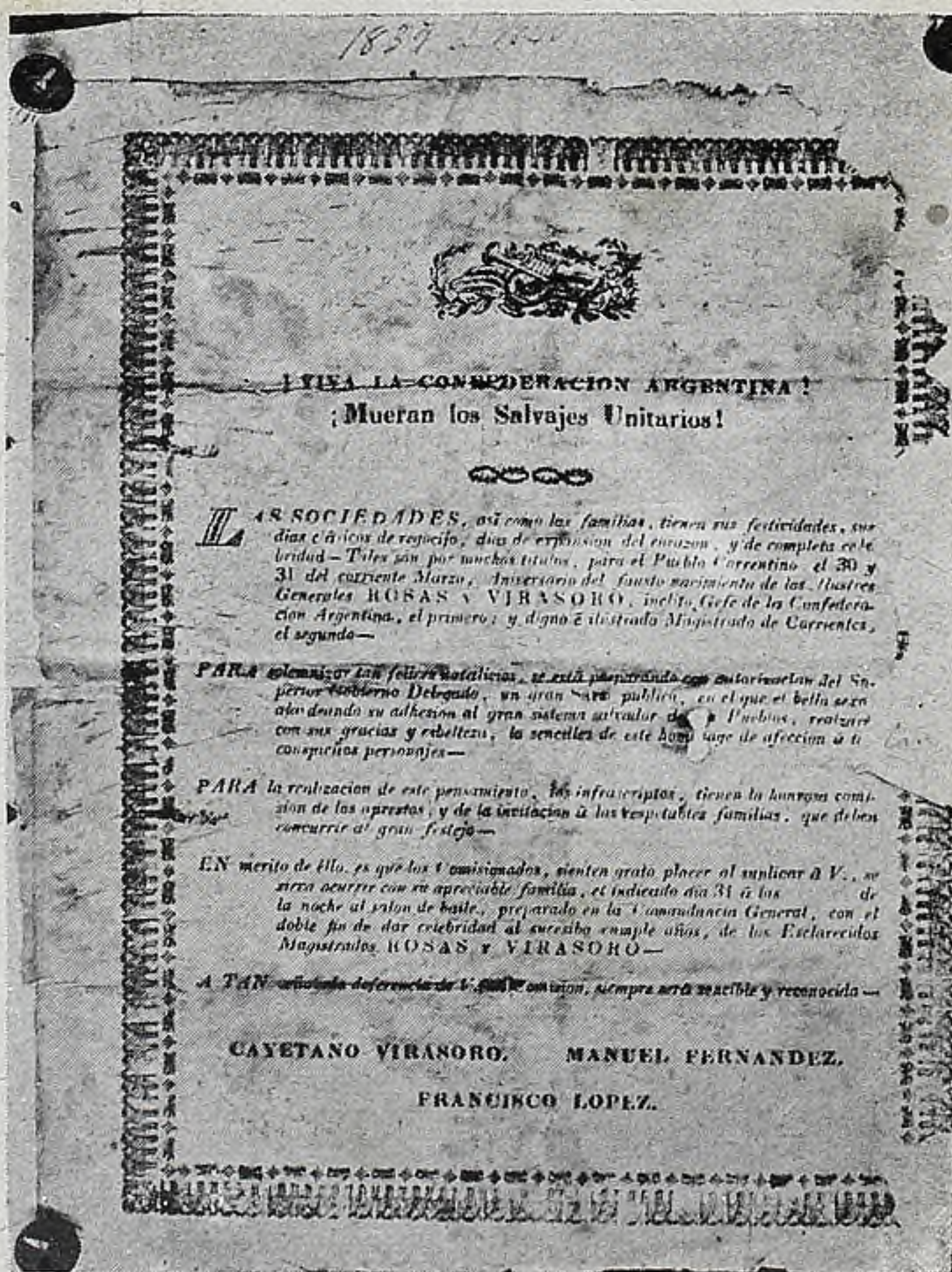
En la provincia de Corrientes, al mismo tiempo que se combatía contra el tirano por medio de los periódicos, el gobierno autorizaba fiestas en homenaje al cumpleaños de Rozas, juntamente con el de Virasoro, jefe de la Confederación Argentina el primero y magistrado de Corrientes el segundo, cuyos natalicios se cumplían los días 30 y 31 de marzo.

"Para solemnizar tan felices natalicios,—dice la circular—se está preparando, con autorización del superior gobierno delegado, un gran sarao público, en el que el bello sexo, alardeando su adhesión al gran sistema salvador de los pueblos, realzará, con sus gracias y esbeltez, la sencillez de este homenaje de afección a tan conspicuos personajes".

Cuando al día siguiente de Caseros se supo en Buenos Aires la fuga del tirano, el júbilo era indescriptible, las cadenas estaban rotas, cerráronse las cárceles y los poetas improvisaban estrofas como la siguiente, de Palemón Huergo: "Ya no hay

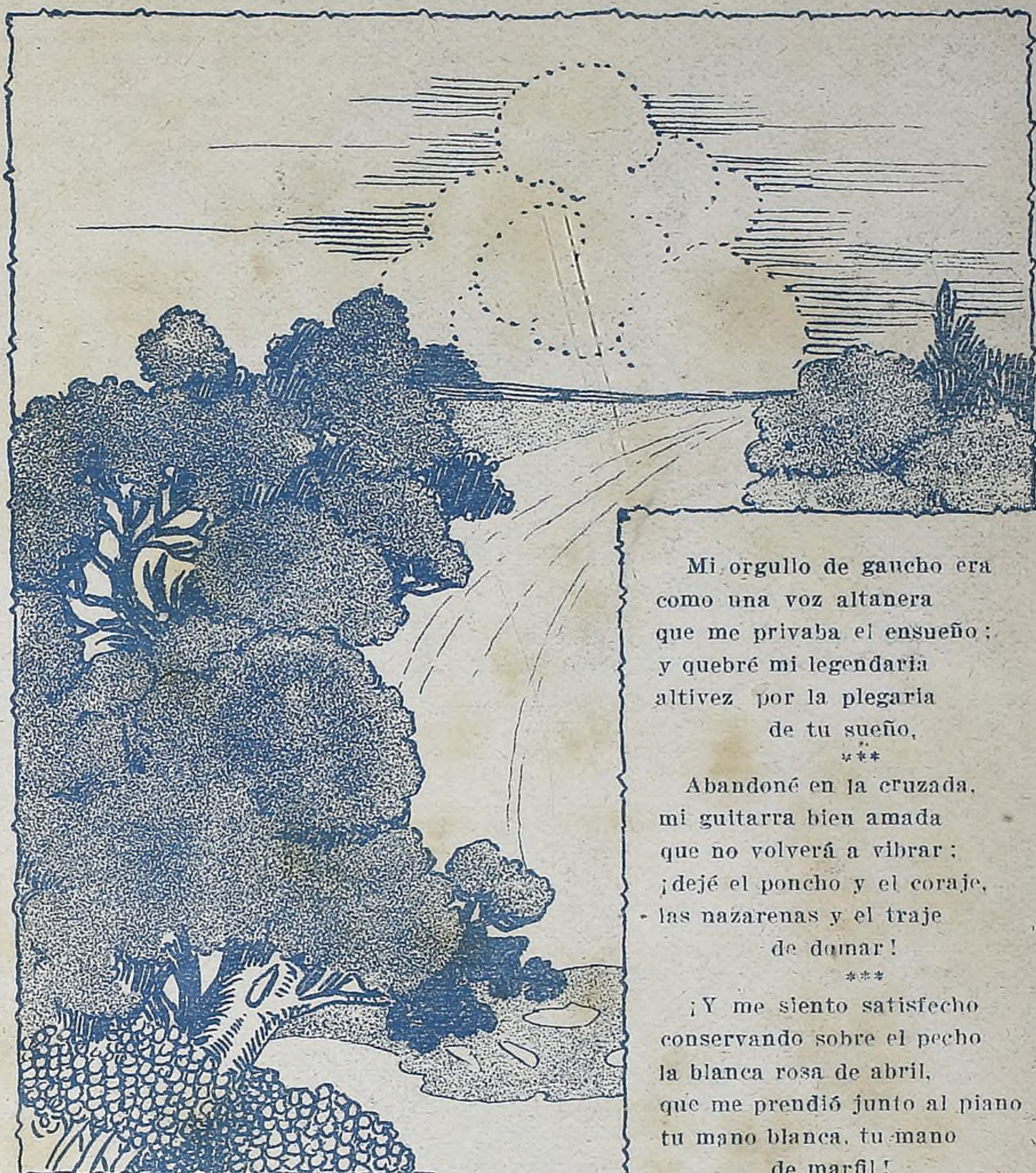
"Rozas, ni tigres pidiendo sangre humana,—verdugos llenos de oro, sin patria, Dios ni ley:—ni Judas que rastree con avaricia insana—donde se oculta el oro para volar tras él".

SERAFÍN LIVACICH.



Invitación para la fiesta de los cumpleaños de Rozas y Virasoro.

Ex
(VERSOS PÓSTUMOS)



Me olvido de mis llanuras,
de las sierras, de las duras
jornadas al sol ardiente,
cuando toda enajenada,
tú me clavabas la mirada
dulcemente...

¡Vieras cómo me seduce
la flor que en tu seno luce
cuando vienes hacia mí!
¡Me encanta tanto el crujido
que produce tu vestido
liberty!

Verdad que por alcanzarte,
dejé una gloriosa parte
de mi vida en tus umbrales;
¡mas nada son mis quebrantos
al lado de tus encantos
celestiales!

Mi orgullo de gaucho era
como una voz altanera
que me privaba el ensueño;
y quebré mi legendaria
altivez por la plegaria
de tu sueño.

Abandoné en la cruzada,
mi guitarra bien amada
que no volverá a vibrar;
¡dejé el poncho y el coraje,
las nazarenas y el traje
de domar!

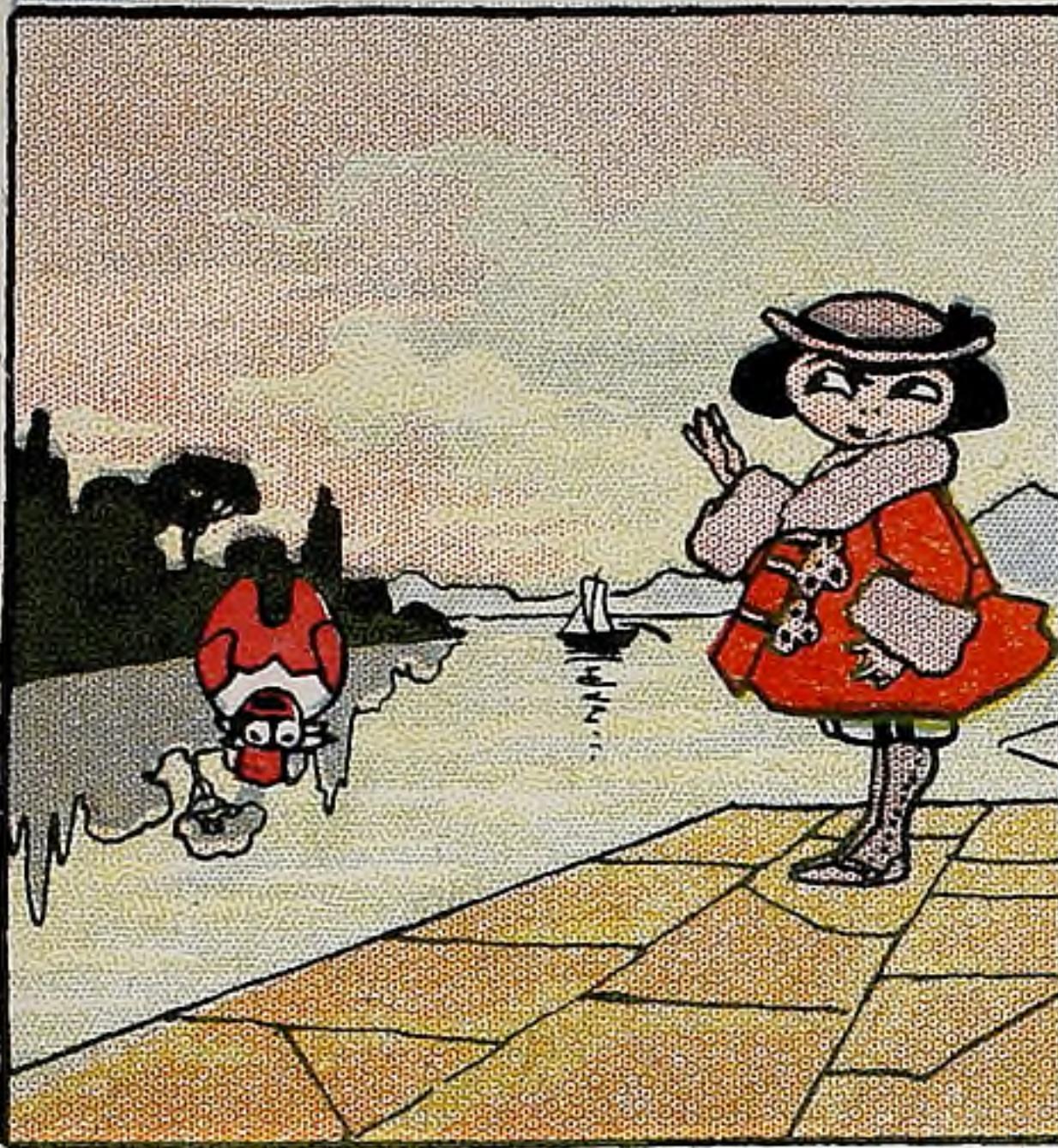
¡Y me siento satisfecho
conservando sobre el pecho
la blanca rosa de abril,
que me prendió junto al piano
tu mano blanca, tu mano
de marfil!

F. DE LERMAN.

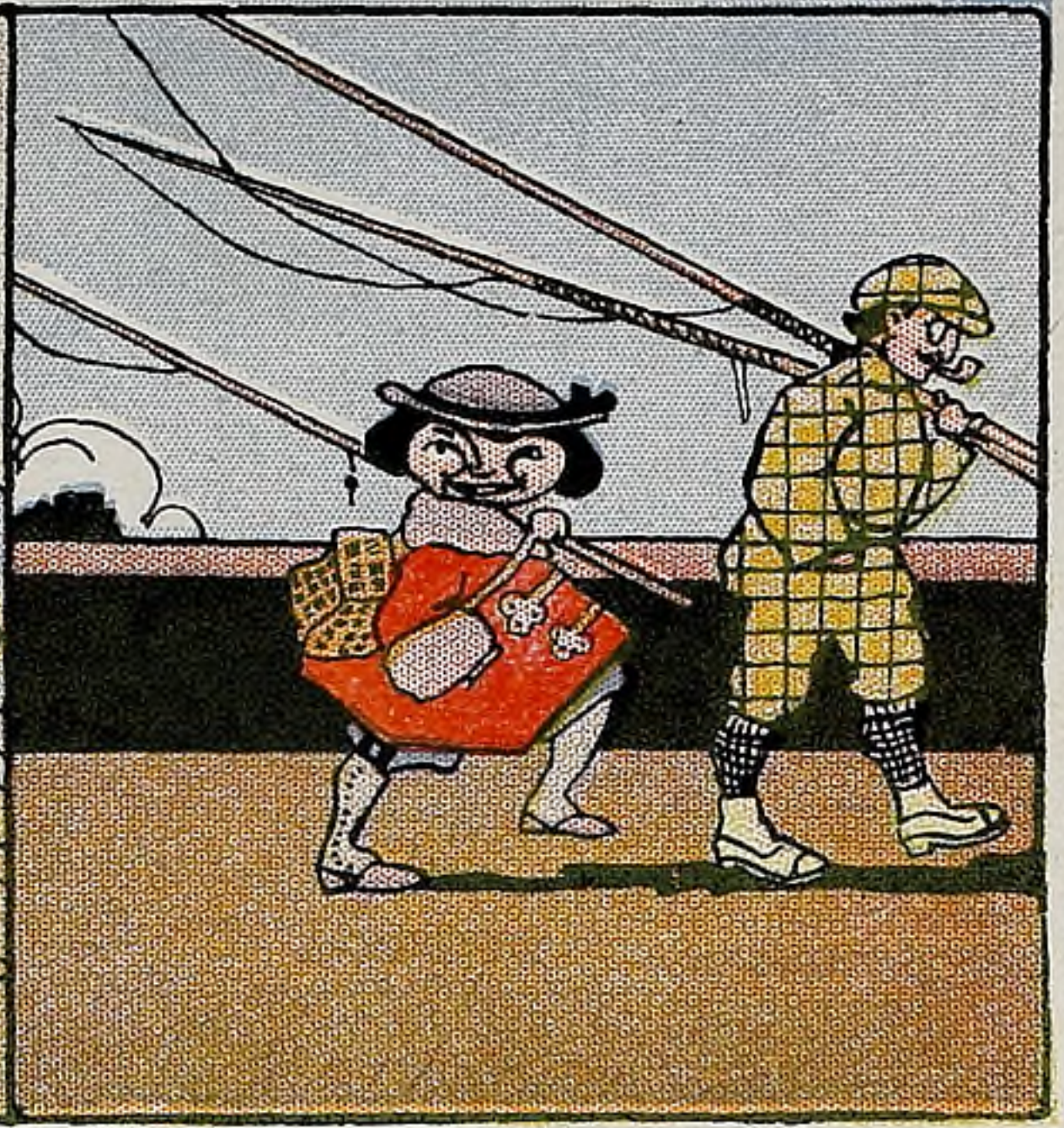


El muñeco Siemprino

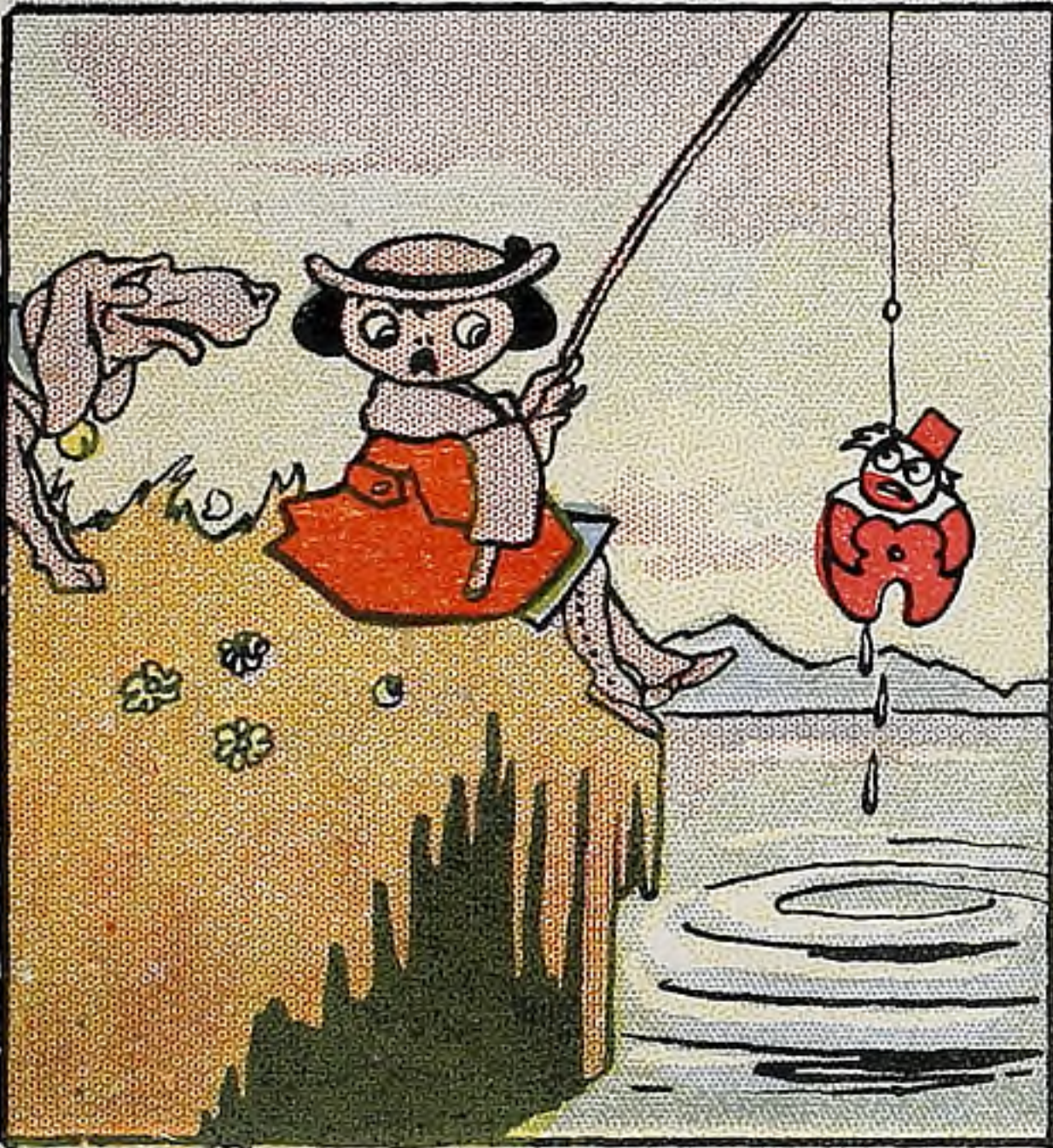
(Continuación)



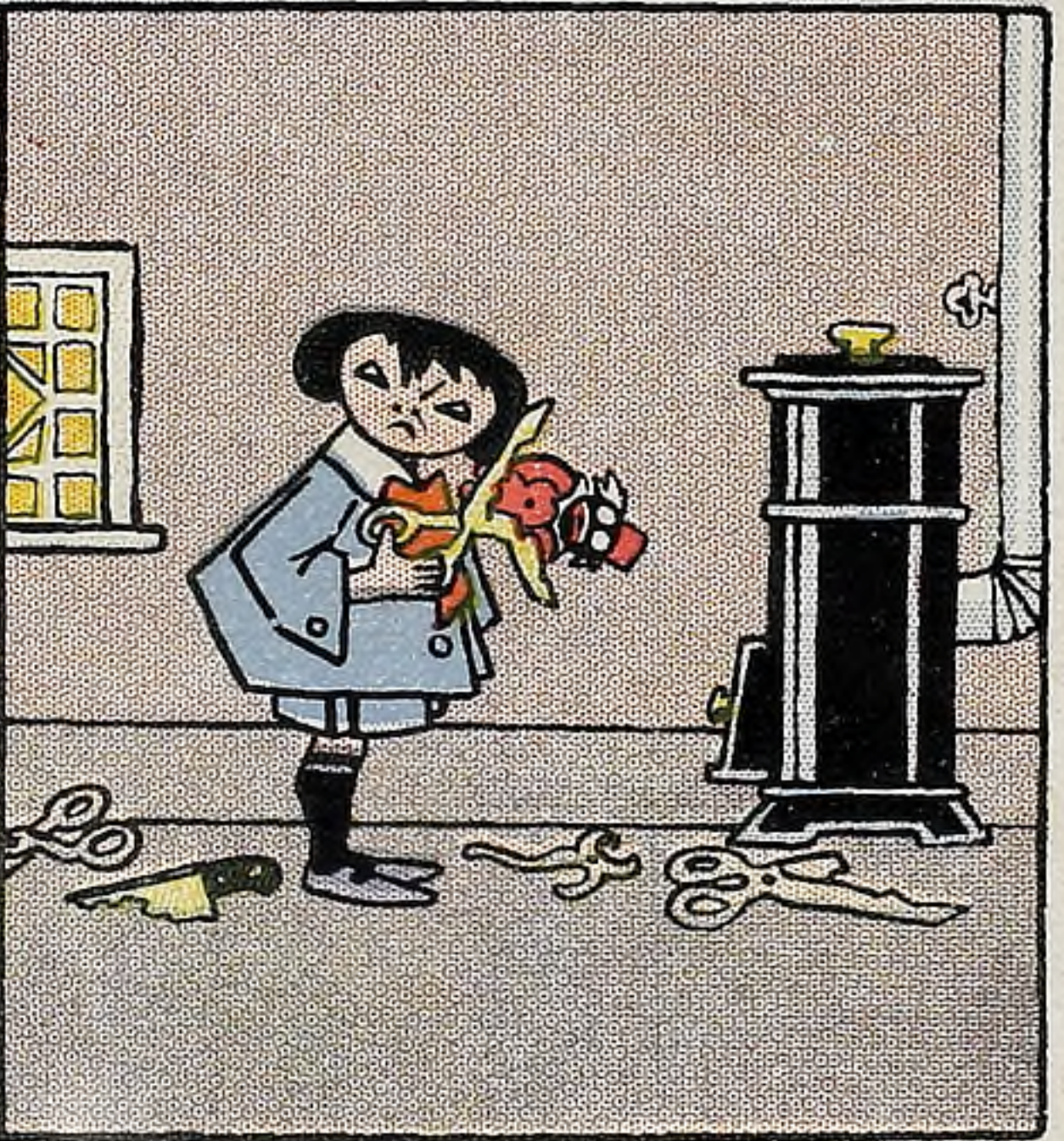
A Siemprino con presteza
tira al río de cabeza.



A la mañana siguiente,
Juan va a pescar diligente,



El muñeco majadero
es lo que pesca primero.



Mella tijera y cuchillo
y no rompe a aquel gran pillo.



Luego a la estufa lo echó
y un incendio provocó.



Pero lo logran salvar
y se lo dan ¡qué embromar!

(Continuará.)

Ex
(VERSOS PÓSTUMOS)



Me olvido de mis llanuras,
de las sierras, de las duras
jornadas al sol ardiente,
cuando toda enajenada,
tú me clavabas la mirada
dulcemente...

¡Vieras cómo me seduce
la flor que en tu seno luce
cuando vienes hacia mí!
¡Me encanta tanto el crujido
que produce tu vestido
liberty!

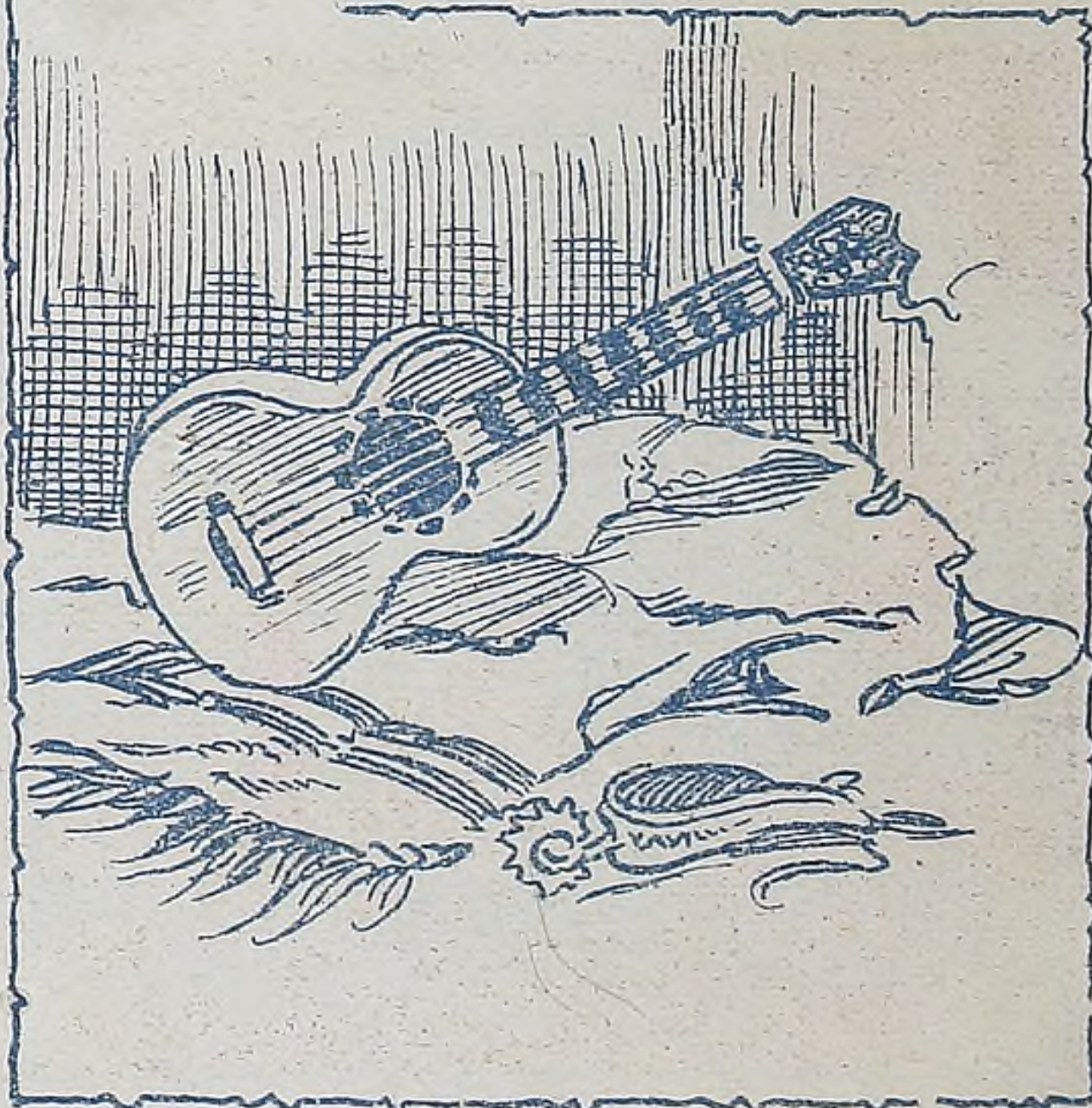
Verdad que por alcanzarte,
dejé una gloriosa parte
de mi vida en tus umbrales:
¡mas nada son mis quebrantos
al lado de tus encantos
eclestiales!

Mi orgullo de gaucho era
como una voz altanera
que me privaba el ensueño:
y quebré mi legendaria
altivez por la plegaria
de tu sueño.

Abandoné en la cruzada,
mi guitarra bien amada
que no volverá a vibrar;
¡dejé el poncho y el coraje,
las nazarenas y el traje
de domar!

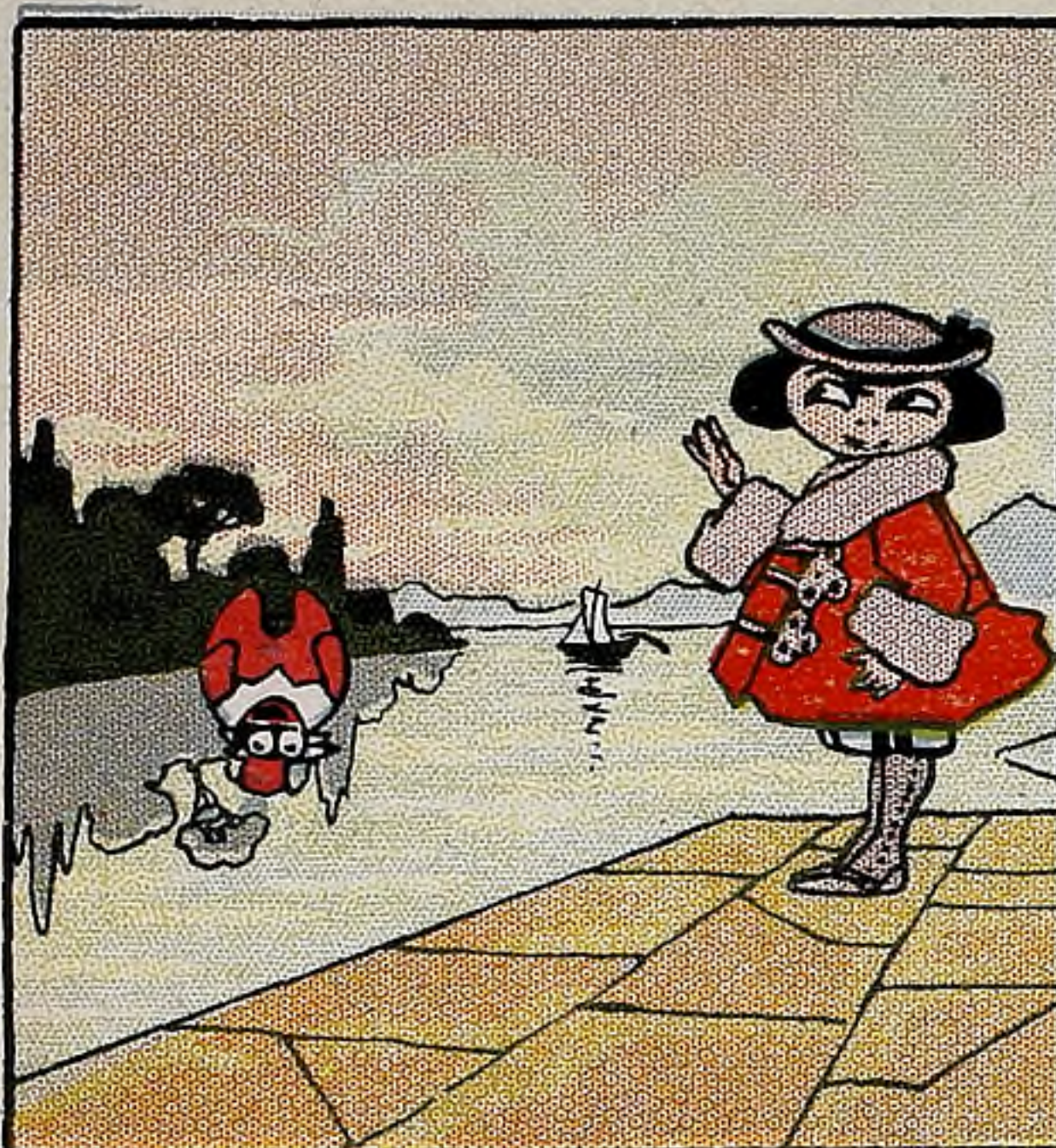
¡Y me siento satisfecho
conservando sobre el pecho
la blanca rosa de abril,
que me prendió junto al piano
tu mano blanca, tu mano
de marfil!

F. DE LERMAN.



El muñeco Siemprino

(Continuación)



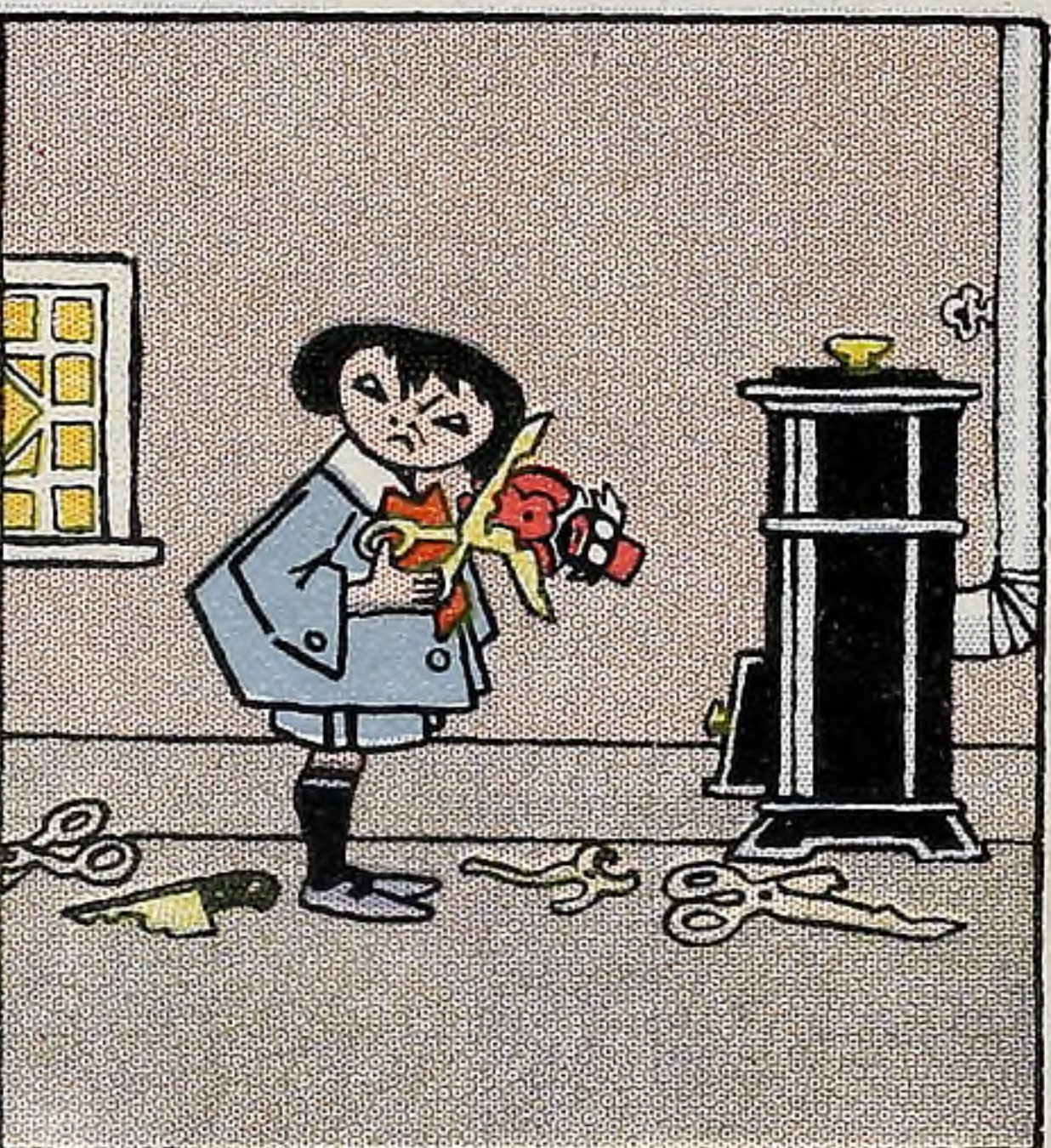
A Siemprino con presteza
tira al río de cabeza.



A la mañana siguiente,
Juan va a pescar diligente,



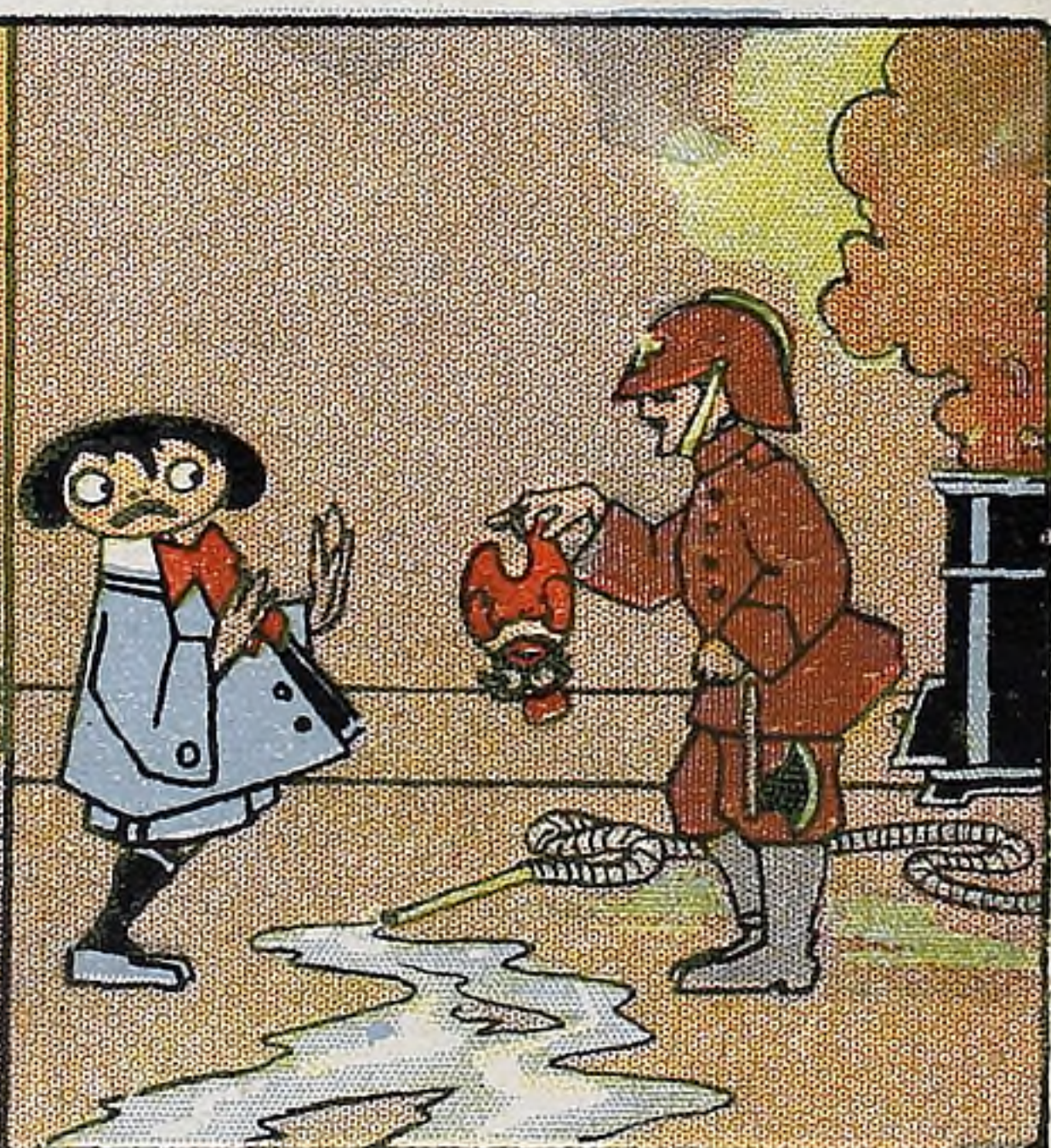
El muñeco majadero
es lo que pesca primero.



Mella tijera y cuchillo
y no rompe a aquel gran pillo.



Luego a la estufa lo echó
y un incendio provocó.



Pero lo logran salvar
y se lo dan ¡qué embromar!

(Continuará).

Notas de la Semana Santa



El arzobispo monseñor Espinosa con los doce pobres, después de la ceremonia del lavatorio de pies.



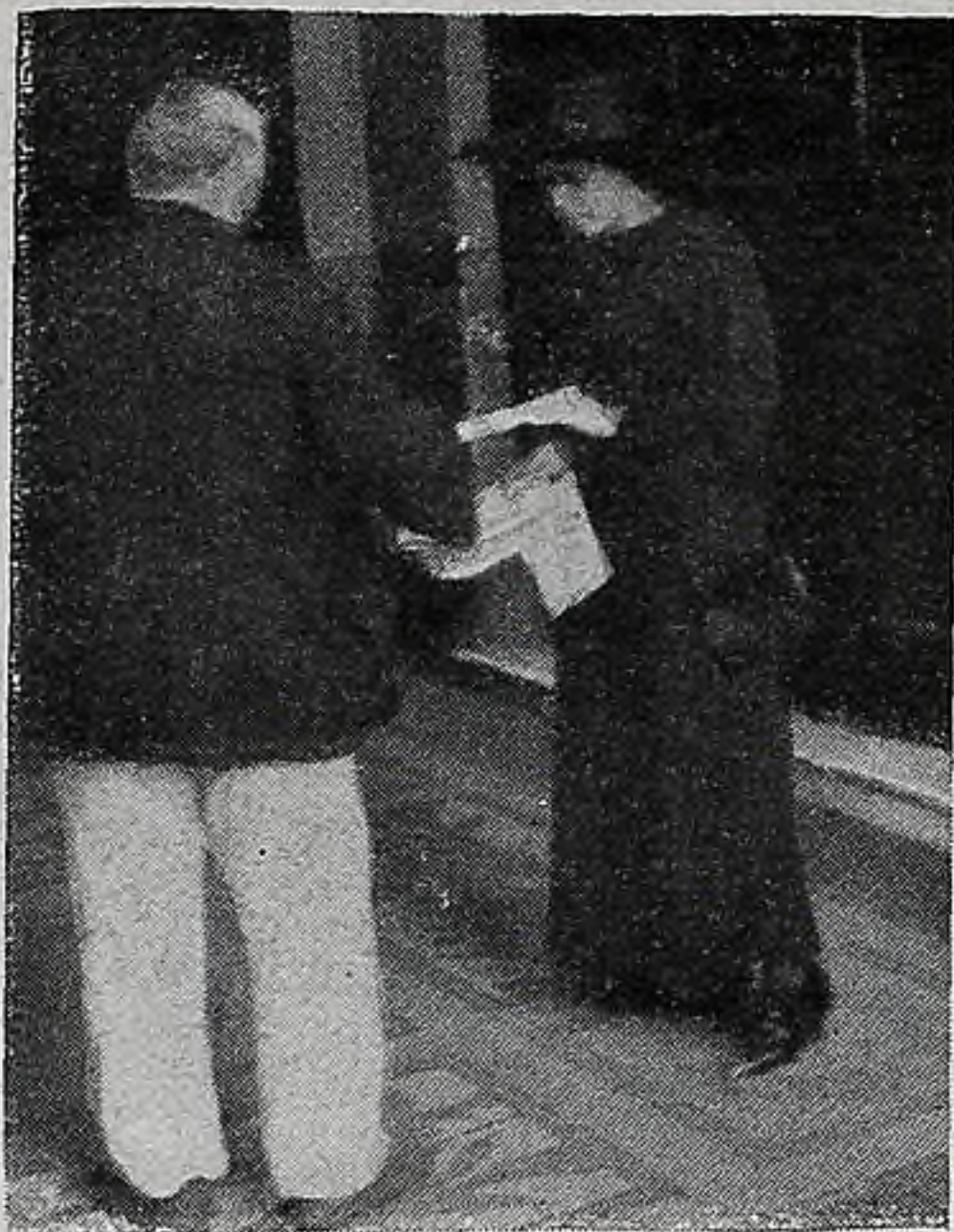
Devoción de niños en Santo Domingo.



Rezo ante la Dolorosa de la Catedral.



A la salida de la Catedral.



La limosna en Santo Domingo.



En el atrio de Balvanera.



La procesión del Santo Entierro, a la salida de la iglesia del Pilar.



Monseñor Espinosa dirigiéndose del Palacio Arzobispal a la Catedral para cantar la misa el sábado de gloria.



La comitiva del arzobispo.

Por desacato, bochinche y borrachera

Es una costumbre atávica, como diría el doctor Cabred, la de agregar algo al pucherete de todos los días en ocasión del cumpleaños o del onomástico de alguno de nosotros. No mucho. No mucho porque la vida está muy cara, como se sabe.

Así es que el día de San José tuvimos una pequeña farra. De nosotros nadie estaba pasado: alegres todos. Hasta hubo quien presentó el proyecto de un viaje en auto hasta Palermo; todo un disparate financiero. Mi hijo, que estudia moral cívica en el Colegio Nacional, decía: "¡aprobado!, y los gastos los imputamos a gastos generales".

Yo tomé la palabra: ¡no hay fondos, no hay cómo!

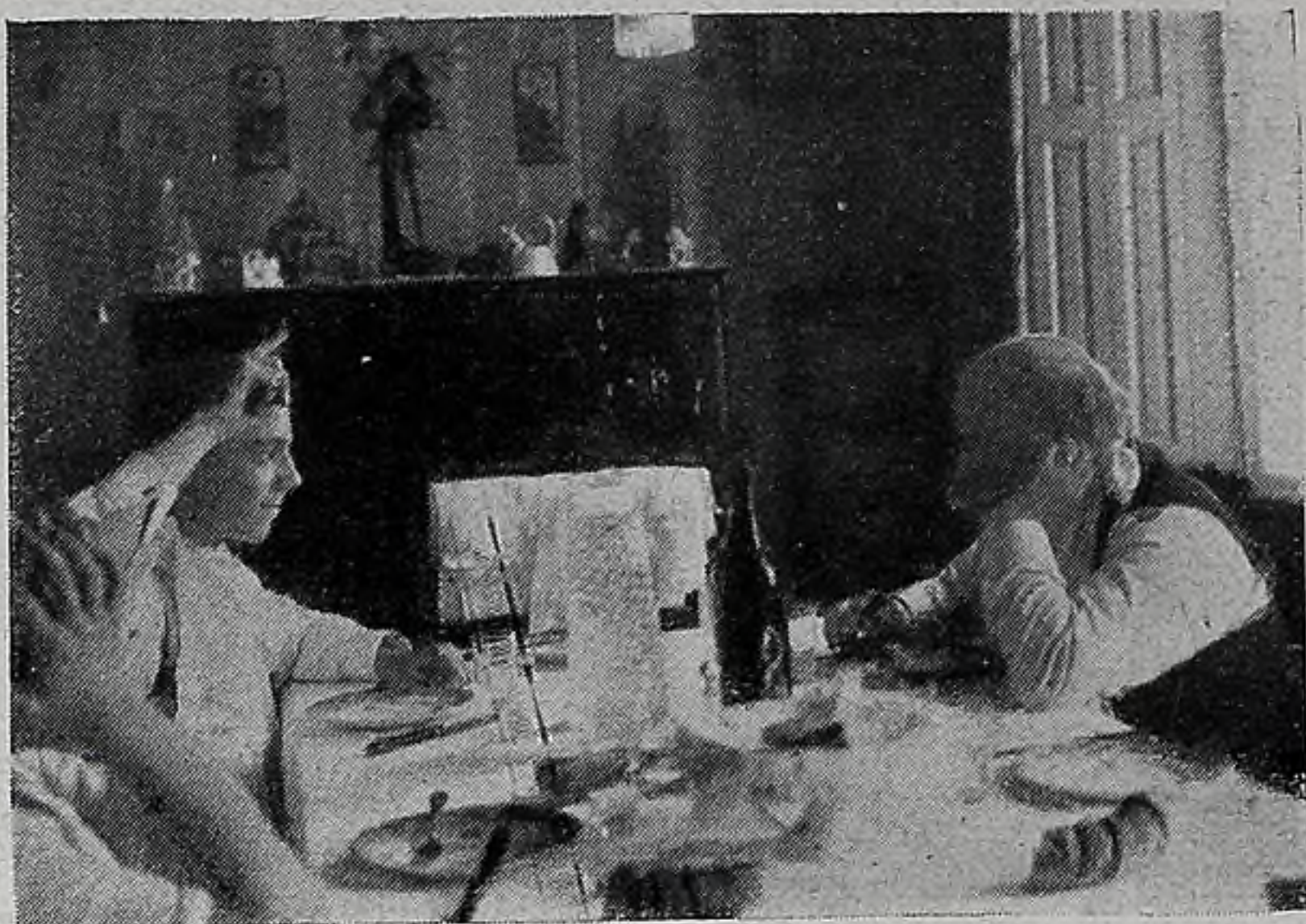
¡Qué esperanza! Encarnación, mi mujer, que se lo pasa todo el día la pobre refregando, arrgando medias, planchando, quiso apoyar la moción del muchacho con unos saltitos de niña mimada, unos aplausos infantiles y gritos de "¡Vamos a Palermo!"

Pues bien: en una de esas puso el pie sobre la cáscara de una banana y ¡zas! se golpeó el hu so frontal tanto, que al rato le salió un chichón parecido a una semilla de avestruz y en seguida la protuberancia tomó un tinte morado.

Lo cierto es que con semejante berengena en la frente, Encarnación no podía exponerse de ninguna manera a los comentarios de la pública opinión; así que fué una desgracia con suerte: nadie dijo una palabra más sobre el viaje a Palermo. Sí: pero ¿quién iría al mercado en los días subsiguientes? Yo no soy práctico en hortalizas, en nalga angosta, costillas, etc., etc. Además, tengo hoy que guardar el decoro inherente a mi posición social, como escribiente de la Oficina de Impuestos Internos. Tuve entonces la idea de buscar una muchacha por unos días no más, hasta que Encarnación volviese a sus dimensiones naturales. Hablé con el lechero, que desde hace años viene a casa, y le dije:

—¿No tendría una muchacha que sirviese bien?

—¿Cómo no! Le voy a mandar a Josefita, mi hija, una niña despierta...



Una farra familiar.

—Se lo recomiendo: vea que llega la pascua y la necesitamos para mandados... ¿Ha servido ya?

—¿Qué esperanza! Gracias a Dios no le falta el pan. Lo hago por favorecer a ustedes.

—Bueno entonces: mañana me la va a mandar, y desde luego puede traerse unos rabanitos, unos cardos, perejil, ensalada, de su quinta.

—¿Cómo no, cómo no!...

Por la mañana a las ocho en punto llegó Josefita, una muchacha morruda, con un canasto en donde no había menos de veinte cardos, y una pirámide de lechugas con que se podía alimentar a veinte burros.

—¿Qué significa esto, mi hija! Pero si dije que trajese dos cardos no más. ¡Bueno, bueno!

—Los que no se coman, me los llevaré a casa esta noche.

—Está bien. Vení que la señora te va a decir lo que tenés que comprar. Está en cama con el chichón.

Encarnación le dijo que comprase huevos de pescado, crin para salsa, que a mí me gusta mucho con vinagre y puchero, y que fuera a la confitería por un pan dulce de un kilo, y un "fiasco" de Chianti de lo mejorcito.

—¿Has comprendido bien?

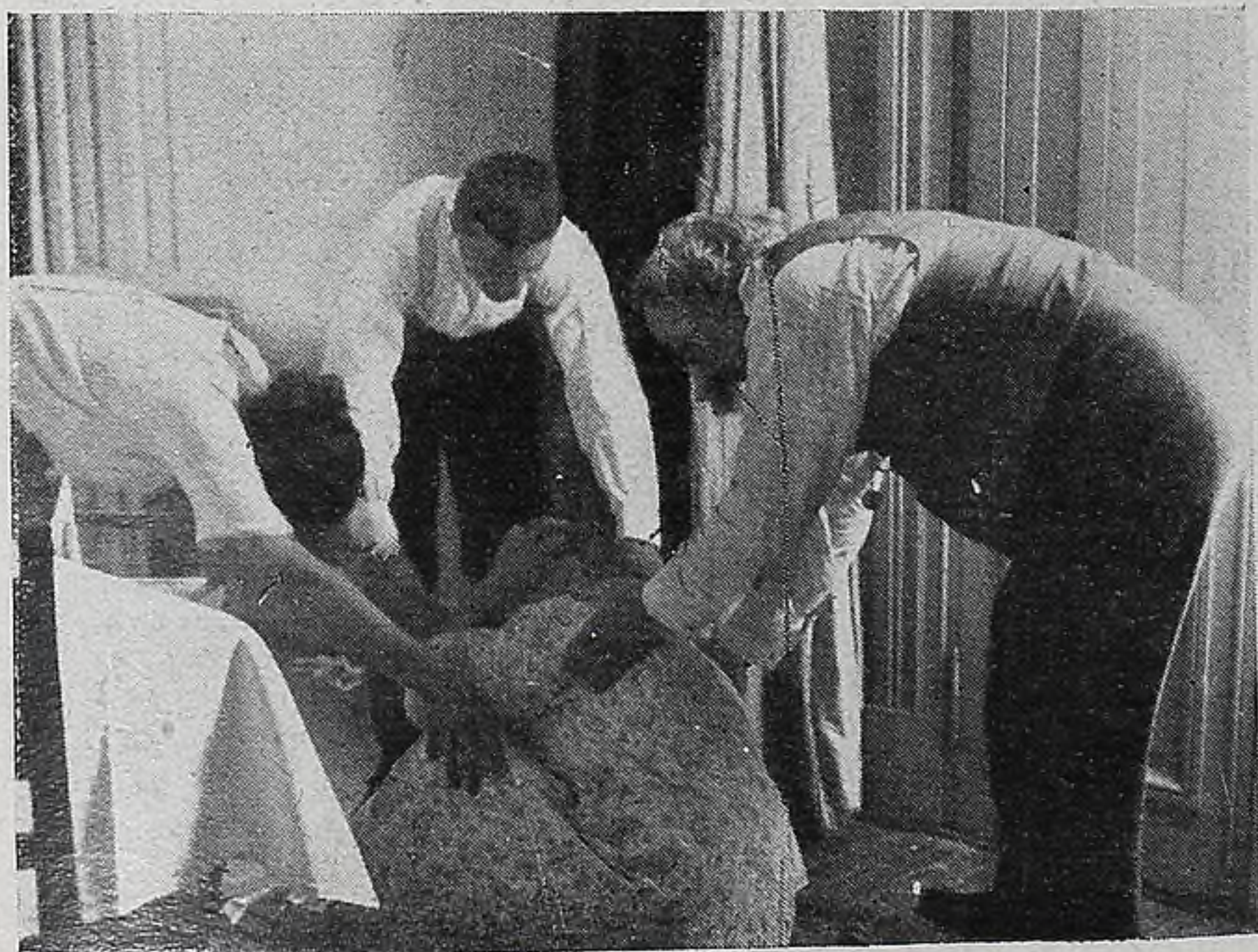
—Sí, sí. En todo caso, si no encuentro eso, pregunto.

—Muy bien, Josefita. Así me gusta.

Dan las diez, las once, las doce y Josefita no vuelve. Encarnación empieza a preocuparse y yo procuro mantenerla alegre, porque pensar con el chichón en la frente, puede perjudicarla y retrasar la convalecencia. Sin embargo, por mi cuenta estaba sobre ascuas, muy angustiado por mi responsabilidad para con la familia de la muchacha. Me decía: "si por casualidad Josefita llega a ser víctima de un delito privado, porque andan muchos pillos por ahí, ¿con quién la va a tomar la familia? ¡Conmigo!"

Llegó cuando Dios quiso, como a la una de la tarde colorada como un tomate.

—Pero, hijita,



—¡Malditas cáscaras!

¿adónde fuiste?

—¡Hable, hable no más usted! Me toman para la farra y luego rezongan.

—Despacio... despacio, m'hijita, no te pasés!...

—Huevos de pescado no hay. Dí vuelta a todo el mercado. Si quieren de gallina, de pavo, pero de pescado no se encuentran. Y yo creo que los huevos de pescado los ha inventado usted para que se rían de mí...

—¡Jesús! Si los has pedido a los que venden aves, claro que no tienen!...

—Eso del crin... tampoco. Ni saben lo que es. El frutero me dijo que tal vez se tratase de una raíz que se parece a la zanahoria... y le he traído zanahoria. ¡A ver si le sirve!...

—¡Ooh! ¿Y el pan dulce?

—No lo traje porque en la confitería, un sinvergüenza me pellizcó y me mandé mudar corriendo. ¡Pucha, que son zafados los puebleros!

—¡En fin, no has traído nada!

—¡Réteme!... ¡eso es! ¿No tiene el vino? Aquí le traigo su botella.

Sin cápsula, sin corcho, Josefa me pre-



—Pero, hija ¿qué voy a hacer con toda esa verdura?

Un muchacho que pasaba, se para, me mira y se echa a reír, gritando:—¡Se prendió fuego a la chimenea! ¡Auxilio! Ardía en efecto mi galera.

Uno de esos entrometidos que no faltan nunca, para auxiliarme, da una trompada a la botella, que se hace mil pedazos y me inunda. Las señoras desaparecen rojas de vergüenza.

—¿Qué hay?—pregunta un sargento.

—Nada, señor. Pequeños incidentes.

—Se me ha prendido fuego al sombrero.

—¡Imposible! Usted está borracho. Marche a la comisaría.

Protesté y me dijo que incurría en desacato.

Llegué a la sección sin sombrero, con el traje en remojo.

No había nadie. A la espera de que apareciese un funcionario razonable a quien dar explicaciones, me encerraron en un cuartucho y me dejaron allí un par de horas, por desacato, bochínche y borrachera. Según ellos había bebido tanto que el vino se desbordaba por el traje.

¡Y todo tenía que agradecérselo a la dichosa Josefa!

A. Fiaschi.

Por copia casi conforme.

DR. A. VACCARI.



—Vaya a comprar lo que le digo...

sentaba un recipiente del más horrible peceón, que había aguantado una damajuana de agua sin inmutarse, sin cambiar de color.

No hubo más remedio que trasladarse personalmente a los centros de abasto y comprar dejando a un lado el decoro del empleo. El vino lo fui a devolver. Al pasar cerca de un almacén donde vendían castañas asadas a la minuta, compré unas cuantas y, envueltas en un diario, las coloqué dentro de la galera para que conservaran el calor y evitar así un paseo con otro bulto en la mano, a más del recipiente.

Sentía calorillo en la cabeza y me decía: "¡qué asaditas están las castañas!"

Si encontraba alguna persona que debía saludar, hacía el ademán no más, sin quitarme la galera. Pero tuve la mala suerte de dar con dos señoras muy amigas de Encarnación, y levanté un momento el depósito de castañas, confiado en que seguirían viaje. Y no lo siguieron.

—¿Qué tal! ¿Cómo le va? ¿Y Encarnación?



—Bueno, iré yo mismo.

Las cigarreras de Rosario



Una belleza del gremio.

En el mundo obrero femenino, las "midinettes" se distinguen por su sencilla elegancia y su frivolidad efectista; la huella de cansancio que imprime el taller desaparece cuando éste las devuelve a la calle, perfumadas y peripuestas, sin una mancha en el vestido, sin una hilacha en el ruedo de la falda, sin sombra de tristeza en sus ojos vivos y risueños. ¿Vienen de rimar con la aguja las horas atareadas del taller o de dar los últimos toques a su "toilette" en el salón de la modista?... Fácilmente se hubieran confundido, días pasados, con las niñas ricas, si no fuera que a las horas de salida de los talleres el sol caía a plomo sobre las calles y ninguna señorita acomodada se aventuraba a cruzarlas. Por se delataban las "midinettes" y por su andar ligero y su agilidad para alcanzar de un salto el estribo de los tranvías.

Existen otras obreritas, verdaderas heroínas, en las cuales se repara con pena, después de asistir al pintoresco desfile de las "midinettes". Las cigarreras llevan descubierta la cabeza; no se han hecho para ellas los sombreros caprichosos, las plumas, flores y cintas con que inventan mil combinaciones sus rivales; el vestido

es de un solo color, blanco, rosa o azul; pero lo mismo luce en los cuerpos y lo mismo despierta envidias la gracia con que se ajusta a las formas y ondea abajo en el ruedo, descubriendo un tobillo fino y un pie pequeño que se adueña de las miradas.

Nuestras cigarreras recuerdan en su desenvoltura y sencillez a aquéllas del Madrid viejo.

El observador se limita a compararlas con las gentiles "midinettes" y piensa en tres cosas: en la estrechez de la vida que obliga a esas muchachas, no menos lindas que las otras, a ocultar la pobreza de sus ropas en una fábrica; en la resignación necesaria para vivir en una colmena vibrante de trabajo; y en que, cuando se es sinceramente buena, es preferible tener tranquila la conciencia y un puchero seguro a presumir de elegante y bonita, entre los golosos de la calle, para luego sufrir un gran desencanto...

Los pasos que guían a la modista de sombreros, a la empleada, a la costurera, abren frente a la ruta que siguen las cigarreras un abismo de lujo y de placeres.

KODAK.



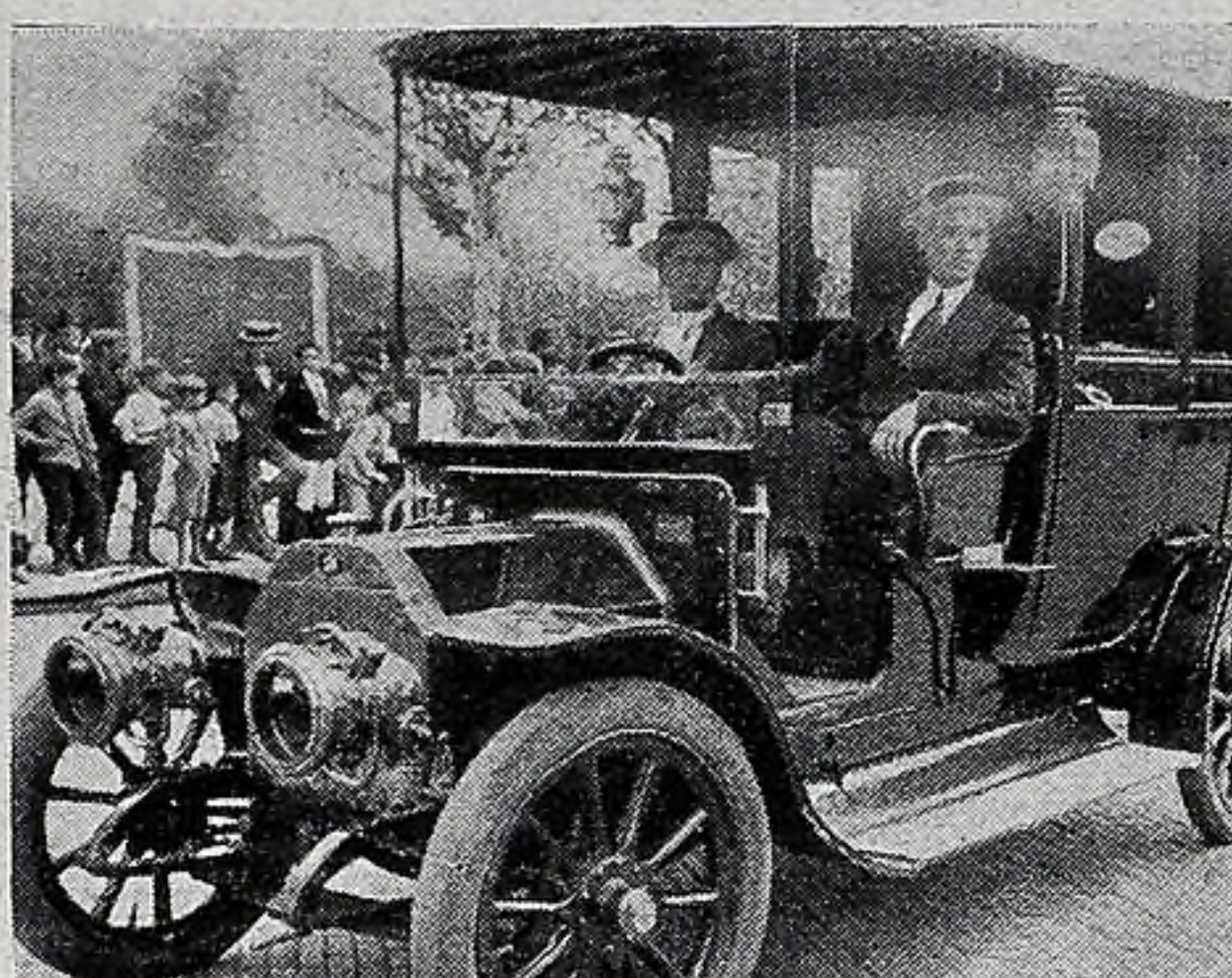
Tres cigarreritas retrasadas en camino al taller.



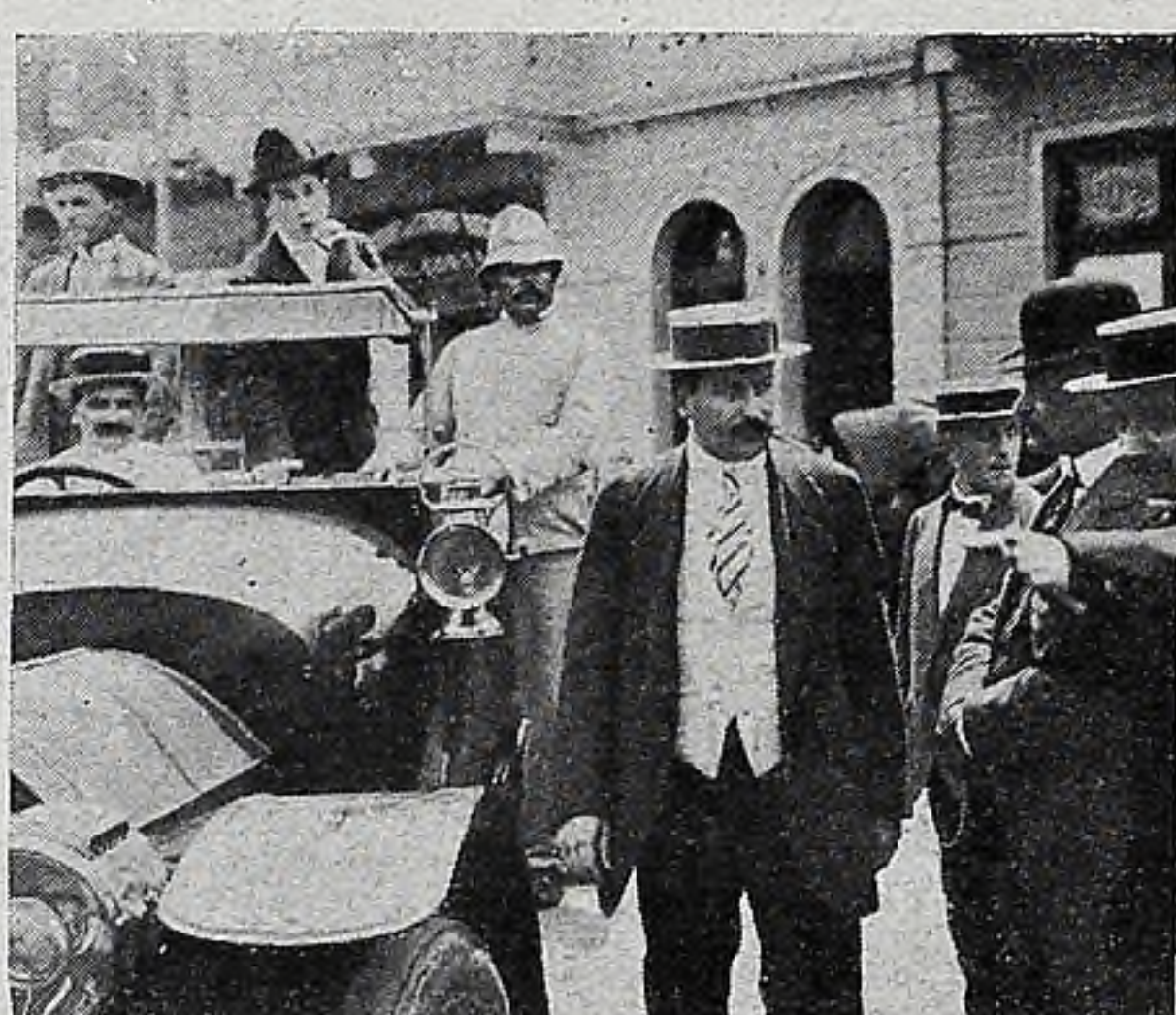
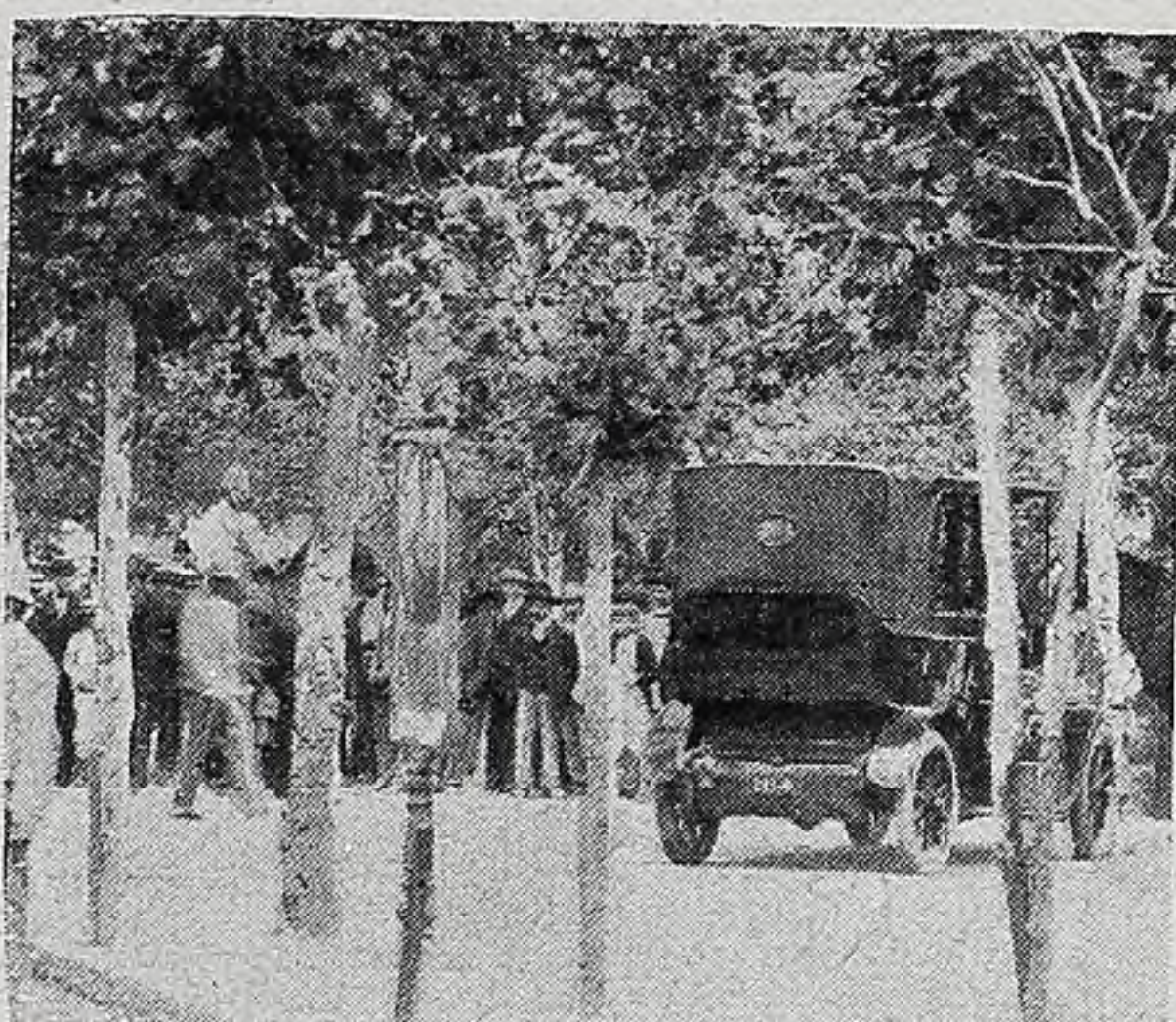
La espera a la puerta de la fábrica, momentos que aprovechan los "afiladores", aficionados al "tabaco suave".

DE ROSARIO

La tragedia del automóvil



De izquierda a derecha: 1. Dardo Balmaceda, que robó el automóvil y al ser perseguido por la policía hizo disparos contra ella y fué muerto frente a la comisaría 3.^a. 2. Automóvil robado, conducido por el "chauffeur" Antonio Macoriche, a quien golpearon y tiraron del coche para robárselo. 3. Julio Batalla Espeche cómplice de Balmaceda.



El automóvil entre los árboles de la plaza Santa Rosa, después de la muerte de Balmaceda.

El juez de instrucción, doctor Dellepiane, haciendo la reconstitución del hecho.



El "detective" Luis Gibert, a quien se le encomendó la captura del automóvil robado y contra el cual dispararon los ladrones.



Teófilo Camillo, dueño del automóvil robado.



El agente de investigaciones Alfredo Barretta, que fué en persecución del automóvil robado.

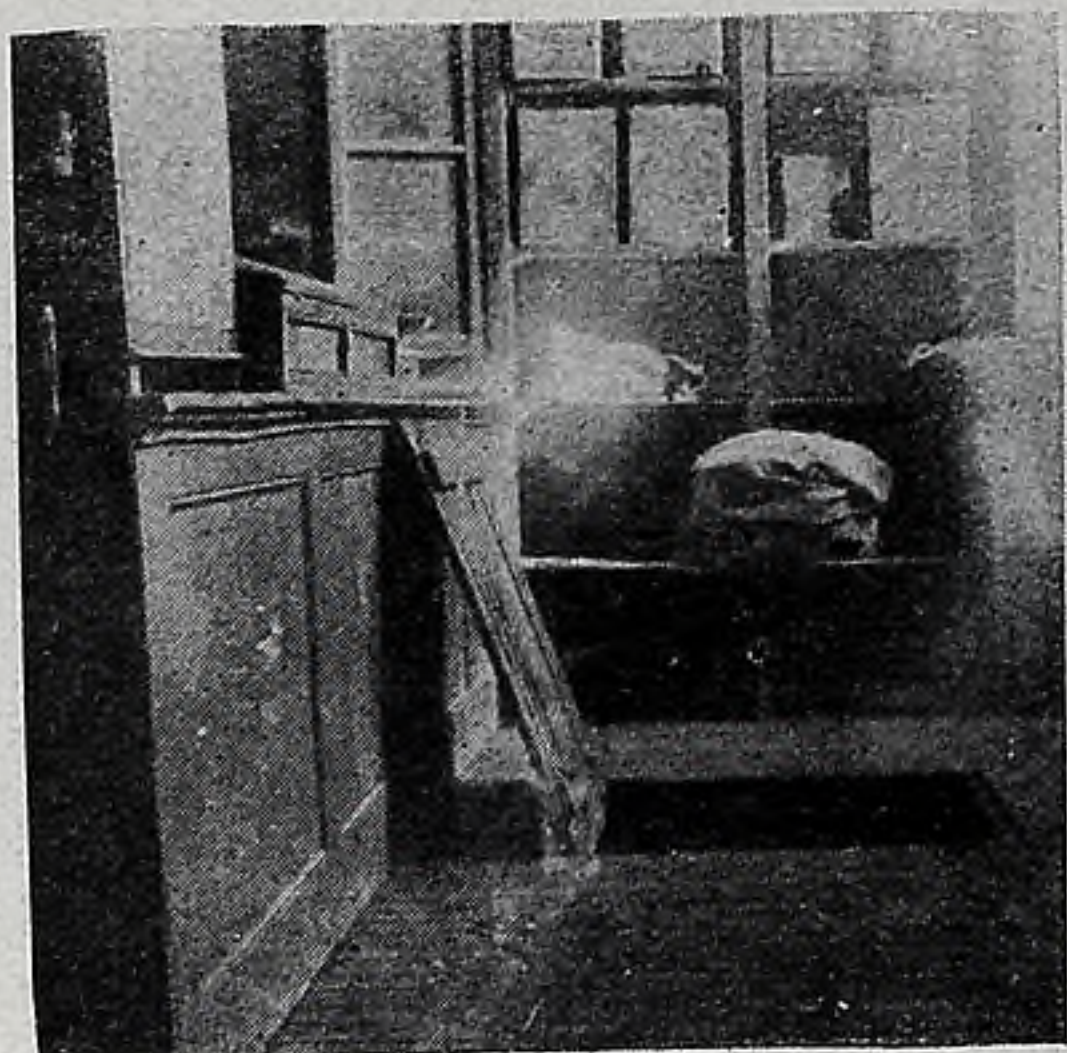
El secretario de la policía señor Rodríguez y el comisario señor Reyes ordenando extraer un proyectil incrustado en la portezuela del automóvil.



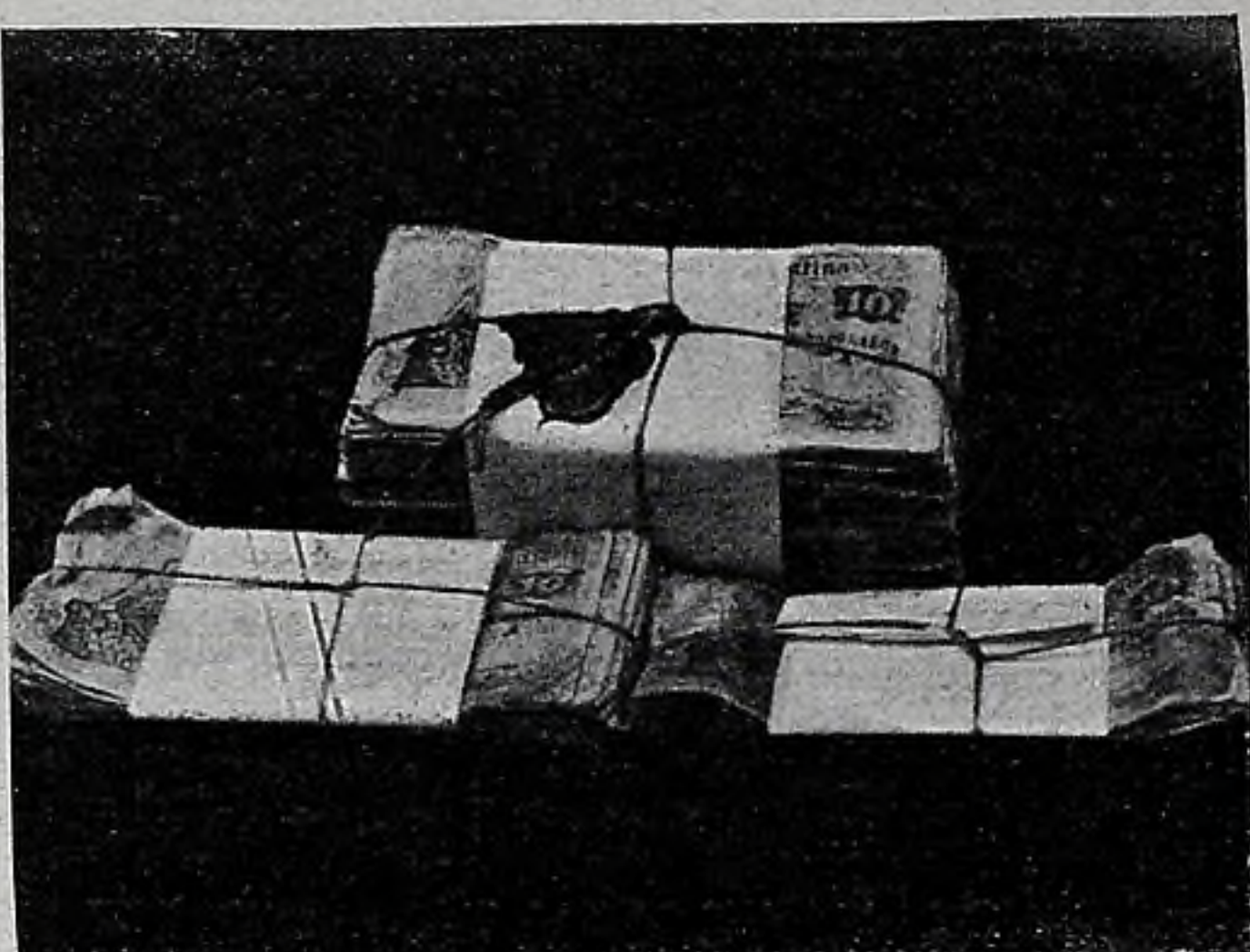
El "chauffeur" Félix Candoto, que guió el automóvil en que la policía hizo la persecución.

DE ROSARIO

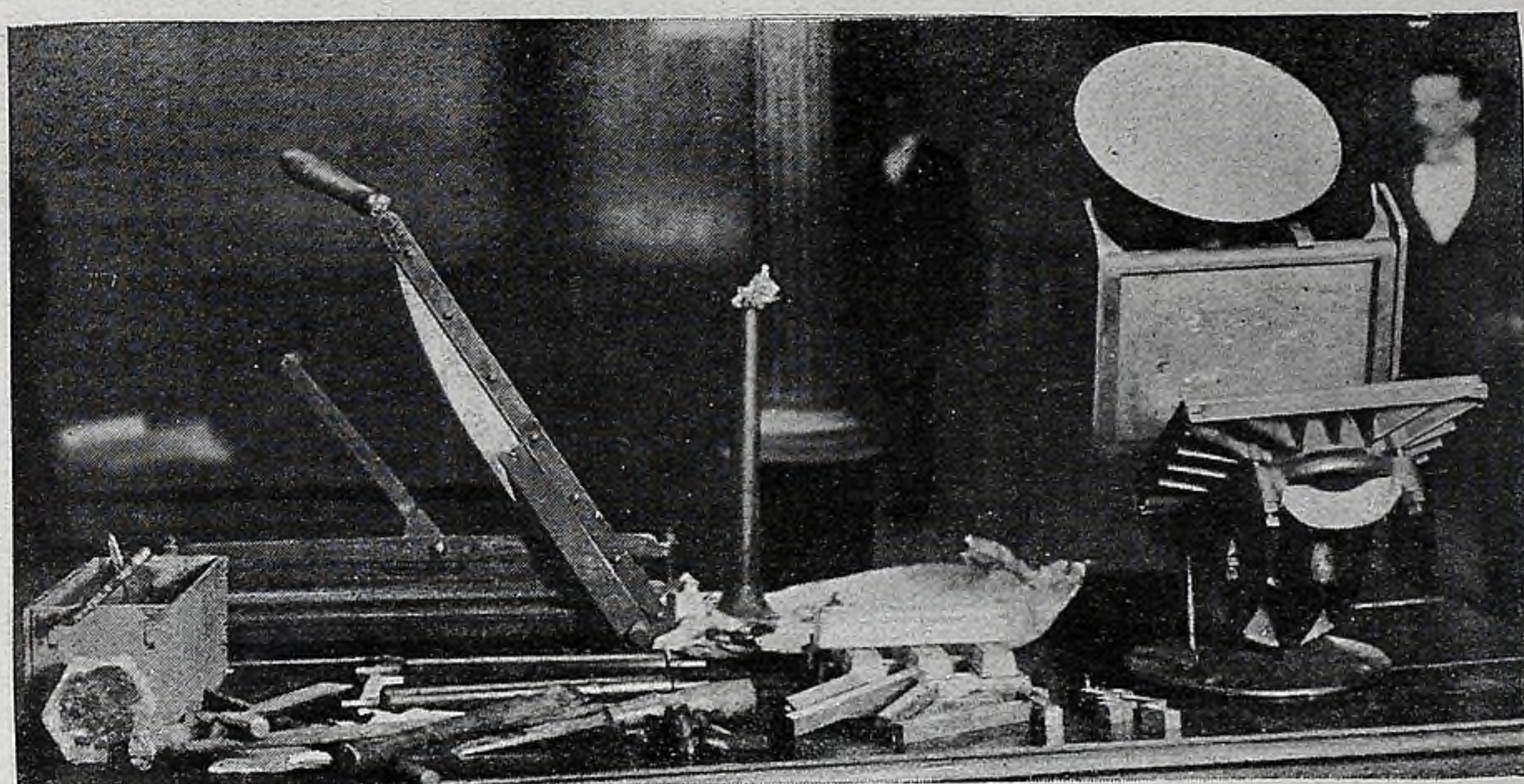
Falsificación de billetes



Interior del almacén de Juan Barcovich, en cuyo sótano encontró la policía los útiles con que se falsificaban billetes de 10 pesos.



Billetes de 10 pesos falsos que secuestró la policía a los detenidos Jorge Barcovich, Elías Codovich y Benigno Siena, y que representaban 8.780 pesos.



Minerva y útiles secuestrados en las casas de los detenidos.

"Picnic"



Parte de la concurrencia que asistió al "picnic" celebrado en el barrio Mendoza por la sociedad de señoritas Anita Garibaldi.

Hallazgo prehistórico en San Luis

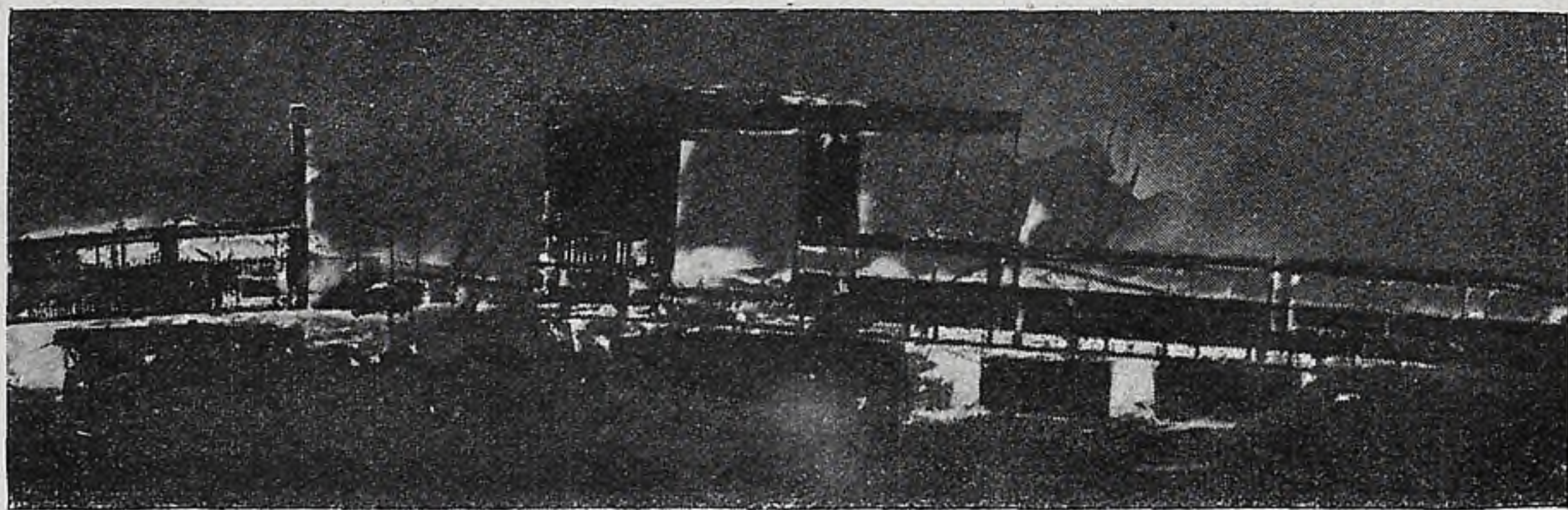


Sitio en la ciénaga de Nogolí, donde se hizo el hallazgo.

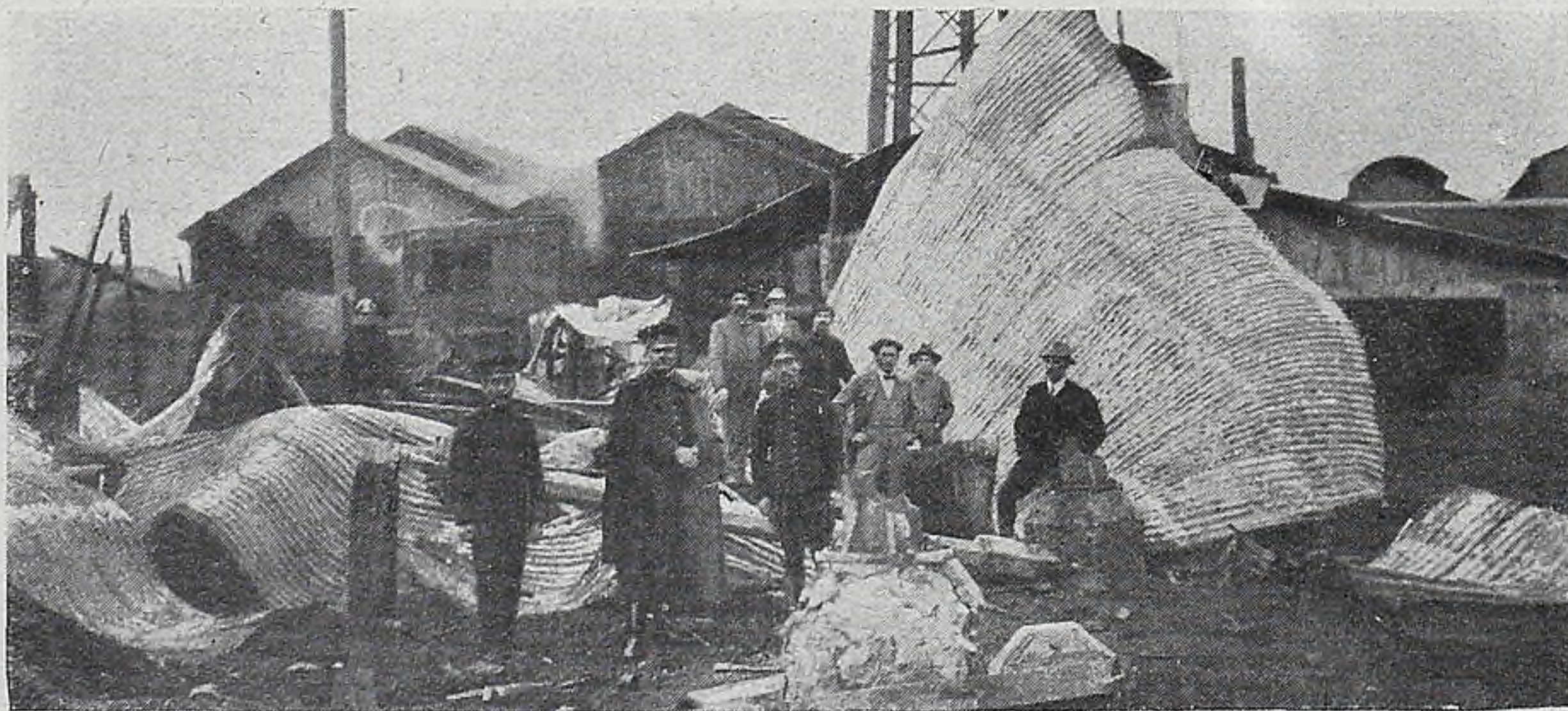


Huesos de un hombre de edad remota, piedras y fragmentos de vasijas encontrados en Nogolí.

El incendio en Mendoza



Coches de pasajeros ardiendo en los talleres de carpintería del Ferrocarril del Pacífico.



Vista del galpón de carpintería del F. C. P., después de su incendio que causó pérdidas por valor de 200.000 pesos.

DE MONTEVIDEO
Los marinos cubanos



Banquete ofrecido por el encargado de negocios de Cuba, doctor C. M. Solano, a los oficiales del crucero cubano Patria.

Partido internacional de "football"



"Team" del Peñarol, ganador en el partido contra el "team" argentino del F. C. O.

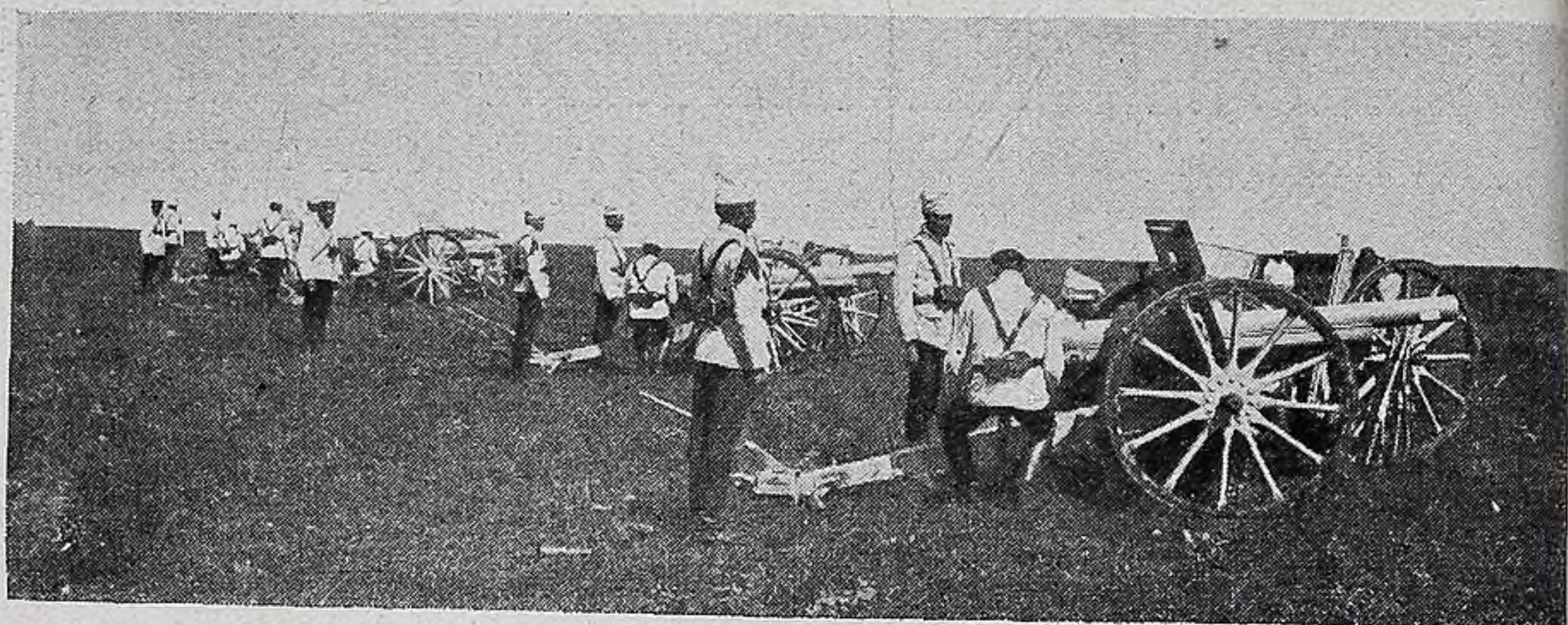


El "team" del F. C. O.

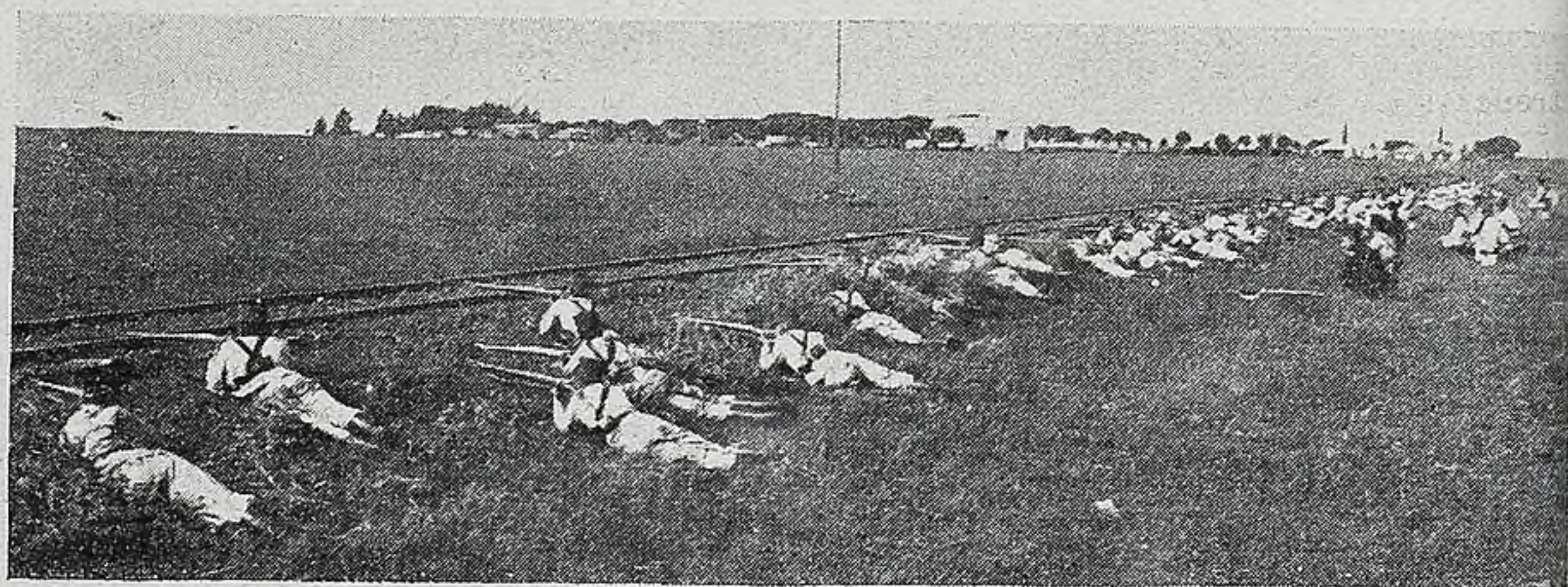
DE MONTEVIDEO
Maniobras militares



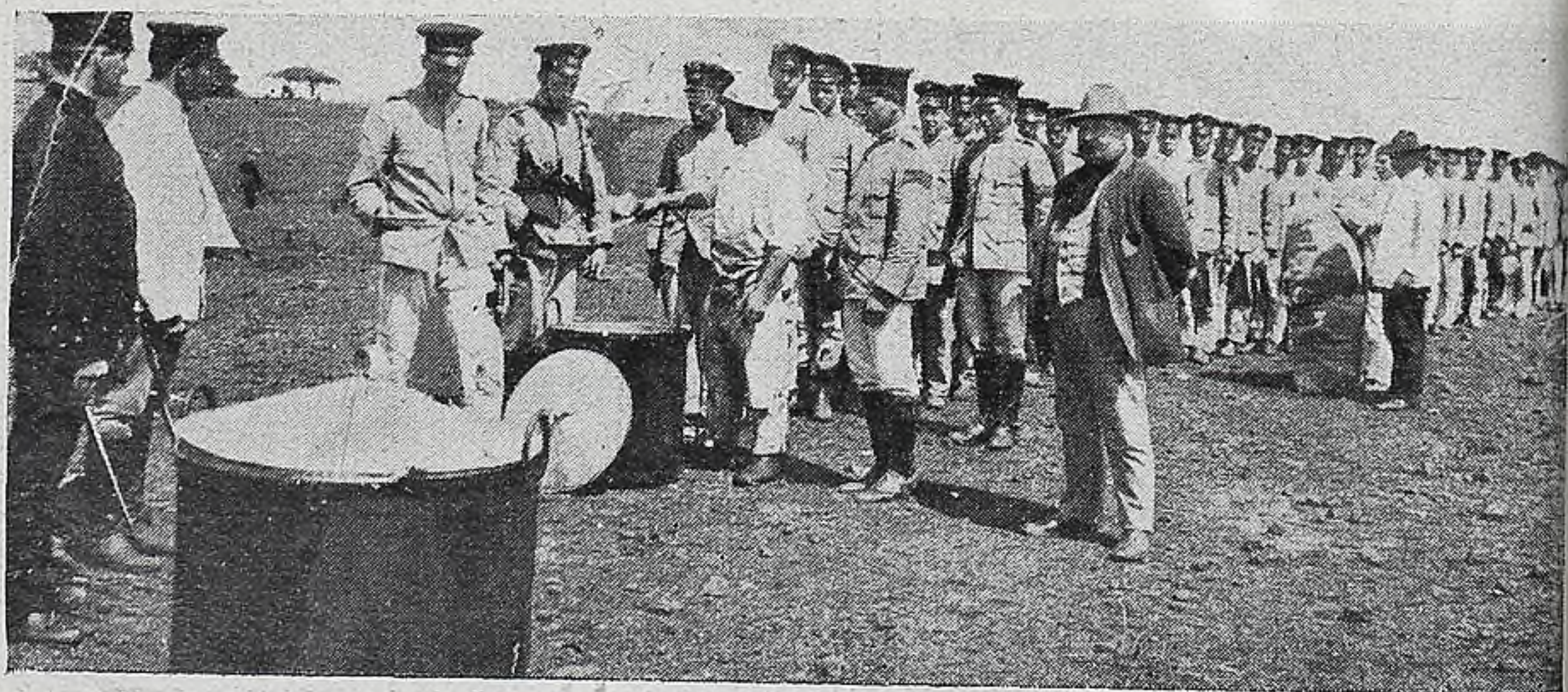
Tropas aprontándose para la marcha en la costa del Arapey, donde practican los cadetes



Ejercicios de la artillería.



Defensa de una línea férrea por los alumnos de la Escuela Militar.



La hora del rancho en el campamento.

ESPECTÁCULOS



Mimí Aguglia.

El sábado último se inició nuestra gran temporada teatral de invierno con el "début" de la compañía dramática de Mimí Aguglia, en el Buenos Aires, y de la compañía de Plana-Llano en el Victoria, obteniendo ambas el beneplácito del público, ansioso de espectáculos serios.

Mimí Aguglia nos comunica su propósito de quedarse definitivamente en Buenos Aires, contando con la simpatía que tiene en el público bonaerense y con el esfuerzo de ella y de los suyos para consolidarla. Piensa presentar las obras con gran lujo de "atrezzo" y decorado y estrenar simultáneamente en Buenos Aires las piezas que se estrenen en los principales teatros de Francia, Italia, España e Inglaterra, para lo cual ha hecho convenios con las sociedades de autores dramáticos de los citados países. En la pró-



Principales actrices y actores de la compañía de Mimí Aguglia, que debuto en el Buenos Aires, con la obra "Cause ed effeti".

xima semana pondrá en escena la famosa "Salomé", de Oscar Wilde.

Jerónimo Podestá, en el Nacional (calle Corrientes), acaba de disolver el cuadro de zarzuela con que sazonaba el espectáculo del teatro de su dirección, para dedicarse exclusivamente al drama y a la comedia. El lunes pasado estrenó la pieza trágica en dos actos, original del señor Antonio Jiménez Pastor, distinguiéndose en la interpretación la señora Blanca Podestá, y los señores Ducasse, Rosich y Gómez.

El popular cómico André Deed (Toriño), nos ha abandonado para continuar su gira por Montevideo. Rosario y otras ciudades, al fin de la cual volverá probablemente a Buenos Aires para dar algunas representaciones de despedida.



Artistas de la compañía Plana-Llano, que debutaron en el Teatro Victoria con la obra de los hermanos Alvarez Quintero "Amores y Amorios".

Sociedades



1. Concurrentes a la función y baile dados por el centro recreativo La Fraternidad en los salones de la Nazionale Italiana. 2. El salón Mariano Moreno, cuando daba su función y baile la sociedad Juventud Villagarciana. 3. En el Centro Aragonés, durante su última fiesta.

Los robos en los tranvías

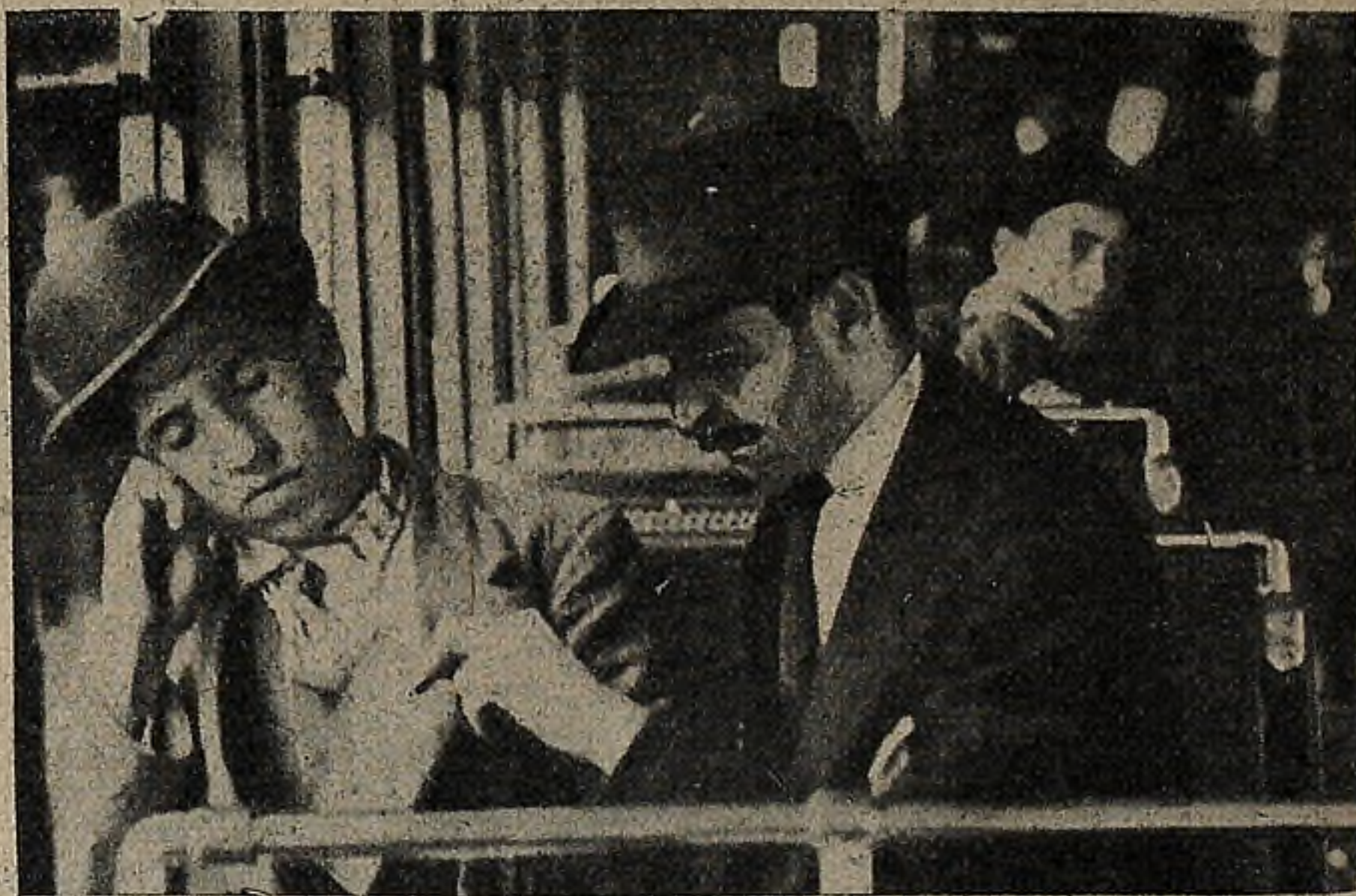


Ubicación que toman por lo común los "punguistas".

"Ayer se presentó en la comisaría... X un señor denunciando que "mientras viajaba en un tranvía le fué hurtada la cartera."

Despertada nuestra curiosidad por leer frecuentemente noticias como ésa, y con vivo deseo de informarnos, nos dirigimos al Departamento de Policía, poco antes de obtener la presente nota gráfica.

—¿Sección hurtos?



El robo al pasajero dormido.

ta" principal se sienta a su lado y los demás, con el mayor disimulo, se ubican a los costados y detrás. El resto es muy sencillo. La práctica y la "delicadeza" hacen que la cartera se esfume del bolsillo del durmiente.

—¿Y luego?

—Luego se levantan y bajan con toda tranquilidad.

—Hay un robo de éstos que revela la habilidad y destreza de los señores "pun-



Corte del saco para robar la cartera.

LOS ROBOS EN LOS TRANVIAS

guistas". Es el que hacen cuando el pasajero, apurado por bajar, se sitúa en el estribo para descolgarse al llegar a la esquina.

Entonces los rateros, como "por casualidad", van a bajar también: se amontonan detrás de la víctima para poder tapar el "trabajo" del otro que, deslizándose la mano derecha, se apodera de la cadena y el reloj...

—Me ha dado a entender que hacen otras maravillas de éstas en la plataforma.

—Sí; hay que tener mucho cuidado y no dejarse entretener en la plataforma por desconocidos. En el entusiasmo de la conversación no se siente que otro, ajeno al asunto, entra en actividad.

—¿Le saca el dinero?



Momento oportuno para sacar el reloj.

—Seguramente.

—¿Y hay todavía otras maneras de robar en la "carrozza di tutti"?

—Sí, otras veces el ladrón, armado de unas tijeras, corta el saco en el lugar donde se guarda la cartera, bien determinado por él. Además saben robar hasta al guarda, cuando, preocupado en colocar el trole, ofrece una fácil presa...

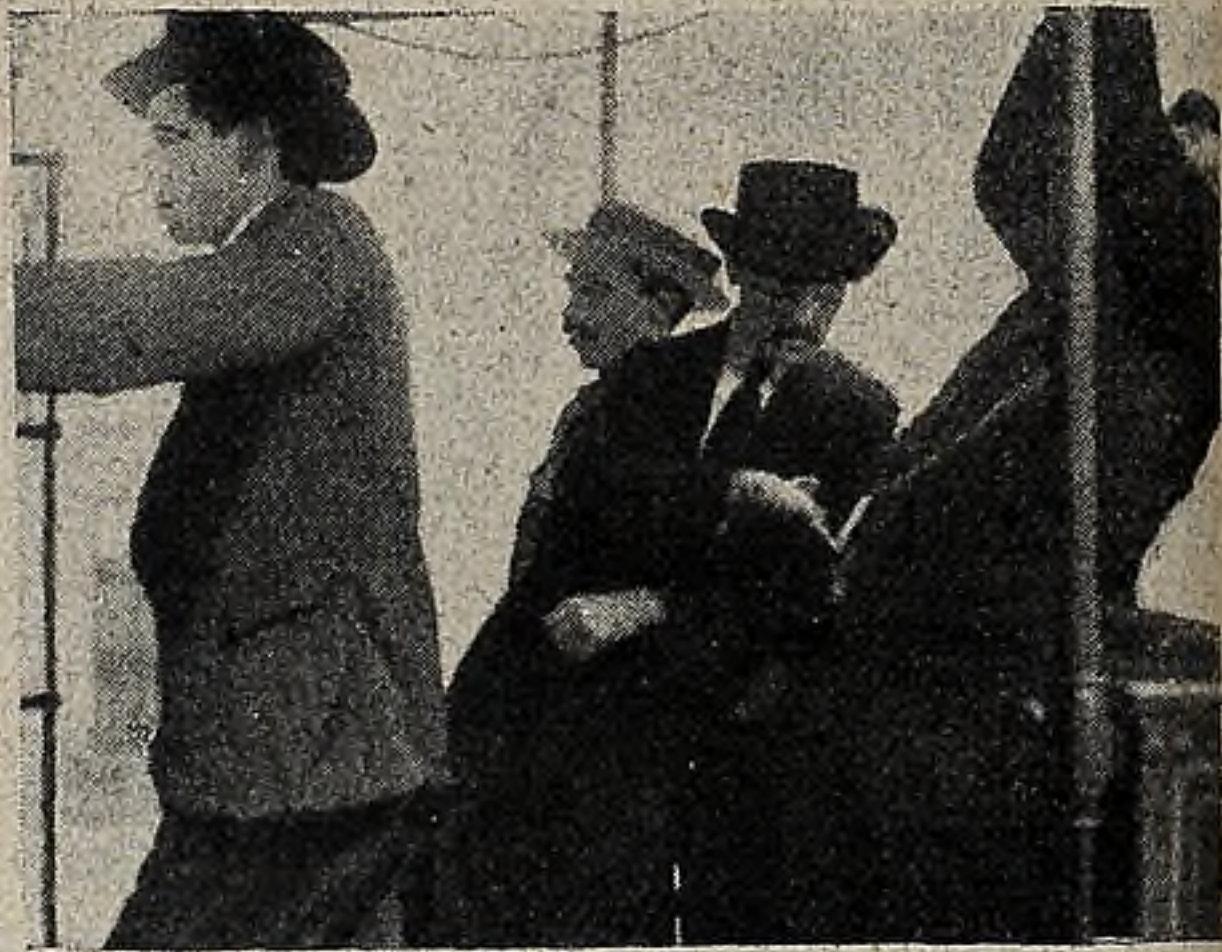
Considerándonos instruidos en la materia, nos despedimos del funcionario dándole las gracias, y satisfechos por entender que prestamos un servicio con esta publicación, que puede constituir una advertencia para muchos.

Las fotografías exponen los hechos aún con más claridad.

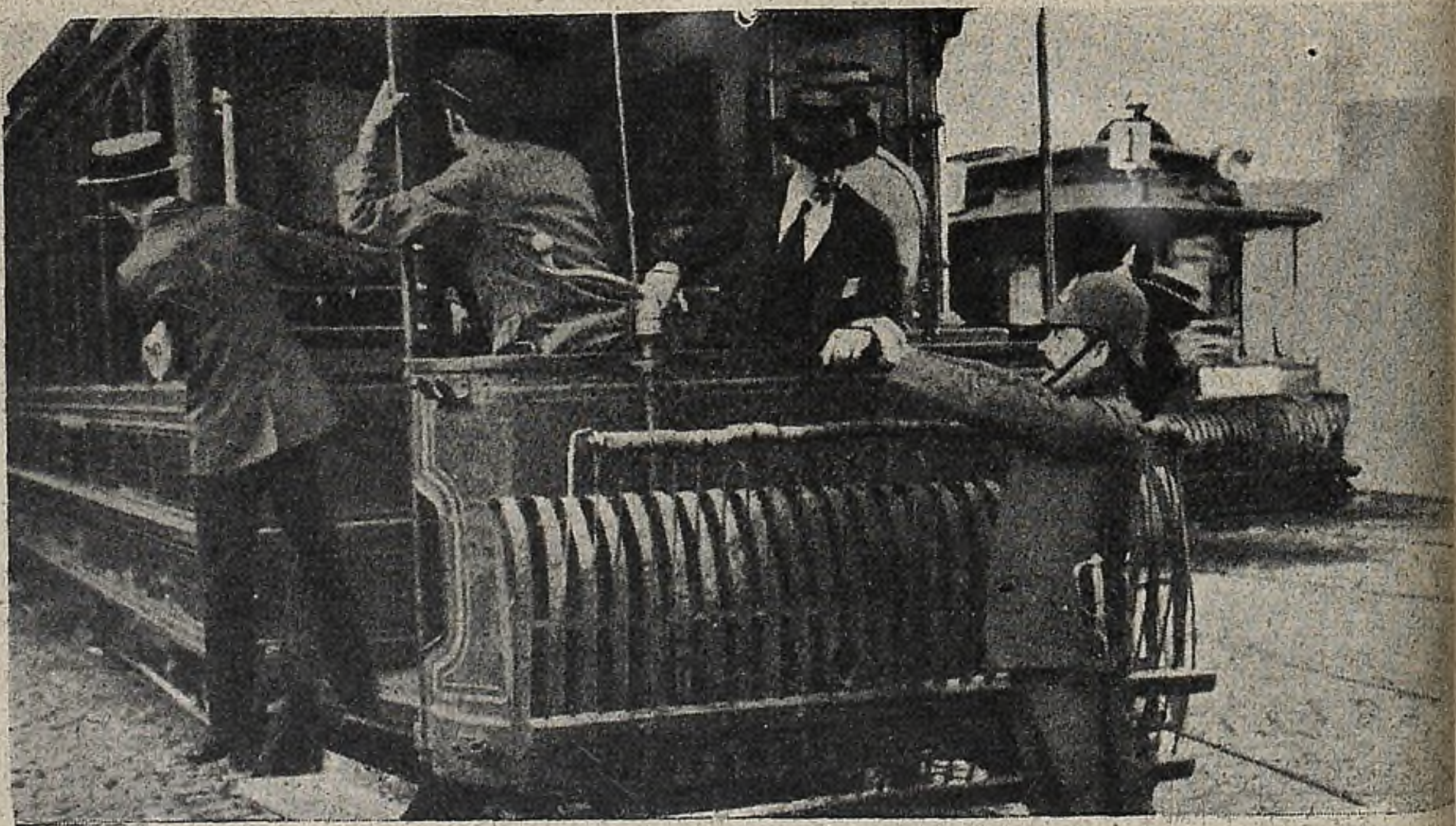
DEL CONTE.



Mientras los compinches entretienen a la víctima, se le saca la cartera.



El robo al guarda mientras coloca el trole.



Sorprendido en flagrante.



La Justicia de la Fiera

Por CONAN DOYLE

(Conclusión)

El animal había cerrado los ojos. Yo no sé lo que vale exactamente la vieja creencia en la autoridad de la mirada humana; ignoro igualmente si el enorme gato no estaba más que amodorrado; lo cierto es que, lejos de manifestar ninguna veleidad de ataque, dejaba reposar entre sus patas delanteras su cabeza negra, como si dormitase. Yo no me movía, temiendo despertarlo, y, no sintiendo más sobre mí el fuego de los siniestros ojos, recobré bastante libertad de espíritu para reflexionar. Así pues, me encontraba encerrado por toda la noche con la fiera. Mi instinto, sin tener en cuenta las palabras del miserable, que me había tendido este lazo, me advertía que el animal era tan salvaje como su amo. ¿Cómo mantenerlo a distancia hasta el día? No había que esperar nada por el lado de la puerta. Tampoco por el lado de las ventanas, estrechas y cerradas con barrotes. No había ningún refugio en aquella sala desnuda y embaldosada. Inútil pedir socorro; yo sabía que la guarida no formaba propiamente parte de la casa, y el corredor que con ella empalmaba, tenía por lo menos cien pies de largo. Además, con el viento que soplaba, no había ninguna probabilidad de que mis gritos fuesen oídos. No podía recurrir más que a mi sangre fría y a mi valor.

Pero con horror creciente, miré al farol. La bujía llegaba a su fin y empezaba a derretirse. Se apagaría a los diez minutos. No contaba más que con diez minutos para obrar, pues sentía que no tendría poder para ello una vez que me quedase en la obscuridad con el animal espantoso. La sola idea de tal situación me paralizaba. Inspeccioné con desesperación aquella cámara fúnebre y advertí un paraje que parecía prometerme, no diré la seguridad, sino un peligro menos inmediato que el suelo mismo.

He dicho que la jaula estaba enrejada por arriba como por enfrente; cuando el frente cambiaba de sitio, el enrejado superior se quedaba en su lugar. Aquella reja superior, hecha con barrotes espaciados en algunas pulgadas y reunidos por una fuerte red de alambre, descansaba en cada extremidad sobre un grueso puntal. Formaba como un gran dosel encima de la masa formidable que se aplastaba en el ángulo de la jaula. Una distancia de cerca de tres pies la separaba del techo. Suponiendo que yo pudiese trepar allí y mantenerme pegado entre los barrotes y el techo, no tendría más que un lado vulnerable. Estaría en seguridad por debajo, por detrás, a derecha e izquierda. No podría ser atacado más que por delante. Por ese lado, sin duda, no tenía ninguna protección pero, a lo menos el animal, cuando comenzara sus idas y venidas, no me encontraría en su camino, y debería salir de éste para alcanzarme. Tenía que decidirme en seguida: una vez muerta la llama del farol, sería demasiado tarde. Respiraba a todo lo que me daban los pulmones, salté, atrapé el borde del enrejado y me balanceé en él. El corazón me latía con violencia. Por fin, con mil contorsiones, me introduje boca abajo por encima de la jaula, donde

me encontraba sobre los terribles ojos y las mandíbulas abiertas de la fiera; su fétido aliento subía a mi cara como un vapor envenenado.

El animal, parecía, por lo demás, más curioso que feroz. Se irguió, haciendo ondular su largo lomo de ébano pulimentado, se estiró, luego levantándose sobre las patas traseras, apoyando en el muro una pata delantera, levantó la otra, de la cual paseó las garras blancas a lo largo de la malla de alambres por debajo de mí. Una de las garras rompió mi pantalón—debo decir que todavía estaba vestido de frac—y abrió un surco en mi rodilla. Había en eso, por parte del gato, no una maniobra ofensiva, sino más bien una experiencia; pues habiéndoseme escapado un grito de dolor, se dejó caer de nuevo y saltó a la sala, alrededor de la cual se puso a describir círculos rápidos, mirando de cuando en cuando en mi dirección. Me volví en sesgo, hasta tocar con la espalda la pared, de manera que ocupase el menor sitio posible. Cuanto más retrocedía, tanto más me ocultaba a los ataques.

Hubiérase dicho que el gato se excitaba con el movimiento, daba vueltas siempre, muy de prisa, sin ruido, alrededor de su cubil, pasaba y volvía a pasar sin tregua por debajo de la cama de hierro que me sostenía. ¡Cosa admirable que aquel cuerpo enorme se trasladase con la ligereza de una sombra y que no se oyese a su paso más que pequeños choques blandos como los producidos por almohadillas de terciopelo! La bujía ardía poco, tan poco que apenas distinguía al animal. De repente, después de un último resplandor, tuvo un último encogimiento y extinguióse. Me quedé solo con el gato en las tinieblas.

Se encara más deliberadamente el peligro cuando se tiene conciencia de haber hecho uno todo lo que puede; no queda más que ver venir. Para mí, si quedaba una probabilidad de salvación, era solamente en el sitio preciso que ocupaba. Me estiré por consiguiente y permanecí inmóvil, conteniendo la respiración, esperando que la fiera me olvidase quizás si evitaba hacerme notar por ella. Calculé que debían ser las dos. A las cuatro el día comenzaría a despuntar. No tenía que esperarlo más que dos horas.

Fuera, la tormenta arreciaba, la lluvia azotaba con fuerza las pequeñas ventanas; dentro reinaba una atmósfera pesada toda viciada con miasmas. No oía ni veía al gato. Procuré pensar en cosas diversas. Una sola consiguió distraerme un poco del sentimiento de mi situación: fué la idea de la maldad de mi primo, de su hipocresía sin igual, de su odio feroz para mí. Bajo aquella máscara alegre se disimulaba un bandido de otra época. Cuanto más pensaba en ella, tanto mejor penetraba en la minuciosa perfidia con que había tomado sus medidas. Había fingido irse a acostar como todos; testigos afirmarían sin duda haberlo visto. Luego, sin que nadie lo supiese, había bajado, me había



Se irguió, haciendo ondular su largo lomo de ébano pulimentado.

atraído a este antro, abandonándome en él. Su justificación sería sencillísima; diría que me había dejado en el billar, acabando mi cigarro; yo había tenido la idea espontánea de salir, para ir a echar una última mirada al gato; no había notado, al penetrar en la sala, que la jaula estuviese abierta, y había sido agarrado... ¿Cómo presentar contra él la prueba del crimen? Se sospecharía de él quizás: ¡no se le probaría ello nunca!

¡Con qué lentitud pasaron las dos terribles horas! Una vez oí un ruido sordo, y supuse que el gato alisaba su piel. Después varias veces, los fuegos verdosos de sus ojos llegaron hasta mí en la oscuridad, pero sin fijarse; y esperé cada vez más que olvidase o ignorase mi presencia. Las ventanas filtraron un pálido rayo de luz; lo vislumbré al principio apenas como dos cuadrados grises sobre la pared negra; luego, de grises se volvieron blancos; y pude ver de nuevo a mi terrible compañero. El también ¡ay! me podía ver.

Al momento comprendí que él estaba con respecto a mí en disposiciones mucho más peligrosas y agresivas. El fresco del amanecer lo irritaba; y después, empezaba a sufrir hambre. Con un gruñido continuo, recorría a grandes pasos el lado de la sala opuesto a aquél donde me había refugiado; sus bigotes se erizaban de cólera; se azotaba con la cola; y siempre que daba vuelta al llegar a los ángulos, sus ojos salvajes se levantaban hacia mí, llenos de amenaza. Quería devorarme. Y sin embargo, en ese

momento mismo, me sorprendía admirando en aquel ser diabólico su gracia sinuosa, su flexibilidad, el maravilloso cambiante de su pelaje, el escarlata vivo y palpitante de su lengua sobre el negro lustroso de su hocico. Y siempre subía, en "crescendo" no interrumpido, su gruñido tremendo. La crisis se aproximaba.

¡Verdaderamente, era un fin miserable perecer en aquel abandono, en aquel frío, así, tiritando bajo la delgadez de un frac y acostado sobre aquella reja de tortura! Yo trataba de aceptar mi suerte con valor, de igualar mi alma con las circunstancias; pero al mismo tiempo, con la lucidez de la desesperación, buscaba un medio de fuga. Una cosa estaba clara: la delantera de la jaula, si la ponía en su sitio, me ofrecía una protección segura. ¿Podría ponerla allí de nuevo?

Al moverme, corría el peligro de atraer al animal. Lenta, muy lentamente, alargué la mano y agarré la extremidad de la reja, cuyo primer barrote salía de la pared. Con gran sorpresa mía, siguió sin dificultad. Bien entendido, la dificultad de tirar de la reja aumentaba desde que me asía a ella. Tiré de nuevo y avanzó tres pulgadas. Ella corría evidentemente sobre ruedas. Tiré más... ¡Y el gato saltó!

Fué tan pronto, tan brusco, que no me di cuenta. Justamente el tiempo de un gruñido feroz, y ví al alcance de mi mano los chispeantes ojos amarillos, la cabeza negra y chata, la lengua roja, los dientes deslumbrantes. El choque del animal imprimió a los barrotes que me sostenían una sacudida tan violenta que pensé, en la medida en que podía pensar en semejante minuto, que se iban a hundir. El

gato se balanceó un instante con su cabeza y sus patas delanteras muy cerca de mí, mientras que sus patas traseras azotaban el aire, buscando donde agarrarse a la extremidad de la reja. Oí chillar sus garras sobre los alambres. Al sentir sobre mí su aliento, por poco me desmayo. Su respiración me enfermaba. Pero había calculado mal su arranque; no pudo sostenerse. Rechinando los dientes de rabia, arañando locamente los barrotes, giró con lentitud sobre sí mismo y cayó de nuevo con todo su peso al suelo. Desde luego se volvió en seguida, y gruñendo, haciéndome frente, se apelotonó para dar otro salto.

El minuto era decisivo. Instruido por la experiencia, el animal otra vez calcularía mejor. Yo debía obrar sin retardo y sin miedo si quería jugar mi última suerte. En un abrir y cerrar de ojos, de terminé un plan. Me saqué el frac y se lo tiré a la cabeza a mi adversario; al mismo tiempo me dejé caer al suelo, agarré por el primer barrote la reja delantera y tiré de ella con una energía frenética.

Vino más fácilmente de lo que yo creía. Tomé mi carrera arrastrándola. Naturalmente, me encontraba todavía fuera de la jaula, sin lo cual no hubiera tenido más que alejarme sano y salvo; mientras que hubo un segundo en que tuve que detenerme y que detener la reja para tratar de pasar en el intervalo todavía libre. No necesitaba más el animal que, sacudiendo su velo, se lanzó. Me precipité por la abertura, empujé detrás de mí los barrotes; pero antes de que hubiera re-

tirado completamente la pierna, un terrible zarpazo me alcanzó la pantorrilla. Un momento después, ensangrentado, desfallecido, yacía sobre la inmunda pajaza; pero la reja oponía una barrera infranqueable a los saltos exasperados del gato.

Demasiado herido para moverme, demasiado débil para sentir hasta el aguijón del miedo, no podía sino permanecer allí más muerto que vivo, y observar al animal. Su ancho pecho negro se apretaba contra los barrotes, y, con sus patas ganchudas me buscaba, como hace un gato doméstico delante de una ratonera. Laceraba mis vestidos, pero, a pesar de sus esfuerzos para ir más lejos, no llegaba a agarrarme. He oído hablar del curioso efecto de entorpecimiento que sigue a las heridas hechas por los grandes carnívoros. Lo experimenté en mí mismo: todo sentimiento de personalidad se había borrado en mí, y me interesaba por las tentativas del gato como por un juego del que fuese yo simple espectador. Después, gradualmente, mi pensamiento se desvió en vagos y extraños sueños, donde siempre volvían a aparecer aquel hocico negro y aquella lengua roja; y me abismaba en el nirvana del delirio, refugio bendito después de una prueba demasiado cruel.

Volví en mí al cabo de dos horas por un ruido seco, el mismo ruido de metal que había señalado el principio de mi terrible aventura. Dio vuelta un pestillo de cerradura. Sin horror, en el estado de lucidez imperfecta en que estaba sumergido, adiviné que la gruesa y benévola cara de mi primo miraba por la abertura de la puerta. Lo que él veía era verdaderamente como para sorprenderlo de estupor: el gato se estiraba al ras del suelo; mientras yo, extendido en la jaula, de espaldas, en mangas de camisa, tenía el pantalón hecho pedazos y me bañaba en mi sangre. El sol de la mañana me mostraba la consternación pintada en su rostro. Me contempló largamente; después, cerrando tras sí la puerta, se acercó a la jaula, para ver si yo había dejado de existir.

Lo que sucedió no podría tratar de decirlo. Yo no estaba apenas en las condiciones requeridas para asistir a los acontecimientos como testigo o cronista. Sólo sé que de repente, dejando de mirarme, se volvió hacia el animal.

—¡Mi buen viejo Tommy!—gritó.—¡Mi buen viejo Tommy! Y retrocedía hacia la jaula. Después dijo rugiente:

—¡Acuéstese ahí, animal estúpido!, ¡acuéstese ahí, señor! ¿No reconoce usted entonces a su amo?

Un recuerdo surgió en el desorden de mi cerebro. Me acordé de lo que King me había dicho sobre ese gusto de sangre que se apodera del animal de improviso, como una rabia. Mi sangre había desencadenado esa rabia y la de King iba a pagar el precio de la mía.

—¡Fuera!—gritaba;—¡fuera, demonio! ¡Baldwin! ¡Baldwin! ¡Auxilio!

Lo oí caer, levantarse, caer de nuevo. Poco a poco, sus gritos se ahogaron: su voz se debilitó hasta perderse en los gruñidos furiosos del gato. Y yo lo creía muerto, cuando ví, como en una pesadilla, una forma confusa, sangrienta, mutilada, correr des-

atinada alrededor de la sala. Luego, todo se borró en un síncope.

Yo necesité muchos meses para reponerme, si es que puedo considerarme repuesto, pues hasta el fin de mis días tendré que ayudarme de un bastón para caminar, en recuerdo de aquella noche pasada en compañía del gato del Brasil. Baldwin, el "groom" y los otros sirvientes se dieron vagamente cuenta de lo que había pasado, cuando, atraídos por los gritos de su amo, me distinguieron detrás de los barrotes y vieron los restos de King, o lo que ellos reconocieron luego por sus restos, entre las garras del monstruo que él había criado. Ellos antes de poderme socorrer, tuvieron que rechazar al gato con hierros candentes y matarlo a tiros. Me llevaron a mi pieza y allí, bajo el techo del que había maquinado mi perdición, me quedé varias semanas entre la vida y la muerte. Habían mandado buscar a un cirujano de Clifton y una enfermera de Londres; al cabo de un mes me hallé en estado de ser conducido a la estación, y de allí a Grosvenor Mansions.

Conservo de ese período un recuerdo que yo relacionaría con las engañosas imágenes del delirio, si no tuviese tanta firmeza en mi memoria. Una noche que mi enfermera estaba ausente, la puerta de mi cuarto se abrió; una mujer toda enlutada se deslizó en mi pieza. Se acer-



—¡Fuera!—gritaba—¡fuera, demonio! ¡Baldwin! ¡Baldwin! ¡Auxilio!

có, inclinó sobre mí su cara pálida, y reconocí en el clarooscuro a la esposa de mi primo, a la brasileña. Me miraba con una bondad que no sospechaba yo en ella, y me preguntó:

—¿Me oye usted?

Incliné ligeramente la cabeza. ¡Estaba todavía tan débil!

—Lo compadezco de todo corazón—dijo—pero no dependió de mí el evitar la desgracia. ¿No intenté hacer por usted lo posible? Yo traté desde el primer día de hacerle abandonar la casa. Hice cuanto pude para arrancarlo de mi marido. A menos de denunciarlo, ¿qué más podía hacer yo? Yo sabía que si él lo atraía aquí no era sin motivo. Tenía la seguridad de que él no lo dejaría nunca partir. Nadie lo conocía como yo, que he sufrido tanto por él. No me atrevía a decirle a usted nada; él me hubiera muerto. Pero yo obraba lo mejor que podía. Por el simple juego de las circunstancias, usted ha venido a ser el mejor de mis amigos: me ha hecho libre cuando no aguardaba mi salvación más que de la muerte. Siento que usted haya sido tan cruelmente herido, pero no tiene nada que reprocharme. Le grité a usted que estaba loco; y usted se condujo como un loco que no quiere ver ni comprender nada...

Salió con paso furtivo, como había entrado, la misteriosa, la dolorosa mujer. No debía volverla a ver. Con lo que le dejaba su marido volvió a su país. Supe que había tomado vuelo hacia Pernambuco.

Cuando estuve de regreso en Londres, los médicos me fijaron cierto tiempo antes de dejarme volver a tomar la corriente de mi existencia. Permiso del cual me cuidaba bien poco, pues temía una invasión de acreedores. Al contrario, fué Summers, mi abogado, quien me visitó primero.

—Estoy encantado—dijo—de que Su Gracia vaya mejor. He aguardado mucho

tiempo para tener la satisfacción de felicitarlo.

—¿Qué significa ese lenguaje, Summers? No es éste momento de bromas.

—Ese lenguaje significa que es usted Lord Southerton desde hace seis semanas. Yo temía que si usted lo sabía, más pronto, eso retardase su curación.

¡Lord Southerton, uno de los pares más ricos de Londres! No podía dar crédito a mis oídos. Entonces, por un brusco cálculo del tiempo pasado desde mi aventura, se hizo en mi pensamiento una reconstrucción de ideas.

—¿Entonces Lord Southerton murió en la época en que yo fui herido?

—El mismo día.

Summers me miraba a los ojos al pronunciar esa frase; estoy convencido, conociendo como conozco su viveza, de que sospechaba el fondo de la historia. Se detuvo un instante, como si esperase una confidencia; pero no ví lo que ganaría con sacar a luz un escándalo de familia.

—¿Curiosa coincidencia! —continuó, mirándome de hito en hito.—Usted no ignoraba que con arreglo a derecho, Everard King figuraba después de usted como heredero de su tío. Si usted hubiese perecido en lugar de él bajo los dientes del tigre o por otra malaventura, a estas horas él se llamaría Lord Southerton.

—Sin ninguna duda.

—Y esta idea lo preocupaba mucho. Yo sé que había sobornado al ayuda de cámara de Lord Southerton y que, casi de hora en hora, este individuo lo tenía al corriente, por telegramas, de la salud de su amo. Eso sucedía, según yo creo, por el tiempo de su residencia en casa de King. ¿No encuentra usted raro ese deseo de información, puesto que él no era heredero en primera línea?

—Es muy raro, dije. Pero bien, Summers, trágame mis facturas y un nuevo libro de cheques; empezaremos a organizarnos un poco.

Descanse en paz



La recién casada.—¡Oh, Juan, qué cosa tan terrible! el primer pastel que hice para ti se lo comió el gato. ¡Hi, hiii!...

El esposo.—No llores, querida, no es nada. Yo te traeré otro gato.

Los botones de propaganda

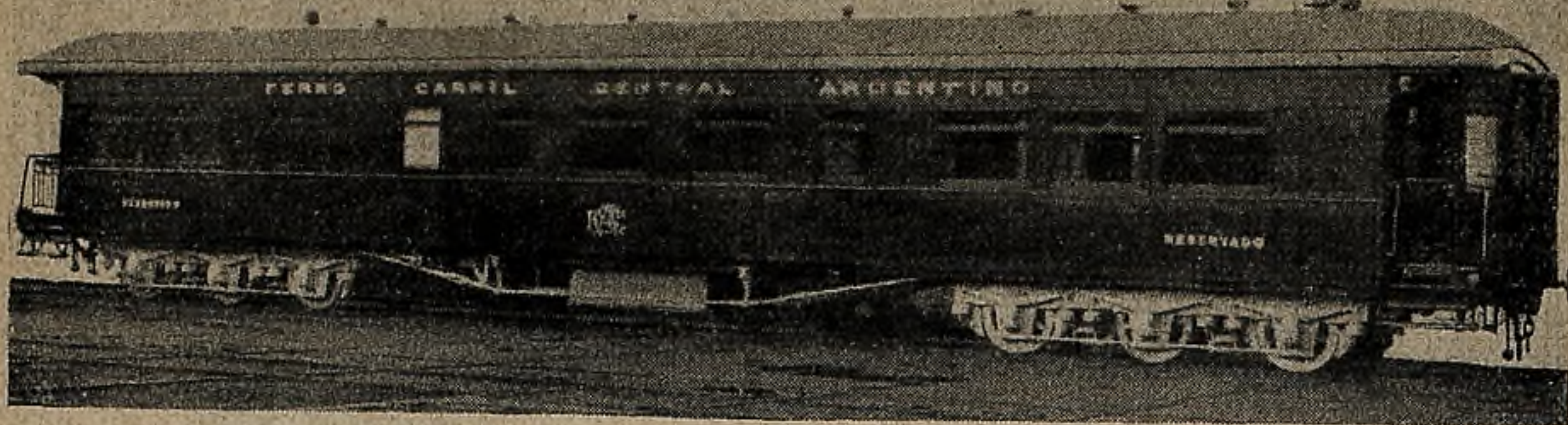


— Si eres afecto al candidato, toma este botón.

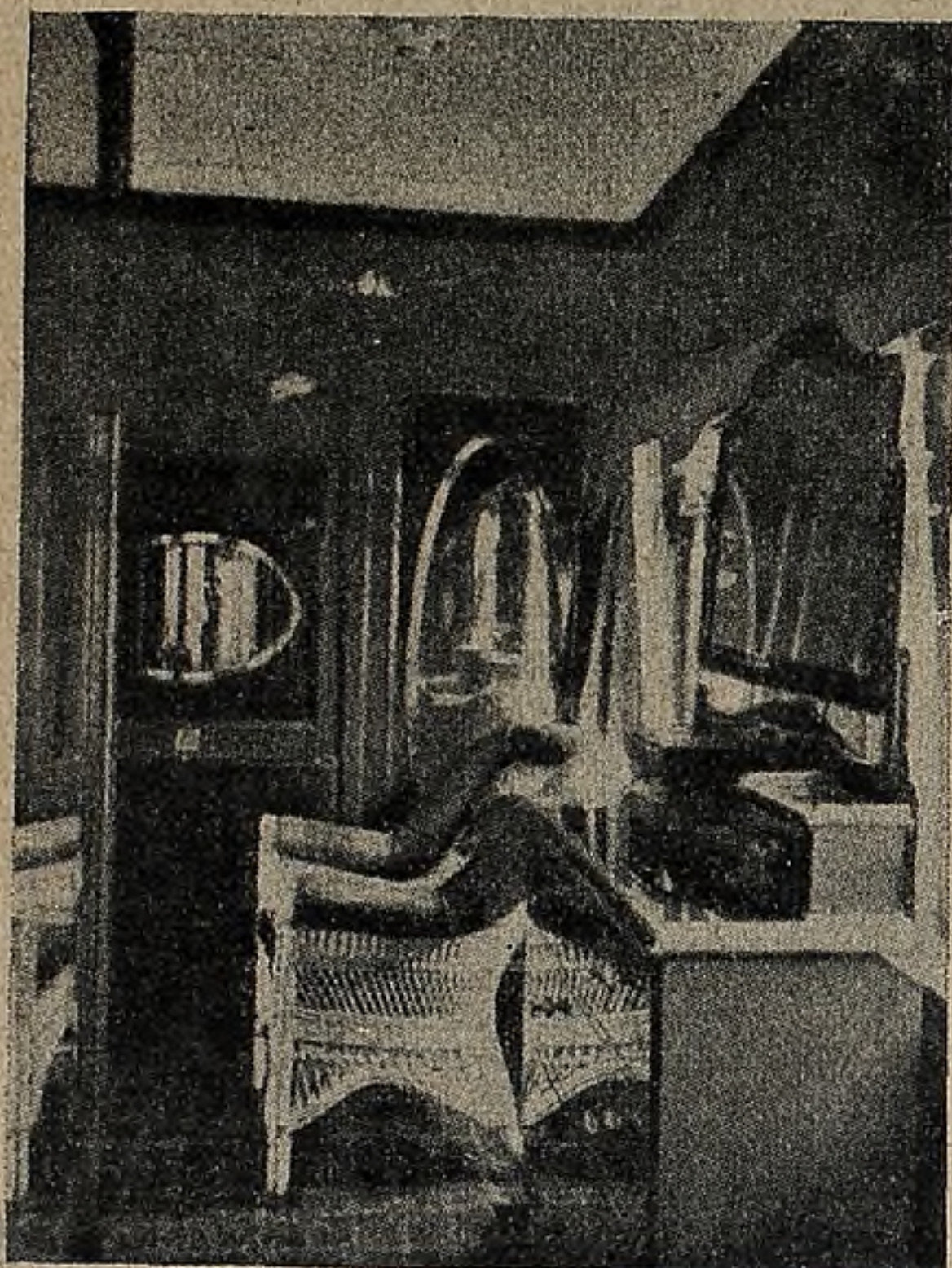
— ¿Para qué?

— Para el ojal.

Los nuevos coches-salones de ferrocarril



Salón para familias del Central Argentino.



Tocador de señoras.

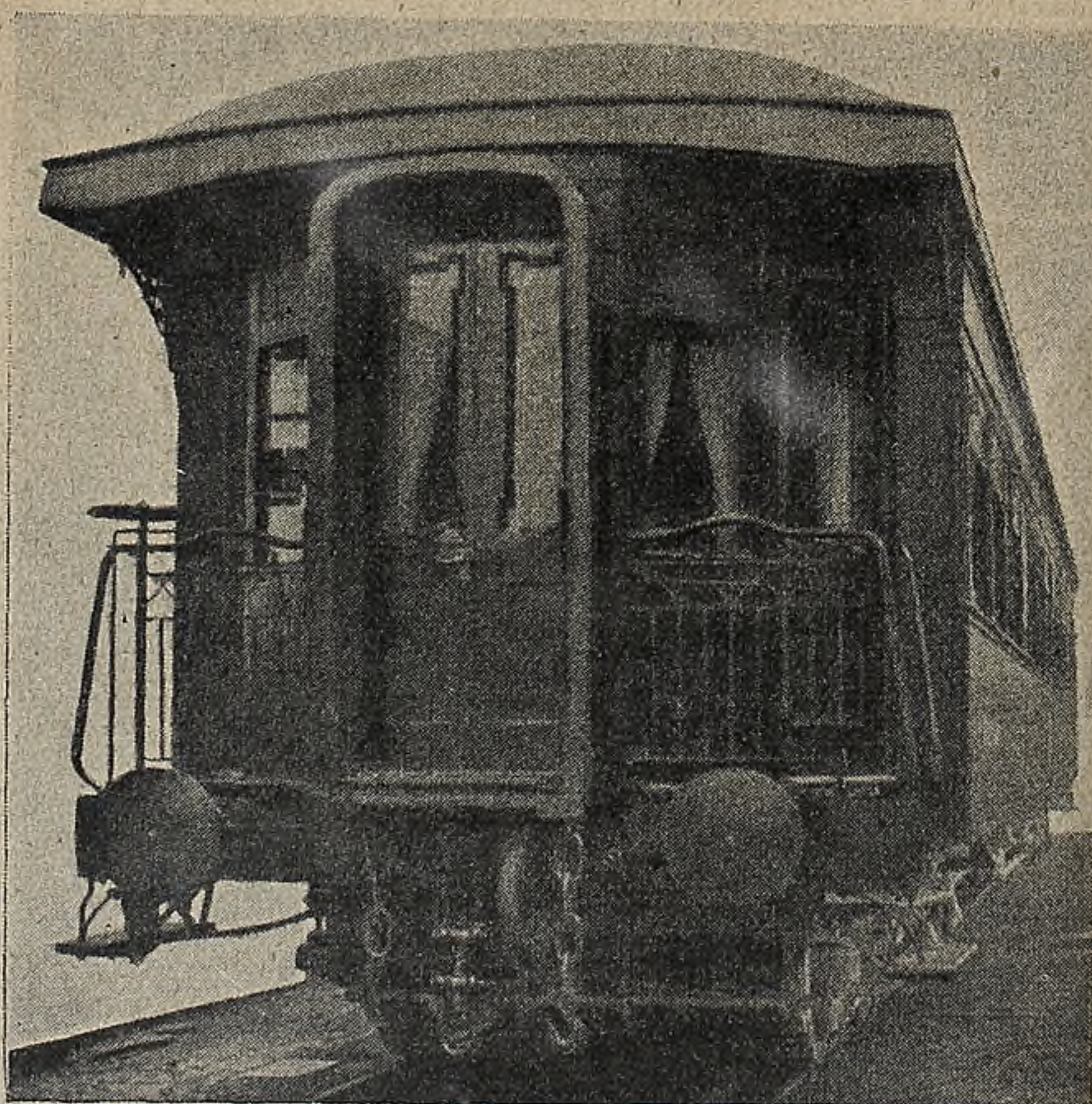


Dormitorios n.ºs 2 y 3.

Por fin van a circular en una de nuestras líneas de ferrocarril coches de lujo, dotados de toda clase de comodidades. Son éstos los que el Central Argentino entregará dentro de poco al servicio diurno en la línea al Rosario.

Los salones miden más de 21 metros de longitud, 2.83 de ancho y unos 4 metros de altura, a contar desde el riel. Han sido construídos por la Compañía de Coches de Ferrocarril y Vagones de Birmingham. El compartimiento de observación tiene chimenea para carbón, de mármol, con espejo, y al lado estante para libros. Hay además una mesa ovalada y dos plegadizas, seis sillas de junco y cuero de la mejor clase y el piso está cubierto de alfombras de tono verde.

El sistema de calefacción del coche es de agua caliente.



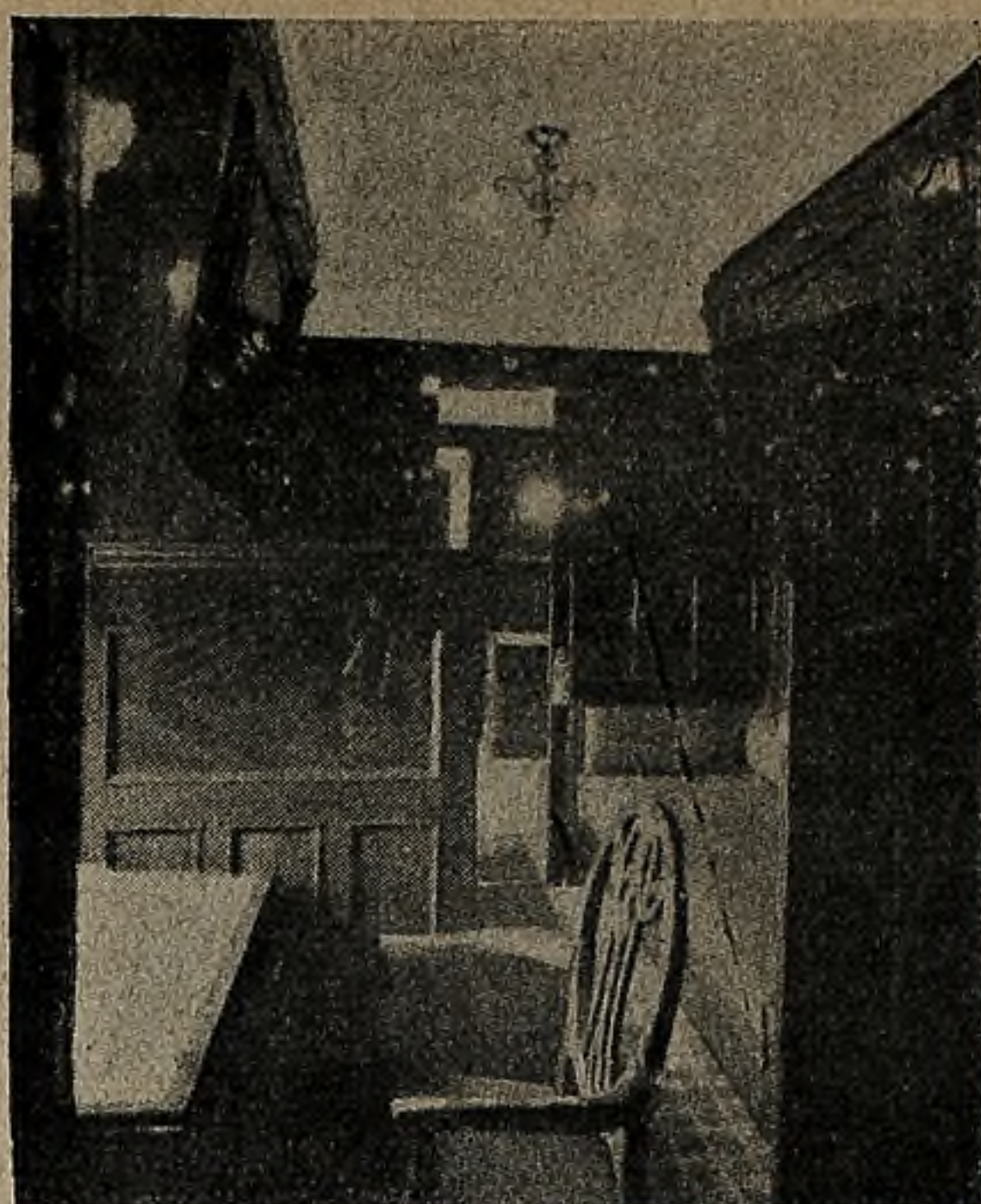
Parte posterior del compartimiento de observación.

por dos tubos, y para el alumbrado hay dos focos de cuatro luces en el techo y lámparas elegantes en las mesas plegadizas, con pantallas de seda.

La ventilación se hace mediante un abanico extractor de 30 centímetros, fijado al techo y otros dos de brazo, de la misma dimensión.

Los dormitorios son tres; el primero y el tercero, con dos camas superiores y dos inferiores; el segundo con una arriba y otra abajo. El número 2 tiene mesa de tocador con espejo y el 3, mesa de escritorio y silla.

En el tocador de señoras hay mesa con espejo, otra mesa plegadiza con es-

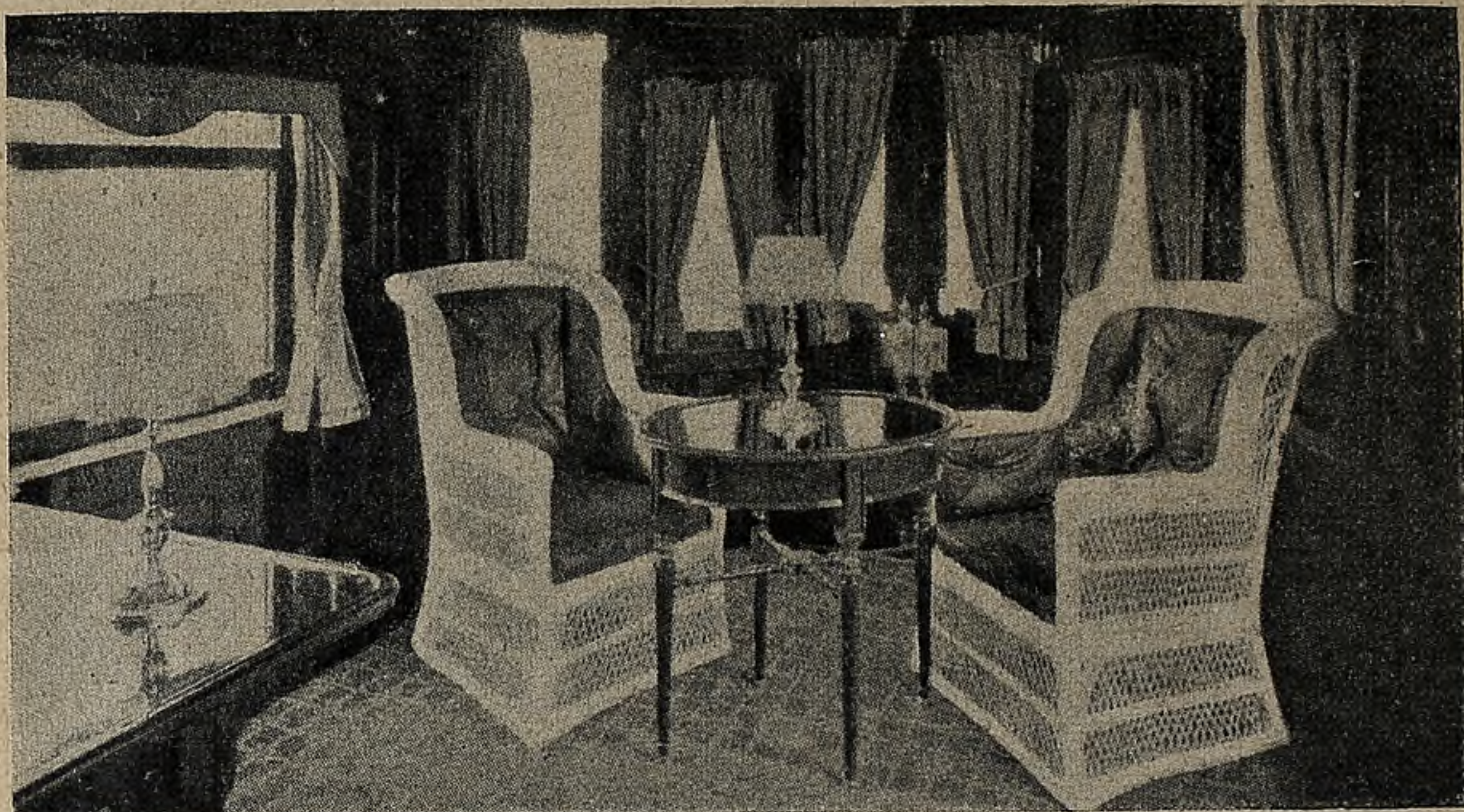


Dormitorio de señoras.

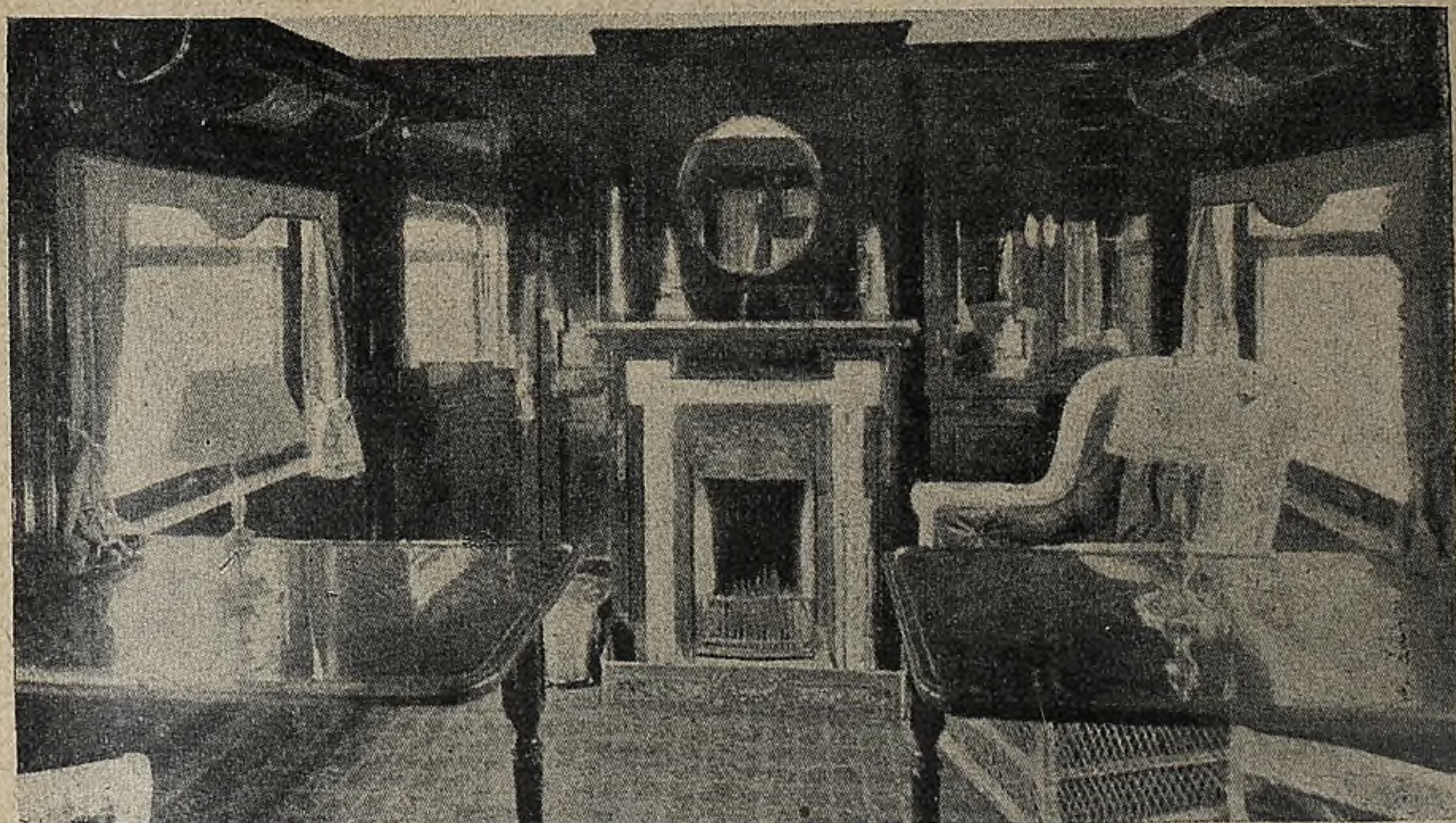
pejo ovalado, y además está dispuesto otro espejo largo en la parte inmediata al lavatorio.

El baño de los caballeros, con agua caliente y fría, ofrece gran comodidad.

La falta de espacio nos impide entrar en una descripción más detallada de estos nuevos coches, que constituyen un notable adelanto en nuestras líneas; pues hasta ahora no se había visto nada de tanto "comfort" y lujo en el servicio general de pasajeros. Con lo expuesto, sin embargo, y a la vista de las fotografías se puede formar idea de la novedad introducida, que es de esperar sea adoptada por otros ferrocarriles.



Interior del compartimiento de observación.



Interior del mismo mirando hacia el vestíbulo.

Otro derrumbe con dos víctimas



A semejanza del que se produjo en Alsina y Balcarce, también éste se atribuye a dos hoyos que la fatalidad abrió junto a los cimientos del edificio.

Artistas teatrales



El célebre bailarín ruso Nijinski, en "La Tarde de un Fauno".



Mlle. Claudia, una de las artistas de la poesía en movimiento.

Milagrosos efectos de una visita



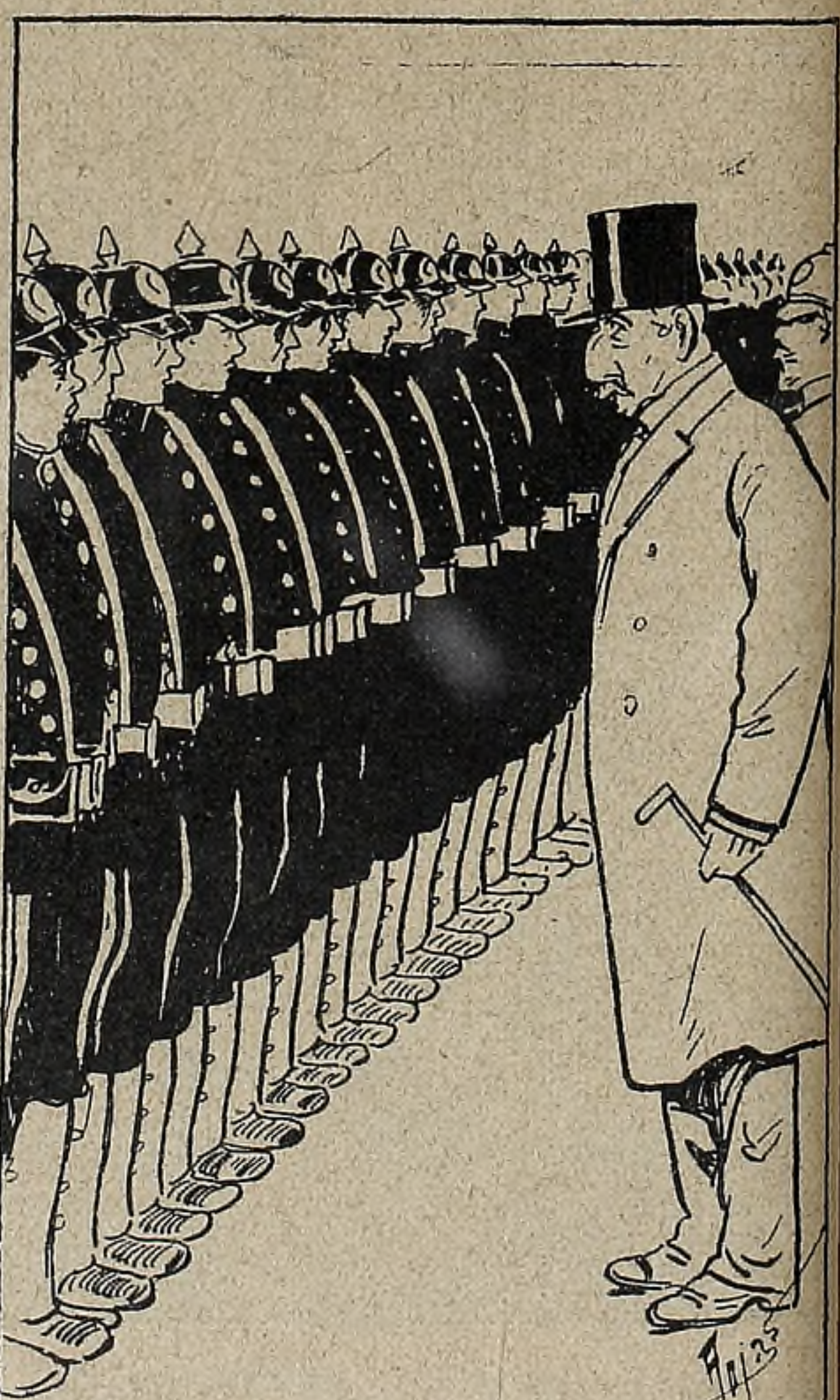
Un "golpe suave" impuesto por la disciplina, dejó maltrecho un brazo del conscripto X.



De resultas de otro golpe dado con suavidad, pero sin consideración, quedó lisiado de una pierna el conscripto Z.



Y por causa de varios golpes suavemente deslomadores, sufrió otras tantas magulladuras en la espalda el conscripto K.



Pero fué el presidente a pasar revista a esos conscriptos y, según sus palabras, "encontró inmejorable el estado de los cuerpos".

Promesa cumplida

Es cierto. El presidente cumplió por fin algo y aun algunos. Cumpió 62 años de edad. Mil años viva. Cuantos han conocido al que hoy es nuestro gobernante en los días de su infancia y de su juventud, recuerdan haber dicho en su elogio más de una vez lo que se dice de todos los niños prodigios, y que está sintetizado en la sabida frase usada en tales casos:

—¡Este chico promete!

Y el doctor Sáenz Peña desde entonces no ha variado. Ha hecho más promesas que votos a la Virgen el doctor Garro, y siempre ha cumplido lo mismo. Los años de vida.

Yo no tengo el gusto de cultivar su amistad. No soy como el ministro de Agricultura, que lo cultiva todo en la ciudad y en el campo. El presidente no me trata ni me conoce. Yo lo trato como tema. Me sirve para escribir artículos, pero mi humilde personalidad no le sirve para nada.

Sin embargo, me apresuro a felicitarlo en el que llamamos "onomástico". El lo cumple, yo cumplo con mi deber y basta de cumplimientos.

Ha nacido en mala estación. No es un reproche a los autores de sus días. Es un lamento. Marzo es bueno para abrir los ojos a la luz por vez primera en Europa. Allá empieza la primavera por este tiempo. Acá empieza la caída de la hoja, y sigue cayéndose el pelo. Dentro de poco se sentirán los primeros fríos. Vendrá el invierno "con sus nieves cano" y sin sus nieves calvo. Desnudos estarán los árboles y algunos contribuyentes. Los ministros, los altos funcionarios y los diputados y senadores de la mayoría podrán hacerse ropa de abrigo. Los de la minoría y el pueblo no abrigan ya ni siquiera ilusiones. Los sastres dicen que esto es un desastre.

¿Qué edad tendría el doctor Sáenz Peña ahora si no fuera presidente y siguiese en Roma cursando la carrera diplomática, que no debió nunca haber dejado? Sesenta y dos primaveras. ¿Qué edad tiene en Buenos Aires? Sesenta y dos otoños.

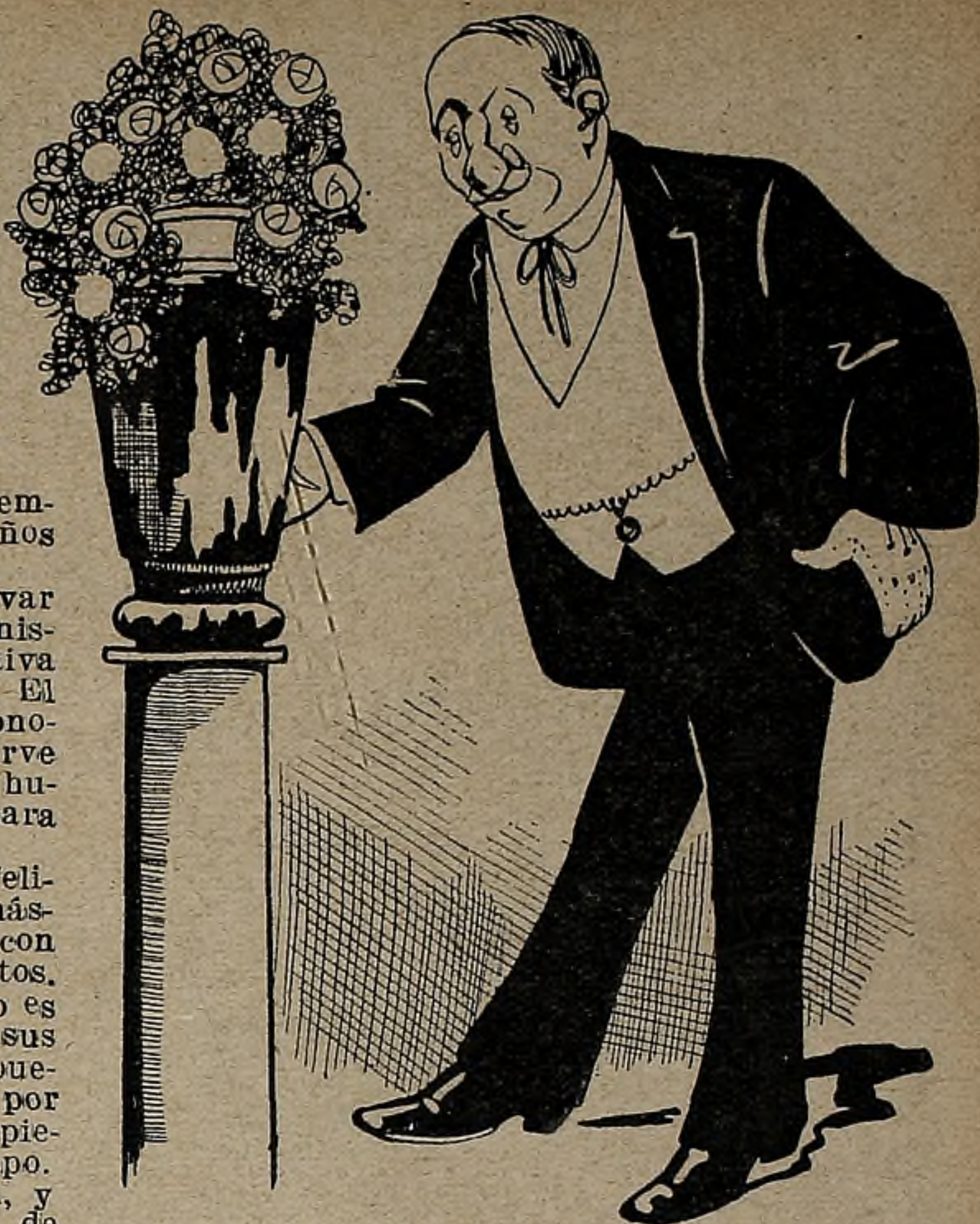
Digamos como el empresario Querubini, en el "Dúo de la Africana": Pensate in questo e... andate!"

Luego hay otras consideraciones que deben pesar en su ánimo, para que le pise haber estado aquí en tan memorable día. Era miércoles y era Semana Santa. La iglesia entristecida, recordando la fecha en que murió el Redentor del mundo, no podía felicitarse por la del nacimiento del presidente. No diré yo que el luto de la cristiandad aumente por ello, pero el dolor no se mitiga. No hay compensación, no hay consuelo. Acaban los fieles de oír el sermón de las Siete Palabras y se apagan las luces, se rasga el velo y el templo queda en tinieblas. Después de esto, ¿quién tiene valor para ir a la Casa Rosada, escuchar la palabra del doctor Sáenz Peña y quedarse otra vez a obscuras? Mejor es entrar en un cinematógrafo.

Si el presidente hubiera nacido en el mes próximo, habría tenido alguna vez "quince abriles", y hoy todavía se lo conoceríamos en la cara.

Este año, además, la sabia Providencia dispuso que en ese día de fiesta para don Roque, estuviesen lejos de aquí diputados, senadores, la mayor parte de los ministros, el intendente, don Victorino, la magistratura, todos los que en las altas esferas como satélites brillan girando alrededor del sol que más calienta.

Mujica había ido a ver el "kerosene" criollo "u séase" el petróleo tal como surge de la tierra en los yacimientos de



Comodoro Rivadavia.

—Aquí yace—le decían los ingenieros.
—¡Descanse en paz!—contestaba el ministro,—hablaré de la zona soporífera...

—Petrólifera, doctor.

—Bueno, lo que sea, hablaré de ello en mi próximo discurso.

—¿Piensa usted, o vucencia, dar una idea de lo que es esta riqueza natural?

—Pienso dar una lata. Varias latas.

Sáenz Valiente estaba en Entre Ríos, donde hay marinos de agua dulce. El de Guerra, en Salta... la perdiz madre; el de Relaciones Exteriores, en Mar del Plata, visitando a los que son de su relación, y el de Hacienda, en Chascomús. Ramos Mejía, en Europa.

Del seno del gabinete sólo fueron a felicitar al presidente el activo don Indalecio y el ministro de Instrucción Pública ¡Qué enseñanza!

Personas extrañas al seno susodicho, muy pocas. El gobernador electo de Córdoba. Cárcano. ¡Un esdrújulo! El arzobispo de Buenos Aires, que le dió su bendición. El doctor Arata, que es otra emnencia. Un ingeniero que se llama Murateña, y nadie más.

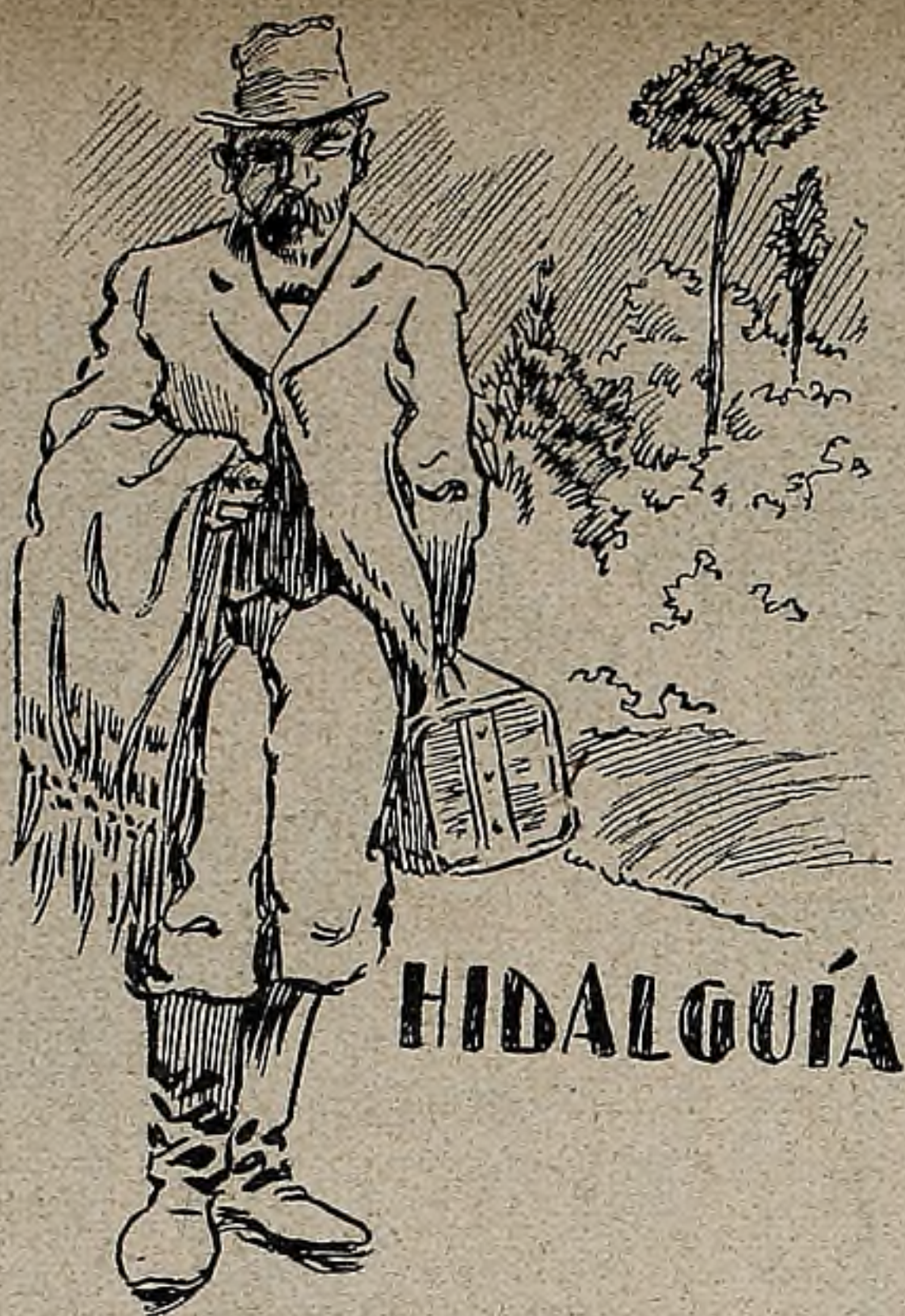
¡Ah! Sí. Cuatro senadores. Total cuatro gatos. Regalos no se sabe la cantidad ni la calidad. No se ha publicado la lista. Sospecho que ni siquiera le regalaron los oídos.

El doctor Sáenz Peña nació bajo el signo de "Piscis", y, según la astrología, procura éste a los que nacen con tal influencia zodiacal honores y bienes, pero da en cambio un espíritu inquieto y discontentadizo, con marcada tendencia a la terquedad y al despotismo, al lujo, a los placeres y a la ostentación.

Las personas nacidas en el mes de marzo nunca tienen ganas de trabajar ni de gobernar como Dios manda. Prefieren el descanso. Se van a las quintas de los amigos, para vivir en los pueblitos pintorescos a sus anchas. En mangas de camisa y de gorra, ya pueden venir conflictos, problemas y huelgas ferroviarias, agrarias o libertarias. A todo dicen como el doctor Sáenz Peña:

—¡A mí "piscis!"... y con la piolita!

EL DEL VERDE GABAN.



HIDALGUÍA

Niño era yo aún cuando asistí a aquella comida, pero me eran todos tan allegados y tanto impresionó el caso mi atención infantil, que la recuerdo en todos los detalles, con los antecedentes que más tarde conocí y que necesito exponer al lector.

El anfitrión y el principal invitado eran amigos de la infancia: los unía ese tenaz afecto de la niñez que jamás desaparece, alimentado por esa irisada serie de recuerdos pueriles, que jamás se borran de la memoria y son más bellos cuanto más lejanos.

Intimos en la infancia y en la adolescencia, los había apartado después la diversidad de destinos. El uno quedó en la ciudad—el anfitrión de la comida a que aludo.—El otro,—el invitado—había partido al campo: estaba destinado por sus padres a la vida rural, al cuidado de su hacienda, renunciando a su vida estudiantil en la ciudad, y conformándose con los modestos regocijos aldeanos y la vida patriarcal.

Muerto el padre, más obligado a la atención de sus intereses y más atado al terruño, concluyó por asentarse allí para siempre, y allí se casó y allí tuvo hijos mientras el amigo de la infancia, siempre querido, seguía viviendo la vida ciudadana.

Un día, al cabo de algunos años, tuvo que atender con su presencia un asunto de condominio que él mismo debía firmar, y se le hizo preciso decidirse al viaje en la diligencia, con todas las molestias y el fastidio y los ataderos que ocasiona la falta de costumbre.

—¡Qué diablos! Iré a la ciudad. Le escribiré a Aurelio, anunciándole mi visita. Se va a alegrar, porque es un buen camarada que me quiere bien. Conoceré a su mujer; sabré cómo vive, qué hace... ¡oh, tenemos mucho que charlar, después de tanto tiempo!

Y se preparó, en efecto, con sus canastas, sus mantas, su merienda para el viaje, y se metió en la primera diligencia, alegremente, escuchando el chasquido del látigo y el canto del postillón y el galopar de

los caballos, azuzados por los gritos del mayoral en las cuestas arriba.

Pensaba mientras veía pasar los prados, los montes vecinos, las nubes de polvo, y escuchaba distaído las charlas de los compañeros de viaje.

—Yo no soy un campesino rudo—se decía mentalmente—pero hace tanto tiempo que vivo entre gañanes, que... ¡quién sabe cómo me portaré en casa de Aurelio! Por si acaso, estaré muy avizor, lo observaré todo, no haré nada sin ver primero lo que hacen los demás, y con esa prudencia salvaré la situación cuando haya gente delante, porque estando solos Aurelio y yo ¡qué demonchos! no tengo que cuidarme de nada.

Aurelio lo esperaba en efecto. Había recibido la noticia con gran alegría, y había concertado un buen almuerzo con asistencia de algunos a quienes hablaba con entusiasmo del antiguo camarada de colegio.

Hubo abrazos, presentaciones, charlas rápidas con interrupciones de preguntas curiosas y salpimentadas con recuerdos del pasado. El campesino, como él se llamaba, se hizo simpático a todos. Fingía distraerse con la propia charla

para no ejecutar ningún movimiento de dudoso análisis.

El buen vino lo hizo más jovial y confiado, y ya al final se sintió seguro de sí mismo: no había cometido la menor falta: podía respirar a sus anchas.

En ese momento le presentó el sirviente el enjuagatorio. Charando, charando, miró el ancho vaso de cristal azulado, percibió el agradable olorillo del limón que nadaba en el agua. Tomó con ambas manos el lindo recipiente, y se lo bebió en pocos tragos, con gran fruición.

Antes de que la sorpresa de los comensales pudiera tener manifestación alguna comprensible para el invitado, el dueño de la casa, Aurelio, levantó igualmente el enjuagatorio y con delectación visible bebió su contenido. La señora inmediatamente lo imitó, y todos los convidados, comprendiendo la hidalga y cortés intención de los dueños, bebieron aquel inesperado refresco de agua, menta y limón, como la cosa más natural del mundo y más de moda para los finales de comida.

El buen campesino, de vuelta en su aldea, decía a su mujer junto a la inmensa chimenea de la casa:

“Lo he pasado muy bien; y sobre todo estoy contento porque no he cometido ninguna tontería de campesino.”

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.



Fiesta egipcia en Nueva York



Pantomima de la recepción de Marco Antonio por Cleopatra, en la fiesta que dió Mr. Louis Tiffany a los principales aristócratas neoyorquinos.



El amor a la alemana

El amor, como todas las cosas, varía en cada pueblo según su grado de civilización. En los pueblos menos civilizados, el amor se manifiesta de una manera complicada, lenta, desesperante, para los que están heridos por sus flechas. En cambio, los pueblos más civilizados tienden a simplificar el proceso amoroso. En los primeros, por ejemplo, las etapas del amor son numerosas como las estaciones de un viaje muy largo. Primero funcionan las miradas; luego las sonrisas; más tarde las palabras furtivas; después las cartas inflamadas; a continuación las declaraciones verbales, más eficaces si son de rodillas; más adelante el primer beso, y así sucesivamente. A veces en este largo proceso transcurren años y años, y no es raro ver parejas que se casan después de décadas de amor puro y cuando las cabezas blanquean con la ceniza de la primera vejez.

En cambio, en los pueblos más progresivos las cosas se hacen más rápidamente. Aquí, por ejemplo, en Alemania, que es un pueblo avanzado si los hay, el amor tiende a perder todo el romanticismo de la antigüedad. El romanticismo consiste en querer andar más despacio que la época. En la época del automóvil y del aeroplano, lo romántico es viajar en diligencia. Pero en Alemania el amor no quiere rezagarse respecto al espíritu del tiempo, o sea, trata de desromantizarse en absoluto. En una gran ciudad romántica, digamos Buenos Aires, donde todavía se ama con cierto atraso, el gran número de habitantes suele ser un motivo de desesperación para las almas enamoradizas. ¡Cuántas veces en un paseo, en un tranvía, en un café, se ve un rostro agradable, atractivo, simpático, de mujer! Pero pasa un minuto y la barandilla de la ciudad nos la aleja para siempre. "Ese rostro que yo no veré más", pensamos con melancolía.

En una ciudad como Munich, grande, pero desromantizada, estos encuentros efímeros pueden ser ocasiones para eternizar el amor. El torbellino de la ciudad nos aleja el rostro que nos ha impresionado y detrás del cual adivinamos un alma hermana; pero no hay que apurarse: lo podemos volver a ver cuando nos plazca: basta poner un anuncio en los periódicos. He aquí algunos modelos de este género de anuncios: "A las seis y cuarto de la tarde, Theaterstrasse.—Señora, traje verde, sombrero pequeño de terciopelo con plumas blancas, vestida de pieles, acompañada primero de señora joven y después de señora mayor, desearía comunicarse con el señor que a sigue a menudo a cierta distancia. Dirección, etc., etc." O este otro: "Aquella señora

joven, vestida de negro, que el martes de carnaval, a eso de las tres de la tarde, yendo de Pasing a Lochham, se encontró con un señor, desearía que éste tuviera la fineza de dar algunas señas de vida. Señas, etc., etc." O este tan expresivo: Maxmument.—Miércoles a la una. Señorita que viajando en tranvía n.º 4 cambió miradas con el señor que iba en el tranvía n.º 2, quisiera recibir noticias suyas. Dirigirse, etc., etc." Si algún mágico lector temiese que yo haya inventado estos anuncios, queda invitado a consultar uno de los periódicos más serios de Alemania, las "Münchener Neueste Nachrichten", del día 14 de febrero, en la sección de anuncios.

¿Y por qué los sentimientos amorosos, en su fase embrionaria, no han de ser materia anunciante, como las salchichas de Frankfurt o una levita en buen uso? A mí me parece bien que se desromantice el amor. Por lo tanto, me parece plausible que se utilicen las columnas de los grandes diarios como elemento de primera aproximación. Tampoco me parecen mal otros anuncios que se ven todos los días en la misma sección, pidiendo casi siempre una señora o un caballero, con unos cuantos miles de marcos, para contrar el dulce yugo matrimonial. Esto de dulce sólo es una frase retórica, pero las amarguras naturales quedan algo azucaradas cuando se tropieza con lo principal, los miles de marcos requeridos, más lo accesorio, el caballero o señora que los poseen.

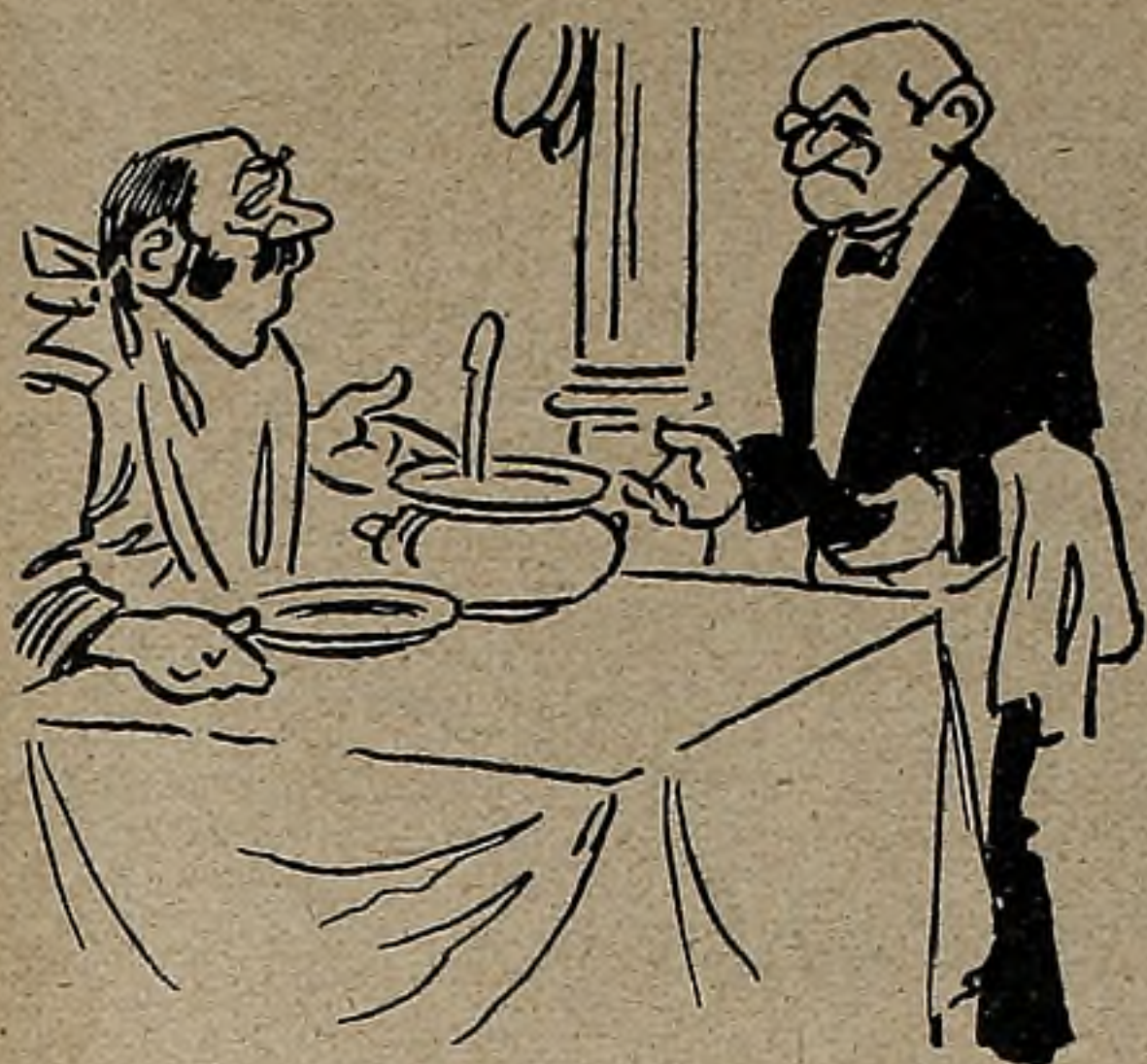
La desromantización del amor tiene la desventaja de que nos priva del opio de las exaltaciones sentimentales, pero la ventaja de que al abrir los ojos a la realidad no se encuentra uno tampoco con duros guijarros donde el ensueño había puesto rosas. Los alemanes han simplificado la gran pasión.

Es posible que no todos los lectores tengan esta idea tan poco ortodoxa del amor, pero es una lástima. Porque sin duda el romanticismo amoroso es uno de los obstáculos más considerables para que avancen las repúblicas. En los pueblos románticos, los hombres pierden los años que van de los quince a los veinticinco, los mejores años de la vida para aprestarse a sus combates, y las mujeres pierden en realidad toda su vida, entretenidos unos y otros con el opio sentimental. En cambio, en los pueblos sin romanticismo los jóvenes de ambos sexos, desdeñosos del juguete del amor, estudian fieramente, se preparan para la madurez y cuando ésta llega los encuentra siendo hombres de gran sapiencia y mujeres capacitadas para reclamar el derecho del sufragio. Una de las razones por que los pueblos latinos son en general menos prácticos y menos fecundos en sabios que las naciones anglosajonas, es sin disputa una diferencia de romanticismo amoroso. Com razón Platón quería expulsar de su república a los poetas, que han sido siempre algo así como fuelles del amor. Una estadística que se preocupe del engrandecimiento de su país, debiera prohibir radicalmente toda manifestación romántica. Por esto aquella disposición municipal de Buenos Aires que multaba—no sé si aún es vigente—a los piropadores callejeros, es la obra genial de uno de los espíritus más europeizados que ha producido América. Ese es el camino...

Pío Cid.

Munich, febrero de 1913

Frases cómicas



EN EL RESTAURANT:

El marino (al mozo).—¿Cómo le llama usted a esto?

—Caldo.

—Está bien; pero resulta que toda mi vida he navegado en caldo sin saberlo.



El joven.—¿Por qué se niega a llevar esta carta y este ramo de flores a esa distinguida señorita?

El changador (leyendo el sobre y enjugándose una lágrima).—He jurado no volverla a ver en mi vida.



—Acabo de ver a tu señora.

—¿Y qué te dijo?

—Nada.

—No puede ser; te has confundido. Si no habló, no era mi señora.



A LA SALIDA DEL TEATRO:

—¿Por qué lloraban todos en la última escena de la muerte?

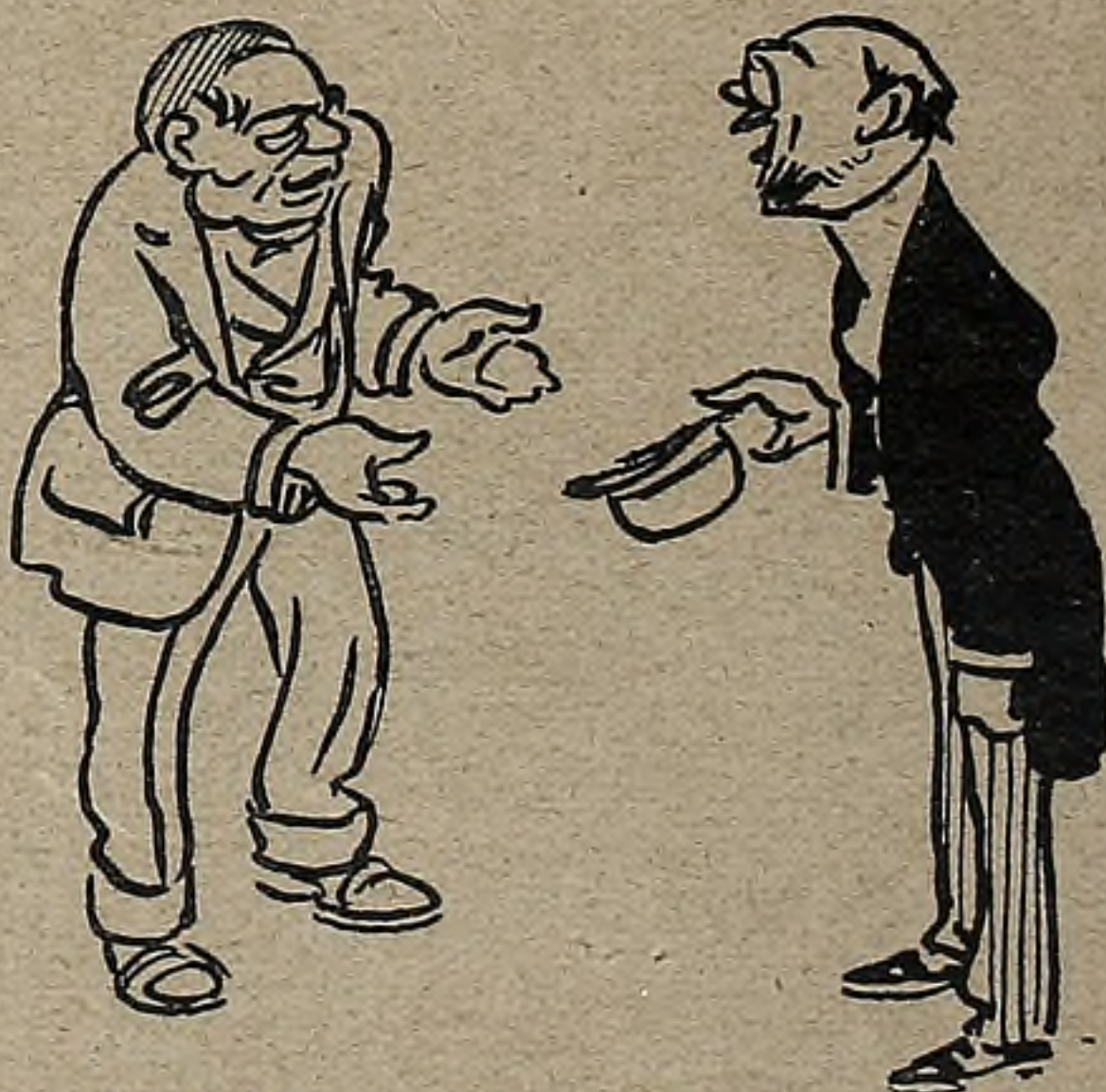
—Porque sabían que el actor no estaba muerto de verdad.



ENTRE ESTUDIANTES:

Uno.—Después de todo, nosotros estudiamos.

Otro.—Sí, estudiamos después de todo.



El médico.—¿Por qué no me abona la cuenta?

El cliente.—Pero, vamos a ver, cuando se despidió usted de mí en la última visita, no dijo: "está bien, ya es usted otro hombre"?

—Sí.

—Pues si soy otro, ¿cómo le voy a pagar la cuenta de aquél?



¡SANTO REMEDIO!

Doña Eulogia, la mujer de don Juan Bautista, inquilino de la pieza n.º 46 del conventillo, no pasaba día sin una cuestión. A pesar del poco tiempo que allí llevaban y de ser aquel local de los denominados "medios mundos", no había casi vecina con quien no hubiese roto relaciones. Y si algo la salvaba de un aislamiento completo, era que muchas de sus convecinas adolecían de parecido defecto y con la misma facilidad que reñían, ofendiendo y olvidando, volvían a entenderse. Pero, fuera de toda duda, nadie como doña Eulogia. Era tal su tendencia a las cuestiones, que cuando no aparecían, las buscaba.

Fácil es suponerse, pues, la frecuencia de los disgustos, en una población así numerosa cuya característica no la constituye, seguramente, la urbanidad, ni la prudencia ni la educación. Todo servía, por otra parte, de excelente pretexto: que le usurpaban el alambre de tender la ropa o el puesto en la pileta; que le habían cambiado la "lata de la basura"; que dijeron tal o cual cosa de ella; que a Fulana y a Zutana se les dispensaban preferencias; que la capataza la miraba mal; que los hijos de éste o del otro venían a meterle barullo frente a su puerta; que... ¡en fin!



sobrábale siempre en qué andar enredando.

No era ella, sin embargo, quien, en fin de cuentas, venía a aguantarlo todo, que en ese caso, menos mal, pues siendo una cosa latente en su espíritu, la satisfacción de los triunfos aminoraba los efectos de la derrota; la verdadera víctima, quien sufría todas las consecuencias, quien soportaba encima el peso de todo aquello, era su marido, el bueno de don Juan Bautista, quien no vivía, preocupado, mortificado, por los cuentos, chismes y cuestiones de su turbulenta mujer.

¡Imposible vivir! No entraba en la pieza, que ya tenía a doña Eulogia atormentándole los oídos.

—Mirá, tenés que hablar con el marido de "La Tuerta" y decirle que la reprenda, porque de lo contrario el día menos pensado se la va a encontrar sin el otro ojo.

Otra vez:

—Creeme, aquí no es posible aguantar más; la capataza, esa muerta de hambre con cara de lechuga abatada, me está provocando a cada paso y vamos a concluir peor que en la comisaría.

—¡Pero! —observábele él. —¿adónde querés que vayamos si de todas partes sale lo mismo?

La discusión se producía, entonces, entre ambos, porque doña Eulogia culpaba a su marido de ir siempre contra ella. Y el pobre hombre afanábase por solucionarlo todo, interviniendo buenamente en procura de la tranquilidad necesaria. Había errado el camino, sin embargo. De esto se convenció, por fin, viendo que cuánto él más arreglaba, más su mujer descomponía. Resolvió, pues, cambiar radicalmente de proceder. Y así fué que aquella noche, cuando, al regresar del trabajo, ella comenzaba a quejarse de que doña Rosa, mientras lavaba en la pileta, le había estado largando pullas en versos entonados a toda voz, don Juan Bautista, esgrimiendo agresivo el palo de los tallarines, le gritó de bien cerca:

—Mirá, empezando desde hoy, en cuanto me vengás con un cuento, te rompo la cabeza de un palo, porque ya he visto que tenés más historia que la Revolución Francesa!...

Y fué aquella seria amenaza ¡un santo remedio!

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Ingeniero Manuel B. Bahía

DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y ESPECIAL

CHUCHERIAS



Tranquilidad presidencial.

Según el informe de un técnico, el incendio ocurrido en la Casa de Gobierno últimamente, fué a causa de una punta de cigarro encendida, que alguien hubo de tirar sin preocuparse de las consecuencias que tal descuido podía producir.

Cuando nuestro presidente del informe se enteró, dicen que tranquilamente, satisfecho y sonriente, de esta manera exclamó:

—La cabeza apostaría a que nadie por ahí cree que la punta fué mía, puesto que no voy de día ni de noche por allí.

Bandada de Oriones.

Las señoras Isabel G. de Francoire y Elisabeth Standt, que viajaban en el Orión desde Río de Janeiro a nuestra capital, dieron a luz una niña y un niño cada una durante la travesía. La presencia de los cuatro pasajeros, con quienes no se había contado, alegró el espíritu de los demás, y en vista de que tanto los recién nacidos como las madres se hallaban en estado satisfactorio, celebróse a bordo el bautizo, poniendo por nombre Orión a los niños y Orionas a las niñas.

E imitando a los gorriones y escuchando entre donaires muchas felicitaciones, ha llegado a Buenos Aires esa bandada de Oriones.

La pícara envidia.

Días pasados se leía el siguiente aviso en uno de nuestros grandes diarios: "Se necesita ama para criar niño. Sueldo, 120 pesos, buen trato, ropa y gratificación al terminar la crianza. Dirigirse a calle tal, número tantos."

Al leer esto Ramón, un joven de Extremadura, que, por más que lo procura, no encuentra colocación, dijo, tras de suspirar, sin poderse contener: —¡Pucha, quién fuera mujer para ponerse a criar!...

Aplicación de un refrán.

Se quejan algunos diarios de la falta de patriotismo y de fe en nuestros establecimientos docentes, que revelan a algunos padres, enviando a Europa a estudiar a sus hijos, cuando éstos no aprenden lo suficiente en el país, habiendo como hay en él tantos centros de cultura.

A esos papás, se debería decir:

—No los enviéis allá.

¿Que por qué razón?, por ésta que todos sabemos ya:

"¡Lo que Natura no da Salamanca no lo presta!"...

Gastronomía real.

"Dice una revista extranjera que la reina Guillermina de Holanda tiene la costumbre de comer seis veces al día, sin perjuicio de que entre horas saboree rebanadas de pan con manteca y grandes tazas de café con leche o te con "sandwiches" varados. A las ocho empieza a cenar, prolongándose la cena hasta las diez. Antes de acostarse toma algunos vasos de vino con bizcochos.

Si fuese la señora de un empleado ya estaría su esposo más que arruinado, pues aunque él disfrutase muy buena ¿de qué le serviría con lo que traga? [paga

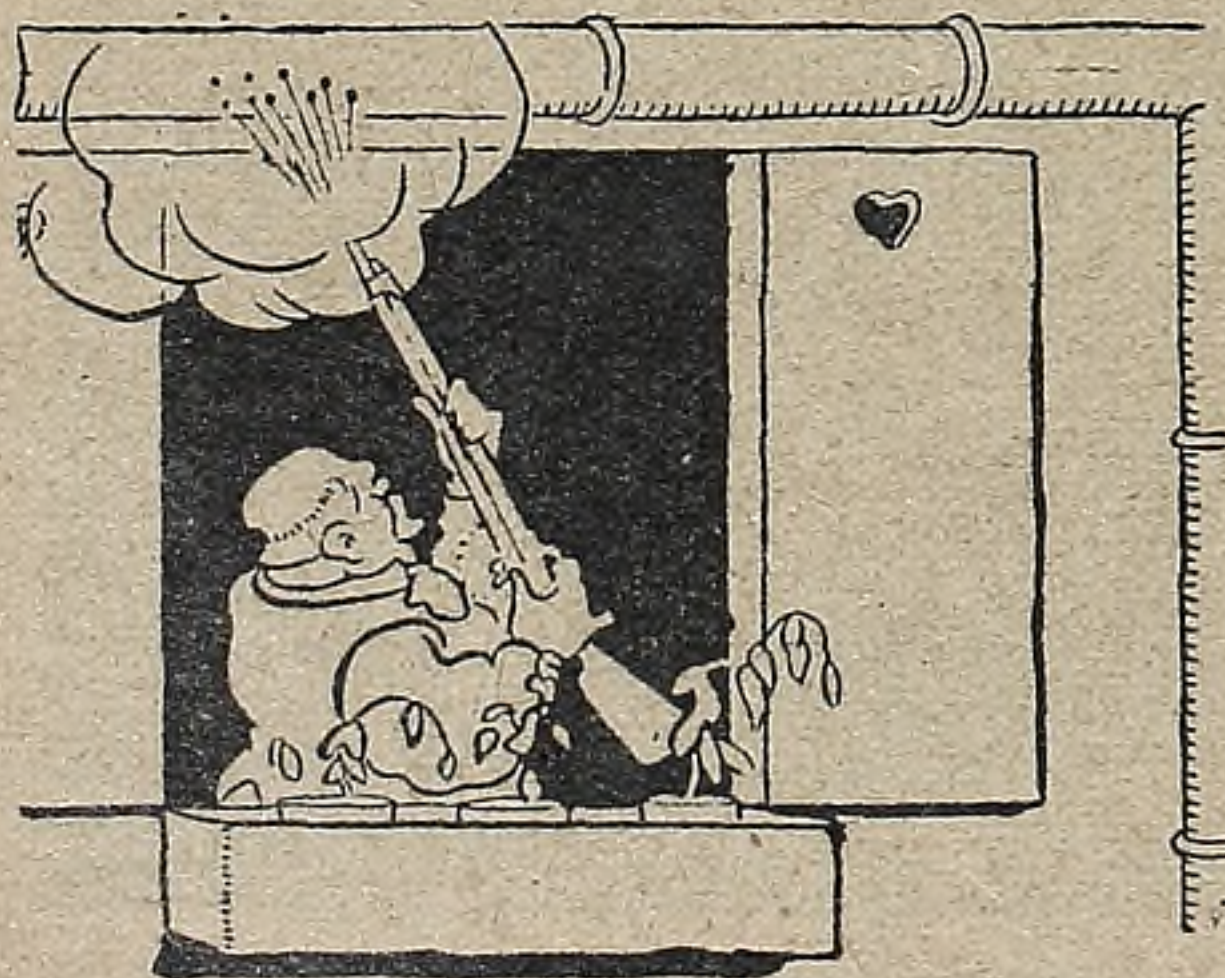
Todo pudiera ser.

Comunican de París que un maquinista de ferrocarril sufrió un síncope durante el cumplimiento de su deber. El convoy pasó de largo por delante de varias estaciones en que debía detenerse, y esto, alarmando a los viajeros, hizo sospechar que algo grave ocurría. Entonces un agente de policía realizó la heroicidad de dirigirse desde un vagón a la locomotora, logrando detener el tren.

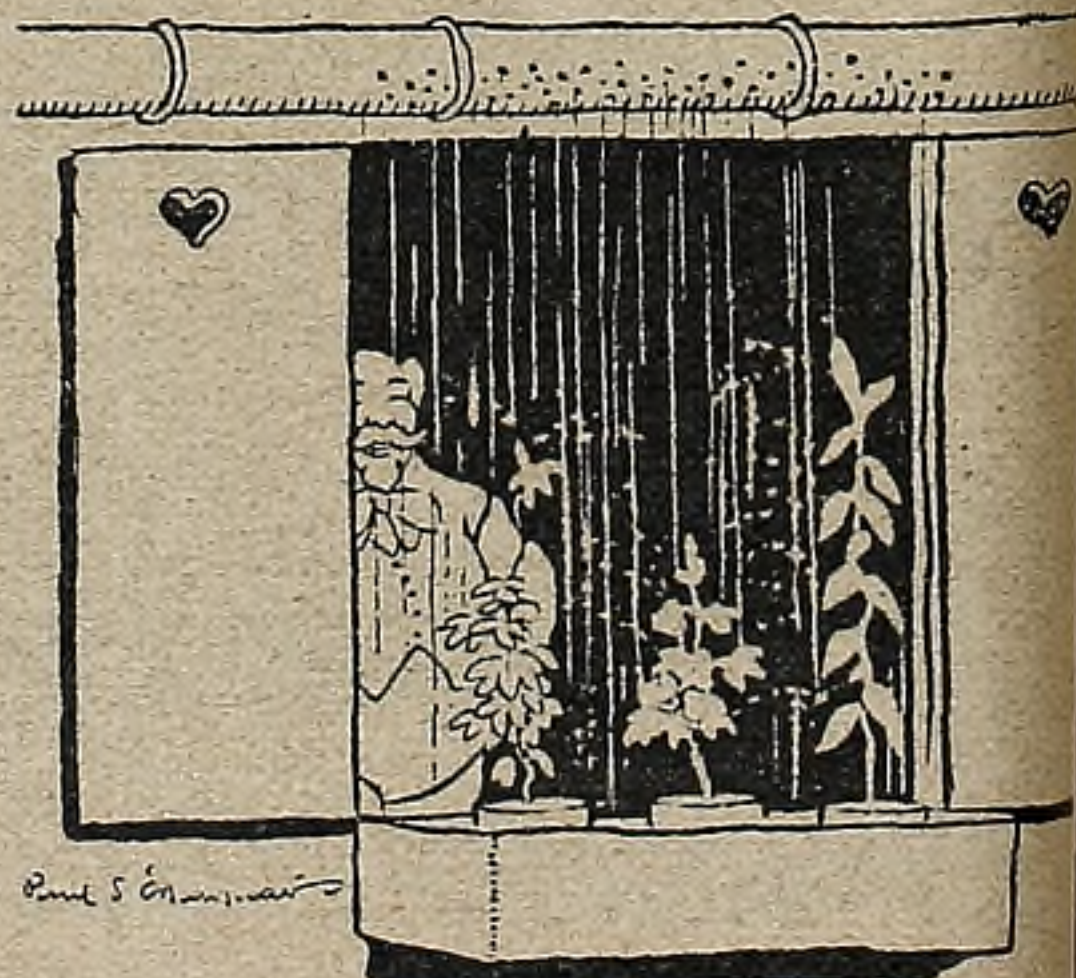
Se asegura que dicho agente está propuesto para una cruz.

Esto me hace sospechar si, en premio de su valor y su arrojo singular, por meterse a redentor lo irán a crucificar.

UN HOMBRE PRÁCTICO

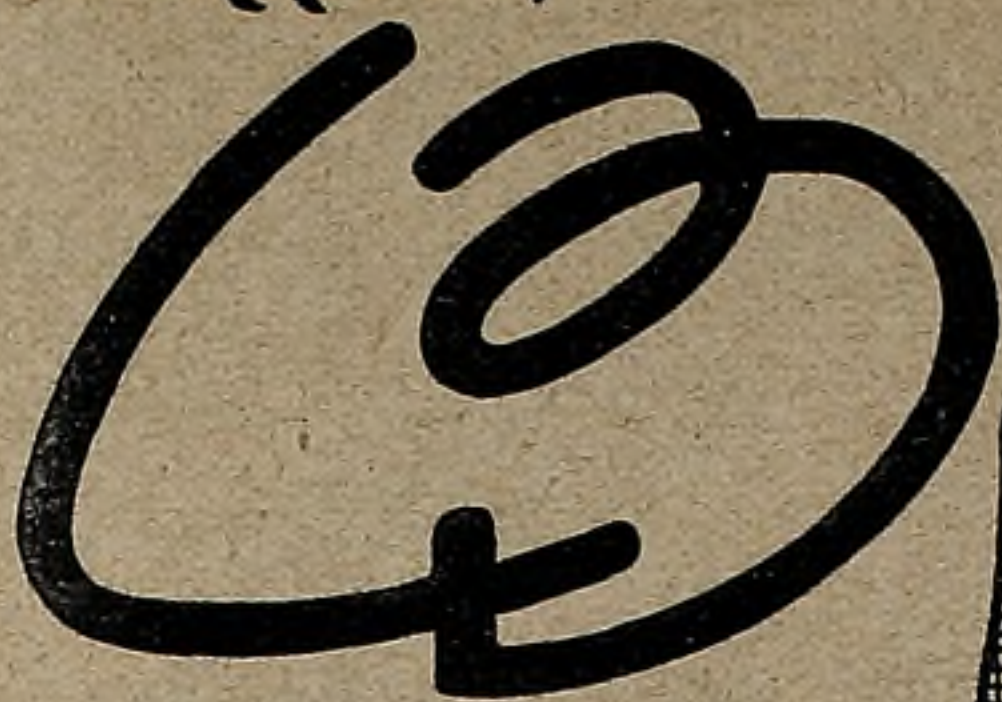


—De esta manera sencilla, utilizo la canaleta que pasa por mis piezas del interior y...



... riego mis plantas perfectamente.

CIGARRILLOS



DE 20, 30 y 40 CTS.



JAMÁS SERÁN
DEL TRUST

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica. Defensa 1278

Buenos Aires



El numeroso público en el hipódromo, presenciando los vuelos de Cattáneo.



¿Quieren ustedes ganar TIEMPO y DINERO?

Antes de hacer sus compras pidan y consulten bien nuestro CATALOGO ILUSTRADO o visiten nuestro negocio.

Nuestra CASA está en condiciones de poder competir con otra cualquiera, sea por su ENORME SURTIDO DE ESCOPETAS de todas marcas y precios, o por la calidad del artículo, sea por el precio.

GRAN EMPORIO DE CARTUCHOS de todos calibres, desde los más finos a los más baratos.

Unicos concesionarios de la renombrada Escopeta W. W. KESSLER con caños de acero KRUPP ESSEN.

REMITIMOS CATALOGO GRATIS AL CAMPO

Armería y Cuchillería Universal

BELLOTTO y TOGNONATTO †

CANGALLO 513
Buenos Aires

"SASSO"

EL MEJOR ACEITE PURO DE OLIVA

= EXTREMA FINURA =

FRUTO SELECTO DE LOS
PROPIOS OLIVARES DE
SASSO, EN LA FAMOSA

= RIVIERA LIGURE

ENVASADO CON ABSOLUTA
HIGIENE Y GARANTIA



UNICOS
CONCESIONARIOS
EN LA
REPUBLICA
ARGENTINA

DUHNKRACK
NELLEN Y CA
BUENOS
AIRES

Palais de l'Élégance

Bartolomé Mitre, 666

Algunos modelos nuevos para el Invierno 1913



Fig. 204. Peinado con una transformación, modelo 1913, para soirée, adorno aigrette y pe. neta.

Transformación \$ 90.—
Adorno aigrette..... \$ 32.—



Fig. Rodete con trenza, muy liviano y de fácil colocación, a \$ 40.—



Fig. 67. Elegante rodete ejecutado con una trenza \$ 40.—



Fig. 111. Media transformación, peinado bandeau, con raya de tul invisible \$ 60.—



Fig. 93. Triánón n.º 2, peinado bandeau, raya al medio..... \$ 20.—

Todos nuestros postizos son garantidos de cabellos ondulados naturales.
Unicos concesionarios de L'EAU VÉGÉTALE MARQUIS para teñir el cabello,
única que da el color natural.
INSTITUT REGINA, productos especiales para la belleza del cutis.
PIDAN CATALOGO GRATIS

DE MERCEDES (SAN LUIS)

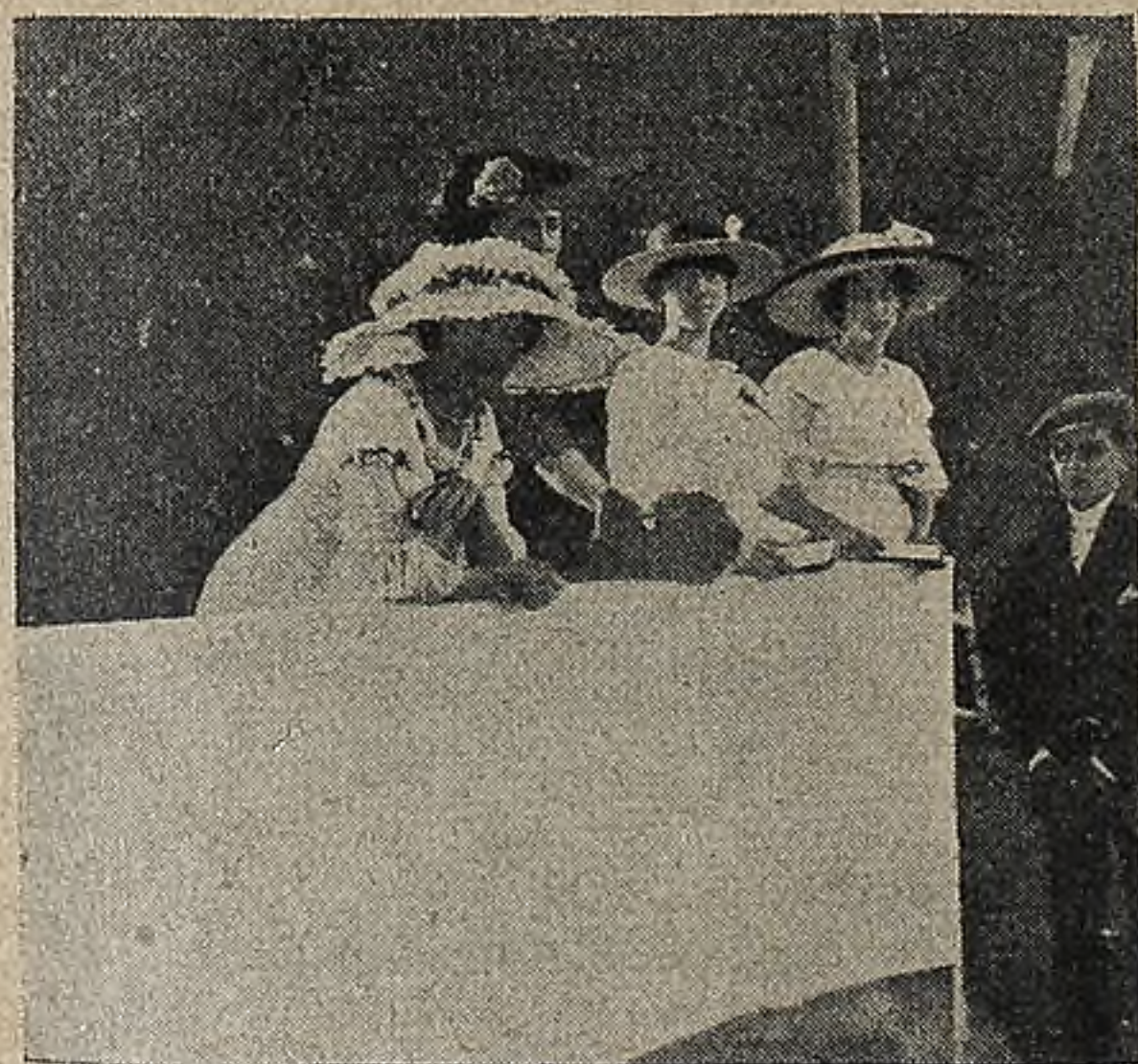


Manifestación popular de protesta contra los altos impuestos municipales.

DE CORDOBA



Niños en Villa Belgrano, celebrando con un banquete el día de su amiguito Julio Alfredo Escorguel Mabrán.



Corso de flores en el kilómetro 15. Las señoritas de la comisión en su palco.



La familia de Maldonado a su entrada en el corso.

Muebles!! SANZ Liquida!!

Estamos dominando la plaza con estos precios.—LA DIAGONAL se lleva nuestros grandes salones.—MUEBLEROS y PARTICULARES.—Aprovechen, en comprar aunque no necesiten.

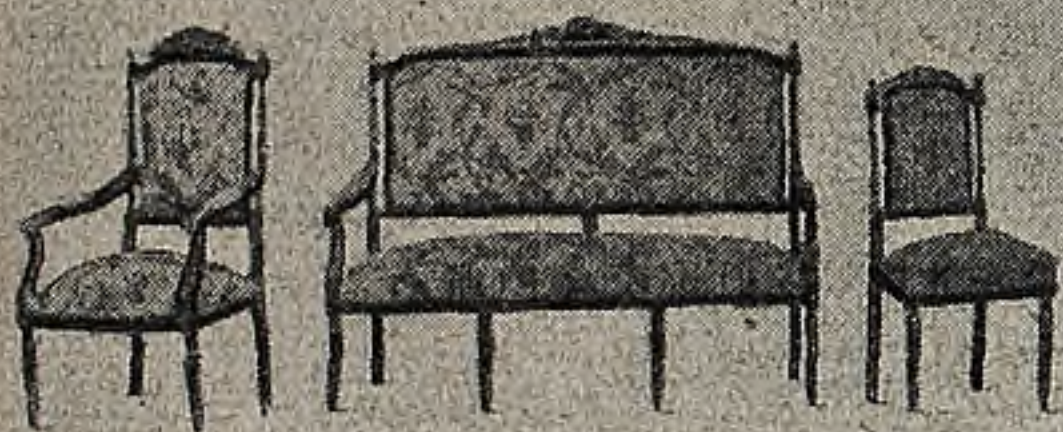
U. Telefónica 3311,
Libertad

818, Sarmiento, 844

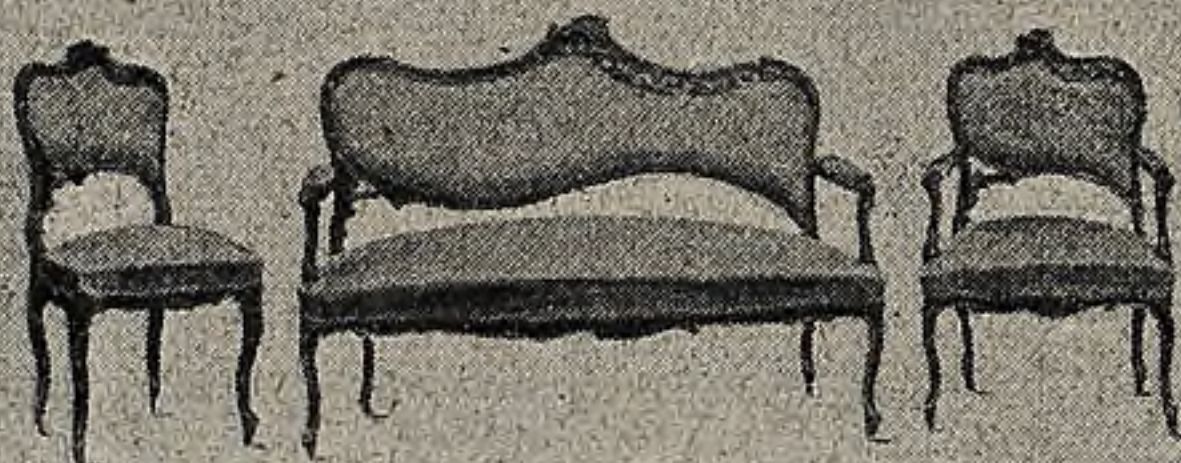
C. Telefónica 1826,
Central



SOBERBIO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia, colcha y rollo. 10 piezas. Antes valían \$ 850, ahora por..... \$ 475.—



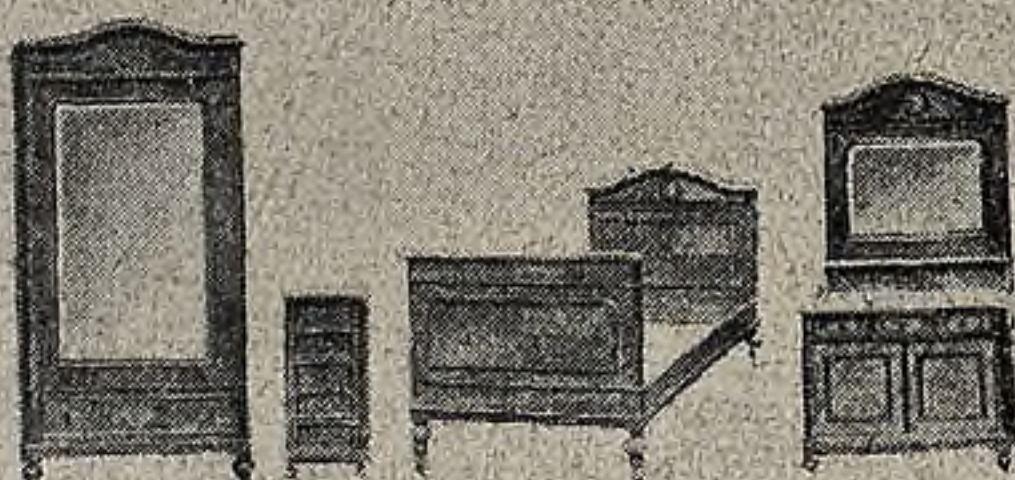
JUEGO de sala fantasía, dorado fino, diferentes gustos, a..... \$ 70.—



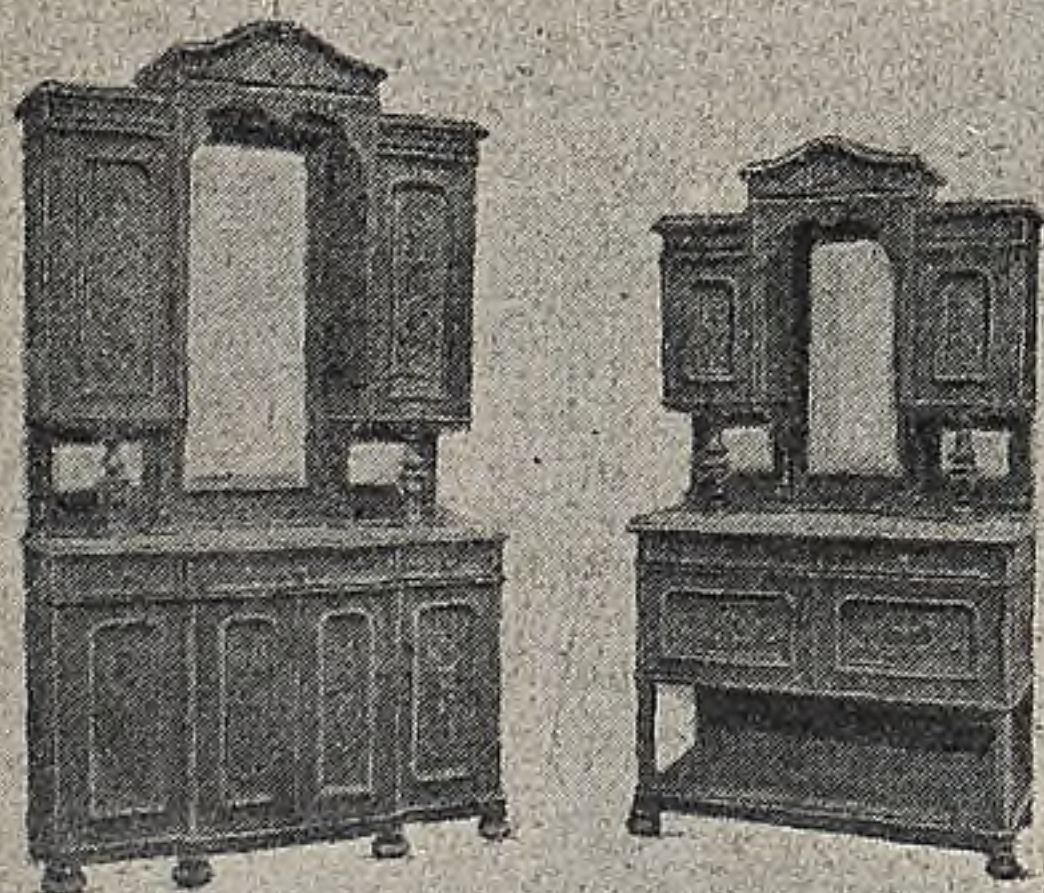
ELEGANTE JUEGO de salón macizo, lámpas, 9 piezas, completo, a.... \$ 225.—



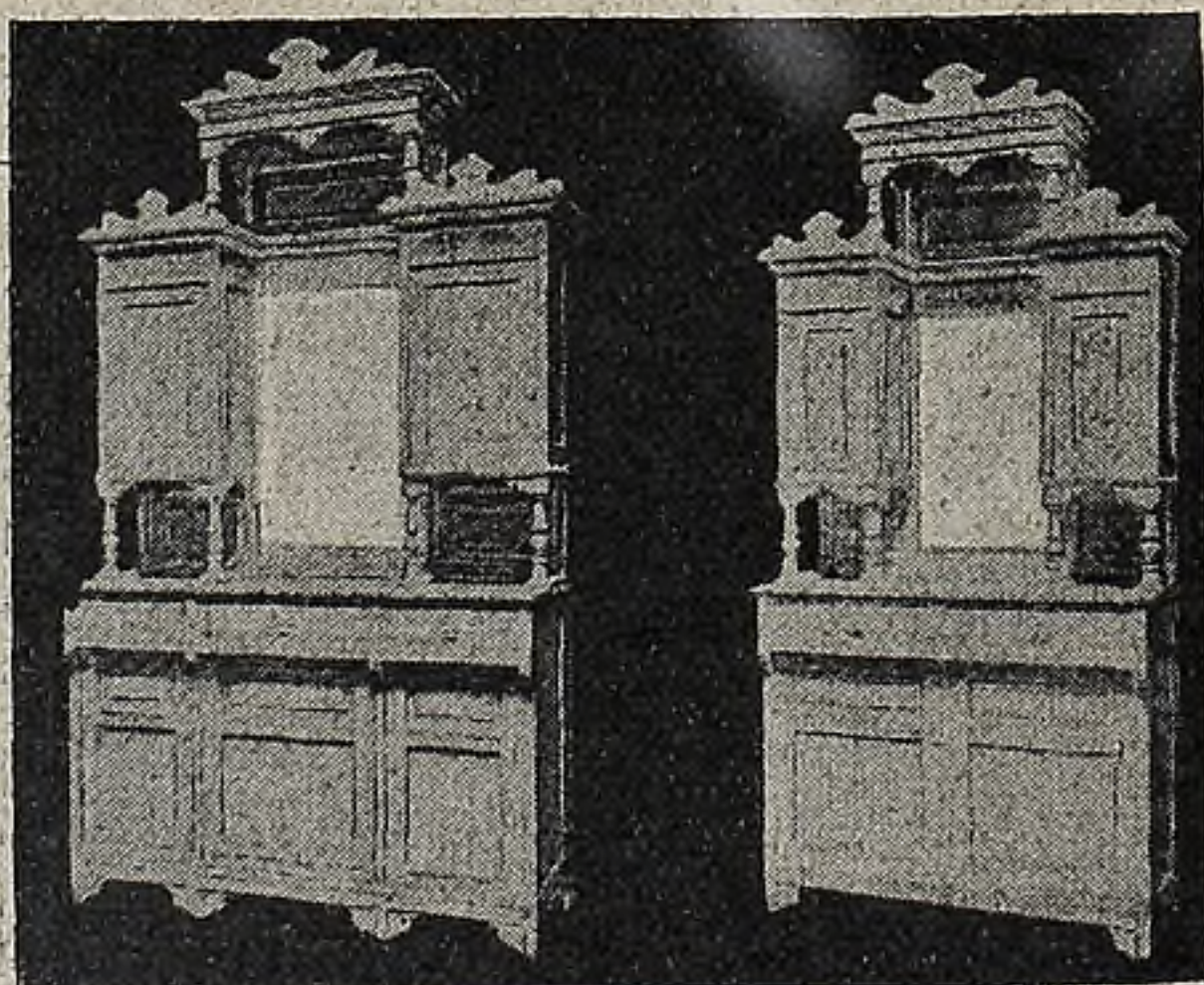
DORMITORIO, 8 piezas, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas \$ 205.—



DORMITORIO Luis XIV, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, a..... \$ 175.—



COMEDOR estilo francés, 3 cuerpos, mármoles rosa, lunas biseladas, a \$ 205.—



COMEDOR inglés, sólido y elegante, trabajo fino para campo, a..... \$ 190.—

Embalaje, conducción y catálogo gratis. CASA SANZ. No tiene sucursal. 818, Sarmiento, 844, entre Suipacha y Esmeralda. Esta casa cierra a las 7 p. m.

DE MENDOZA



La asamblea de la Bolsa de Comercio para la designación de presidente.

DE SAN JUAN



La señorita María Ester Echegaray, que contrajo matrimonio con el señor Primo Devoto.



Señor Primo Devoto.

DE PUERTO SAN MARTIN



Estado en que quedó la máquina trilladora del señor Bautista Cozzi, después del incendio ocurrido el día 12.



CORA

El Papá y el **MEJOR**
de los

VERMOUTHS

Pruébenlo y se convencerán de su
GRAN SUPERIORIDAD

Gran Premio de Honor

Exposición Internacional de Agricultura
Buenos Aires 1910

Hierro-Quina Bisleri

Aperitivo

Quereis la Salud?

Higiénico
Reconstituyente
de la Sangre

El Hierro-Quina-Bisleri contiene en cada litro 5 gramos de hierro disuelto asimilable por el cuerpo humano. —Certificado N.º 729 del Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires.



Unico introductor: JOSE PERETTI, Buenos Aires. — Montevideo.

DE CAMPANA



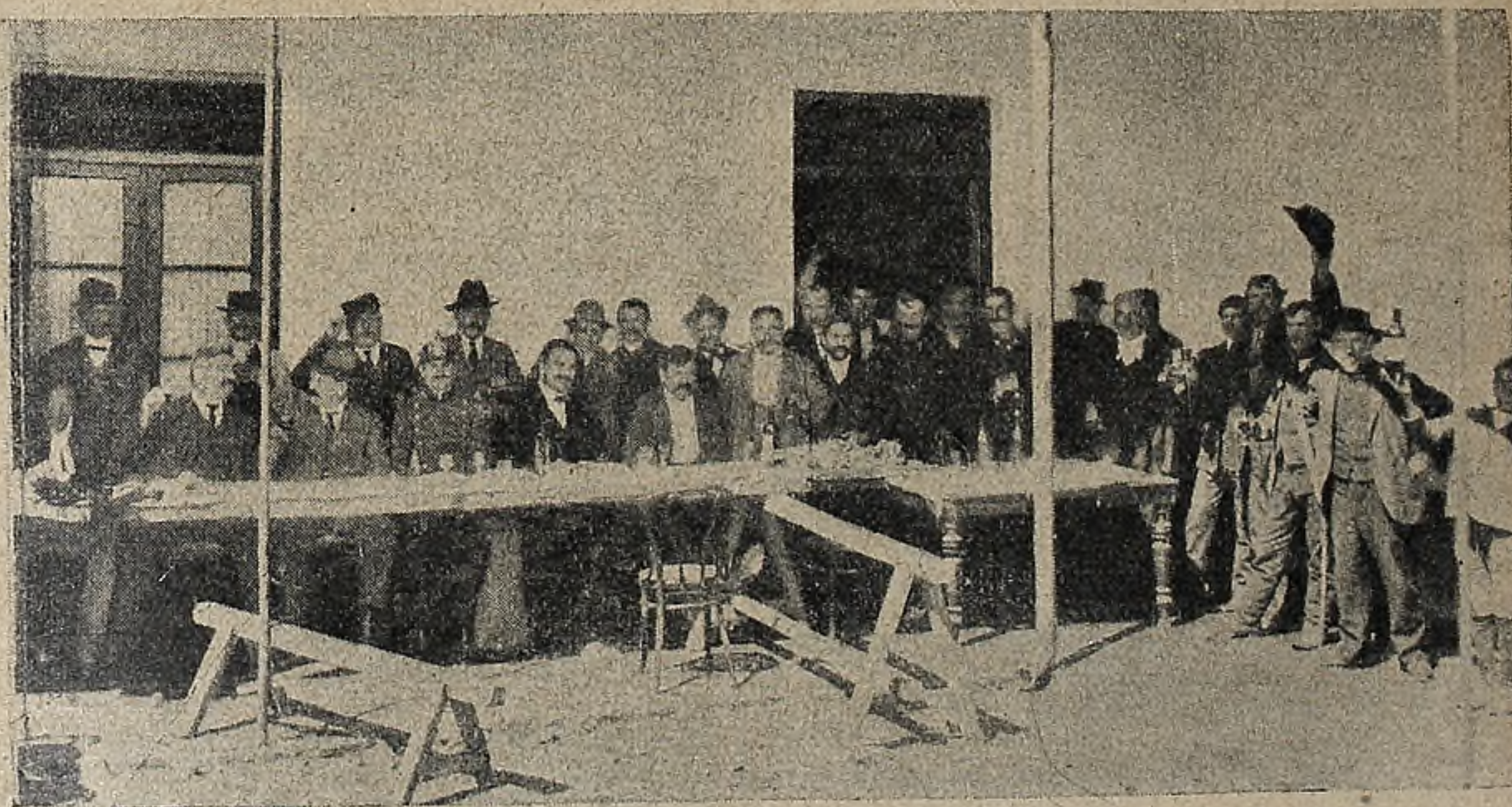
Canal en construcción frente al puerto, de 30 metros de anchura, que tendrá una longitud de 37 kilómetros.

DE NECOCHEA



Comisión de la sociedad Operai Italiani, celebrando la terminación de las romerías.

DE LOBOS



Comida dada por los chacareros con motivo de la inauguración de la Sociedad Cooperativa Agrícola.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Dr. GERMAN ANSCHUTZ. De regreso de Europa, reabrió su consultorio. Venéreas y urinarias. Cangallo, 1371, de 1 a 2 y de 7 a 8 p. m.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. Unión Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento 1614.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc). Piel-sífilis y ginito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X. radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

Dr. H. BISI. Garganta, nariz y oídos. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná 167, de 2 a 4. U. Telef. 980, Libertad.



Dr. CORREA. Oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008, de 2 a 5 p. m.



Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Buffalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 1/2 y de 2 a 5 1/2. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

DEBILIDAD NERVIOSA

Neurastenia, parálisis, falta de vitalidad, neuralgia, ciáticas. Tratamiento vigorizante electro-vibratorio. Rayos X por el doctor Ferrer, de regreso de Europa. B. de Irigoyen, 247, de 2 a 5.

DOCTORA SOLOMJA. Médica de la facultad de París y del Hospital de Clínicas (sala del doctor Bazterrica), de regreso de Europa. Belleza, higiene y enfermedades del cutis y del cabello (sist. del doctor Jaquet, de París). Nuevo método, rápido y racional, contra la obesidad. Enfermedades de señoras y partos. Uruguay, 1227. De 2 a 4 p. m.

TRATAMIENTO DEL ASMA BRONQUIAL. 9 AÑOS DE EXITO. Enfermedades internas y niños. Dres. F. y P. Arrighi. Humberto I, 2643. De 8 a 10, 1 a 6 y 7 a 9. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

J. Bonansea



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes \$ 5 c/u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

CASAS RECOMENDADAS

LECHE DE LIRIOS MASCOTA. infalible, quita pecas, barros, arrugas, manchas, etc.; rejuvenece y blanquea para siempre el cutis más marchito y obscuro. Resultado garantido: \$ 3, libre de porte. Sarmiento, 1388.

MUEBLES



¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.

Escritorio.

Muebles sueltos.

Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457—**SOLY BOMCHIL**



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.

Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: \$ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélát. Sarmiento, 3468. Buenos Aires.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.

Bartolomé Mitre 744

Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA. VICTORIA, 1389

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

JARDINERIA

Progresos del crisantemo



La famosa planta "Tokio" que obtuvo el "record" del crisantemo injertado.

El ejemplo de los crisantemos japoneses descriptos en narraciones de viajes, y representados en estampas, cuadros y tejidos de seda, indujo a los floricultores europeos a emprender el perfeccionamiento de esas flores tan decorativas, y tanto han hecho, que al fin y al cabo los discípulos han superado a los maestros.

Los crisantemistas franceses han obtenido flores más voluminosas que las del Japón, y han creado variedades nuevas por su forma y colorido, y cuando se han propuesto imitar a los japoneses produciendo grandes "specimens" de forma regular y cubiertos de flores, han logrado unas plantas tan frondosas y fecundas como nunca se han visto en el Extremo Oriente.

En la exposición de París de 1899 el público admiró los ejemplares de crisantemos presentados por el director de los jardines imperiales de Tokio. Este funcionario había llevado a Francia, algunos meses antes de la exposición, un lote de plantas seleccionadas y varios jardineros encargados de cuidarlas. Eran magníficas, no hay que negarlo, pero su vista, en vez de desalentar, sirvió de estímulo a los floricultores franceses. Las plantas presentadas tenían de 1m.50 a 2 mts. de altura por unos 3 mts. de diámetro y se contaban de 150 a 200 flores en cada



"Liberty". Modelo japonés encorvado, color rojizo con el reverso azul claro.



Macizo de crisantemos de la variedad "Mme. Tardif".

una; pero distaban mucho de aquellas plantas de 700 y más flores, de que hablan los viajeros; las flores mismas dejaban mucho que desear, y en cuanto a la variedad resultaba que algunas de las presentadas eran adaptaciones de variedades obtenidas en Francia.

Pero desde entonces la floricultura ha hecho grandes adelantos. El "record" en este punto lo ha alcanzado la casa Vilmorin, con la famosa planta "Tokio" inmenso ramo de forma semiglobulosa de 3 metros 20 de diámetro con 738 flores de 8 a 12 centímetros de diámetro. Los tallos, perfectamente rígidos, se sostenían sin apoyos, gracias a un cultivo hábil y prolijo. Habían sido injertados en un pie de *authemis* muy vigoroso, preparado para tal efecto durante cuatro años, y cuidadosamente podado para producir muchas ramas robustas. Al comenzar la primavera unos cuantos obreros hábiles injertaron en esas ramas 288 tallos de crisantemos. Una vez prendidos los injertos, cada uno dió lugar a dos o tres flores.

El defecto de estas grandes plantas es la monotonía producida por su excesiva regularidad. En los diarios norteamericanos de estos últimos meses, se han publicado fotografías de los crisantemos premiados en las exposiciones y presentaban el aspecto de gigantescos platos de repostería.

Un horticultor francés, M. Pirón, ha intentado últimamente emanciparse de esa regularidad pesada, y ha producido magníficos ejemplares de plantas de forma piramidal y de forma de candelabro. Alentado por el éxito, logró sacar innume-

bles y caprichosas formas. Tan pronto da a sus productos la forma de techo de pagoda con sus salientes encorvados, como de cojines en forma de estrellas, abanicos, estandartes y canastillas. Una de éstas, esbelta y elegante de estilo Luis XV, expuesta en París en 1910, fué muy admirada; sus flores eran de la variedad Tibet, cuyas capítulas amarillas de pétalos finos y rígidos, pertenecen a la raza de



Variedad "Mme. J. J. Pams", japonés arqueado. Rosa pálido.

las cabelludas. Hasta entonces nadie se había preocupado de esa variedad enana, que hoy se ha hecho célebre.

Las variedades de flores sencillas están muy en boga desde hace algunos años. Las plantitas bajas que formaban en torno de algunos ejemplares una especie de pilón, resultan de un efecto muy agradable. También convienen mucho esas plantas bajas para el adorno de interiores. Cuando los tallos alcanzan una longitud de 5 centímetros se cortan, no dejando sino el primer par de hojas, y entonces se forman dos o tres brotes nuevos, a los cuales se somete al mismo tratamiento, siguiendo así hasta después de empezar el verano. Al mismo tiempo se van trasplantando a medida que las raíces se desarrollan, sin pasar de una maceta de 10 a 12 centímetros de diámetro.



Crisantemos "Presidente Loubet" y "Princesa d'Eulnig", de las estufas de M. H. Crépin.

Los sondeos de nieve para el regadío

En las regiones frías y en las templadas próximas a ellas, si se conocieran exactamente las cantidades de nieve que cubren las montañas en invierno, se podrían determinar las cantidades de agua que, en la primavera y el verano habrá disponibles para la irrigación de los campos situados en la llanura.

superiores y la acción de una lluvia ocasional y de un derretimiento superficial, acaba por hacerse tan dura como el hielo. En las selvas la nieve se extiende, por el contrario, en capa uniforme y, por consiguiente, menos compacta; por eso se derrite con mucha más facilidad que en las pendientes. Para sus primeras

experiencias Mr. Alter eligió la cuenca de Maple Creek. Los útiles del experimentador consistían en un tubo de escala para determinar la densidad de la nieve, un barómetro aneroide, una brújula y un círculo graduado a plomo, para determinar las rampas. El tubo densimétrico, de 1m20 de longitud y de 7 cm. de diámetro, después de introducido en la capa de nieve, se retiraba y se llevaba sobre la balanza, con la columna de nieve retirada de altura conocida.

Esos sondeos han sido practicados a unos 300 metros de distancia unos de otros, explorando las pendientes de un modo sistemático, e inscribiendo los resultados sobre una carta topográfica. Después de haber medido la profundidad de la nieve, hundiendo el "alpenstock" graduado, podía apreciarse la densidad de cada capa. Inscribiendo después en la carta los datos de 277 de estos sondeos, se vió que la altura de la capa de nieve era, por término medio, de 70 cm. y el equivalente medio de agua de 29, lo que bastaría para inundar todo el país regado por el río, con una capa de agua uniforme de 35 centímetros de profundidad.



Vista que muestra la ausencia de la nieve bajo los árboles.

Mr. Cecil Alter, director de la oficina meteorológica de Salt Lake City, ha tenido la idea de hacer en la primavera, poco tiempo antes de derretirse las nieves, sondeos sistemáticos de las capas de nieve que cubren las montañas de Utah y servirse de estos datos para determinar las cantidades de agua disponibles para la irrigación y para otros empleos. Al efecto ha hecho una medida exacta de la montaña, estudiando su topografía y examinando la disposición de las nieves. Se comprende fácilmente que la nieve, lejos de cubrir las pendientes en capa uniforme, es empujada por los vientos a las grietas del terreno y a los barrancos. En ciertos sitios, bajo la presión de las capas



Meteorologista equipado para los sondeos de nieve.

RECOMENDADOS

Único Sanatorio en la República

para el tratamiento de las afecciones

Bronco-Pulmonares

TUBERCULOSIS PULMONAR

PROCEDIMIENTO DEL PROFESOR
FORLANINI DE PAVIA

(INMOVILIZACIÓN DEL
PULMÓN ENFERMO)

Si usted se apercibe a tiempo de la terrible enfermedad, puede curarse definitivamente por este procedimiento científico. Para precisar con exactitud el diagnóstico, hay además un gabinete de rayos X completo y moderno, inofensivo para el enfermo, que permite obtener fotografías instantáneas de los pulmones. Laboratorio para análisis de los esputos, etc., que completa el examen.

DIRECTOR DR. PATERNOSTER

de regreso de Europa, donde practicó en la clínica del inventor del procedimiento.

SAN JUAN 767. U. T. 2225, B. Orden. — Buenos Aires

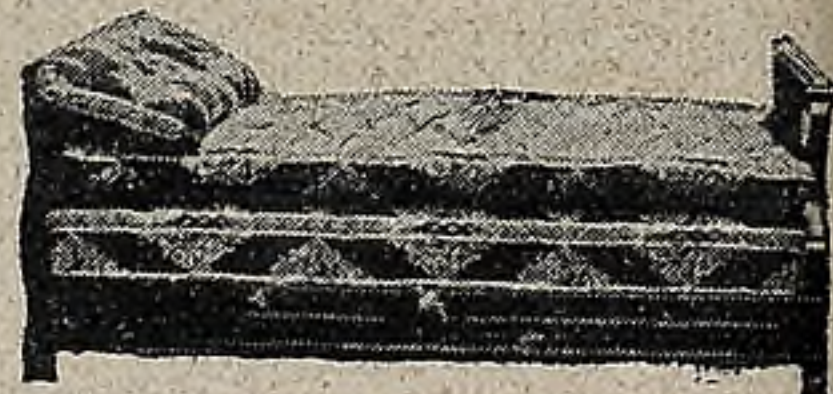
Sofá - Cama - Guardarropa

¡El mueble más práctico de los existentes!



Cama hecha sofá

Patentado
por el
S. G. de la Nación



Sofá hecho cama

Por sólo \$ 65

adquiere un mueble elegante, transformable en tres.

Este GRAN MUEBLE no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye



el alquiler y aumenta comodidades.

Pedidos y giros a FELIX DONARINI, Santa Fe, 2161, U. Telef. 877, Juncal, Buenos Aires.

EMBALAJE GRATIS

Espléndido Regalo!



A toda persona que remita 10 \$ $\frac{m}{n}$ o 500 cartoncitos de cigarrillos, se le enviará franco de porte: una cadena para el cuello con espléndido relicario; un anillo; una pulsera con medallón; un prendedor última novedad y un par de aros de hermosas perlas que actualmente son de gran moda.



Dirigir pedidos: GARAY 3059

José M. Carrizo

Máscaras infantiles visitantes de P B T



De izquierda a derecha: 1. Angélica Messedir, bailarina. 2. José Ma. Martínez, Orfeón Almirante Brown. 3. Martiniano Ortiz, egipcia. 4. Dora Sulimovich, poeta.



1. Adelina Bulnes, república. 2. Segunda Clotilde Roncati, república. 3. María Muñoz, Centenario. 4. Clara Regina Bignot, turca.

RECOMENDADOS



La Poupée

Primera casa para corsés chic

CERRITO 122

Reclame sólo este mes, y citando este aviso, corsé largo, con 4 ligas, en lindas batistas 10 \$, sobre medida desde 15 pesos.

OPTICA MAYOR Y MENOR

Artículos americanos, ingleses, franceses y alemanes. Precios sin competencia. GORTAN C. Hnos., Brasil 1164 Buenos Aires



Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. :: ::

Gratis enseñamos a bordar a todo comprador. — Por \$ 65 ⁷/₁₁ entrego una máquina completa, según muestra.



Pidan catálogos. A. Borzino, Santa Fe, 2166 y B. de Irigoyen 546.—Ventas a plazos.—Suc. Rosario de Santa Fe. Calle San Luis 1263 al 67.



COCHES y SULKYS

LIQUIDACION

PIDASE CATALOGO

J. F. Saez, Chacabuco 243



¡¡SEÑORAS!! ¡¡SEÑORITAS!!

¡Vuestras dolencias se curan sin raspajes!



"SCHEID'S OVARIN N.º 1" (LIQUIDO) cura la suspensión, atraso o falta del período, sea cual fuere su causa, etc., etc.

"SCHEID'S OVARIN N.º 2" (LIQUIDO) cura los dolores y desarreglos en el período, la METRITIS, inflamación de la matriz y ovarios, abortos, flujo blanco, descensos y esterilidad, etc.

VENTA: Droguerías Gibson, Estrella, Defensa, 192, y grandes Farmacias. Frasco: \$ 4 ⁷/₁₁. Folletos y consultas gratis por carta y personalmente: INSTITUTO SCHEID, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. EN ROSARIO: Droguería Aguila, San Martín, 848. EN MONTEVIDEO: Farmacia 25 de Mayo esquina Ituzaingó.

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T



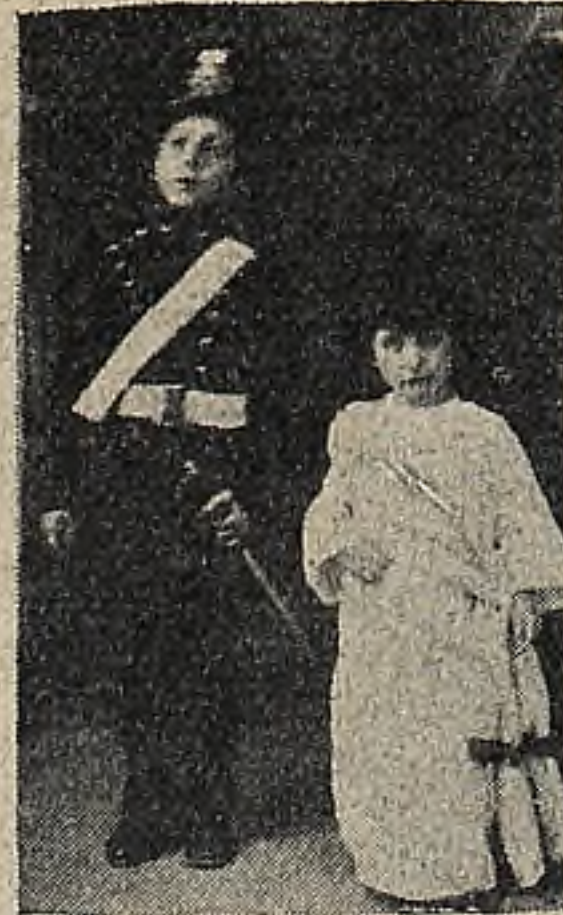
De izquierda a derecha: 1. María Angélica Correas, bailarina. 2. Néida Bello, bailarina. 3. Celia D. Andrea Decio, aldeana, 4. Antoñito González, pelotari.



1. Fortunato Fernando Rotta, pelotari. 2. Olga Violetto, aldeana suiza. 3. Roberto Pandolfi, pierrot. 4. Blanca Casso, aldeana.



1. Ramoncito Lafuente, turco. 2. José María Maristany, payaso. 3. Lolita Fernández, aldeano ruso. 4. René Grimaldi Bozán, gallega.



1. Felipe María La Rosa, república. 2. Juan Raúl y Ester Julio Pichetto, payaso y japonés. 3. Fortunato y María Ester Ganduglia, granadero y república. 4. Nina Topa, bailarina.

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T



De izquierda a derecha: 1. Setimio Presta, torero. 2. María A. Canverchiale, mariposa. 3. Benito Andrés, Meñistófeles. 4. Ilda Zamboni, fantasía.



1. Jorge Carlos Olivera y Alicia María César, pelotari y aldeana. 2. Mario H. Zavala, pelotari. 3. Miguel Correas, pierrot. 4. José y Carlos Alberto Cuagli, amapola y payaso.



1. Angela y Enrique Seale y Benita Givandi, nobleza sorrentina. 2. Lola González, Claudio Doglotti y Clotilde Luján, tony, pierrot y payaso. 3. Bernardino Montoto, Sofía e Ignacio Rey, arlequines y bailarina.

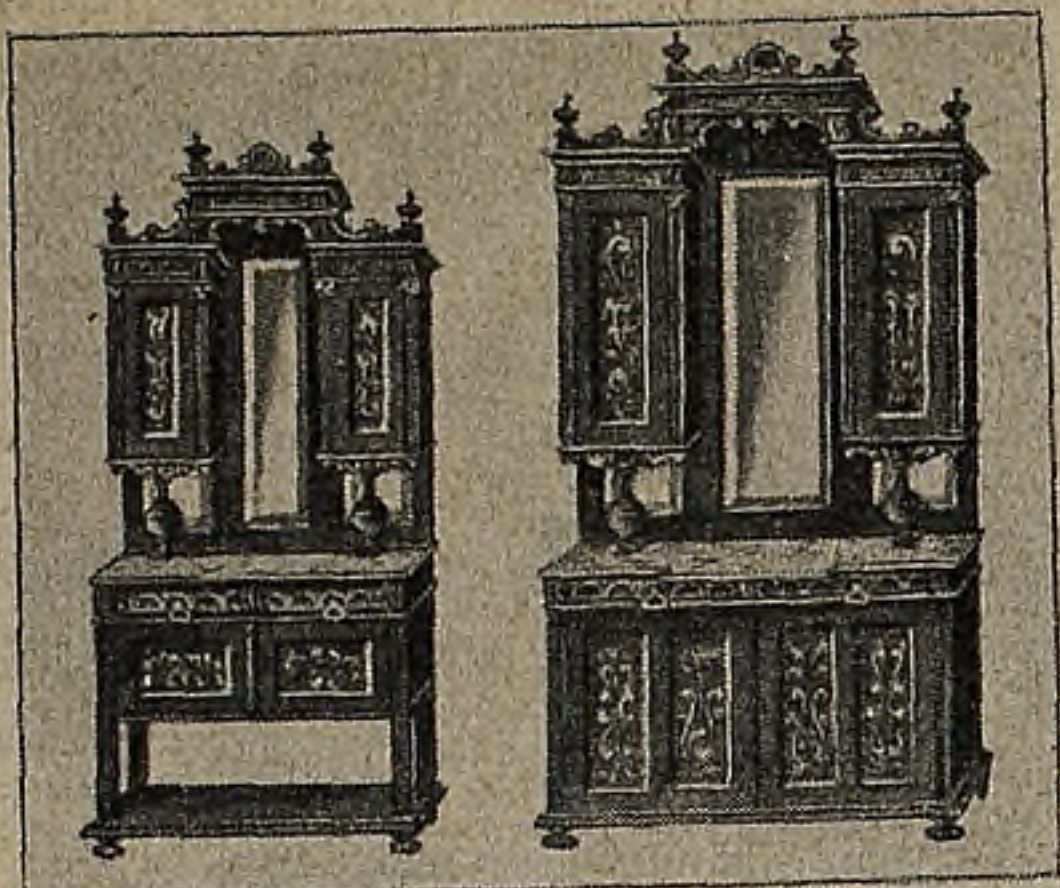


1. Antonio y Elvira Vázquez y Rosa Gamallo, pierrot, pierrette y manola. 2. Juan de Dios, Angeles Benita y Francisca Aurora Olmedo, sardiños, guinda y esclava. 3. Emilio, Alberto y Estela Pirote, pierrot, pelotari y aldeana.

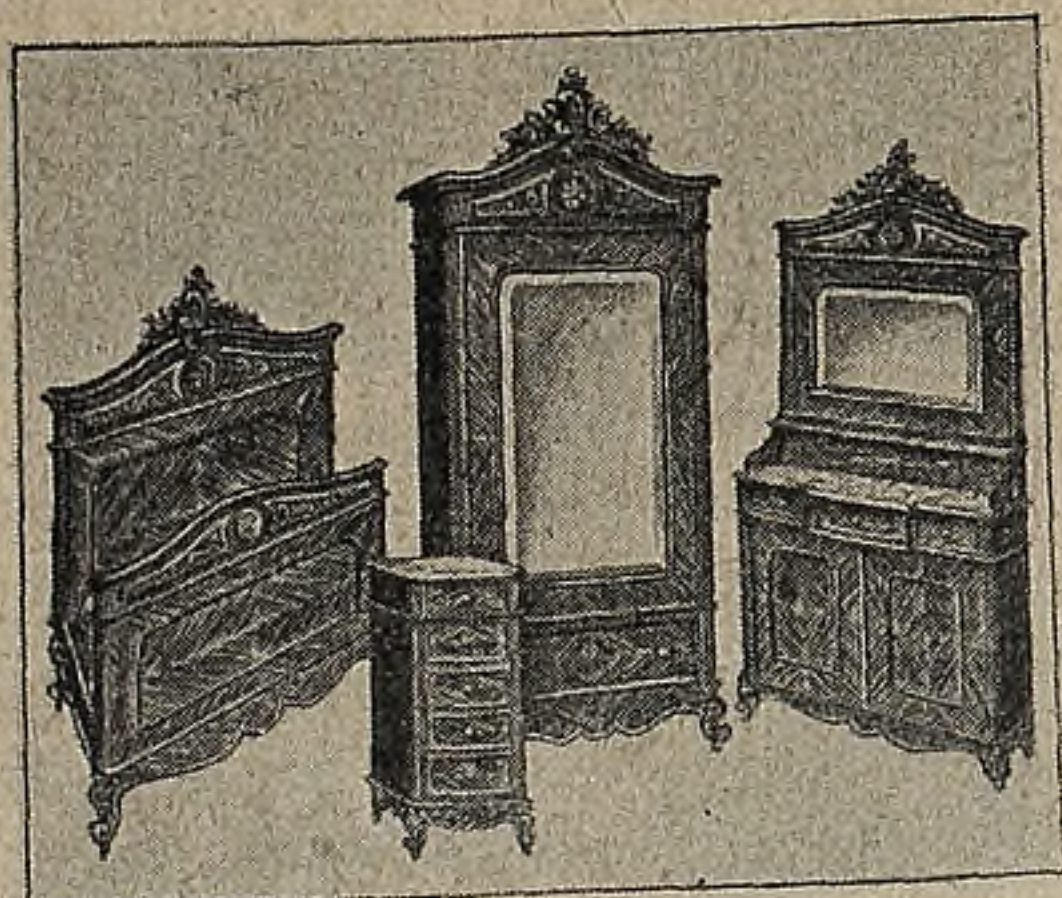
Casa Piqué

1158, SARMIENTO, 1158
U. T. 3880, Lib.—C. T. 702, Cent.

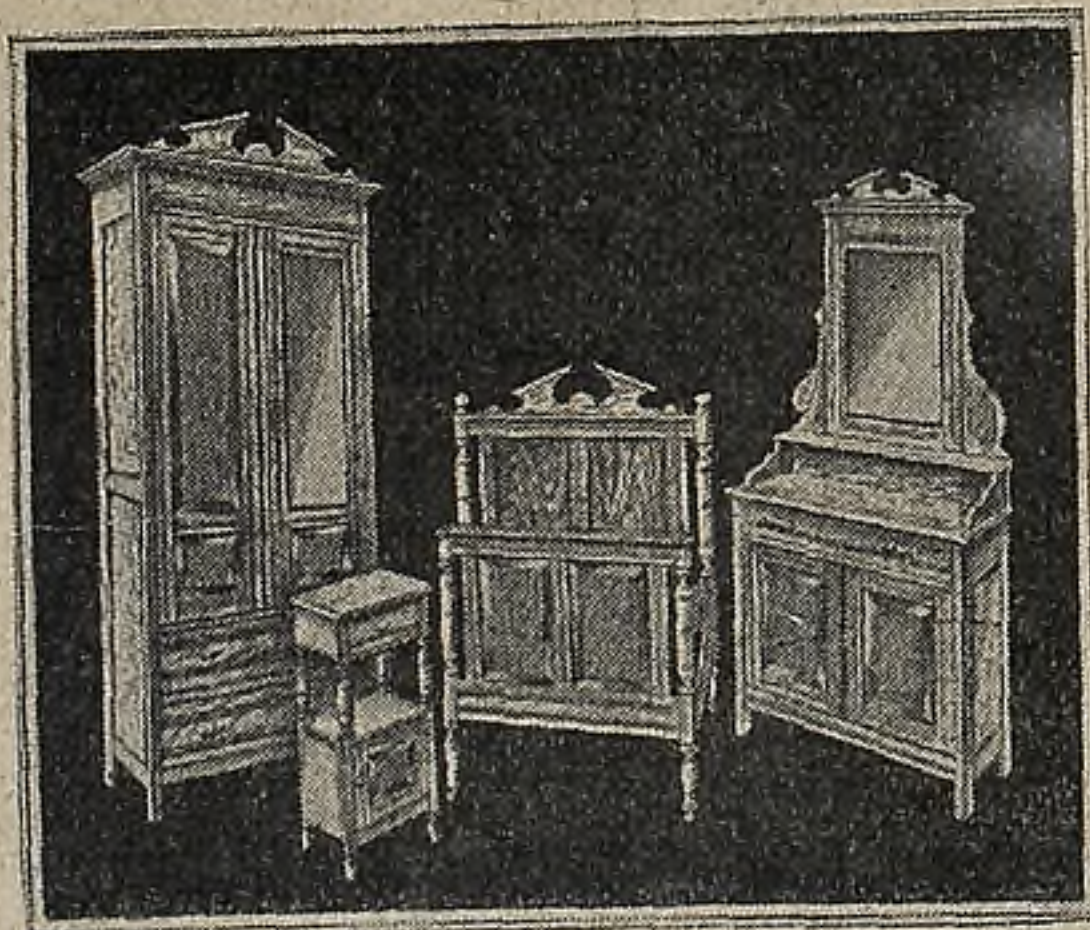
¡INCREDIBLE!
Por su calidad y **PRECIOS**



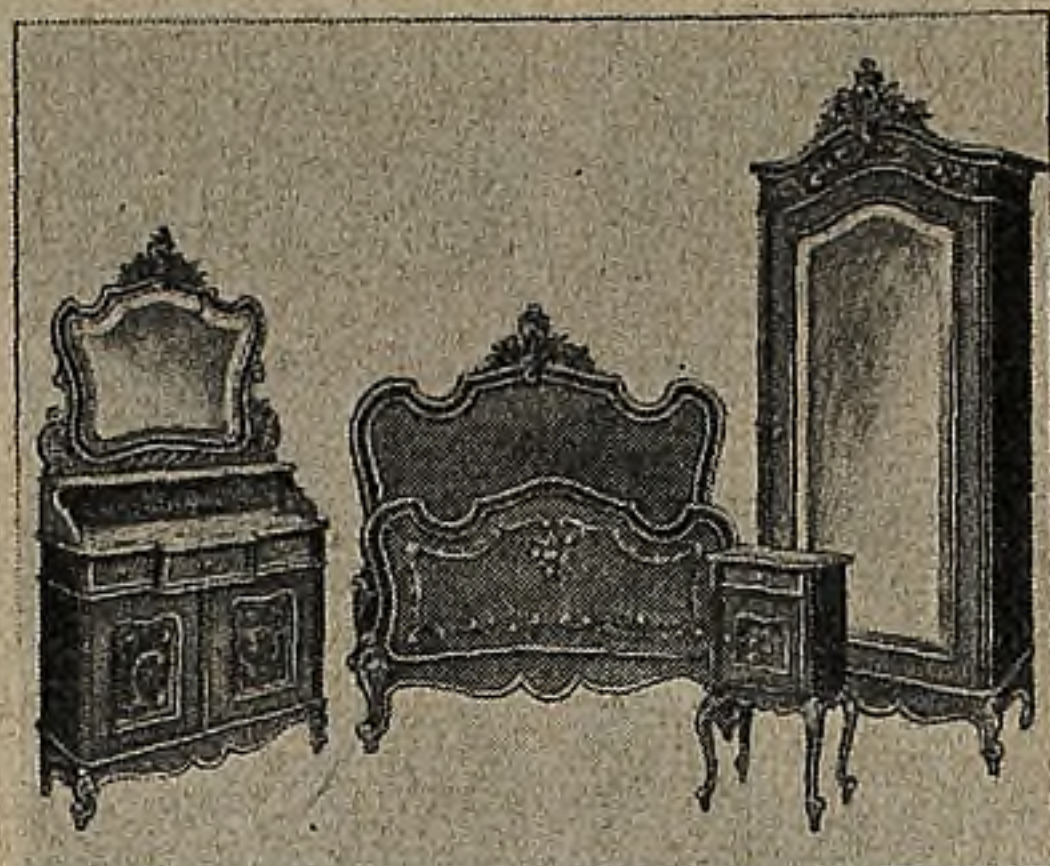
Comedor Renacimiento, nogal, 16 piezas \$ **350**



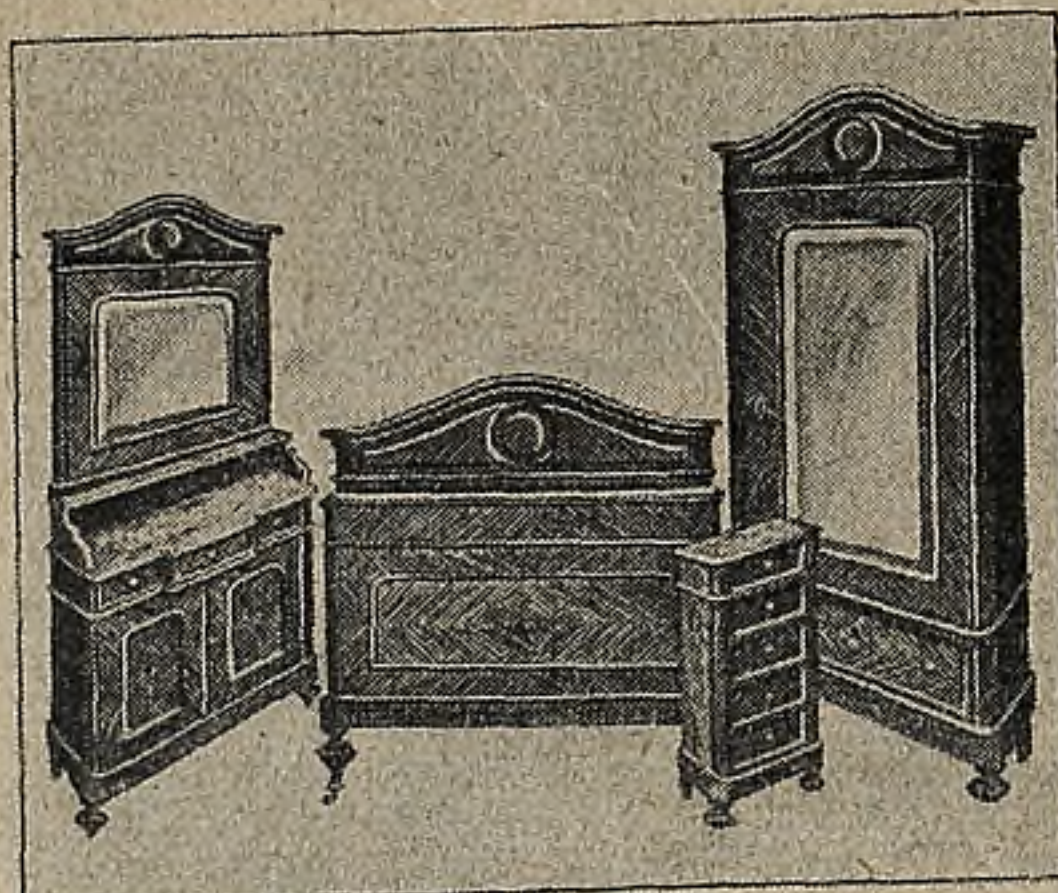
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas.. \$ **210**



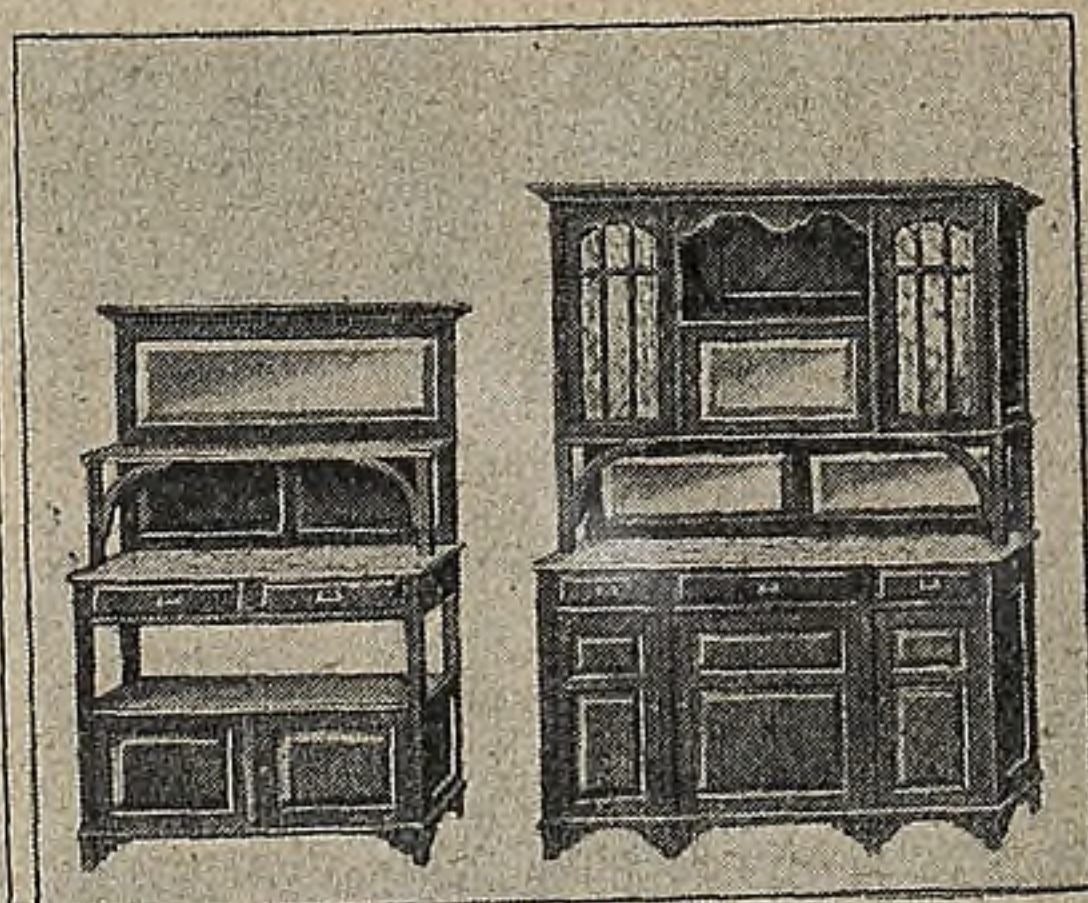
Dormitorio estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas \$ **80**



Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas.. \$ **270**



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas.. \$ **180**



Aparador y trinchante, inglés, tea, con lunas biseladas y mármoles rosa..... \$ **195**

Exposición de MUEBLES y TAPICERÍA importados y del país

SE DAN FACILIDADES DE PAGO

Pidan el gran
CATÁLOGO "C"

J. PIQUÉ

Sarmiento, 1158—B. Aires

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T



De izquierda a derecha: 1. José Digocorrado, garibaldino. 2. María Ester Tiscornia, bailarina. 3. Teresita Buenaventura, japonesa. 4. Emilio Fuertes, turco.



1. Vicente Arinelli, bersagliere. 2. María Elena Rico, fantasía. 3. Hortensia Ruiz, bailarina. 4. Juan Méndez, Cupido.



1. Ofelia Emilia Terega, bailarina. 2. Aurora, Consuelo y Rosita Iglesias, aldeanas españolas. 3. Rodolfo y María Elisa Viafora y Antonio Figueira, payaso, aldeana y payaso. 4. María Luisa López, bailarina.



1. Dora Coda y María Nieves Serres, pierrots. 2. Anselmo Valdivielso, pierrot. 3. Aurora Faustina Castellanos, mandarina. 4. Miguel y Obdulia Berdina, capitán y edecán francés.



¿ Qué es lo que Necesitan
los **DEBILITADOS**,
los **FATIGADOS**
aquellos que tienen débiles
los **PULMONES** y los **BRONQUIOS** ?

Un **ANTISÉPTICO**
y un **RECONSTITUYENTE**
Para casos tales, nada como la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente
más poderosos, la *Creosota* y el *Clorhidrofosfato de Cal.*
Constituye el remedio soberano contra
los **CATARROS**, las **BRONQUITIS CRÓNICAS**, la **GRIPE**,
el **RAQUITISMO** y la **ESCRÓFULA**.
Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE, Courbevoie-Paris, y en todas las Farmacias.

LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA GRATIS se remite a todas partes
Es la última palabra en contra de las desdichas, desgracias, miserias y enfermedades.
¿Quieren inspirar confianza, vencer dificultades, transformar vicios en virtudes, desgracias en dichas, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo se puede hacer uso de los asombrosos poderes personales?



¿Buscan los medios para no sufrir miserias, necesidades ni sinsabores?

¿Aman tener valor y energía, asegurar el éxito en las empresas, gozar de salud y saborear las emociones de la dicha y del contento?

Pidan el maravilloso libro "Las Tres Llaves de la Fortuna", incluyendo diez centavos en estampillas y franqueando con otros diez centavos las cartas, que deben dirigirse de toda Sud América, únicamente a la casa "THE ASTER", calle Reconquista, 234, Montevideo (R. O. del U.).

No confundir nuestra casa, de seriedad, con otras que se ocupan de magias, magnetismo, ocultismo, adivinación, superchería, etc.

Vin Désiles

EL MEJOR TÓNICO Y EL MÁS EFICAZ :

Superior á todos los Vinos de Quina conocidos.
Es el **VIGOR** y la **SALUD** absorbidos cada
dia bajo la forma de una agradable bebida.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.



De izquierda a derecha: 1. Jorge y Vicente Sardanelli, Sánchez y aldeana. 2. Orestes y Pilades Mato, Locura y turco. 3. Edelmiro y Aída Nani, payaso y japonesa. 4. Antonia y Celia Ruvanos, holandesa y bailarina.



1. María Angélica Tavares, aldeana. 2. Eduardo Revoredo, payaso. 3. Antonio Enrique Sarli, pierrot. 4. Roberto Braña, pierrot.

Gran Fábrica de Guitarras, Mandolines y otros instrumentos de cuerda.



Fábrica premiada en 26 Exposiciones
Casa fundada en 1870

Depósito permanente de ACOR-
DEONES y demás instrumentos
musicales y sus accesorios :: ::
MÉTODOS muy prácticos y música
para guitarra de los más renom-
brados autores :: :: :: :: ::

Especialidad en CUERDAS y BORDONAS

de todas clases. Gran novedad en
LA SIN RIVAL y LA JAPONESA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

— ENVÍOS A TODOS PUNTOS —

Francisco Nuñez

Sarmiento (antes Cuyo) 1620-28—Bs. Aires

PIDAN LOS GRANDES CATÁLOGOS, QUE SE REMITEN GRATIS

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T



De izquierda a derecha: 1. Armando, Alberto y Paulino Astlofi, pierrots. 2. Nélida Yamullo, Elena y Oscar Fernández, Raúl Yamullo, mariposa, japonesa y payasos. 3. José, Angela y Juan Elena, tony, japonesa y tony.



1. María Ester González, torera. 2. Carolina, Erna, Anita Koelner y Ela Jacobs, japonesas y aldeanas. 3. Estela Lacunza, turca.



1. Ludovico y Emilia Baroni, pierrots. 2. María Luisa, Juan y Pablo Paceto, y Amador Conto, mejicana y marqueses. 3. Carlitos Sansotera y Jacinto Zumelzu, pierrots.



1. Mercedes, Herminia y María Miñones, aldeana francesa, japonesa y gallega. 2. Osvaldo e Irma Gambarini, tony y florista. 3. Elena, Beatriz y Aquilina Lagomarsino, pierrots y bailarina.

MASCARAS INFANTILES
VISITANTES DE P B T



1. Juan Bautista Crocco, pierrot.
2. Oscar E. Vacca, pescador.



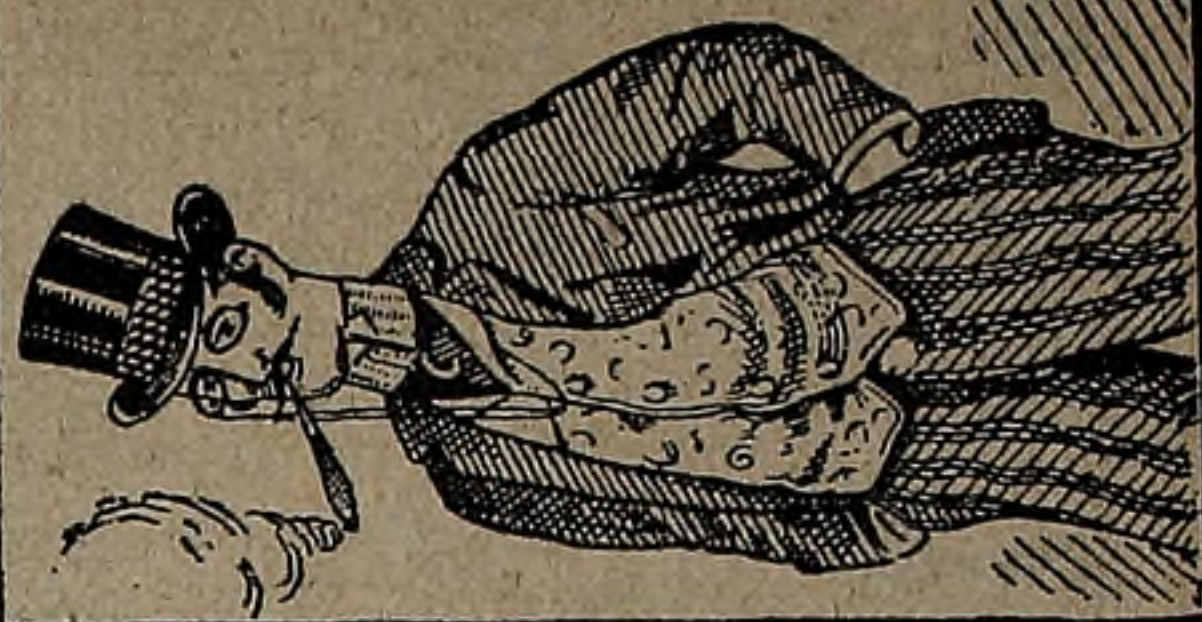
1. Zoraida Ojeda, ballarina. 2. Julián Montis, pierrot.



1. María Isabel Sarrailh, pierrot. 2. Luis Calzada, arlequín.

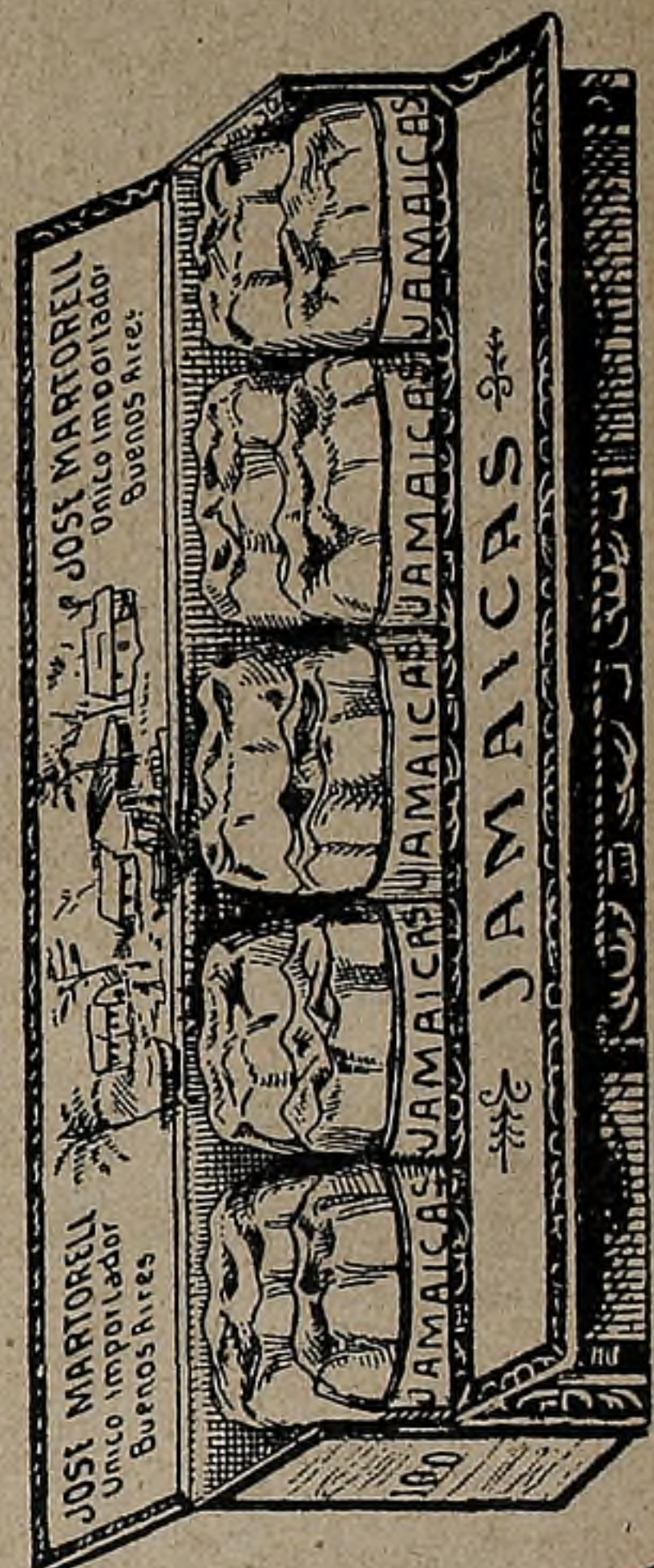


1. Ricardo González, bersagiere. 2. Alfredo Gorda, diablo.



CIGARRITOS DE JAMAICA
IMPORTADOS A \$0.10 CTS

DEPOSITO CANGALLO 743



Único importador:

José Martorell

Cangallo 743—Bs. Aires

Representantes en el
Rosario de Santa Fe:

Grassi, Francioli & Cía.

A la Samaritana

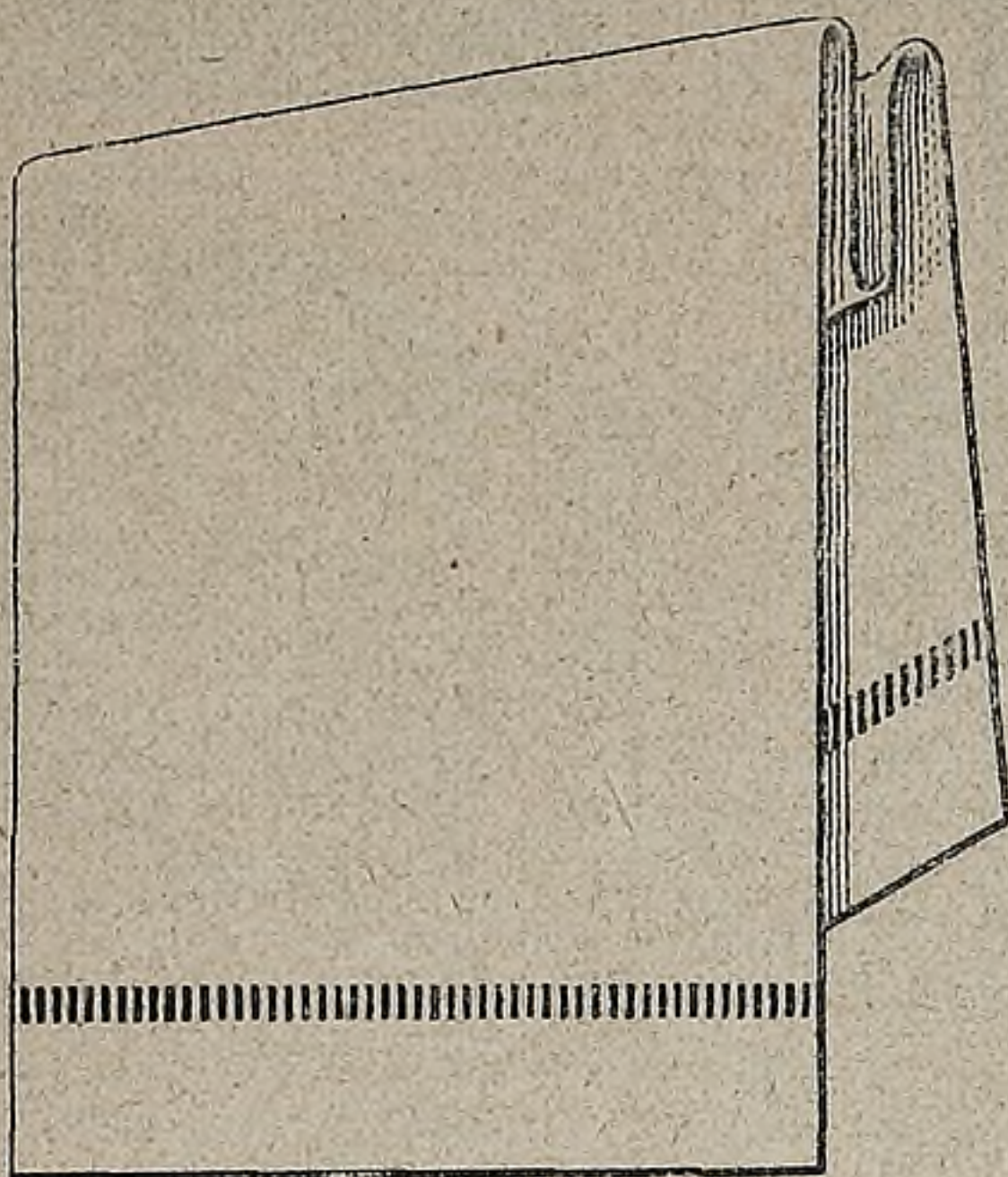
Calle BOLÍVAR 396
esq. BELGRANO

LIQUIDA por 8 días solamente



una gran partida de sábanas y fundas confeccionadas en telas
de lo mejor, a **PRECIOS EXCEPCIONALES**

No vendemos artículos a precios baratos porque son de calidad inferior. **LIQUIDAMOS** mercaderías de calidad riquísima
a **PRECIOS** de la ORDINARIA

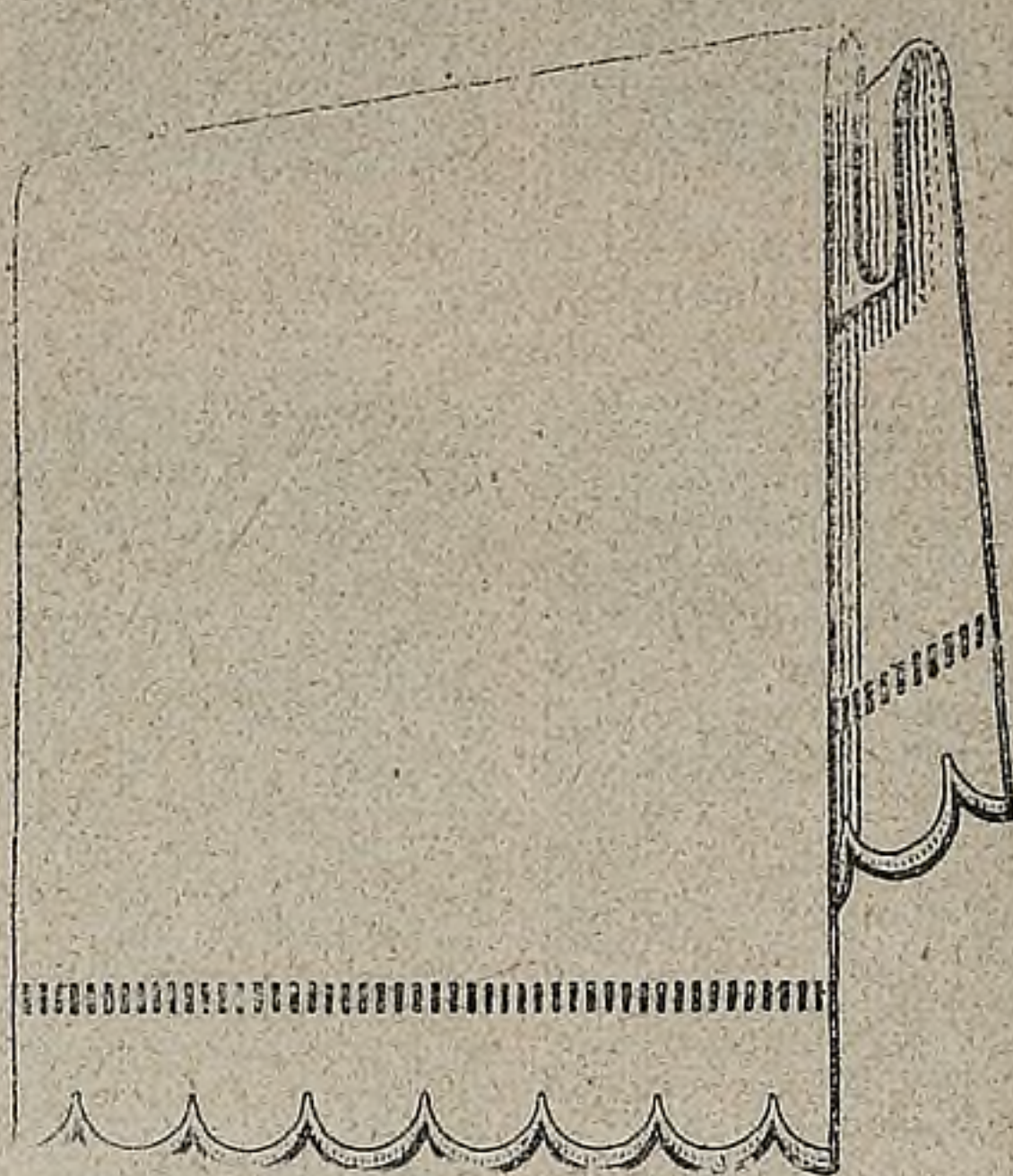


Fundas de madapolán, vainilladas.

Para cama de una plaza, una vainillita, a	\$ 0.40
Para cama de una plaza, dos vainillas, a	\$ 0.50
Para cama camera, dos vainillas, a pesos	0.70
Cuadrados vainillados, a	\$ 0.95

Fundas de puro hilo, vainilladas.

Para cama de una plaza, dos vainillitas, a	\$ 1.75
Para cama camera, dos vainillitas, a	\$ 2.25
Cuadrados vainillados, a	\$ 2.20

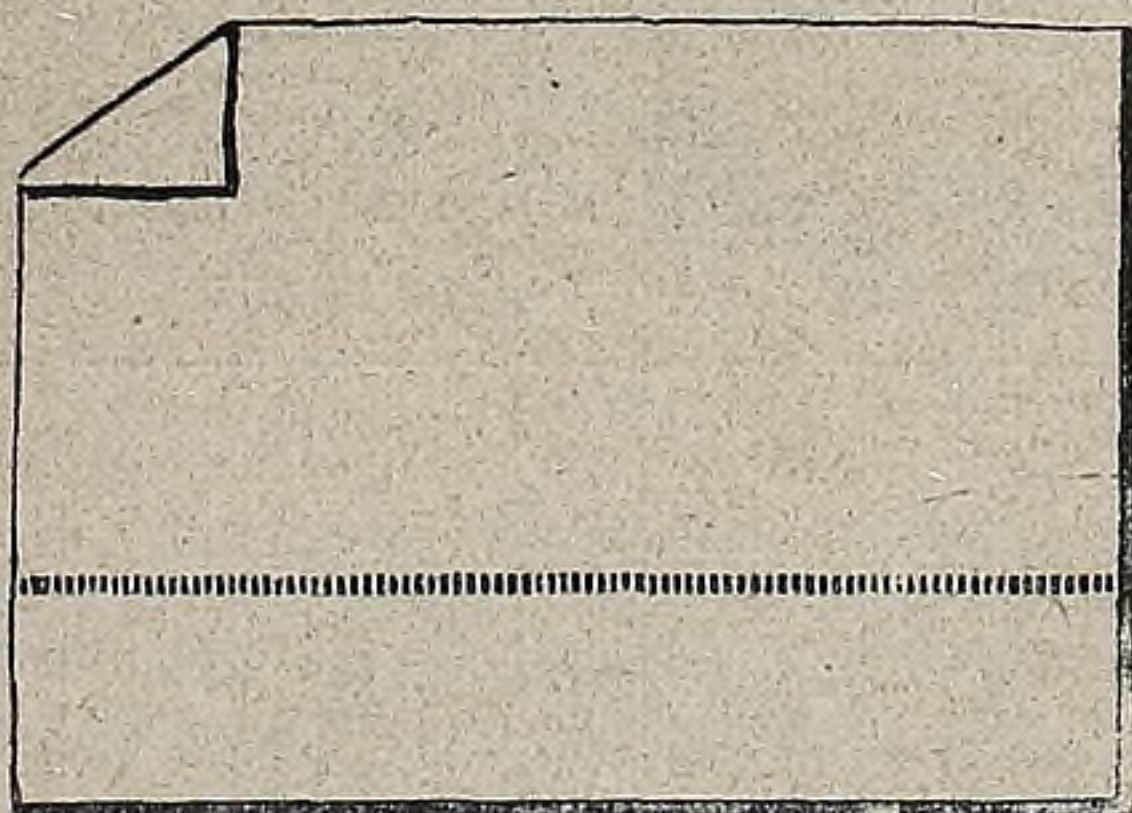


Fundas de madapolán, festoneadas.

Para cama de una plaza, festón de un lado solo, a	\$ 0.55
Para cama de una plaza, festón 2 lados, a	\$ 0.85
Para cama camera, festón dos lados, a	\$ 0.95
Cuadrados festoneados, a	\$ 1.25

Fundas de puro hilo, festoneadas.

Para cama de una plaza, festón dos lados, a	\$ 1.95
Para cama camera, festón dos lados, a	\$ 2.60
Cuadrados festoneados, a	\$ 2.60

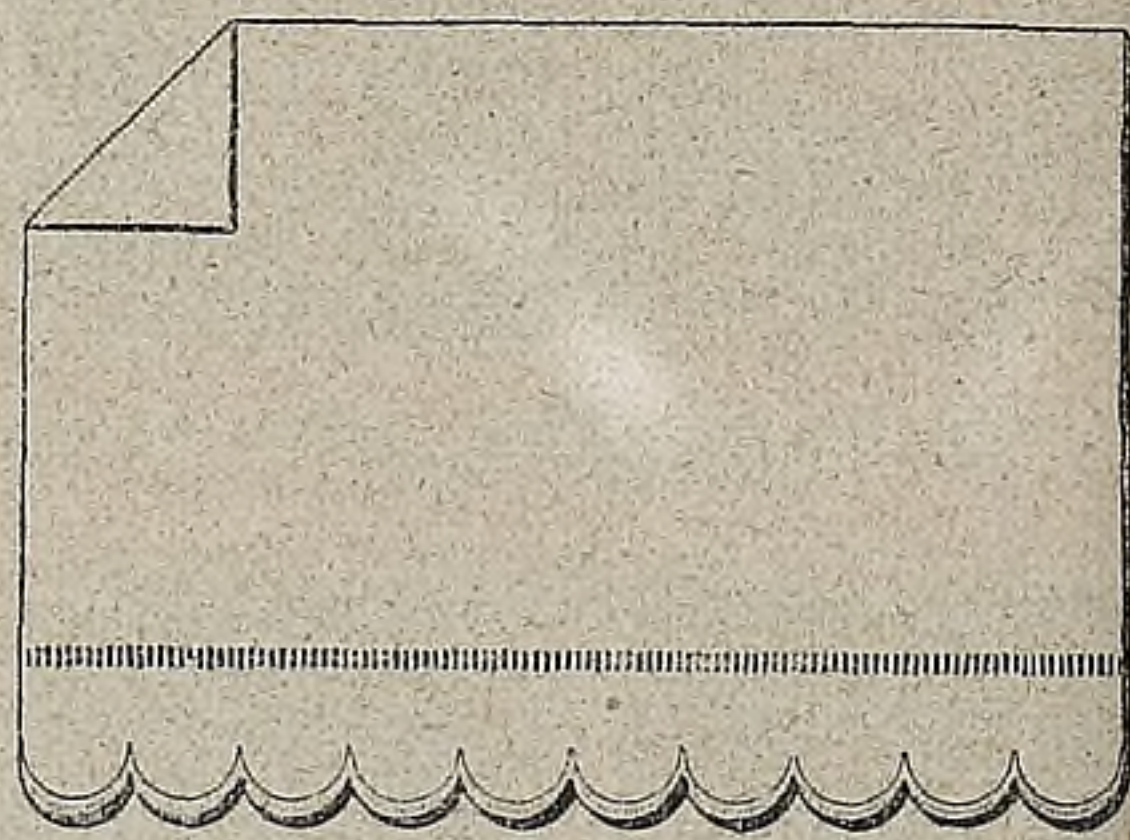


Sábanas de cretona, extra vainilladas.

Para cama de una plaza, una vainillita, a	\$ 2.25
Para cama camera, una vainillita, a pesos	3.25

Sábanas de puro hilo, vainilladas.

Para cama de una plaza, una vainillita, a	\$ 5.50
Para cama camera, una vainillita, a pesos	6.75
Para cama camera, calidad extra, a pesos	8.50



Sábanas de cretona extra, festoneadas.

Para cama de una plaza, festoneadas, a	\$ 2.75
Para cama camera, festoneadas	\$ 3.75

Sábanas de puro hilo, festoneadas.

Para cama de una plaza, festoneadas, a	\$ 5.95
Para cama camera, festoneadas	\$ 7.50
Para cama camera, calidad extra, a pesos	\$ 9.25

NOTA: A los dueños de biógrafos recomendamos nuestros telones porque son los mejores y más baratos.

P. FALCO y Cía.
Un. Tel. 2743, Avenida

CONSULTORIO FEMENINO

Anónimo, Santa Fe.—Decisión, imaginación, sensibilidad, saber por las causas, generosidad, impresionabilidad, poco escrúpulo.

Mafela del Chaco, Buenos Aires.—Fué un infundio periclitístico. Continúo tan soltera como antes, en vista de que es la postura más cómoda, y en consideración a todos los que se consideran casados conmigo, maridos *in partibus infidelium*. Generosidad, imaginación, bondad, descaecimiento del instinto, incoherencias volitivas, sentido estético, prudencia, aptitudes simuladoras. Alimentación vegetariana, ejercicio, gimnasia metódica.

Paratí, Corrientes.—No acepto la partida, porque aun el triunfo sería derrota. Después, esto no es nunca juego.

Pencrof el Marino.—Voluntad débil, espíritu débil, imaginación débil: débil, débil, todo débil, todo humilde y temiso. Creo que esa historieta es inventada, pero puede ser cierta para usted cualquier otro día.

V. M. A., Mendoza.—Le da usted demasiada importancia a esas pequeñeces. Tome el empleo, trabaje, tenga confianza en su juventud y en la vida. Desdeñe al personajillo ese; exíjale las cartas por intermedio de una persona mayor, pero no se empeñe demasiado en ello, porque él con decir que las ha roto está listo. Ese es el resultado de vivir en una chinita sin más ambiente que el del barrio. Hay más dolores, hay más dolores, niña del dolor ingenuo.

Una rubia pensativa, Buenos Aires.—Lo que salta a la vista es que le gustas y que se está convenciendo a sí mismo de que a su vida hace falta una pasión devoradora, porque de otro modo los veinte años no lo parecen.

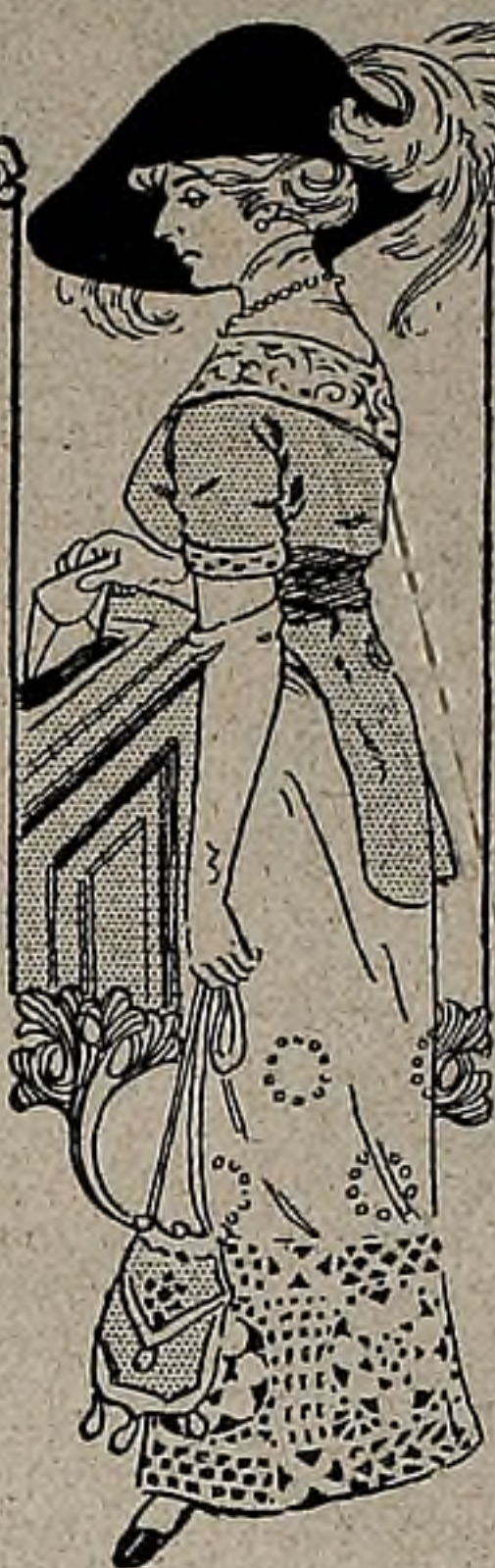
Inocente, S. E. C.—¿Y por qué le hacía tales guarangaditas? Ahí tiene el resultado. Usted se creyó el centro del mundo. Ahora creo que ya es tarde, a no ser que se valga de medios cuya incorrección tendría una sola excusa.

Quimera, Montevideo.—Esa es la vida, inventada, que no está mal, pero que habría que realizar para estar siquiera a la altura del ingenio que chispea de la cobardía. A mí me parece abyecto eso de saberse impotente y complacerse en imaginar acciones esforzadas y rebeliones épicas y vida alta. Es como hundirse más y encanallarse adrede.

Esmeralda, Buenos Aires.—El tinte vulgar o el óxido de plata. Para lo otro, la electricidad.

Margarita Azul.—Pero es que yo no me dedico a jugar en esta sección. A pesar de "mi espíritu selecto", nada puedo decirte, porque es poco lo que escribes.

Perdete ogni speranza, Montevideo.—No vale la pena sufrir, pero es el caso que no se sufre porque valga la pena, sino porque se es sensible y estamos llenos de mataduras, ¡oh el amor propio y la vanidad y el orgullito y el capricho y la concupiscencia!... Esa comedia que nos hacemos de puros y de inocentes, de



incomprendidos y de ideales, ¡cuánto dolor nos inventa! Son caretas de hierro que nos olvidamos que lo son, pero que nos lastiman. No has de preguntar por su amor; pregunta por el tuyo.

Loca de amor, L.—Usted es joven todavía y puede seguir por algún tiempo escuchando a la vez a eso que llama usted el corazón y a su familia. Lo que lleve menos razón abandonará la partida. Piense que el capricho es lo que más furiosamente se defiende. Una verdadera pasión, si no es de un ser inferior, hace de la serenidad un arsenal de armas escogidas y eficaces.

Ibis, Montevideo.—Mira, hija, no me vengas con Vargas Vila, que me hace el efecto de esos músicos de botella o de colleras de cascabeles. La campana rajada de su lírica me sirve para echar a las visitas importunas. "A propósito; voy a leerles a ustedes 50 páginas de Vargas Vila". Y despejan, diciendo que van a dar un pésame.

Esperanza Suprema, Capital.—La gran calumnia sobre pedestal de envidia, cuando no de miedo. Comer frutas, gimnasia y tracción digital.

Ruy de Vargas.—Quedó todo en piedad y clemencia de don Jacinto, que no quiso aumentar el abrumador ridículo en que la mala fe colocó al otro. Yo tenía gran curiosidad por conocer los dos primeros números de *Ariel*, pero no he podido conseguirlos. De Esperanza ya hablé extensamente en esta página. Estuve en el Ateneo oí la conferencia a que se refiere, que me pareció notable en realidad.

J. Paulsen, Buenos Aires.—Hágame el obsequio de no escribirme en jerigonza, porque mi tiempo, si no es oro precisamente, es por lo menos nervios, que me conviene no agitar. Digo que me parece muy cándida su malicia y que no creo surta el efecto apetecido ese famoso plan "envolvente". La envuelta va a ser usted. ¿No ve que el cebo vale más que el pez?

Egometipia, Buenos Aires.—Sí, su actitud fué correcta, pero hay que tener cuidado con no abusar de la corrección en cuestiones que como ésta se desean ver pronto resueltas. De todas maneras a usted le corresponde aguardar sus iniciativas. Pero, ¡qué secos y áridos me parecen estos procedimientos cuando hay verdadero calor de acometividad y de pasión! Mas si en realidad todo es un juego de probabilidades más o menos serio... Porque hay quien se divierte con cara de perro.

Sola, Mar del Plata.—Se podría hacer una prueba, pero peligrosa. ¿Y si después te quedas sin tu ilusión, que hoy es tu vida? Piénsalo, y si te decides la haremos. Yo creo que no debes precipitarte.

Blanca Azucena Platense.—No me desvirtúe la personalidad, hijita. Nada eficaz como las agujas eléctricas. Se va a estropear la cara con todos esos menajes.



GRATIS

Nosotros regalamos FONOGRAFOS, ANILLOS DE ORO, RELOJES y otras costosas alhajas, a los que nos ayuden a nombrar agentes y a popularizar AZUL PERFUMADO.

Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construido para tomar cualquier tamaño de disco, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28x28x16 centímetros y está hecha de roble y caoba altamente lustrado. La corneta amplificante de metal está hermosamente decorada y es de 50 centímetros de largo por 40 en la boca.

Mándenos su nombre y dirección y nosotros le mandaremos tres docenas de paquetes de AZUL. Usted

entonces venderá el AZUL a sus amigos a 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido y en seguida le remitiremos libre de todo gasto los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios, que remitimos junto con el AZUL. Pagamos todos los gastos de transporte, tanto del AZUL como de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. AZUL en hojas se vende rápidamente puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida a la ropa y blanquea sin perjuicio alguno los tejidos más finos. Esta es la mayor y más legítima oferta GRATIS hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. No le cuesta nada hacer la prueba.

Bmé. Mitre, 2758, Bs. Aires — Cía. AZUL ARGENTINO

Banco Español del Río de la Plata

Casa matriz: En Buenos Aires RECONQUISTA 200

Capital subscripto..... \$ c/l 100.000.000.00

Capital integrado hasta 31 de Diciembre de 1912..... \$ c/l 92.405.550.—

Fondo de reserva y previsión \$ c/l 41.377.307.09

Prima a recibir sobre las acciones no integradas..... \$ c/l 4.556.670.—

SUCURSALES

En el exterior: Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, con dos agencias. París, Río de Janeiro, San Paulo, Santos, San Sebastián, Valencia, con una agencia en el puerto El Grao y Vigo. En el interior: A. Alsina, B. Blanca, Balcarce, B. Mitre, Bmé. Bavio, Bragado,

Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Gualaguaychú, La Plata, Lincoln, Lomas de Zamora, Luján, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes (San Luis), Mercedes (Buenos Aires), Nueve de Julio, Pergamino, Pehuajó, Posadas, Rosario con una agencia, Rafaela, Rivadavia, Salliqueló, Salta, San Juan, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fe, Santiago del Estero, San Luis, Tres Arroyos, Tucumán y Villaguay. Agencias en la capital: N.º 1, Pueyrredón 185; N.º 2, Almirante Brown 1422; N.º 3, Vieytes 2000; N.º 4, Cabildo 2091; N.º 5, Santa Fe 1999; N.º 6, Corrientes 3200; N.º 7, Entre Ríos 785; N.º 8, Rivadavia 6902; N.º 9, Triunvirato 802; N.º 10, Bernardo de Irigoyen 1399; N.º 11, Caseros 2965; N.º 12, Charcas 1357; N.º 13, Bolívar 399; N.º 14, Belgrano 2964; N.º 15, Bernardo de Irigoyen 179; N.º 16, Reconquista esquina Santa Fe. Corresponsales directos en Europa, Asia, Africa, Oceanía, América del Norte y del Sur. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable, compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranza de cupones y dividendos. Recibe valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

	Abona		%		Abona		%	
			m/n	%			m/n	%
En cuenta corriente a oro y moneda legal 1 % de interés	A 30 días	1 ½ %	1 ½ %	1 ½ %	Depósito a premio con libreta, desde \$ 10 c/l hasta \$ 10.000, después de los 60 días.....			
	A 60 días	2 ½ %	2 ½ %	2 ½ %				
	A 90 días	3 ½ %	3 ½ %	3 ½ %				
	A 6 meses	4 %	4 %	4 %	Cobra			
	A 1 año...	4 ½ %	4 ½ %	4 ½ %				
	A 2 años..	5 %	5 %	5 %				
	A 3 años..	5 ½ %	5 ½ %	5 ½ %	En cuenta corriente.....			
	A 4 años..	6 %	6 %	6 %				
					Descuento general.....			

Buenos Aires, Diciembre 31 de 1912.

JORGE A. MITCHELL — ELIAS D. ARAMBARRI, gerentes.



GACETILLA

Los dentistas aseguran que hay muchas más mujeres que hombres con dientes postizos.

Las señoras que se quejan de las sirvientas deben dar gracias a Dios por no vivir en Bulgaria. Allí tiene que ser muy pobre una mujer para dedicarse al servicio doméstico. Por regla general no se encuentran más que sirvientas viudas, las cuales sólo prestan servicios si les permiten llevar consigo todos los hijos que tienen.

El alfabeto de los naturales de las islas Sandwich sólo consta de doce letras.

Parece ser que nada menos que del año 203 a 211 (a. de C.) es el plano más antiguo que de Roma se ha conservado hasta nuestros días. Tiene un tamaño de 266 metros, y está compuesto de 110 pedazos de mármol de diferentes dimensiones, observándose en algunos de ellos una labor muy detallada y fina, mientras que en otros el dibujo es muy basto.

Lo más raro de este mapa, llamado "Forma Urbis", es que tiene varias escalas, y, por ejemplo, en las partes correspondientes al Foro y al Palatino es mayor que en las otras.

Según unos datos publicados poco ha por el almirantazgo inglés, las principales naciones europeas han invertido en

sus modernas flotas las cantidades siguientes:

Inglaterra, en el período de 1904-1905, gastó en su flota 1.027.050.000 francos, y en el de 1912-1913, esa cantidad se elevó a 1.140.250.000 francos; Alemania, en idéntico período, invirtió 252.625.000 francos y 566.725.000 francos respectivamente; Francia, de 309.700.000 francos pasó a 452.000.000; Austria, de 65.375.000 a 146.025.000 francos; Rusia, de 298.725.000 a 427.025.000, y por fin, Italia, de 125.000.000 pasó a francos 214.100.000.

El gobierno danés ha ideado un ingenioso sistema para obtener recursos con destino a la educación de los niños ciegos. Trátase de una moneda de la buena suerte, que se ofrece a los padres de los recién nacidos que vienen al mundo con el don de la vista. Los padres dan por dicha moneda la cantidad que pueden, según sus medios. La moneda lleva esta inscripción: "El niño que ve la luz por primera vez ofrece un tributo al niño que no la verá nunca".

En vista de que la clientela femenina de un restaurant de Londres tenía la costumbre de poner los platos en el suelo para que los lamiesen los perros, los dueños del establecimiento han abierto un pequeño sañoncito para los canes, donde se les da de comer opíparamente por pocos centavos.

Colegio VICTOR HUGO

Fundado en el año 1886

ENSEÑANZA
primaria,
secundaria y
comercial.
Pupilos,
Medio pupilos
y Externos



PREPARACIÓN
para
las Escuelas
Naval,
Comercial,
Industrial y
Colegio Militar

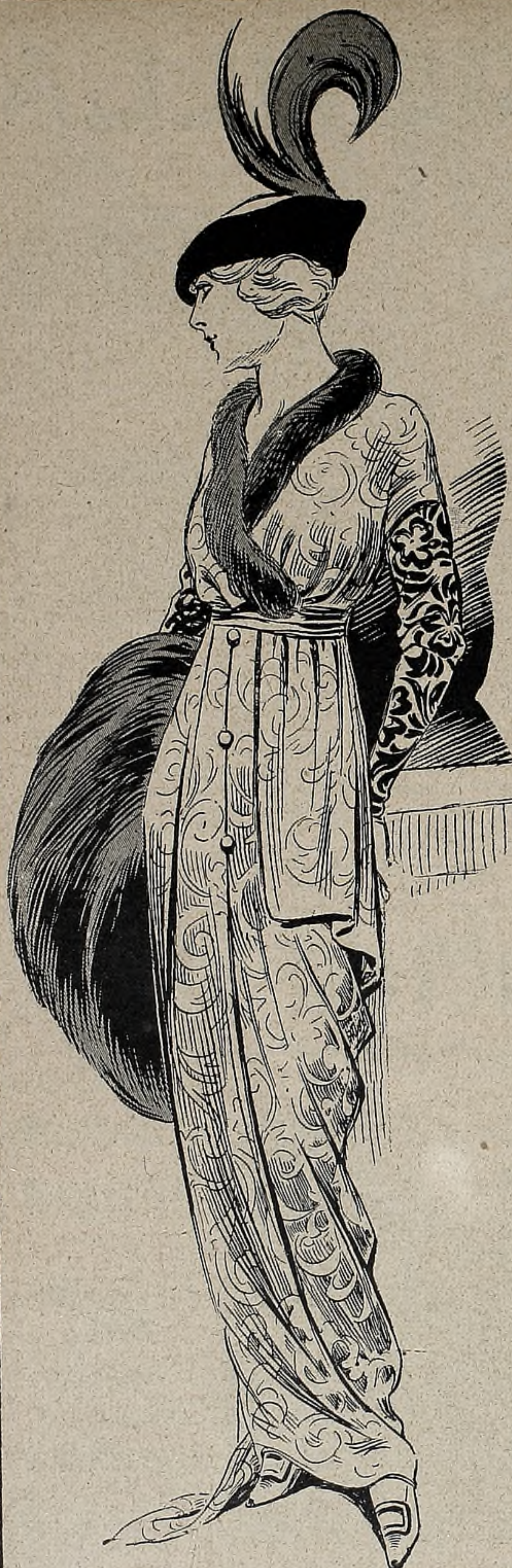
Sous le patronage de la Légation de France

Incorporado al COLEGIO NACIONAL

630, Salguero, 654

Casi esquina
a Corrientes

U. Telef. 3147 Mitre
Buenos Aires



De París

ya llegaron los últimos
modelos y las últimas
novedades :: :: ::

En Pielles,
Trajes tailleur,
Vestidos fantasía
y Sombreros

hay modelos de soberbia
elegancia, verdaderamen-
te dignos de ser visitados
por todas las señoras
que deseen vestir bien.

El momento
es oportuno

para ver y elegir en
el surtido completo.

Grandes novedades
en géneros y adornos pa-
ra trajes y vestidos
sobre medida.

PRECIOS MÓDICOS
Corte irreprochable

P. NASUTE Y H^{nos}.

244, Suipacha, 244



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas



Traje de noche, de muselina blanca con bordados abajo de pequeñas coronas de oro y seda rosa viejo. Túnica de terciopelo rosa viejo, con borde de visón.

SE SIENTEN FELICES...

gracias al acierto que ha tenido su mamá en comprarles sus trajes de la Tienda Inglesa Bradford. Si quiere usted que sus niños lo estén también, vístalos en esta casa, que conoce los gustos y las necesidades de aquéllos y sabe satisfacerlos. Los siguientes precios se entienden por artículos de primera calidad.

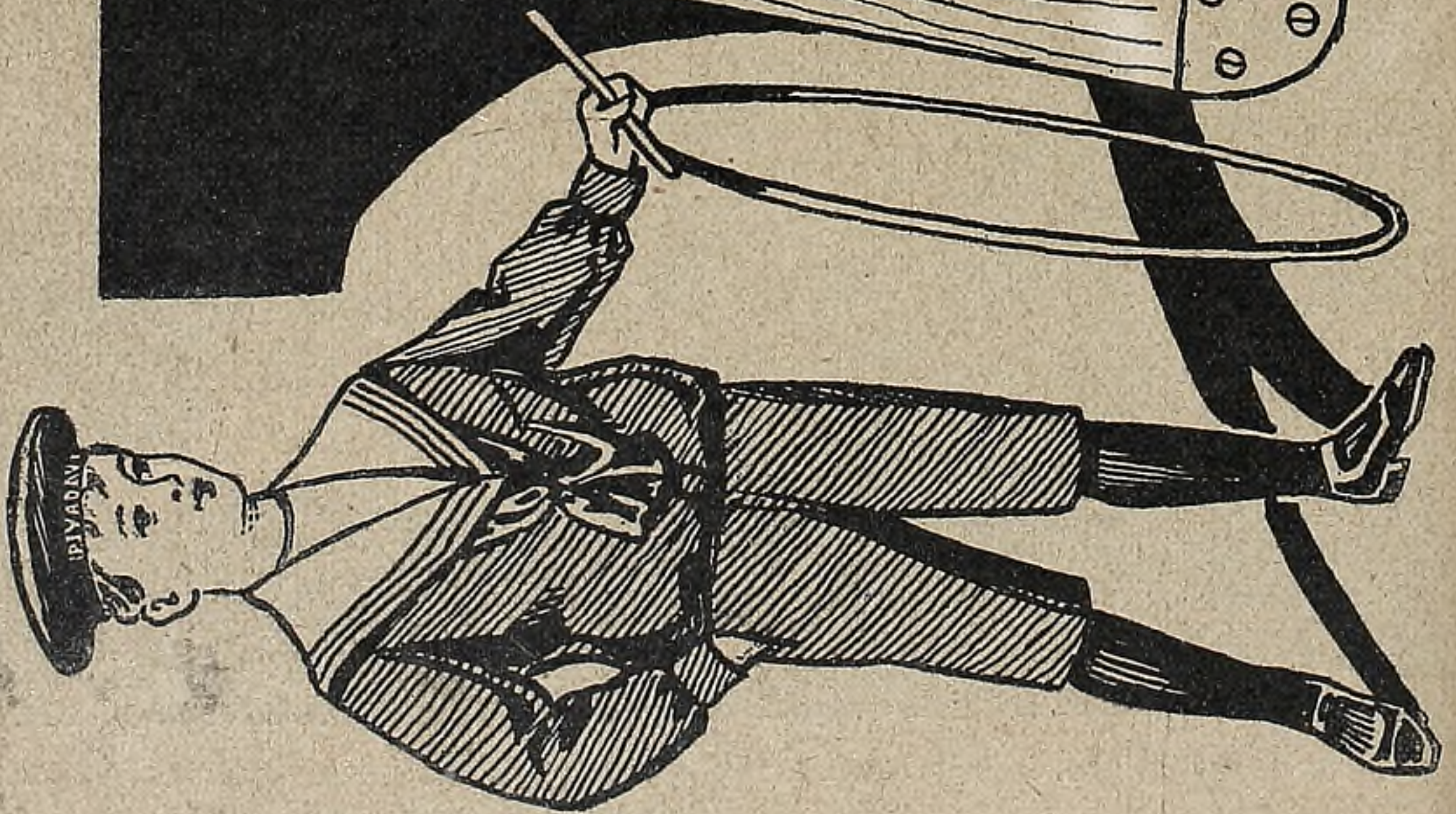
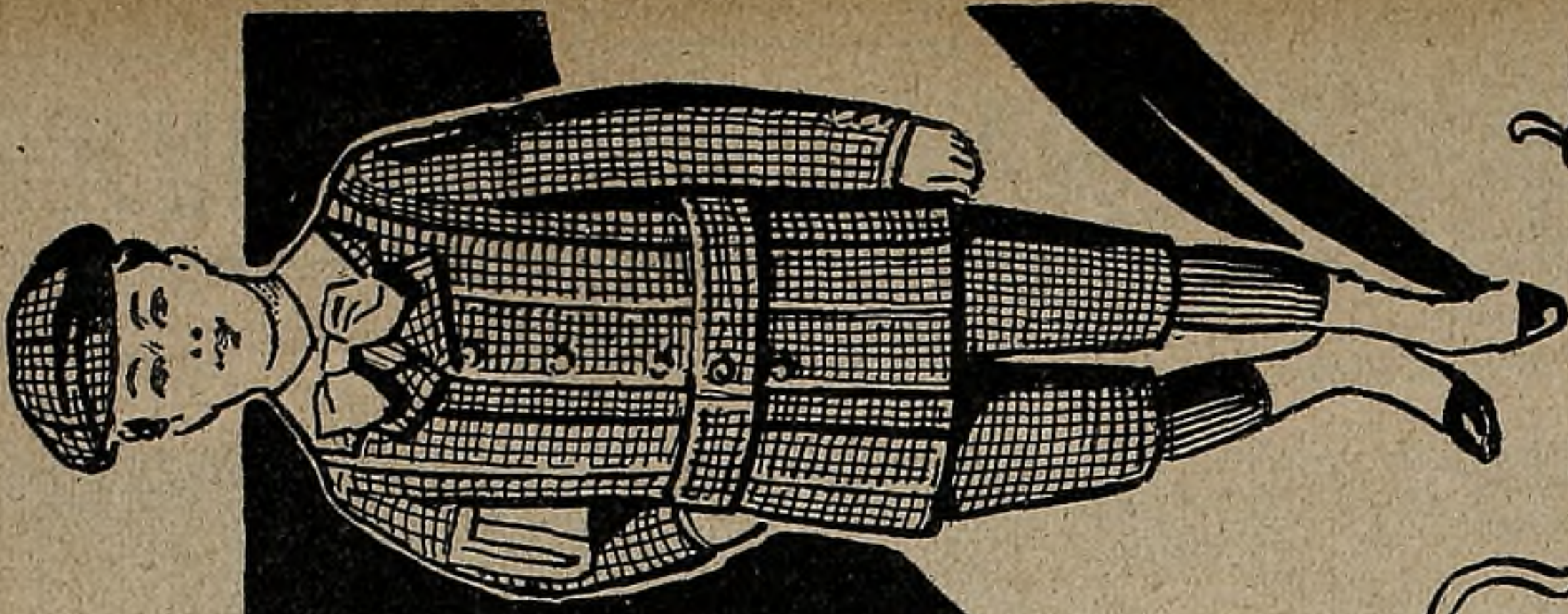
ELEGANTE TRAJE, forma marinero, confeccionado en buena sarga azul, cuellos y puños con trencilla blanca, conclusión esmerada. Edad:

3 años	\$ 14.50	8 años	\$ 17.—
4 "	\$ 15.—	9 "	\$ 17.50
5 "	\$ 15.50	10 "	\$ 18.—
6 "	\$ 16.—	11 "	\$ 18.50
7 "	\$ 16.50		

PRECIOSO TRAJE cazador (Norfolk), en casi-mir inglés de finísima calidad, gustos selectos.

4 años	\$ 13.—	8 años	\$ 15.—
5 "	\$ 13.50	9 "	\$ 15.50
6 "	\$ 14.—	10 "	\$ 16.—
7 "	\$ 14.50	11 "	\$ 16.50

Nota. — Hacemos trajes a medida, y podemos procurar cualquier modelo. Solicite informes.



J. BRADFORD & Co.

CANGALLO 571 FLORIDA 207

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

OVA. — Planta marina criptógama, ramificada, sin raíces, que suele presentar la forma de hojas muy largas achatadas como cintas, o cilíndricas. Se cría en aguas dulces o en aguas saladas y también en la tierra húmeda. Toma directamente y por toda su superficie en el aire, en el agua y en el suelo, las sustancias precisas para su nutrición. Suele ser coloreada.



Fucus adherido a las rocas.

Entre las algas figura la familia llamada ova, fucus o varec, que se cría en las playas y sirve de alimento a algunos animales, y también como abono y como combustible. De sus cenizas, se extraen el carbonato de soda y el yodo.

OVARIOCELE. — Hernia del ovario.

OVEJA. — Hembra del carnero, mamífero rumiante de la familia de los bovinos. La gestación en la oveja dura cinco meses y produce uno o dos corderos, a los que alimenta durante cinco meses.

La importancia de los ovinos es considerable, tanto por su carne como por su lana, que vale mucho más. Como productos menos importantes, la oveja da el abono, la leche, el sebo y el cuero, bastante fino. El ganado ovino constituye una de las principales riquezas del país y de todo el mundo.



Lavado de la oveja antes de la esquila.

liente. Es un veneno violento.

Antiguamente se extraía de la sal de acederas; pero hoy se prepara químicamente el oxalato de soda, sometiendo el aserrín de madera a la reacción de una mezcla de soda y potasa. Este oxalato de soda, tratado por el ácido sulfúrico, da el ácido oxálico.

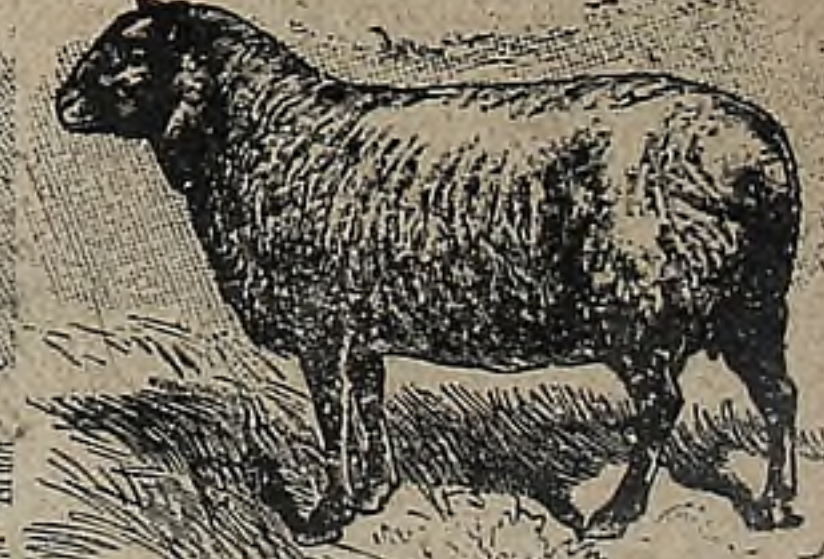
Este cuerpo se utiliza en tintorería y en el estampado de géneros, como mordiente, y para avivar los colores. También se emplea para blanquear los sombreros.



Tipo de lanar Southdown.



Tipo de lanar merino.



Tipo de lanar del centro de Europa.

Las principales razas son: la germánica, la holandesa, la de las dunas, la central europea, la danesa, la británica, la de la región del Loira, y la merina.

OVÍPARO. — Animal que se reproduce por huevos.

OXÁCIDO. — Ácido formado por la combinación del oxígeno con un cuerpo simple.

OXÁLICO. — El ácido oxálico es un cuerpo muy abundante en los vegetales. Es una combinación de carbono, oxígeno e hidrógeno. Las hojas de la acedera contienen oxalato de



Ova, muy abundante en las costas de Francia.



Fucus vexicular (que presenta en los extremos de las hojas unos abultamientos donde están los órganos reproductivos).

potasa, que antes se extraía de ellas, y res).

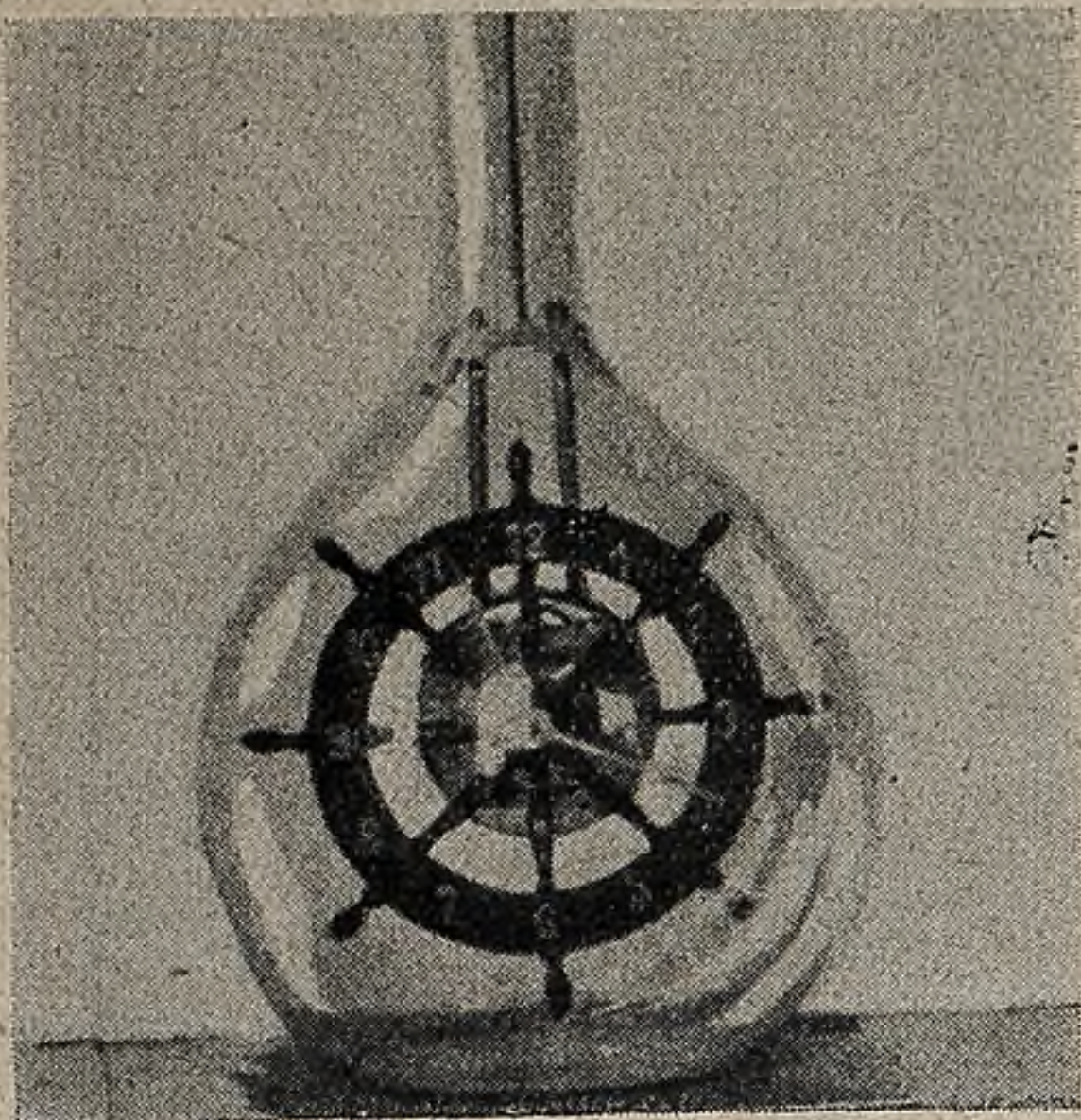
formaba la sal, que aun hoy se llama "sal de acederas", en términos de droguería.

El ácido oxálico es un sólido cristalizado, acre y picante. Es poco soluble en agua fría, pero muy soluble en agua ca-



Esquila por el sistema primitivo.

LO RARO Y LO CURIOSO



Un reloj dentro de una botella.

EL RELOJ EN LA BOTELLA.—Un neoyorquino de gran paciencia ha conseguido armar un reloj dentro de una botella. Introdujo el reloj por partes, que unió den-



Techo prehistórico pintado.

tro con gran trabajo y tiene hoy la satisfacción de lucir su obra. El reloj marcha perfectamente, dándosele cuerda desde afuera.

TECHO PREHISTÓRICO PINTADO.—Se han descubierto en Malta antigüedades anteriores a los tiempos clásicos, que revelan adelanto en la raza primitiva a que pertenecen. Una de ellas es el techo pintado con ocre rojo de Saffien, donde puede notarse el uso de la espiral.

ATENCION

A retratarse a CARLOS PELLEGRINI 282. Es la casa que conviene más porque trabaja bien y barato. Da peinado gratis. Regala un retrato grande con marco en la docena de retratos finos de 12 \$, 16, etc. Postales finas a \$ 4 doc., vistas a domicilio.



LABORATORIO Y FARMACIA NELSON

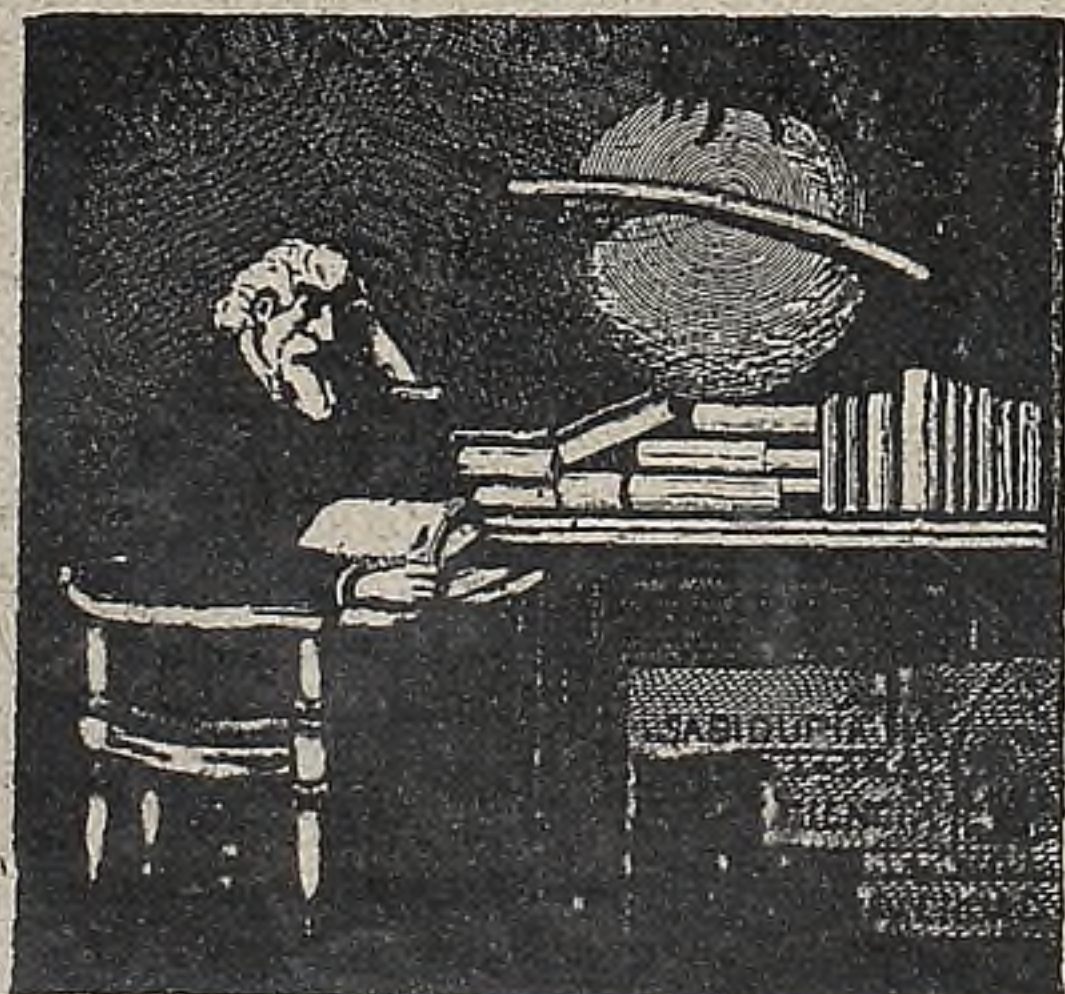
178, Carlos Pellegrini, 180

Doctores Manuel I. Nelson, Juan M. Nelson
— Raúl A. Nelson, Farmacéutico —

Análisis químicos, bacterioscópicos, bacteriológicos e histológicos; esterilizaciones, inyecciones hipodérmicas, sueros artificiales, preparaciones asépticas, antisépticas y organoterápicas.

Próximamente se trasladará a su local propio, 477, SUIPACHA, 479

¿Buscáis la Fortuna?



¿Queréis la Salud?

Pedir a R. Borrell el libro de CIENCIAS, obra admirable que para bien de la humanidad ha escrito, y que mandará GRATIS a quien lo solicite.

Este libro enseña a prosperar en los negocios, inspirar confianza, vencer dificultades, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo labrarse un porvenir legítimo y tranquilo.

Es el mejor amigo en el hogar, porque explica el modo práctico y fácil de conservar y recuperar la salud.

AMOR, DICHA, SALUD, todo lo abarca y explica el maravilloso libro.

GRATIS podéis conseguirlo pidiéndolo a R. Borrell. Casilla de correo N.º 1543, Buenos Aires, incluyendo una estampilla de 10 centavos para franqueo.

ENTRETENIMIENTOS



Prótesis acróstica

* * *
 * * *
 * * *
 * * *
 * * *
 * * *
 * * *

Las tres estrellas que preceden a la llave representan las letras de una palabra que significa algo importante y meritorio, y que, como partícula, entra en la composición de muchas palabras. Las seis líneas de asteriscos y puntos comprendidos dentro de la llave significan, respectivamente: un tiempo de un verbo, a que son muy aficionados algunos "escribidores", un infinitivo que da que hacer a mucha gente; algo que casi nadie desea perder y que, sin embargo, pierden muchos; un participio muy usado por los burócratas; otro no tan usado por los facultativos; algo que pone a muchos en movimiento, y un trabajo universitario.

Reuniendo los asteriscos de fuera con las líneas de dentro de la llave y no olvidando las letras ya empleadas se leerá: un nombre de varón; un verbo que a nadie le desagrada; un acto que en cambio desagrada a los que en él intervienen; algo que hacen los proveedores; otro verbo muy en acción en los tribunales; el apelativo de un funcionario judicial, y operación que suple la deficiencia de alguna parte del cuerpo.

Jeroglífico

EEEE

1



Charada

Canta como *prima dos*
 y es como mujer *dos tres*
 un *cuatro* a la que hizo Dios
 flaca y larga. No cual es
 el *todo* que os coméis vos.

Logogrifo numérico

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0. mamífero.
 4 0 1 6 3 4 5 8 7.. calificativo.
 4 8 1 8 3 6 3 0... ocupación.
 1 2 3 5 7 7 0.... pintor ilustre.
 1 2 3 4 5 8..... población española.
 1 5 3 8 3..... infinitivo.
 7 8 9 0..... extensión de agua.
 8 3 0..... juguete.
 7 8..... nota.
 0..... vocal.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 434

A la Frase vulgar:

NADA ENTRE DOS PLATOS

A la Quisicosa:

AQUÍ "HASE FARTA" UN HOMBRE

Al tercio silábico:

TE	RE	SA
RE	CI	BO
SA	BO	YA

A la Charada:

ANTROPÓFAGO

Al Comprimido:

CA-MI-LO

Solucionistas

Antonio Luaces, Rigoberto Segado, Noemí Udina, Luis Z. Monteverde, Jacinto Ibarreche, Vicente Framy, Beatriz Chaves, Alberto Cristina, Sixto C. Dutari, Isaías Feliciano Vadillo, Mariano Garbiero, Carmela Minutoro, Jesús y Angelita Bosch, Germana Thames, etc., etc.

TEATRO BUENOS AIRES

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada a cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que

reconstituyan la frase: *El poder constituye la fuerza*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 5 de abril próximo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Al Palacio MUEBLES

de los

1172, Sarmiento, 1172 (antes Cuyo)

¡Grandes Rebajas por 30 días!

¡OJO!!

ALGUNOS PRECIOS Dormitorios

Completo, 7
piezas, a \$ **85**

De matrimonio, no-
gal, 8 pie-
zas, a... \$ **150**

Luis XV, completo,
7 piezas, **200**
a..... \$

COMEDOR

Completo, 9
piezas, a \$ **110**

Estilo Renacimiento,
todo tallado, 6
piezas a \$ **250**

SALON

Juego de sala
fantasía, a \$ **75**

Consola dora-
da, a \$ **80**

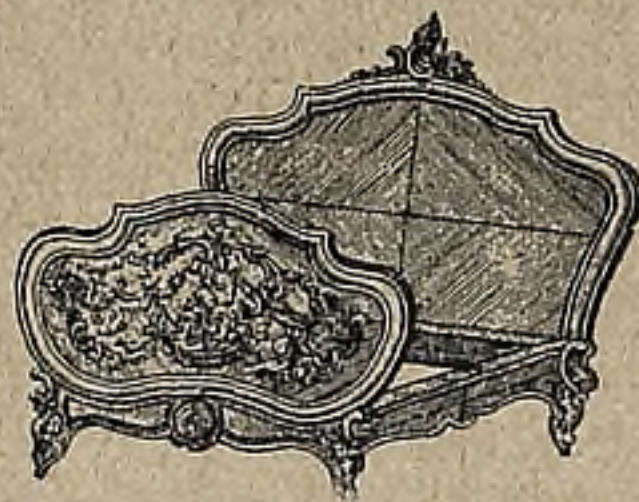
CAMAS

De fierro y
bronce, a \$ **15**

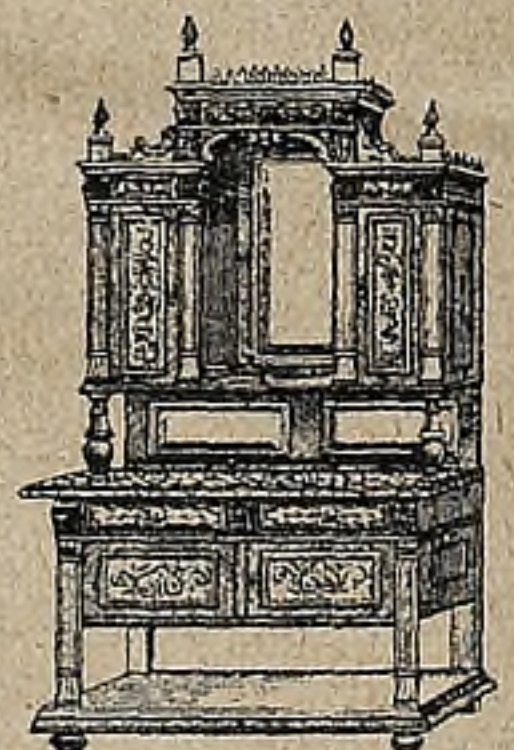
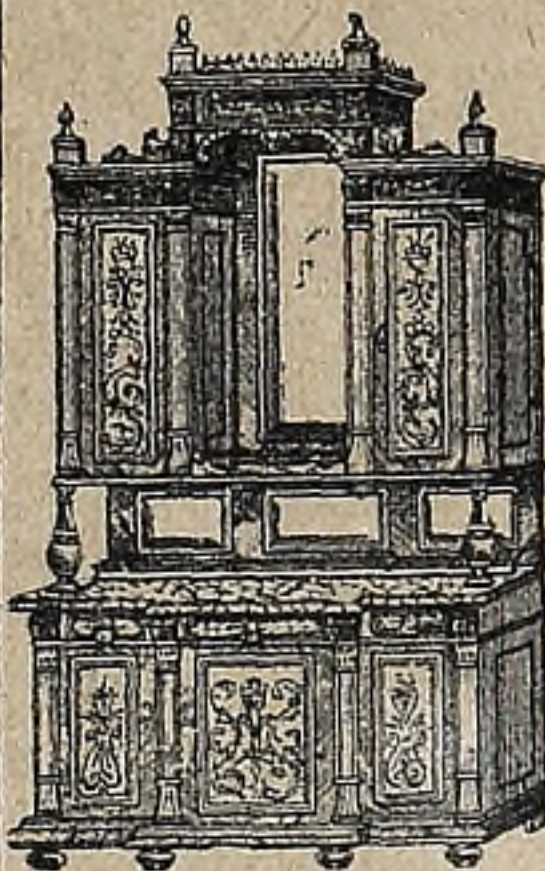


Más sencillo

\$ 240



REGIO JUEGO DE DORMITORIO, Luis XV, nogal, **285**
para matrimonio, compuesto de 8 piezas..... \$



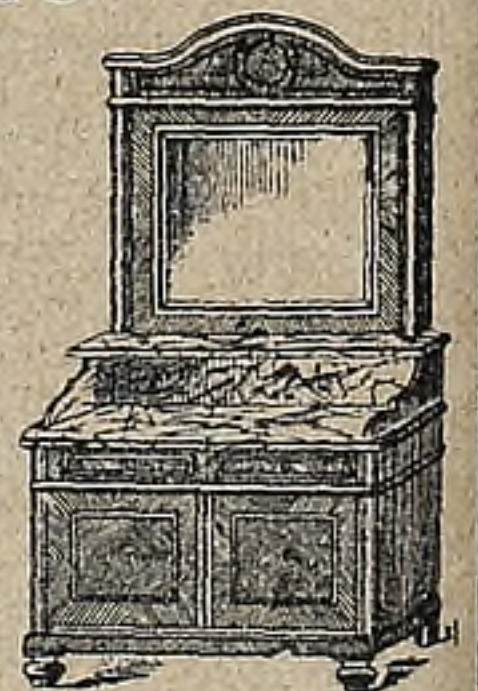
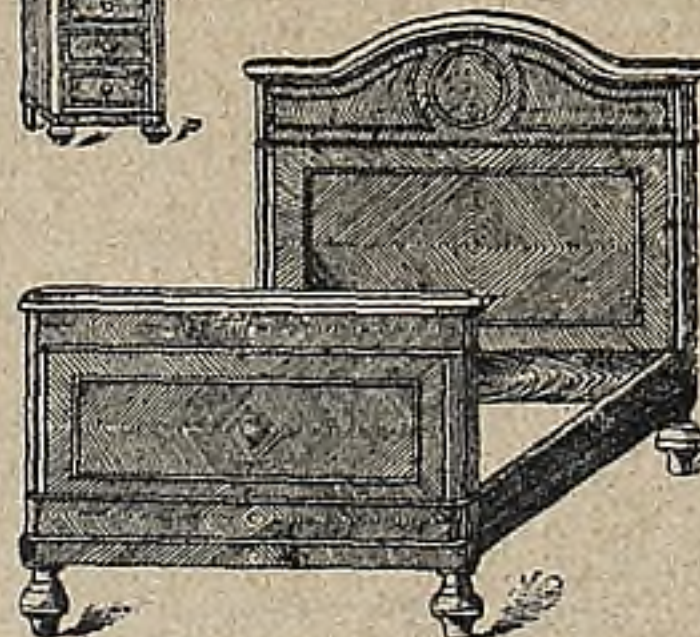
16 piezas

Espejo \$ 90

ESPLENDIDO JUEGO DE COMEDOR, Renacimien-
to, nogal norteamericano, 16 piezas..... \$ **360**

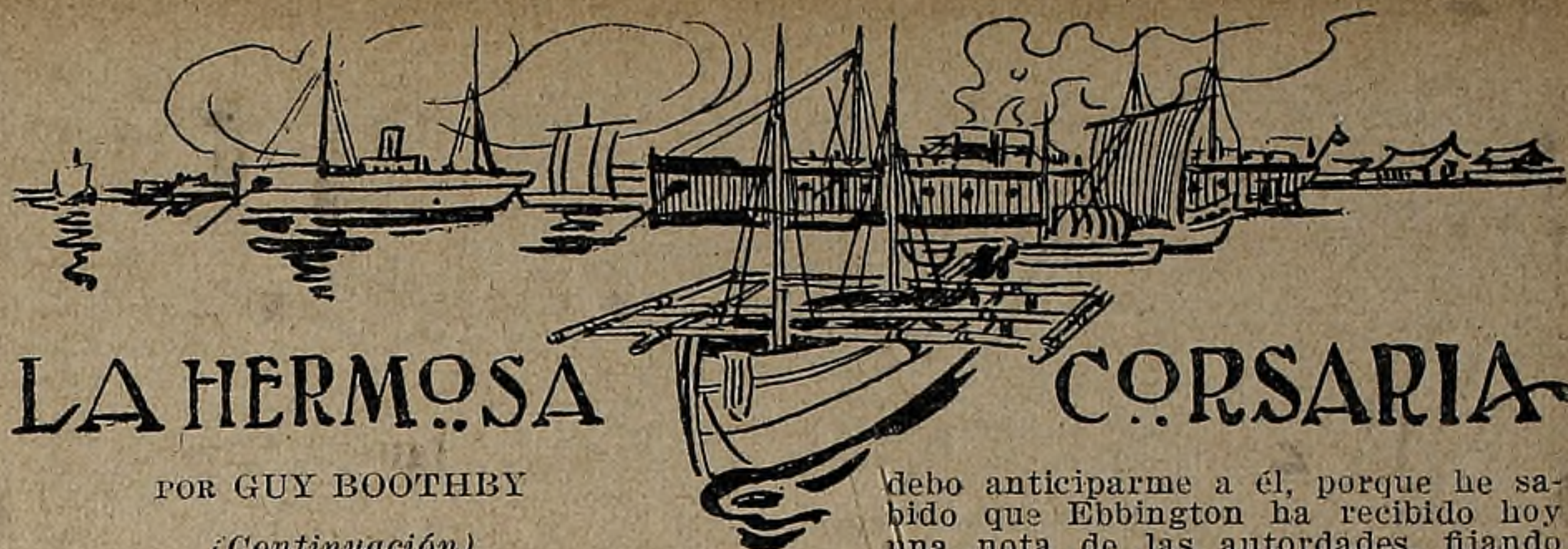


por \$ **175**



¡GRAN OCASION! JUEGO DE DORMITORIO de no-
gal ciré, para matrimonio, compuesto de 7 piezas \$ **175**

Los Catálogos, embalajes y conducción son gratis



LA HERMOSA

CORSARIA

por GUY BOOTHBY

(Continuación)

—Más valía preguntar por lo que no ha hecho. Ha secuestrado al rajá de Tavoy, al Sultán de Surabaya, al señor Vesey, de Hong Kong, y a media docena de mandarines chinos por lo menos. Ha robado el "Vectis Queen", el "Ooloomoo", a bordo del cual iba el gobernador de Hong Kong, y haq tres meses detuvo al "Oodnadatta" y robó de la caja más de un millón y medio de libras esterlinas casi junto a los cruceros encargados de la vigilancia.

—¿Y qué hace con esas inmensas riquezas que acumula? ¿Qué opina usted, señor Ebbington?—preguntó la señora de Beecher con voz reposada. —¿No hace ninguna obra meritoria?

—¿Qué ha de hacer!—exclamó aquel miserable sin saber los perjuicios que se estaba acarreando.—¿En su vida ha hecho nada bueno! Verá usted lo que hace. Es sabido que tiene en el Pacífico un lugar de retiro, una isla tropical, donde se desarrollan escenas capaces de abochornar a una momia egipcia.

—Parece que esa señora le ha ocasionado grandes perjuicios—objeté con vehemencia.—Pero yo también he oído otras historias, y con todo el respeto que me merece usted, señor Ebbington...

Por fortuna al llegar a este punto recobré mi presencia de espíritu y se acercó un sirviente a retirar las tazas de café, lo cual me permitió poner freno a mis desatada lengua. Cuando se retiró el camarero, Elsa hizo recaer la conversación sobre otro asunto, y desde entonces todo marchó como una seda. Para mayor satisfacción nuestra, a eso de las diez vino otro sirviente a decir a Ebbington que en el salón de fumar lo esperaba un caballero, motivo por el cual tuvo que ausentarse. La señora de Beecher buscó un pretexto para retirarse también y nos quedamos solos Elsa y yo.

—Elsa—dije entonces con tono de reproche—si algo hubiese ocurrido hace un rato, usted hubiera sido la única culpable. La insolencia de ese sujeto era intolerable y de no habernos interrumpido el camarero, creo que hubiera perdido la serenidad con diez probabilidades contra una de echarlo a perder todo. ¿Por qué lo obligó usted a hablar?

—Porque necesitaba saber cómo acostumbraba a hablar de mí.

—¿Pero cree usted que hablaba con sinceridad? ¿No hablará de ese modo para evitar que se sospeche que es agente de usted?

—No, no es por eso, estoy segura. Veo claramente que ese hombre, por alguna razón inescrutable, me aborrece de todo corazón, y la traición que prepara no es más que una venganza. ¿No se fijó usted cómo cambió de voz en cuanto se pronunció mi nombre?... ¡Ay! señor Ebbington. ¿Ya verá usted lo insensato que le resulta el querer luchar conmigo!

—¿Cuándo piensa usted capturarlo?

—El viernes por la noche; pasado mañana. El nuevo almirante llegará aquí el sábado por la mañana, lo más tarde, y

debo anticiparme a él, porque he sabido que Ebbington ha recibido hoy una nota de las autoridades, fijando definitivamente como hora de la entrevista las once de la mañana. ¡Pero no necesita hacer preparativos, porque a esa hora ya no estará aquí!

—Va a recibir una horrible impresión cuando sepa quien es usted. ¿No quisiera hallarme en su pellejo por todo el oro del mundo!

—Usted no sería capaz de obrar como él ha obrado—me respondió Elsa con dulzura y volviendo la cabeza a otro lado.

Pareciéndome aquella buena oportunidad para saber qué pensaba hacer de mí, me acerqué un poco y le dije:

—Ya es hora de que le pregunte cuándo quiere usted que me despida. Mi trabajo profesional está terminado, y el viernes la habré ayudado lo mejor que haya podido en el asunto de ese villano. ¿Qué he de hacer después? ¿Tendré que despedirme de usted aquí mismo?

Casi tartamudeando me contestó:

—¿No! No nos despediremos aquí. ¿No puede usted volverse conmigo a la isla? Contaba con usted.—Después de una pausa continuó.—¿Pero, no! Tal vez no deba pedirle...

—Si desea usted llevarme consigo—impliqué con viveza—iré lleno de satisfacción. ¿Pero cómo volveré luego a Inglaterra?

—Yo dispondré las cosas de modo que sea usted conducido a los Estrechos de Torres, desde donde podrá usted regresar a su patria por la vía de Australia, si le parece bien. No se preocupe por nada. Yo me cuidaré de todo lo que haga falta.

—Entonces la acompañaré.

A la mañana siguiente, después del desayuno, descubrí que la señorita Sanderson y su compañera se disponían a



salir de paso acompañadas de Ebbington, el cual, en honor de la ocasión se había puesto otro traje y llevaba un ramito de flores en el ojal de la solapa. Por su expresión comprendí que estaba muy satisfecho y pensé que no andaría tan confiado, si hubiera sabido quienes eran sus elegantes amigas.

Regresaron a la hora del almuerzo, y mientras comíamos me contó Ebbington que la heredera se había mostrado muy afable con él. Por todo lo que añadió sospeché que confiaba mucho en la conquista de la millonaria.

Deseando traerle a un terreno delicado para ver lo rápidamente que se le quitaba el entusiasmo, le dije riéndome:

—A ver si da usted celos a su amiga la Hermosa Corsaria o como se llame.

—¡Por Dios Santo! ¡No mezcle usted a la señorita Sanderson con esa mujer!... ¡No tiene punto de comparación!

Pasamos la tarde en el jardín con las



damas y, a ruego suyo, nos quedamos a tomar el té en su compañía. Estando tomándolo, dijo mi compañero que deseaba preparar algo extraordinario para divertir a las señoras.

—¿Qué haremos?—preguntó con el énfasis de potentado oriental para quien todas las cosas son posibles.—¿Una merienda? Eso es poco divertido aquí. ¿Un baile? Hace demasiado calor. ¿Qué haría usted?

Elsa reflexionó un momento, y dijo muy animada en apariencia:

—¿Quiere usted agasajarnos de veras, señor Ebbington? Pues me parece que lo menos que puede usted hacer en estas noches tan calurosas, es llevarnos a dar un paseo por el mar. La señora de Beecher sé que piensa igual que yo. Traiga usted ahora una lancha y vámonos por ahí. Será una excursión deliciosa.

Al decir esto, palmoteó alegremente encantada ante una idea que irremisiblemente tenía que aceptar Ebbington.

—Nosotras llevaremos algo de comer—continuó como si se le hubiese ocurrido otra idea—y ustedes llevarán cigarros y pasaremos una velada encantadora. No pueden ustedes imaginarse lo que me gusta el mar. Tengo ganas de que vean ustedes el puerto de Nueva York y el de Newport también, donde tiene mi papá una casita. Aquello es realmente hermoso.

Después de comer por la noche, dijo Ebbington que había alquilado una lancha de vapor y que también había dispuesto lo que se había de llevar para comer, noticias que acrecentaron el en-

tusiasmo de la señorita Sanderson, la cual no cesaba de hablar de la excursión marítima, como si jamás hubiera hecho ninguna.

Según lo convenido, a la noche siguiente, en seguida de cenar, nos encaminamos al muelle, donde nos esperaba la lancha. Era ésta una embarcación pequeña y bonita, tripulada por dos marineros indígenas y un maquinista. Bajamos la escalera del muelle uno detrás de otro, y como yo era el que me hallaba más próximo a Elsa, me detuve junto a la borda para ayudarla a embarcar. Al darle la mano me la oprimió suavemente como deseándome buena suerte en la empresa que íbamos a acometer; cuando todos estuvimos instalados en la popa se dió orden de zarpar.

El puerto estaba materialmente cuajado de buques de todas formas y nacionalidades, y por aquel laberinto fuimos buscando la salida, unas veces pasando por debajo de los costados de un transatlántico, otras rozando el maderamen de un barco noruego y otras atravesando largas filas de embarcaciones indígenas y lanchas de vapor, hasta que por fin salimos al mar abierto.

Dentro del puerto estaba la superficie del agua tan tersa como la de un estanque, pero en cuanto salimos fuera del abrigo de tierra cambió el aspecto de la mar. Mas como todos éramos buenos navegantes, soportábamos perfectamente los cabeceos y los bandazos. Durante más de una hora navegamos de un lado para otro y luego nos acercamos a tierra, donde desembarcamos a fin de buscar un sitio adecuado para comer.

Durante toda la noche o, por mejor decir, durante todo el día, venía observando que el comportamiento de Ebbington respecto de Elsa era cada vez más desagradablemente familiar, pero, cuando hubo apurado la primera botella de champaña, llegó a extremos insoportables. En dos ocasiones la llamó por su nombre de pila y una vez quiso tomarle la mano. Mas pensando en lo que iba a suceder después, me contuve y no hice lo que sentía impulsos de hacer.

—¡Qué hermosa noche!—exclamó Elsa.—Pero yo creo que lo que hermosea este puerto es la luz de la luna. ¿No podríamos volver a contemplarla mañana de día, a eso de las once, señor Ebbington? Le agradecería mucho que me complaciese.

Sabiendo que las once era la hora de la cita para ver al almirante, esperé con curiosidad su respuesta. Fácilmente se comprendía que estaba perplejo, pero expresó el sentimiento que le causaba no poder complacer a Elsa, porque se lo impedía un asunto importante que tenía que tratar a aquella misma hora. Luego guardó un profundo silencio, y cuando iba a hablar de nuevo descubrimos una lancha que venía hacia nosotros desde los muelles de enfrente. Cuando se hubo acercado me hizo una seña Elsa y adivinando su intención, me aproximé para ver qué deseaban. En cuanto atracó el bote, salto a tierra un indígena y me entregó un voluminoso paquete y una carta que inmediatamente llevé a Elsa. Después de tomar ambas cosas se volvió hacia Ebbington, que había estado observando la escena muy sorprendido, y le dijo:

—Mucho lo siento, señor Ebbington, pero lo que acabo de recibir me obliga a volver en seguida al hotel. ¿Se viene usted también?

—No quisiera—contestó al pronto, pero luego lo pensó mejor y añadió:—Pero ya sabe usted que mi única ambición se cifra en complacerla.

Sin hacer caso de tan corteses pala-

bras que Ebbington pronunció acompañándolas de una mirada de soslayo que me dió ganas de agarrarlo por la cabeza, Elsa echó a andar y se metió en la lancha. Los demás hicimos otro tanto y comenzamos a separarnos de la costa. Entonces, Elsa me hizo una seña con la cabeza y yo dí al maquinista una palmada en el hombro y le mandé detener la marcha de la lancha. Miróme con sorpresa, pero obedeció. A Ebbington no le hizo gracia esto, que él juzgó un entrometimiento y poniéndose de pie gritó lleno de ira:

—¿Por qué ha mandado usted parar? Le obligaré a usted a recordar que soy...

—Y yo le obligaré a sentarse ahí y a guardar silencio, señor Ebbington—dijo Elsa dejando el acento yanqui y sacando un revólver. Ya no hay que fingir más. ¡Entréguese usted!

—¿Qué significa esto, señorita Sanderson?—exclamó lleno de excitación.

—Siéntese como le mando y no meta ruido si no quiere salir perjudicado. No quiero contestar a sus preguntas, y si trata usted de moverse, le prometo pegarle un tiro.

Ebbington no volvió a despegar los labios y se sentó entre nosotros temblando con tanto miedo como cobarde era. Elsa dijo algo en malayo al maquinista y después de cambiar algunas palabras con otro de los tripulantes se volvió a la popa, tomó la caña del timón y puso la proa hacia el mar abierto.

La embarcacioncita, despidiendo densas columnas de humo, se deslizaba rápidamente por el agua levantando montones de espuma, hasta que al cabo de una hora o cosa así el vigía lanzó un grito y al instante vimos a proa una luz verde, que se apagó y encendió tres veces consecuti-

tivas. Esta era la señal del yate, y en menos de un cuarto de hora llegábamos a su costado y nos encontrábamos a bordo sanos y salvos. A los tripulantes de la lancha, se les pagó generosamente su servicio y se retiraron en dirección de Singapur.

Al subir al puente, debió de leer Ebbington el nombre del yate en una de las boyas salvavidas y comprendió en poder de quién había caído. Por un momento permaneció como clavado en un punto. luego dió un paso hacia adelante para agarrarse a un cable, pero no lo consiguió y cayó sobre el puente, presa de un mortal desmayo. En el momento de acercarse a ver qué le sucedía, sentí la vibración de la hélice. Nuestra misión estaba terminada. Singapur era cosa del pasado. Otra vez nos dirigíamos a la isla.

CAPITULO IX

EL CASTIGO

Desde que nos despedimos la noche anterior, ni había vuelto a ver a Elsa ni había recibido invitación para visitarla hasta un poco después de concluir el desayuno. Entonces entró Walwort en mi camarote y, sentándose en un cajón, me dijo:

—La señora me manda decirle que tendrá mucho gusto en verle, si tiene usted tiempo disponible. Pero antes de que se presente tengo que decirle en qué situación se halla usted colocado. Van ustedes a tratar del asunto de ese canalla de Ebbington, y como éste estará presente, cree prudente la señora tomar una pequeña precaución.

—¿Qué es ello? —repuse. — Yo estoy

Muebles "La Veloz" Muebles

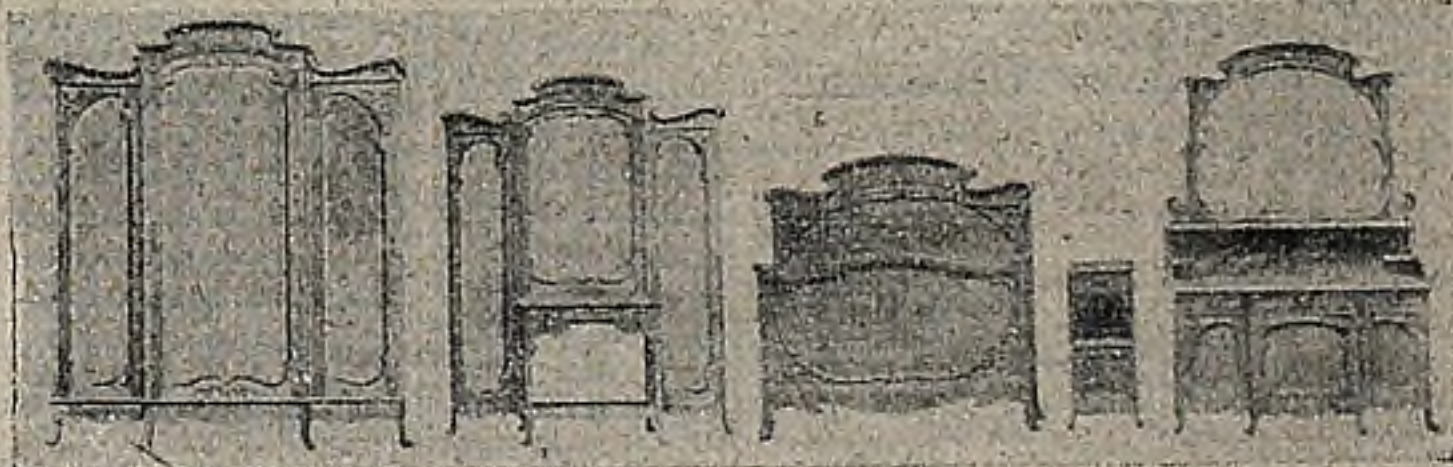
García y Arias ~

1920, SANTA FE, 1920
Coop. Tel. 713, Central

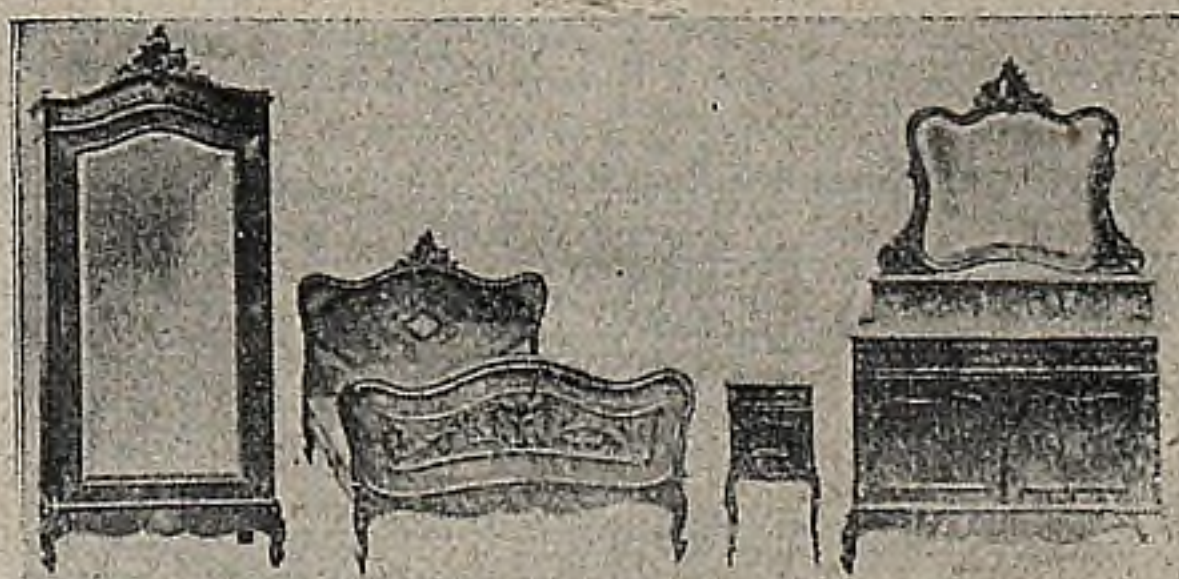
Acaban de inaugurar sus salones de venta fabricantes establecidos en 1898 y que han abastecido durante 15 años las principales mueblerías de Buenos Aires. Ofrecen precios nunca vistos y muebles sólidos y elegantes.

Los
MODELOS
son
propios.

Hacemos
cualquier
Mueble
que
se nos
encargue



Gran dormitorio de roble de Austria, con mármoles finos, colcha y rollo..... \$ 780.—



Precioso dormitorio Luis XV, nogal, interior cedro paraguayo, colcha y rollo \$ 275.—

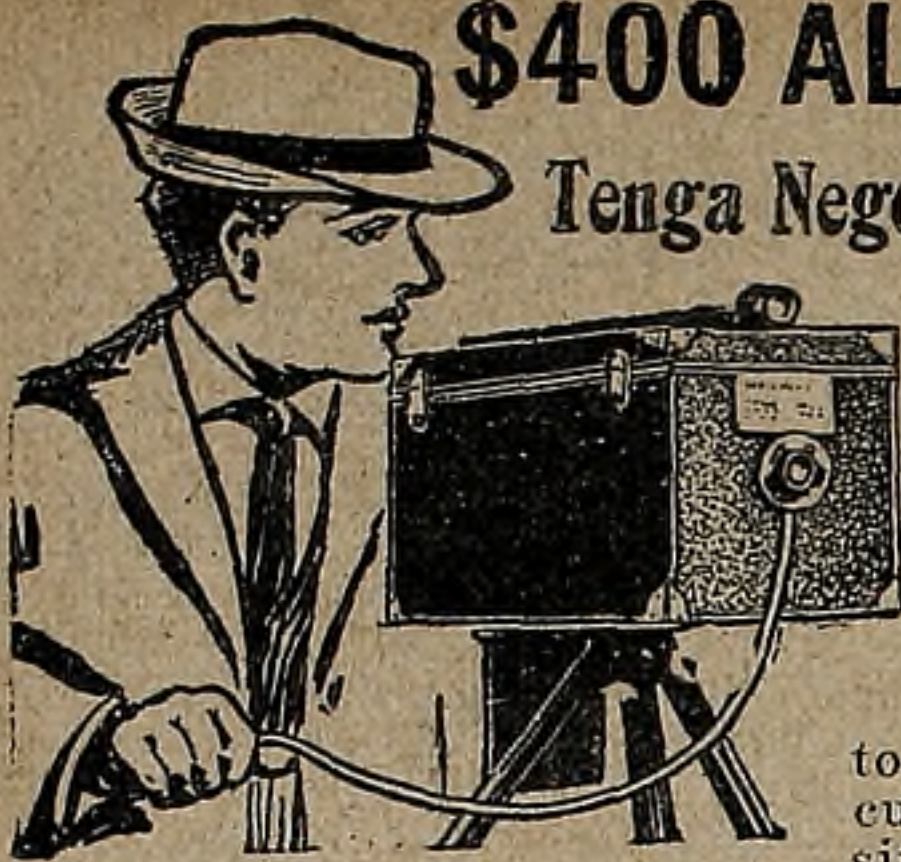
Vengan
a visitarnos
y
ganarán
dinero.

Grandes
TALLERES
y DEPÓSITO

964 Melo 964

EMBALAJE Y CONDUCCIÓN GRATIS

¡No olvidarse!: 1920, SANTA FE, 1920 (al lado del Mercado del Pilar)



\$400 AL MES!

Tenga Negocio Propio

Si está usted ganando menos de \$ 100 a la semana, debería escribirnos hoy mismo. Podemos ayudarle a que consiga riquezas y se haga independiente por medio de nuestro plan. Podrá trabajar cuando le plazca, donde más le convenga, tendrá siempre dinero y los medios de conseguirlo en abundancia.

¿LE GUSTARIA salir de su casa para hacer un viaje de recreo y al mismo tiempo hacer negocio, parando en los mejores hoteles y vivir como un gran señor, haciendo una ganancia líquida de 20 dólares al día? Puede trabajar en los sitios de recreo, en las esquinas de las calles muy concurridas, en donde haya fábricas o establecimientos, en cualquier parte y en todas partes, a diez minutos de distancia de su casa o en cualquier país lejano. Coloque la máquina en cualquier sitio que se le antoje y obtendrá 20 dólares cada día que

trabaje después de cubrir los gastos de operación.

Mi proposición es la MARAVILLOSA NUEVA CAMARA DE COMBINACION, con la cual puede usted sacar instantáneamente y revelar seis estilos distintos de retratos, incluyendo botones, tarjetas postales, y cuatro estilos de retratos de ferrotipo. Cada plancha puede revelarse sin hacer uso de películas o negativas, y estará lista para ser entregada a su parroquiano en menos de un minuto después de hacerse la exposición. Con esta CAMARA FOTOGRAFICA TAN NOTABLE pueden sacarse 100 retratos por hora. Todo el mundo quiere retratarse, y cada venta que haga anunciará su negocio y le traerá más ventas.

NO SE NECESITA EXPERIENCIA

Cada equipo va acompañado de instrucciones sencillas, y puede usted empezar a hacer dinero a los quince minutos de haber recibido el equipo.

Puede usted conseguir este MARAVILLOSO EQUIPO FOTOGRAFICO por una cantidad insignificante, poniéndolo en condiciones de ganar \$ 5.000 al año. Si quiere usted ser independiente y ser absolutamente dueño de un negocio, escríbame hoy mismo y a vuelta de correo le enviaré informes gratis acerca de esta MAGNIFICA PROPOSICION, incluyendo cartas que muestran pruebas verídicas de todas partes del mundo. NO SE DEMORE, CONTESTE ESTE ANUNCIO HOY MISMO.

L. LASCELLE, Mgr., 627 West 43d St., Dept. 608. New York, U. S. A.

Sangre envenenada

Enfermedades secretas, ambos sexos. - Almorranas. - Estómago. - Intestinos, etc., etc., con los específicos



DIEVER

PUEDE COMBATIRLOS



Escriba hoy a THE AMERICAN CHEMICAL Co. - Avenida de Mayo, 1032, Buenos Aires

→ **LE RENOVATEUR "ROBINET"**
La perfecta tintura moderna para el cabello.
→ **SÈVE CAPILLAIRE "ROBINET"**
el mas recomendable
para la conservación del cabello.



ALMORRRANAS

Si usted padece de esta enfermedad, pruebe el BALSAMO SAN ROQUE, único que le ALIVIA y CURA. Lo encontrará con seguridad en todas las farmacias de la república. Prospectos gratis. Unicos agentes: G. STRASSBURGER y Cía., Venezuela, 584, Buenos Aires. Precio: \$ 3 el tarrito



MORAN — Dentista Cirujano

Asepsia, higiene y trabajos perfectos. Arreglos de la boca sin incomodidad. Los jurados competentes de hombres de ciencia, de las exposiciones de higiene del Centenario Argentino (1910), de Londres (1910), de París (1911) y de Roma (1912) premiaron al dentífico Morán en pasta y polvo, con el más alto premio, medalla de oro y gran cruz. — Clínica: Callao, 86, esq. Bartolomé Mitre. Correspondencia a nombre de A. E. Morán.

siempre dispuesto a hacer cuanto ella desee, pero me alegro de recibir instrucciones previas y concretas.

—Pues bien, tengo encargo de comunicarle que, en opinión de la señora, por lo que pueda acontecer, lo mejor es que Ebbington crea que usted está también secuestrado, o de otro modo, que en vez de presentarse como huésped se presente usted como prisionero. ¿Me comprende?

—¡Perfectamente! Hace eso pensando en los perjuicios que podrían irrogárseme, si después de dejar el yate se conociesen las relaciones que entre ambos existen. ¿Qué previsora es!

—¿Quiere usted venir?

Le respondí afirmativamente y echamos a andar.

Encontramos a Elsa en el fondo del camarote reclinada en un canapé y con el perro a los pies, como de costumbre. Tenía en la mano un puñado de papeles, que sin duda había estado revisando hasta el momento de llegar nosotros, y cerca de la escalera principal, al lado de estribor, permaneció de pie entre los marineros el prisionero Ebbington. Su aspecto no podía ser más miserable. Al verme entrar abrió los ojos con asombro, pero yo, sin dar a entender que lo había reconocido, crucé el camarote y me detuve con Walworth al lado de babor. Durante cerca de un minuto reinó un silencio solemne. Mientras tanto Elsa apoyó la barba en una mano y contempló fijamente a Ebbington, el cual bajó los ojos. De su estado de ánimo pudo juzgar, observando que retorció los dedos convulsivamente. El terror de aquel hombre excedía a toda ponderación.

Al fin Elsa alzó la cabeza, y con voz tan suave como el maullido de un gatito, preguntó:

—¿Me conoce usted, señor Ebbington?

Este no respondió nada, pero observó que se agarraba el pantalón con el pulgar y el índice de la mano derecha, y esta acción me pareció más significativa que las palabras.

Elsa volvió a hablar.

—Señor Ebbington, mi buen sirviente, mi fiel amigo, mi honrado agente ¿me conoce usted?

Ebbington siguió negándose a responder.

—Parece que está usted indeciso. No importa. Evocaré tiempos pasados y le contaré una historieta que tal vez le refresque la memoria. También puede usted escucharla señor de Normanville. Ha de saber usted, señor Ebbington, que en un tiempo existió una mujer que sin culpa suya se vio aborrecida del mundo entero. Esto la obligó a cambiar de sitio continuamente y a permanecer siempre en guardia contra cualquier traición. Por esta causa y para facilitar sus asuntos, encargó a un hombre que residiese en un lugar determinado para comunicarle de vez en cuando ciertas noticias importantes. Ese hombre era pobre y ella lo hizo rico; no tenía nada y ella lo proveyó de todo: estaba despreciado y ella lo honró; estaba apurado y ella lo salvó, no una sino dos veces y lo hizo feliz. Usted que

es tan honrado, señor Ebbington ¿cree usted que ese hombre debió ser agradecido? Sí quiso serlo, y lo fué durante un poco de tiempo; pero sus sentimientos respecto a su bienhechora sufrieron un cambio. Cuando tuvo dinero necesitó más; conocía el secreto de su protectora y, por último, resolvió comerciar con él. ¿Y qué pensará usted que se le ocurrió a tan fiel servidor? No puede usted imaginárselo. ¡Nada menos que vender a su bienhechora a sus enemigos! ¿Por cuánto cree usted? ¿Por muchos millones? ¿Por un millón? ¿Por medio millón? ¿Por la cuarta parte de un millón? ¡No! ¡No! Por la mísera suma de veinticinco mil pesos. ¿Verdad que parece increíble que haya hombre tan loco y tan bajo que haga esto? Y, sin embargo, lo hay.



Tal vez pensó que aquella mujer, que tantas veces había logrado escapar, iba a ser presa inevitablemente de un momento a otro, y como buen hombre de negocios se acordó del refrán. "Más vale pájaro en mano"... Sea por lo que fuere, ese hombre tan honrado, tan noble y tan agradecido se avistó con las autoridades y, cual nuevo Judas, ofreció su perfidia por un precio determinado. Pero al hacer esto no contó con la huésped. Si él era listo, ella lo era más y, advertida a tiempo, trazó un plan para destruir a su enemigo. Del resultado de este plan nada tengo que decirle, señor Ebbington... De veras deploro, señor de Normanville, que se vea usted envuelto en este asunto, pero no se le ocultará que en las circunstancias en que nos hallamos, no era completamente imposible dejarlo en libertad para que sirviese de testigo en contra mía. Sin embargo, nada tiene que temer. Si me da usted palabra solemne de no revelar nada absolutamente de cuanto a mí toca, ni de mis actos, será usted devuelto a la civilización. Su promesa me bastará para devolverle la libertad en cuanto se presente ocasión. ¿Cree usted que podrá darme esa palabra que le pido?

(Continuará).

PRODUCTOS ANDINOS



YERBAS ANDINAS
LA PIEDRA IMAN

Perfecto P. Bustamante

fundador propietario
2301, calle Arenales, 2301

Buenos Aires

U. T. 3457, Jun.-Catálogo ilustrado que enseña el Naturalismo gratis

Sucursal N.º 1:

Av. Manuel Estévez, 23

(Continuación de Pavón)

(Avellaneda)

TE ANDINO, TE DEL NIÑO



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción
y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	\$ 2.50
Semestre	5.00
Año	9.00
Número suelto	0.20
Número atrasado	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	\$ 3.00
Semestre	6.00
Año	11.00
Número suelto	0.25
Número atrasado	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	\$ oro 2.00
Semestre	4.00
Año	8.00

Encuadernación: { Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre..... \$ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándole al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



M. P. G., *Buenos Aires*.— Su cuento en verso tiene gracia; se nota en el romance soltura y además es propio de la estación. Se

publicará, como haya coyuntura favorable.

E. S. D., *Capital*.—

“Bajo el parral agobiado de rubios racimos [mos] sentado está el abuelo, nuestro querido [abuelo, que cuando nos abraza, nosotros no sentimos que sus lágrimas caen hasta llegar al suelo. ¡Pobre abuelo! ¡Qué viejito! Su oscilante [mano] tiembla continuamente; el semblante arrugado está lleno de surcos; en fin, es tan anciano que en sus blancos cabellos parece que ha [nevado. Cuando nos acaricia lo hace con regocijo porque acaricia y abraza los hijos de su [hijo, con sus manos muy suaves, manos de terciopelo porque ya son muy viejas... Y goza lo [indecible] cuando en el ancho patio, de quietud apacible, junto a él nos ve jugar, sentados en el [suelo.”

Me pide usted su opinión sobre ese su primer soneto. Le diré que se puede ser un nieto ejemplar y un poeta digno de la crucifixión.

Valija Postal

R. M. G., *Azul*.—Más bien que cuento, el artículo que usted me envía parece la transcripción de una carta de cualquier pobre mujer, más cariñosa que instruida, a un novio demasiado exigente y poco de fiar. Hoy por hoy, me parece que más bien le llama a usted Dios por la senda del dibujo, que por la de las letras.

R. M., *Bahía Blanca*.—Su composición, sincera y bienintencionada, tiene el defecto de estar escrita en versos que no lo son. No basta tener afición a la literatura para ser literato; como tampoco tener afición a la riqueza para ser rico. Hace falta, además, poner los medios y tener condiciones o suerte; o ambas cosas reunidas. Y no veo la necesidad de que se lance a escribir para el público todo el que gusta de dar buenos libros; si todo el mundo se hiciera escritor, ¿quién quedaría para leer?

PASQUALE MINGUCHO, *Bandera, F. C. O. N.*—Tiene gracia su relato “Señor Quefe”, pero no se ajusta a las condiciones de esta publicación. Seguramente, le darían salida en cualquier diario.

EL AUTOR, *Pocitos*.— “Y tú que sabes, débil criatura ser infiel con pensamientos vanos! El mundo es para ti, con su cultura un mundo de hotentotes y de hircanos ¡Tú! que naciste con tu alma impura llena de asperesas y de llanos donde esconder tu maldad y tu locura, te ríes del mundo de cabellos canos.”

Y de los peces de colores, probablemente. Dice usted que manda esto como ensayo. Le aconsejo que no llegue a la representación, porque al público le puede dar por pedir su cabeza y sería duro tener que complacerlo.

Máquinas de coser

MODERNAS

IMPERIAL

LAS MÁS PERFECCIONADAS
PARA USO DE FAMILIA

Suaves - Sencillas - Durables

Nuestras máquinas las
garantizamos libre de de-
fecto de construcción.

Precios sin competencia, li-
bre de embalaje y conducción

Catálogo y muestras
de trabajo, gratis
mencionando
P B T N.º 3.



Pueden bordar, vainillar, hacer encajes y demás labores de precisión y artísticas. Tenemos profesoras competentes que enseñan toda clase de estos trabajos, gratis, a los compradores de nuestra máquina.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL POR MENOR

ANDERSON, CLERGET y Cía.

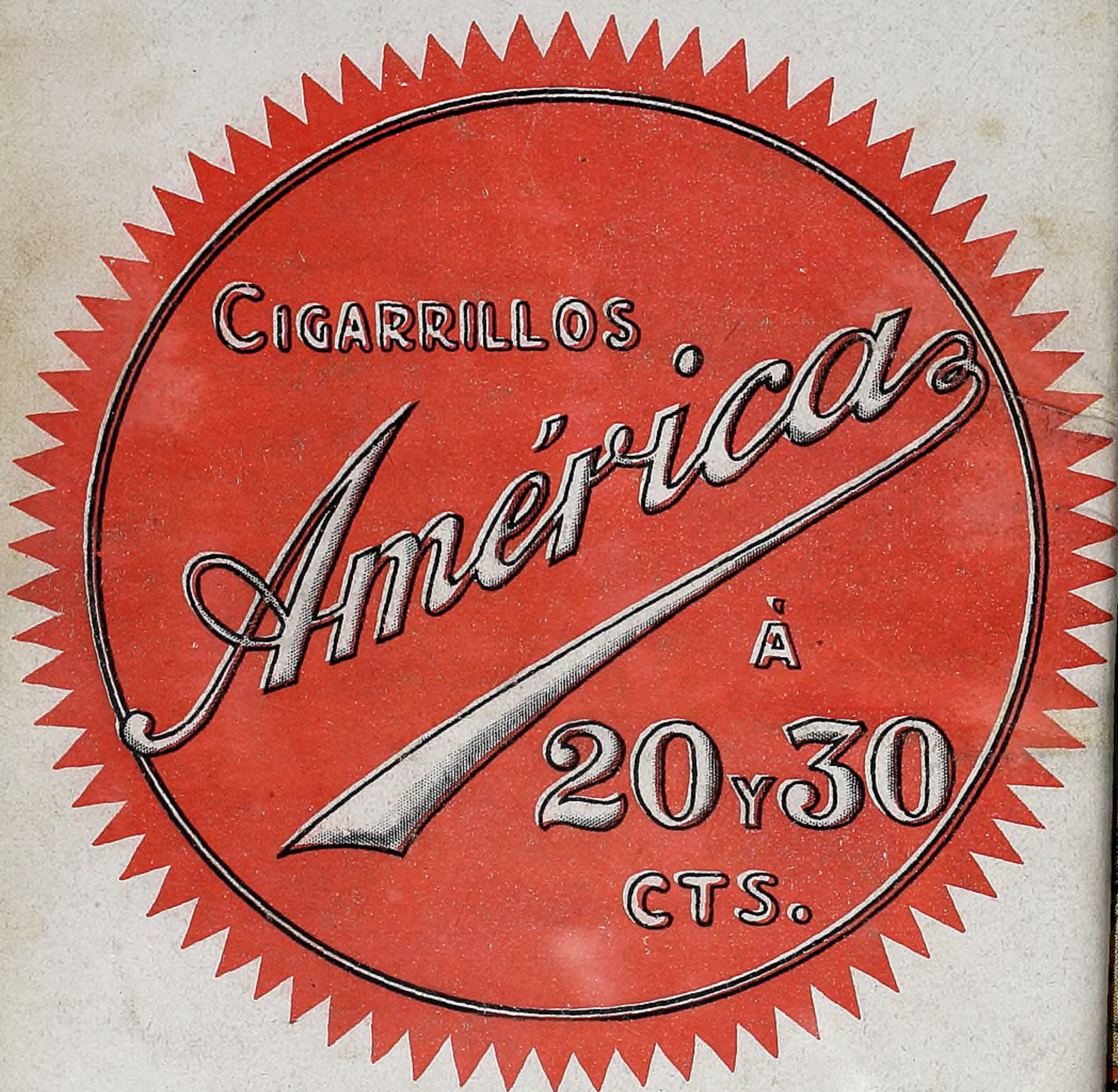
CASA MATRIZ:

135, Calle Maipú, 147

GRAN ANEXO CENTRAL:

47, Calle Maipú, 49

— BUENOS AIRES —



Precio del ejemplar: en la Capital, \$ 0.20. — En el interior, \$ 0.25